

Índice en pág. 265



**BOLETÍN OFICIAL**

**ECLESIAÍSTICO**

DEL

**ARZOBISPADO DE VALENCIA**

**Tomo XX**



VALENCIA

IMPRESA DE NICASIO RIUS MONFORT

1892







Año 30.

Jueves 14 de Enero de 1892.

N.º 1078.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA.

---

**SUMARIO.**—Jesucristo ante la incredulidad.—Circular referente á los impresos prescriptos por el Concilio Provincial Valentino.—Carta del Coadjutor de Alfaró.—Relación de los nombramientos hechos en Enero de 1892.—Necrología.—Suscripción para socorrer á los pueblos que han sufrido desgracias á causa del último temporal.—Continuación del dinero de San Pedro.—Anuncio.

---

## JESUCRISTO ANTE LA INCREDELIDAD (1)

Jamás tomaron los impostores el acento de Jesucristo ni provocaron ante sus enemigos el examen de su poder y virtud como el Salvador del mundo lo hizo. Al frente de sus émulos, que eran sagaces con astucia maligna, envidiosos con odio abominable, vanos é hipócritas con dolo y arterías, muéstrase Jesús y se ofrece á la crítica de sus detractores, diciéndoles: «Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago y no queréis creerme, creed en mis obras, para que conozcáis y creáis que mi Padre está en mí y yo en mi Padre. *Si non facio opera Patris mei, nolite credere mihi. Si autem facio,*

---

(1) Este artículo lo escribió nuestro Emmo. Prelado siendo Obispo de Jaén, el día 15 de Agosto de 1871, fiesta de la Asunción de Nuestra Señora.



*et mihi non vultis credere, operibus credite, ut cognoscatis et credatis, quia Pater in me est, et ego in Patre.»* (JOAN. X, 37, et 38).

El reto era imponente para los judíos presuntuosos. Era racional, lógico; dirimía las disputas y acababa con las contiendas desde que el Salvador anunciaba concurrir en Él todos los caracteres y estar adornado de todas las cualidades y circunstancias con que ellos sabían estaba delineada la personalidad del Mesías. Preciábanse de conocer las predicciones de los *videntes*, las citaban y las traían á cuento en forma de alegatos, ostentando saber la ley, haciendo alarde de magisterio y apareciendo como varones doctos y respetuosos hacia las tradiciones.

Pues bien, ¿qué les dice Jesús, cómo les arguye? Oíd su raciocinio sencillo, pero vigoroso; personal, pero irrecusable. «Me presento, es verdad, como el Mesías, me llamo Hijo de Dios, hago cuanto han predicho vuestros profetas acerca del Mesías. Creed, pues, en mí, y consideradme como el anunciado Salvador, ó negad lo que os dicen los profetas.» El raciocinio es concluyente. Se funda en datos admitidos por los judíos, en razones sin réplica, en doctrinas corrientes y aplaudidas, y en circunstancias por todos apreciadas.

El deseado de las naciones se presenta desnudo de poder y de artificios ante sus enemigos, los reta, se ofrece á la crítica discutiendo y argumentando de una manera franca; somete á público examen sus hechos; sus prodigios y maravillas. *Operibus credite*. Y ¿qué hace? ¿qué ha hecho? ¿á qué obras se refiere? ¡Ah! Es que ven los ciegos, que oyen los sordos, hablan los mudos y los muertos resucitan. Recorre la Galilea curando toda clase de dolencias. *Et circuibat Jesus totam Galilæam, sanans omnem languorem, et omnem infirmitatem in populo.* (LUC. IV, 32). Cuéntanse entre los pacientes curados, así los que sufrían enfermedades de todas clases como los atormentados por el demonio, los lunáticos,



los paralíticos, los leprosos. *Et obtulerunt ei omnes malé habentes variis languoribus, et tormentis comprehensos, et qui dæmonia habebant, et lunaticos, et paralyticos, et curavit eos* (LUC. IV, 24).

¿Cómo hizo esto? ¿en virtud de qué poder? ¿con qué clase de medios contaba? ¿era mago? ¿era seductor? A cada instante, en todo lugar y circunstancias, en público, sin dilación, sin aparatos, sin extraño auxilio, sin vanidad y sin ostentación, con sólo su querer expresado con palabra eficaz, hizo todo lo que hacía su Padre, todo lo que era propio del Mesías y propio de la Divinidad. Multiplicó en el desierto los panes y los peces; calmó las tempestades; mostró dominarlo todo, aun la muerte, dando vida á los muertos, y venció á la muerte resucitando por propia virtud.

Moisés y los profetas quedan acreditados en la persona, vida y prodigios de Jesús; la estrella, los pastores y los magos deponen gozosos acerca de la venida del Mesías; Zacarías, Isabel, Simeón, Ana la profetisa, el Bautista, el cielo y la tierra, los pronósticos y los sucesos cumplidos se aunan para cantar y aplaudir el advenimiento del Esperado de las naciones. *Omnes gentes plaudunt manibus*. Los vítores arrancados al gozo resueñan por la redondez de la tierra. Jesús es hijo de Dios.

Con qué género de confianza invitaba á sus enemigos excitándolos á ver y entender lo que aparentaban desconocer, lo demuestran estas palabras de candor á un tiempo que de advertencia: «Registrad, les dice, las Escrituras; ellas dan testimonio de mí. *Scrutamini Scripturas; ipsæ testimonium perhibent de me.*» (JOAN. V, 39). La obstinación enemiga quedaba confundida. Los mismos judíos estaban avergonzados y se veían sorprendidos á cada paso, testigos como eran de las maravillas que obraba Jesús. Cuando venga Cristo, decían, ¿hará más prodigios que éste? *¿Christus cum veniet, numquid plura signa faciet, quam quæ hic facit?* (JOAN. VII, 31).



Lo que traslucía la misma incredulidad aumentaba sus recelos, su envidia y sus odios. Arden en fuego de encono los judíos, y diestros como eran en desarrollar los pergaminos de la ley y de los profetas, olvidan el sentido y letra de los Salmos que ellos mismos cantan. Engañanse á sí mismos todos los incrédulos. Entregados á la comezón del error, no creen en Jesucristo ni á Jesucristo, y creen la mentira. *Eo quod charitatem veritatis non receperunt, ut salvi fierent; ideo mittet illis Deus operationem erroris, ut credant mendacio.* (II. ad THES, II, 10).

Jesucristo profetiza sin vacilar; declara lo que ha de sucederle y lo que ha de acaecer en Jerusalén, detallando los sucesos, las circunstancias y los mismos incidentes de los casos, con mención de lo que habían de ejecutar sus enemigos, y de sufrir sus discípulos. Predice la ruina de Jerusalén; llora por la suerte de la ciudad culpable; refiérese á su pasión y muerte, señalando el desdichado oficio que han de cumplir los ancianos, los escribas y príncipes de los sacerdotes, y el más desventurado oficio que había de desempeñar Judas. Dice terminantemente que Él resucitará al tercer día despues de muerto, que subirá á los cielos y enviará el Espíritu Santo. Ni disimula las flaquezas de los Apóstoles ni la negación de Pedro. Si este hombre no era el Mesías, si no era el Hijo de Dios y no era Dios como el Padre, ¿de qué manera explicaremos estas predicciones cumplidas á la letra, este dominio sobre los tiempos, este imperio sobre las cosas, tanta firmeza en proponer, tanta sinceridad en las palabras, tal género de promesas y previsión tan segura acerca de lo que hasta el fin del mundo ha de realizarse? ¿No era Dios? Pues lo absurdo de haber vencido á la muerte con la muerte, demuestra ser divino lo que vemos, oímos y tocamos. *Absurdum, ergo divinum.* ¿No era Hijo de Dios? Entonces ha sido el impostor más afortunado, el adivino más venturoso. Pero



¿cómo al nacer determinó su advenimiento en la plenitud de los tiempos, según estaba predicho? ¿Cómo acertó á revestirse de todos los caracteres que sólo cuadaban al Mesías? ¿Cómo enseña y habla, hace y ejecuta lo que ningún mortal había realizado antes que Él y ninguno ha hecho después? Si no llamamos Hijo de Dios á este hombre, ¿cómo le llamaremos? Dijo de Jerusalén que no quedaría allí piedra sobre piedra, y Jerusalén quedó arrasada: dijo que fundaría un eterno edificio sobre una piedra, y el edificio levantado subsiste diez y nueve siglos ha sin que el infierno, contra él coligado, pueda derribarlo. ¿Quién es este hombre? ¿quién hace más que Él? ¿quién hace lo que Él? Con razón preguntaban los judíos: *¿Christus cūm veniet, numquid plura signa faciet, quam quæ hic facit?* (JOAN. VII, 31). Viene á redimir padeciendo muerte de cruz: muere porque quiere; muere en el plazo que determina; y si Él no hubiera ofrecido la vida para tomarla en la resurrección, nadie podía habérsela quitado. Por ventura, ¿conoce el género humano un personaje del carácter de Jesús? ¿Hay un punto en la historia de las naciones de la significación que tienen el pesebre de Belén y el monte Calvario? ¿Qué imperio, qué reino, qué dinastía, qué república ha resistido los embates de la invasión y de la conquista por espacio de diez y nueve siglos, saturados de guerras y de errores, de cismas y herejías, de crueldades y sofismas? ¿Quién dominó jamás la varia fortuna de las cosas humanas? ¿Qué institución y qué doctrina se sobrepuso nunca al naufragio preparado por los celos del poder contra la Iglesia, y robustecido con la contradicción y con la envidia de los poderosos? Y al lado de esto; ¿cómo, y de qué vive la obra predicha y levantada por Jesús? ¿Quién la repara y sostiene? Subsiste por virtud de promesas, y en virtud de promesas; no envejece, ni es perfectible como las obras del hombre; está y pertenece porque con ella está su divino fun-



dador. *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi*. Si la obra es divina, el artífice no puede menos de ser Dios.

Y cuenta que hablamos de lo que vemos, oímos y tocamos. Subsiste la Iglesia; llámase *cristiana* de Cristo su fundador, viene contradicha desde su infancia, combatida sin cesar, calumniada por enemigos sagaces, diestros y poderosos; míranla de reojo, y la tratan con odio magnates, reyes y príncipes; déjanse caer sobre ella lavas de ira, de insulto y de amenaza; al mirarla sonríe el indiferente y blasfema el incrédulo; el poder de la elocuencia, el prestigio de la poesía, la hiel del epigrama, el arte, el pincel y el buril, las armas, el aire y el fuego, conspiran juntos contra la Iglesia, y reunidos en concierto los poderes todos y dirigidas todas las fuerzas por la mano hábil de un doctrinarismo ordenador, se da batalla constante en todos los campos y direcciones con ánimo de sustituir la Iglesia con invenciones humanas. La Iglesia, no obstante, vive, subsiste, permanece y alcanza victoria completa, sufriendo, enseñando, fija siempre en su indestructible perpetuidad. *Portæ inferi non prævalebunt contra eam*.

Todos hemos visto las oposiciones guerreando, y todas ellas alternar triunfantes; pero nadie ha visto vencida la Iglesia ni por oposiciones, ni por contradicción poderosa, ni por habilidades, ni por astucia. Las batallas contra la Iglesia son verdaderas derrotas. Hoy cae el ala de un ejército, mañana sucumbe el centro; lo mismo el capitán que el filósofo sufren desmayos, ó mueren muerte prematura al sazonar sus intentos de guerra contra el catolicismo. Seguro estoy de que se agolpa á la imaginación del que lee un conjunto de cosas, de circunstancias y de accidentes imprevistos que abonan mi aserto. Hay cabos que nadie conoce sino Dios; cabos que sólo Dios cuenta y anuda; cabos, al parecer, inútiles para el tejido, y, sin embargo, toda urdimbre



de iniquidad se deshace ante la mirada penetrante de la Divina Providencia, que ata lo desatado y rompe ligaduras malignas.

Hechos inalterables y dichos confirmados con hechos acreditan la divinidad de Jesucristo. Hechos indelebles de la memoria de los pueblos y de la gratitud de las generaciones deponen en favor de la Iglesia de Jesucristo. Hechos elocuentes y dichos que son eterna enseñanza para las naciones y tema perpetuo de admiración para las almas elevadas, no se destruyen con un suelto de periódico, ni con historias novelescas, ni han de sucumbir al empuje de ejércitos mandados por el espíritu disidente, y dirigidos á la voz de una sagaz perfidia.

La incredulidad condenada á *creer lo increíble*, tiene además que aceptar la sentencia de un aislamiento melancólico á la vez que insensato, fruto de su ceguera. Vive fuera del género humano, fuera de la historia, fuera del sentido común. Los cristianos viven comulgando y comunicando. La vida de la Iglesia es vida de familia inextinguible. Peregrina en siglos que acabarán, y goza en reino eterno y glorioso.

Pero la incredulidad, crédula con odio extravagante, finge conocimientos singulares, desfigura hechos, trunca pasajes, mutila frases, é inventando sucesos que ni están escritos ni fueron oídos, se entrega á la complacencia de risotadas estúpidas y á los desmanes de atrevimientos abominables.

Desde que tuvo la audacia de negar sin pudor, creyó haber dominado la ciencia, la historia, el género humano y la sociedad. Mal advertida y peor aconsejada, intenta persuadir al mundo que ella sólo debe tener crédito, cuando para infernar los pueblos echó mano de negaciones radicales ¡Qué lógica! ¡Qué género de raciocinio! Con todo, sigue descocada, y mirando con desdén los libros, el magisterio, el imperio y el sacerdocio.

¡Ya, ya lo dice ella sin rebozo de ninguna especie!



«He venido á talar, á incendiar y destruir lo existente.»  
¿Cómo había de adorar á Jesucristo, ejemplar divino de adorables construcciones? ¿Cómo había de conformarse con las doctrinas de amor y de perdón que enseña el cristianismo?

Las fuentes, pues, de la incredulidad son la pasión desenfrenada, el odio á la autoridad y al orden, el brutal encono contra la ley de Dios, los celos rabiosos y las iras mal reprimidas contra Jesucristo, modelo de mansedumbre y de sacrificios.

De su vano intento y de sus temerarias empresas contra la religión logra la incredulidad el nefando provecho de seducir incautos, de perder familias y desolar pueblos, haciéndoles ver dichas realidades en lo que sólo es delirio sangriento; y si es verdad que Jesucristo padece en el odio con que se trata á su Iglesia, que la Iglesia es cruelmente mortificada en las personas de su Augusto Jefe y de sus ministros, al cabo vendrá confusión sobre los perseguidores, y gloria, honor y alabanzas serán tributadas á Jesucristo, Rey de los siglos inmortal é invisible.

Entonces los buenos que ahora pasan por el fuego y el agua celebrarán con regocijo el poder y la majestad de Cristo, Hijo de Dios vivo. *Lætabitur justus cum viderit vindictam: manus suas lavabit in sanguine peccatoris.* (Ps. LVII, v. 11).

EL CARDENAL MONESCILLO Y VISO.

---

CIRCULAR NÚM. 145

---

Para el debido cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo segundo de la circular núm. 137, publicada en el BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO núm. 1069, y con el fin



de evitar molestias á los Rdos. Curas y encargados de las iglesias parroquiales, S. Ema. Rma. se ha servido ordenar que los impresos á que se refiere dicha circular, se remitan por la Secretaría del Concilio Provincial Valentino á los Rdos. Sres. Arciprestes, para que éstos, á su vez, remitan sin demora los correspondientes paquetes á los Rdos. Párrocos y Coadjutores de filiales de sus respectivos partidos. Los Rdos. Párrocos y demás encargados de iglesias parroquiales pertenecientes al Arciprestazgo de Valencia mandarán recoger sus impresos en el Seminario Conciliar los dias 30 y 31 de los corrientes.

Valencia 23 de Diciembre de 1891.—*Áureo Carrasco*,  
Secretario.



EMMO. Y RMO. SEÑOR:

Loado sea Dios: La Santa Misión, de la que dí conocimiento á V. Ema. Rma. por conducto del Padre Custodio Provincial de los Franciscanos Fr. Francisco Miguel Sirera, en fecha 3 de los corrientes, ha dado tan óptimos frutos que no puedo menos de comunicarlos á V. Ema. Rma. para su satisfacción. Ocho días ha durado la Santa Misión, y en ellos se ha desarrollado tanto la fe en este pueblo que corrían, ávidos de oír la palabra de Dios, todos sus habitantes, de modo que hubo necesidad de que los Sacerdotes y Padres, para que no hubiese desgracia alguna por la afluencia extraordinaria, los cuales iban colocándolos en el crucero y ancha nave aprovechando todo lugar; esto no obstante, hubo necesidad de que se llenase el coro, capilla de la Comunión y el presbiterio, y no pudiendo aún muchos de los fieles penetrar en el templo parroquial se vieron obligados á oír la Divina palabra desde la plaza. Creo, sin temor de



equivocarme, que el número de fieles que asistían á los actos de la Santa Misión pasaría de 3000.

No solamente los fervorosos Misioneros Franciscanos, si que tambien el Coadjutor de Catadau, rivalizaron en trabajo y constancia, y sin embargo de ello era tal el número de los penitentes que hubo necesidad de estar continuamente dando la Sagrada Comunión además de la numerosísima Comunión general, recibiendo los Santos Sacramentos unos novecientos, de modo que no arrojando el censo de la población más que mil treinta y seis almas, puede asegurarse, sin temor de errar, que nadie se habrá dejado de aprovechar de la Santa Misión.

Emmo. Señor: para consuelo de su paternal corazón no quiero omitir el entusiasmo santo de los fieles, su fervor extraordinario que les obligaba á prorrumpir en llantos y sollozos y derramando copiosas lágrimas interrumpieron con frecuencia la predicación de los celosos Misioneros.

Nada más Emmo. Señor, nada más, porque interminable me haría si hubiese de detallar todos los lances de tan fecunda Misión.

Besa el anillo Pastoral de S. Ema. Rma. su más humilde hijo el Coadjutor de Alfarp, *Rigoberto Casterá*. —Alfarp 27 de Noviembre de 1891.—Emmo. y Reverendísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Valencia.

---

#### NOMBRAMIENTOS HECHOS EN ENERO DE 1892.

---

D. Francisco Mortes, Coadjutor de Albalat de Par-  
diñes.

D. Bonifacio Albelda, Coadjutor de Carcagente.

D. Salvador Gomar Belo, Coadjutor de Benipeixcar.

D. Francisco Corell, Coadjutor de Casas del Río.



- D. Francisco Gil Estellés, Coadjutor de Barig.  
D. Ramón Dolz, Coadjutor de Tosalnou.  
D. José Martí, Coadjutor de Quartell.  
D. José Bau Burguet, Coadjutor de Segart.  
D. Manuel Merlina, Ecónomo de Millares.  
D. Manuel Catalá Ribera, Coadjutor de Bañeres.  
D. Arcadio Juan Garrigós, Coadjutor de Forna.  
D. José Carbonell, Coadjutor de Masamagrell.  
D. Angel Custodio Coscollá, Coadjutor de Jábea.  
D. Alfonso Esteve, Ecónomo de Simat de Valldigna.  
D. Blas Barrachina Cabanes, Coadjutor de Torralba.  
D. Vicente Pascual Martí, Coadjutor de Vallat.  
D. Enrique Pérez Thous, Coadjutor de Torrechiva.  
D. Augusto Lluch Sais, Coadjutor de Penáguila.  
D. Francisco Vicente Clement, Coadjutor de Benisuera.  
D. Vicente Delgado Pelarda, Coadjutor de Mislata.  
D. José Ramon Santarrufina, Coadjutor de Chera.  
D. José Mayor Pérez, Coadjutor de Cañada.  
D. Pascual Pastor García, Coadjutor de Calpes de Arenoso.  
D. Manuel Portaña, Ecónomo de Serra.

---

## NECROLOGÍA.

---

En 5 de Diciembre de 1891, falleció D. Miguel Payá Payá, Pbro., adscrito á la parroquia de Benejama.

En 9 id. D. Vicente Aguilar Ramon, Cura Párroco de Serra.

En 15 id. Dr. D. Francisco Martínez Rostoll, Cura Párroco de la Santísima Cruz de esta ciudad.

En 21 id. D. Joaquín Villar Formentín, Cura de Co-frentes.



En 29 de Diciembre de 1891, Sor Joaquina Fort, organista del convento de San Julián de esta capital.

En 29 íd. D. Francisco Mira Mira, adscrito á la parroquia de Castalla.

En 2 de Enero de 1892, falleció D. Isidro Alemany, Beneficiado de San Andrés de esta ciudad.

R. I. P.

## SUSCRIPCIÓN (1)

*para socorrer á los pueblos que tanto han sufrido á consecuencia de los desastres causados por las últimas tempestades.*

NOMBRES DE LOS DONANTES.	Ptas. Cts.
Según los <i>Boletines</i> núms. 1071 y 1073, importa lo recaudado hasta el presente la suma de. . . . .	4900 25
Coadjutor y feligreses de Castellar. . . . .	47 75
Cura y Clero de Ibi. . . . .	10
Cura y Clero de Carcagente. . . . .	25
D. Vicente Civera. . . . .	10
Dos bienhechores. . . . .	5
Rector y Clero de Bocairente. . . . .	15
Cura y Coadjutor de Museros. . . . .	5
Cura y Clero de Castalla.. . . .	20
Limosna recogida en la puerta de la iglesia de Liria. . . . .	45 82
(1) Se remitió á Madrid el 9 de Octubre último un dia de haber descontado al Clero de la Diócesis, importante la cantidad de	2155 80
Suma. . . . .	7239 62



NOMBRES DE LOS DONANTES.	Ptas. Cts.
<i>Suma anterior.</i> . . . .	7239 62
Cura de Puebla de Vallbona. . . . .	5
D. Francisco Mortes. . . . .	2 50
Feligreses de Puebla de Vallbona. . . . .	15
Clero de San Miguel. . . . .	20
Coadjutor del Cabañal. . . . .	5
Cura, Clero y feligreses del Villar del Ar- zobispo. . . . .	271
Cura y feligreses de Cárcer. . . . .	10
Cura de Cotes. . . . .	2 50
Cura de Alcántara. . . . .	2 50
Cura párroco de Llombay. . . . .	5
Cura párroco de Ollería. . . . .	5
Círculo Católico de Obreros de Valencia. . . . .	50
Patronato de la Juventud Católica de En- guera. . . . .	100
Cura y feligreses de Rafelcofer.. . . .	18 50
Cura de Macastre. . . . .	2 50
Varios feligreses de Palma de Gandía. . . . .	15 50
Cura y feligreses de Ador. . . . .	6
Del Ilmo. Sr. Obispo de Osma y sus dioce- sanos. . . . .	300
<b>TOTAL.</b> . . . .	<b>8075 62</b>

CONTINUACIÓN DEL DINERO DE SAN PEDRO.

	Reales. Cs.
<i>Suma anterior.</i> . . . .	45594 04
D. Vicente Calatayud Abargues.. . . .	320
D. Pedro M. <sup>a</sup> Calatayud Fita. . . . .	320
D. <sup>a</sup> Esperanza Calatayud Abargues. . . . .	240
<i>Suma.</i> . . . .	<b>46474 -04</b>



	Reales. Cs.
<i>Suma anterior.</i> . . . .	46474 04
Un bienhechor. . . . .	4000
D. Carlos Tortosa de Vallada. . . . .	100
Un sacerdote. . . . .	200
Una persona devota, por mano de D. Antonio Colomer. . . . .	200
D. Juan Bautista Orts, Pbro. . . . .	40
D. José Soler, de Alcoy. . . . .	500
D. Vicente Pla, Pbro. . . . .	20
Cura de Alcudia de Crespins. . . . .	20
Círculo Católico de Obreros de Torrente. . . . .	68
Bocairente. . . . .	84 50
Cura de Chirivella. . . . .	20
Una persona devota, por mano de D. Antonio Colomer. . . . .	200
D. Antonio Baquero. . . . .	20
<i>Suma.</i> . . . .	51946 54

### RESUMEN

	Reales. Cs.
Importa lo recaudado. . . . .	51946 54
Id. enviado á Roma en varias re-	
mesas. . . . .	25427'44
Id. en carta fecha 9 del	33427 44
actual. . . . .	8000'00
<i>Resta por enviar.</i> . . . .	18519 10

### ANUNCIO.

Se halla vacante la plaza de Organistā de la parroquia de Santa Catalina de Alcira; los señores que la soliciten deben hacerlo dirigiéndose al Sr. Cura y Reverendo Clero de dicha parroquia, en el término de quince días, desde la publicación de este anuncio.





Año 30.

Sábado 6 de Febrero de 1892.

N.º 1079.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA.

---

**SUMARIO.**—Advertencias Morales de S. Ema. Rma.—Comunicación de la Nunciatura Apostólica.—Edicto para órdenes.—Cuenta de lo recaudado y distribuido á los pueblos perjudicados en el último temporal.—Anuncios.

---

NÚMERO 146.

## ANTOLÍN, POR LA MISERICORDIA DIVINA,

DE LA SANTA ROMANA IGLESIA PRESBITERO CARDENAL MONESCILLO Y VISO, DEL TÍTULO DE SAN AGUSTÍN, IN URBE, ARZOBISPO DE VALENCIA, ETC., ETC.

*Á nuestro venerable Cabildo Metropolitano, al Clero parroquial y benefical, al Seminario, Institutos religiosos, Corporaciones y pueblo fiel, salud, paz y bendición en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

**HIJOS CARÍSIMOS:**

Frecuente el pulso, como de vida que acaba, frecuentes deben ser también los avisos y encargos que en últimas horas se den á los que sobreviven, mayormente cuando ellos son hijos dignos de recibirlos como en santa herencia.

En virtud, pues, de buena voluntad, deseáramos dejaros un legado tal de máximas cristianas que



elevando á Dios vuestros corazones sirviera también de preservativo contra las enfermedades morales de la época, porque siendo muchas y de gravedad las que venimos padeciendo, varias deben de ser las advertencias saludables de los doctores y maestros encargados de remediarlas. Las hay entre ellas tan delicadas que acobardan el ánimo sin que dejen aliento para examinar su índole y carácter.

Discretamente se ha dicho que los libros se escriben con el entendimiento y no con los años; sin embargo los años dan á las obras del entendimiento un mate de sobriedad y de cordura que sazona los asuntos mitigando frases y disipando los humos de la fantasía. Merced pues á los años queda la verdad en toda su llaneza sin que el texto pierda su natural vigor.

Con entendimiento pues de ángel y con mano de santo se tratarían, como es debido, ciertas materias que al fin deben denunciarse por lo que tienen de cruel y de abominable. Pues sucede á cada paso que la vigilancia benigna de la iglesia sacando de las fuentes de las misericordias divinas aguas de purificación y de consuelo, algunas veces sufre dolor amargo teniendo que despedir al penitente y aplazar los perdones á causa de la enormidad de las culpas ó por mala disposición del sujeto.

Llámanse por esta razón *pecados reservados* los que de ordinario exceden la medida de facultades con que los ministros del Señor remiten las almas penitentes á mejor vida y con el consuelo de la absolución.

Y tan graves son los males con que abruma las conciencias ciertos desvíos y apartamientos de Dios



y de su ley Santa, que se llaman, y en efecto son, mortales dolencias.

Mas entre ellas, se cuentan pecados y crímenes de tan mala índole, que, por vicio de su origen y por las desventuras á que conducen, contristan el ánimo apretando el corazón de manera que en él no caben dilataciones felices; sino más bien un linaje de pesares que no dejan respiro á las almas.

Tal sucede á los desgraciados que, movidos de estímulo malamente concebido y acariciado, refinan las malicias hasta el punto de batallar contra Dios, contra las leyes divinas y contra la misma naturaleza que acusa y reprende de culpable al pecador ingenioso en las industrias de prevaricar. Así, de paso en paso y de día en día se llega al extremo de combatir la especie humana contrariando las propensiones de la naturaleza, impidiendo y desbaratando las obras misteriosas de la propagación; y se intenta, se procura y se lleva á cabo maquinación tan infernal robando á la naturaleza misma secretos que sean destructores de las miras providenciales no sin provocar las maldiciones del cielo, pues complaciéndose el Criador en comunicarse, en bendecir y conservar es contrariado por el espíritu de abominación y combatido en sus adorables designios con ingratitud diabólica.

Llámanse esto, como los sucesos de su especie, un aborto; y á nombre de la honra, por ocultar un delito se comete otro mayor, pues con el intento de cebar los vicios por medio de invenciones satánicas, avívanse no meramente ya las concupiscencias sino también con el refinamiento de los deleites se inventan cien y cien industrias de maldición haciendo



tributarias del pecado y del crimen, del lucro nefando y del escándalo público las liviandades más repugnantes. Y á todo esto, convertidas en profesión las provocaciones de la más torpe lubricidad pasan al teatro del mundo mil dolencias que oprimen el corazón, y mil enfermedades que á un tiempo desconciertan el arte de curar y embotan las potencias del alma.

Por manera que haciendo concurrir á la misma formación del ser humano todo lo que es contra generación y raza, allí se muestran las desdichas de quien apartado de Dios se desvela por desordenar y descomponer las obras en que más resplandece la Divina Providencia. ¡Cuántos pecados! ¡qué clase de complicidad! ¡qué malditas astucias!

En ello van embebidas desgracias de toda mala especie como no puede menos de acaecer contrariando la voluntad del Ordenador Supremo, trastornada que es la sabia economía establecida por el Regulador Soberano, señaladamente en orden á la propagación de la familia humana, pues unos y otros, delincuentes y cómplices formando bando aparte y culpable en medio de la comunidad, desvían de su cauce, enturbian, envenenan y corrompen las corrientes de la vida esparciendo en la sociedad miasmas de corrupción con escándalo de la pureza, con desdoro de la honradez y con ofensa del pudor. Llevada á este punto la aversión del pecador hacia su Dios, perturbase el orden moral, la decencia pública vive mortificada y retraída; y temerosa de oír y de que se oigan las indecencias, que siempre tiene á la mano el libertinaje, huye de todo comercio hasta con los desgraciados á quienes la caridad del buen consejo y de la corrección pudiera servir, ó de enmienda ó de con-



suelo. ¡Qué aislamiento para las almas! Desamparadas de los favores divinos, encuéntranse solas en su sólo cabo y en la mala compañía de seductores y de cómplices, hoy complacientes por culto al vicio, mañana duros é insensibles á las desgracias que ocasionaron. Lógica hay en los mismos desórdenes, pues de sus premisas salta viva la imagen de los desengaños, trocadas en desprecios las finezas y en crueldad los halagos. Por fin, un aborto originado de las liviandades y desarreglos asoma la cabeza dondequiera es acogido el espíritu de seducción. ¡Dura esclavitud la del pecado! Hace pago á sus servidores con angustias y tiranías, después de haberlos llevado mal entretenidos entre burlas y dolores y entre fatigas y peligros. Dióles desvelos en cambio de pasatiempos, y les dió enfermedad y muerte en cambio de torpes deleites. *Qui facit peccatum servus est peccati..... Stipendium peccati mors.*

Síguese á esto una serie de crímenes y de aflicción de espíritu, pues quien no temió ahogar una criatura al tiempo de formarse, preparado está para venderla si viniere al mundo, ó exponerla ó hacerla desaparecer inhumanamente. Corazón que no se hiela al pensar en los infanticidios, cabeza que no se trastorna y conciencia donde nada labra el remordimiento del crimen, y donde el estremecimiento no contiene el brazo ejecutor de lesa-inocencia, bien puede tenerse por alma dejada de la mano de Dios. ¿Y quién registra el número de los infanticidios? ¿quién puede contarlos? ¿dónde fueron á sepultarse esos pedazos de entrañas de madres sin entrañas? Hijos de Dios y semejanza suya allí fueron á dar donde la depravación irreligiosa, la falsa honra y la bastardía aun de



nobles y de caballeros, quiere ocultar, en obsequio á las sucesiones, á la vanidad de los títulos y á la despreocupación del vicio, no sólo las fechorías de la licencia sino la impiedad del corazón. Sólo quedaron aquellos infantitos que recoge siempre la Santa Madre Iglesia, y los que depositados ó tirados acá y acullá pudieron resistir los rigores de la intemperie.

Y á todo esto, embotado el sentimiento íntimo, cruzan y pasan las gentes como ya acostumbradas á tales horrores por donde los recién nacidos que desfallecieron, ó que están á punto de espirar piden y claman entre vagidos y miseria, á nombre de Cristo, la caridad de Cristo; y á nombre del corazón los sentimientos de humanidad.

Bebiendo los seductores como agua limpia abominaciones inmundas van de una en otra miseria como impelidos de sed implacable, y tomando de los charquillos de agua turbia, como diría el P. Granada, suciedad pestilente fórmase en él corazón el secreto de morir con desdicha en justa compensación de haber vivido á uso de gentiles. Todo materia, todo para los sentidos y todo se pone á servicio de las concupiscencias: de manera que dominando los apetitos inferiores la parte superior y más noble del hombre se consume en la criatura racional una verdadera rebelión contra la mente humana y contra el libre albedrío, debilitado, enfermo, y aunque no extinguido, en postración lastimosa.

Y todavía han de llamarse *libres* los así esclavos, y *espíritus fuertes* los así abatidos y desahuciados. Por razón inversa, los que eran tenidos por fanáticos y pusilámines, supieron, ayudados de Dios, preservarse de las tiranías del vicio y salvar sus almas,



sus vidas y haciendas de tramoyas inmorales; y levantando manos limpias hacia lo alto en demanda de misericordia por los pecados del mundo, honraron su ascendencia de cristianos, sus casas y familias colmados de bendiciones. Así los temerosos de Dios conllevan con alegría de resignados los trabajos, y sufren las penalidades de esta vida tomando además los contratiempos como asunto de merecer purificándose, y teniendo por una bendición del Señor el aumento de la familia.

No así los esclavos del vicio. Después de seducir incautos y de vender al amigo, desconocen por completo la comunicación de buenos oficios entre hermanos; y quien falto de vigilancia y de cautelas da entrada en su casa al hombre infiel ó le confía secretos ó la gestión de negocios, de la noche á la mañana se ve deshonorado y perdido. Pues anti-social de suyo la irreligión así deturpa la pureza como expone en vil mercado la majestad de la confianza, expresión de la buena fe y de la nobleza.

Basta un momento de sorpresa para inocular en las almas alientos de perdición, bien excitando curiosidades peligrosas, bien difundiendo el veneno de la duda, ó ya haciendo del chiste maligno y de la burla ingeniosa un artificio de inmoralidad y de perversión. Y el hombre libertino así apoderado de las almas sencillas las conduce á los talleres de infamia donde se multiplican los infanticidios.

Mas á fuerza de traer y llevar las cosas hemos llegado en religión, en dogma y en moral á un estado de discreciones y de acomodamientos que apenas se conocen los dos principios tutelares de la sociedad humana, á saber: el de la Divina Providencia y el de



la Autoridad de la Iglesia; pues sin rodeos se toma del dogma cristiano lo que mejor parece dejando lo demás, siendo él todo indivisible; y se toma de lo preceptivo y moral lo que á cada uno le place. De este modo, profesando un semi-paganismo y un semi-ascetismo, sólo quedan en débil apoyo de la conducta cristiana una devoción de temperamento y una honradez puramente ceremonial y como de cortesía.

Por tanto lo que atañe á Dios se ha transferido al ídolo honor, y lo que corresponde á la ley y regla de la moral se reduce á meros acomodamientos aconsejados por las circunstancias; y como ésto anda fuera de camino todo corre la escala precipitada de los descensos morales y políticos que palpamos.

¿Y quién hubiera pensado que después de hacer tantos honores al honor y tantas reverencias á la honra habíanse de sacrificar la carne y la sangre, el amor paternal y el sentimiento íntimo confiando á lo inmundo de cloacas y de los pozos negros el misterioso crimen de la crueldad y del libertinaje? Y lo que por figura oratoria se da aquí como nunca imaginable viénese encima de las costumbres, roto que es el lazo de la religión santa generadora de afinidades honestas. *Religio a religando dicitur.*

Factor de monstruosidades dejan las impurezas por dondequiera que pasan la huella funesta de lo mortal y de lo cruel. Por ellas, y en virtud de sus malas artes, se vende la justicia para alimentar los vicios, se vende la patria refinando deleites, se calumnia al sacerdote y se deshonra al magistrado. Nada hay seguro; ni vidas ni haciendas. ¡Y cómo no! Vendida el alma al demonio de los excesos, los mismos vicios se convierten en ídolo de sus víctimas.



Por ahí van como de paso sus amadores mortificados por convulsión incorregible y abrasados además de fiebre maligna entregan á la estupidez y á la decrepitud los malparados restos de una actividad deplorable.

Mezclados andan estos crímenes con los tratos incestuosos, cuya actitud irrespetuosa hacia el parentesco, y repugnante á la razón de estado y de familia, saca de los corazones depravados activa levadura para más y más pecar, para más y más adelgazar en las obras de maldición. Padres y hermanos, hijos y afines, abusando de la familiaridad de la vida entre propios abren de par en par las puertas al pecado; y la molicie, hijuela del ocio y del bienestar, se convierte en elemento de corrupción conspirando contra la misma base de la intimidad y del respeto.

Por estos caminos, perdida ya la veneración que inspiran los sentimientos domésticos, dificultanse muchas veces los castos enlaces y quedan impedidas las colocaciones honrosas, así como dentro del hogar donde arde vivo el fuego de la sangre créase un foco de querellas, de agravios mutuos, de burlas y de menosprecios que escandalizan el vecindario y asustan al pueblo fiel.

Cuida la Santa Iglesia de remediar estos males brindando á los pecadores con toda clase de benignidades á fin de que santa y legítimamente puedan las familias formar enlaces entre propios. Y con ésto da á conocer cuán mala cosa es y qué grave pecado salir del camino de las dispensaciones para hacer vida conyugal ó tal vez disolviendo la bien formada. Cuán abominable es también á los ojos de Dios vivir



entre propios al modo que usan la licencia y la inmoralidad. ¡Y de ésto cuantos ejemplos!

Basta ya de reflexiones. Vestidos pues de *hombre nuevo* regenerado por Cristo, mirad, hermanos míos, los niños con entrañas de padres, y ved en vuestra parentela los hijos de vuestras casas que piden á gritos el pan de los buenos ejemplos, y el apoyo de honor que han menester las flaquezas humanas.

Meditad á la vez la doctrina que al efecto copiamos del libro del Levítico al capítulo XVIII.

«El Señor habló á Moisés, diciendo: Habla á los hijos de Israel, y diles *de mi parte*: Yo soy el Señor Dios vuestro: No seguiréis las usanzas de la tierra de Egipto, donde habéis vivido; ni tomaréis los estilos del país de Canaán, donde yo he de introducirlos, ni obraréis conforme á sus leyes.—Ejecutaréis mis determinaciones, y observaréis mis preceptos, y por ellos os guiaréis. Yo el Señor Dios vuestro.—Guardad mis leyes y mandamientos; porque el hombre que los practique, hallará vida en ellos. Yo el Señor.—Nadie se juntará carnalmente con su consanguínea, ni tendrá que ver con ella. Yo el Señor.—*¡Oh mujer!* no te unirás en matrimonio con tu padre; ni tú, *oh varón*, con tu madre; es madre tuya no descubrirás nada en ella contra el pudor.—No tendrás que ver con la mujer de tu padre; porque carne de tu padre ha sido ella.—Ni tendrás que ver con hermana tuya de padre ó de madre, ora sea nacida en casa ó fuera de ella.—No tendrás que ver con hija de tu hijo, ni con nieta por parte de hija; por ser sangre tuya.—Tampoco tendrás que ver con hija de la mujer de tu padre, á la cual parió ella para tu padre, y es *media* hermana tuya.—No ten-



drás que ver con la hermana de tu padre; porque es carne de tu mismo padre.—No tendrás que ver con la hermana de tu madre; porque es carne de tu madre.—No afrentes á tu tio paterno, desposándote con su mujer, la cual es tu parienta por afinidad.—No tendrás que ver con tu nuera; porque ella es mujer de tu hijo, y no le hagas tal afrenta.—No tendrás que ver con la mujer de tu hermano porque es carne de tu hermano.—No contraerás matrimonio con madre y con hija suya. Ni con una hija del hijo ó de la hija de tu mujer; haciéndoles *tal* afrenta; porque son carne de ella, y tal unión es un incesto.—No tomarás por esposa secundaria la hermana de tu esposa; ni tendrás que ver con ella viviendo todavía ésta.—No te llegues á la mujer mientras padece el menstruo, ni tengas que ver con ella.—No pecarás con la mujer de tu prójimo, ni te contaminarás con semejante unión.—No darás hijo tuyo para consagrarle al ídolo Moloc, ni profanarás el nombre de tu Dios. Yo el Señor.—No cometas pecado de sodomía, porque es una abominación.—No pecarás con bestia ni te manches con ella. Tampoco la mujer se mezclará con bestia, por ser horrible maldad.—Huid de todas las impurezas, con las que se han ensuciado todas las naciones, que yo desterraré de vuestra vista.—Las cuales tienen contaminada la tierra: cuyas abominaciones residenciaré yo, para que ella arroje de sí con horror á sus moradores.—Guardad mis leyes y determinaciones, y no cometáis ninguna de tales abominaciones, tanto los que sois naturales, como los forasteros que habitan entre vosotros.—Porque todas estas cosas execrables las han hecho aquellos que han habitado



dicha tierra antes de vosotros, y la tienen inficionada. —Mirad, pues, no sea que también os arroje de sí con horror, como arrojó á la gente que os ha precedido, si hacéis semejantes cosas. —Cualquiera persona que incurriere en alguna de estas abominaciones, será exterminada de su pueblo. —Observad mis mandamientos. No hagáis lo que han hecho los que os precedieron *en este país*, ni os contaminéis con tales acciones. Yo el Señor Dios vuestro.»

Después de todo y á mayor abundamiento, si pudo San Pablo lamentarse de lo que pasaba en Corinto en orden á la clase de pecados antes mencionada, y doliéndose de oír tales cosas, las denunciaba como enviado de Dios, excomulgando además á un incestuoso; y si el corregido vuelto en sí y enmendado llegó á ser objeto de compasión y de ternura para el mismo juez, también nosotros, partido nuestro corazón de padre, y cumpliendo el encargo que nos está confiado, deploramos la situación angustiosa de los que tal hacen dispuestos como estamos á imitación de nuestra Santa Madre la Iglesia, á perdonar arrepentidos admitiéndolos á los sagrados banquetes con que brinda la celestial esposa.

En este día, fiesta de la Purificación de Nuestra Señora, somos especialmente invitados á cumplir la ley, á someternos de buena voluntad á las disposiciones de la Iglesia y á presentarnos en el templo á llorar nuestras culpas y extravíos, y á exclamar arrobados de gozo: Bendito Nuestro adorable Redentor que nos visita viniendo de lo alto, como luz para revelación de las gentes y gloria de las naciones.

Bendiciendo vuestras personas, casas, familias y haciendas en nombre de Dios ✠ Padre, y de Dios ✠



Hijo, y de Dios ✠ Espíritu Santo, os pide oraciones para el Papa, para la Iglesia y el Estado Vuestro Amantísimo Prelado.

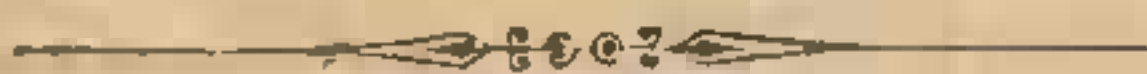
De nuestro Palacio Arzobispal de Valencia, en la fiesta de la Purificación de Nuestra Señora, día 2 de Febrero de 1892.

† *A., Cardenal Monescillo y Viso,  
Arzobispo de Valencia.*

Por mandado de S. Ema. Rma. el Cardenal  
Arzobispo mi Señor:

*Dr. Aureo Carrasco,*  
Secretario.

Estas Advertencias Morales se leerán en todas las iglesias los dos días festivos después de recibidas.



Por la Nunciatura Apostólica ha recibido Su Eminencia Rma. la comunicación siguiente:

## **NUNCIATURA APOSTÓLICA**

*Madrid 31 de Enero de 1892.*

«EMMO. Y RMO. SR. CARDENAL ARZOBISPO DE VALENCIA.

Muy señor mío y Hermano de mi consideración distinguida: En vista de los inconvenientes que se han originado, y fácilmente pueden reproducirse, con pedir favores y gracias á la Santa Sede por medio de telegramas, el Padre Santo ha tenido á bien ordenar á todas las Congregaciones y demás Centros Eclesiásticos de



Roma que, por regla general, no admitan en lo porvenir ninguna petición hecha en esa forma.

De orden de Su Santidad lo comunico á V. Eminencia aprovechando la ocasión para reiterarme su atento S. S. y afectísimo Hermano Q. B. S. M., † A., *Arzobispo de Nacianzo*, Nuncio Apostólico.»

Lo que se inserta en este BOLETÍN OFICIAL para conocimiento de quien corresponda.—*Áureo Carrasco*, Secretario.

---

### EDICTO PARA ÓRDENES.

## ANTOLÍN, POR LA MISERICORDIA DIVINA,

DE LA SANTA ROMANA IGLESIA PRESBITERO CARDENAL MONESCILLO Y VISO, DEL TÍTULO DE SAN AGUSTÍN, IN URBE, ARZOBISPO DE VALENCIA, ETC., ETC.

Hemos determinado, si el estado de nuestra salud lo permite, celebrar órdenes generales mayores y menores en los días 1 y 2 de Abril, quinta semana de Cuaresma. Lo que se hace saber á los pretendientes para que en el término de *treinta días*, á contar desde esta fecha, presenten en nuestra Secretaría de Cámara y Gobierno sus correspondientes solicitudes, las cuales vendrán acompañadas de los documentos prevenidos en la instrucción inserta en el BOLETÍN ECLESIASTICO, núm. 1071, y se advierte, que, pasado dicho término, no se admitirá ningún memorial así como tampoco se dará curso al que no estuviese legítimamente documentado.

Los exámenes tendrán lugar en el sitio de costumbre señalándose al efecto los días 16 y 17 de Marzo.

Dado en Valencia á 1.º de Febrero de 1892.—† EL CARDENAL ARZOBISPO DE VALENCIA.—Por mandado de S. E. R. El Cardenal Arzobispo mi Señor, *Áureo Carrasco*, Secretario.



Abierta la suscripción en favor de las víctimas damnificadas por las últimas inundaciones en los pueblos de Consuegra y Almería, se remitieron con la premura que el caso requería, á fin de que recibieran pronto y eficaz socorro, las cantidades siguientes:

	<i>Ptas. Cts.</i>
Por un día de haber descontado al Clero. .	2155 80
Por Su Ema. Rma. al pueblo de Consuegra. . . . . , . . .	2500
<b>TOTAL REMITIDO. . .</b>	<b>4655 80</b>

Cerrada la suscripción que se abrió en esta Secretaría con tan benéfico objeto, resultan recaudadas pesetas. . . . .	3419 82
Íd. recibidas últimamente del Ilmo. Señor Obispo de Mondoñedo. . . . .	300
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>3719 82</b>

Esta suma se ha distribuído del modo siguiente:

Al pueblo de Consuegra . . . .	1500
Íd. al de Almería. . . . .	700
Íd. á Rocafort. . . . .	400
Íd. á Albuixech. . . . .	719 82
Íd. á Masamagrell. . . . .	400
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>3719 82</b>

Siendo lo recaudado la cantidad arriba expresada y lo distribuido 3719'82, queda saldada esta cuenta.

### ADVERTENCIA

Al hacer la distribución anterior se han tomado en consideración las exposiciones elevadas á S. Ema. Rma., durante la recaudación, por los pueblos de Albuixech,



Masamagrell y Rocafort también castigados por el ciclón, é interpretando al efecto benignamente la voluntad de los donantes, que sí bien dieron sus limosnas para Consuegra y Almería, es de creer vean con gusto que se atiende á la vez con la debida equidad á los tres pueblos indicados.

Valencia 5 de Febrero de 1892.—*Áureo Carrasco*,  
Secretario.

---

## ANUNCIOS.

---

**Obras del Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Arzobispo  
de Valencia Sr. D. Antolín Monescillo.**

---

LA FILOSOFÍA DE LOS NIÑOS.—Madrid, librería de Olamendi.

COLECCIÓN DE SERMONES-HOMILÍAS, seis tomos en 4.<sup>o</sup>—  
Madrid, librería de Olamendi.

EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, COMENTARIO PIADOSO Á  
LA IMITACIÓN DE CRISTO.—Librerías de Aguado y Olamendi, y en todas las católicas del Reino.

ANALOGÍA VETERIS ET NOVI TESTAMENTI.—Becano.—Librerías de Rubio y Olamendi.

RAFAEL Y TOBÍAS.—Cuadros morales y políticos.—Librerías de Martí y sucesores de Badal, Valencia.

LETRAS DIVINAS Y HUMANAS.—LA ILUSTRACIÓN DE LOS NIÑOS. —Un tomo en 8.<sup>o</sup>—Librerías de id. id.

PENSAMIENTOS DEL OBISPO DE JAÉN.—Jaén, librería de Rubio, y en Madrid Sr. Olamendi.

COLECCIÓN DE ESCRITOS PASTORALES.—Librerías de Rubio y Olamendi.





Año 30.

Jueves 3 de Marzo de 1892.

N.º 1080.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA.

---

**SUMARIO.**—Decreto de la Sagrada Congregación del Santo Oficio, sobre dispensación de ayuno y abstinencia de carnes durante la Cuaresma.—Circular autorizando á los confesores para absolver de los casos reservados en este Arzobispado y habilitar á los incestuosos.—Sentencia de Tribunales civiles.—Anuncios.—Índice del tomo XIX.

---

Por conducto autorizado se ha comunicado á Su Eua. Br. un decreto de la Sagrada Congregación del Santo Oficio, que dice así:

**S. R. UNIVERSALIS INQUISITIO**

**AD OMNES ARCHIEPISCOPOS**

**EPISCOPOS ET LOCORUM ORDINARIOS CATHOLICI ORBIS**

---

«Apostolicae potestatis et benignitatis curas ad se vocavit, conditio et genus morbi, qui hoc tempore non Europam modo sed alias Orbis regiones late pervasit. Hoc enim grassante malo permotus Sanctissimus Dominus LEO XIII, pro summo studio quod gerit, ut non solum in iis quae animi sunt, sed in iis etiam quae sunt corporis bono fidelium consulat, Suae sollicitudinis esse putavit, ea praesidia quae in sua potestate sunt



conferre Fidelibus, quae corporis vitaeque incolumitati adversus morbi vim dominantis prodesse posse visa sunt. Quamobrem ministerio Sacri Consilii Supremae Romanae Universalis Inquisitionis utens, omnibus Archiepiscopis, Episcopis et locorum Ordinariis Catholici Orbis, cunctis in regionibus qua morbus de quo supra dictum est, incubuit, Apostolica auctoritate facultatem imperit, ut Fideles queis praesunt a lege solvant qua abstinentiam et ieiunium servare tenentur, donec iisdem in locis ipsorum iudicio, hanc Apostolicam indulgentiam publicae valetudinis ratio et conditio requirat. Optat autem Sanctitas Sua, ut dum Fideles Apostolica hac benignitate utuntur, studeant impensius piis vacare operibus, quae ad divinam clementiam demerendam valent. Quapropter eos hortatur, ut sublevandis caritate egenis, celebrandis ad preces et sacra officia templis, frequentique sacramentorum usui ad Deum exorandum placandumque studiose dent operam, cum aperte pateat crebra quibus affligimur mala, ad divinam iustitiam esse referenda, quae ob corruptos mores et late exundantem flagitiorum colluviem iustas poenas ab hominibus expetit.—Romae die 14 Ianuarii Anno 1892.—R. CARDINALIS, MONACO.»

---

## TRADUCCIÓN

---

«La condición y naturaleza de la enfermedad que actualmente ha invadido, no sólo á Europa sino á otras regiones del mundo, ha llamado la atención de la potestad y benignidad apostólicas. Pues conmovido por los progresos del mal Nuestro Santísimo Padre Leon XIII, en su soberana solitud por atender al bien de los fieles, no sólo en lo que toca al alma sino también en lo



que al cuerpo respeta, ha creído que debía proporcionarles medios adecuados para preservarles de la epidemia reinante. Por lo cual, valiéndose del ministerio de la S. Congregación de la Suprema Universal y Romana Inquisición, en virtud de su apostólica autoridad concede á todos los Arzobispos, Obispos y Prelados ordinarios del orbe católico en los países que han sido invadidos por la epidemia antedicha, la facultad de dispensar á los fieles de su jurisdicción del ayuno y abstinencia de carnes durante todo el tiempo que estimen necesario el uso de esta gracia apostólica, en donde, á su juicio, lo exija el estado de la salud pública. Pero desea Su Santidad que los fieles, mientras usan de esta gracia, se dediquen con mayor fervor á las obras de piedad más eficaces para mover á la divina clemencia. Por lo cual les exhorta á acudir y aplacar al Señor con el ejercicio de la caridad hacia los pobres, la asistencia á los Oficios y oraciones públicas en las iglesias y la frecuencia de los Sacramentos; pues es cosa evidente que la multitud de males que nos afligen debe atribuirse á la Divina Justicia que castiga en los hombres con justas penas la corrupción de las costumbres y el gran desbordamiento de la iniquidad.»

En su virtud, y mientras duren las presentes circunstancias de la enfermedad, y haciendo uso S. E. R. de la facultad que en el preinserto documento se le concede, ha creído del caso dispensar á los fieles del Arzobispado así eclesiásticos como seglares, de los preceptos del ayuno y abstinencia de carnes durante la próxima Cuaresma, exceptuándose únicamente, por lo que á la abstinencia se refiere, el miércoles, jueves, viernes y sábado de la Semana Santa, permaneciendo no obstante en todo su vigor la prohibición de promiscuar en todos los días de la Santa Cuaresma.

Los RR. Curas Párrocos aplicarán discrecionalmente á sus respectivos feligreses esta gracia apostólica, siem-



pre que á su juicio hubiere motivo suficiente para concederla.

Valencia 29 de Febrero de 1892.—*Áureo Carrasco*,  
Secretario.

---

CIRCULAR NÚM. 147

autorizando á los confesores para absolver de lós casos  
reservados en este Arzobispado y habilitar  
á los incestuosos.

Usando S. Ema. Rma. de las facultades apostólicas que le están concedidas, y deseando por otra parte facilitar el cumplimiento del precepto pascual, evitando á los confesores los gastos y molestias que en otro caso se les habían de ocasionar al dirigirse á su autoridad, ha tenido á bien facultar á los párrocos, ecónomos, coadjutores y demás confesores de la Diócesis para que, durante la presente Cuaresma hasta la octava del Corpus inclusive, puedan absolver á sus penitentes de los casos reservados en este Arzobispado. Asimismo se ha dignado hacer extensiva esta facultad para habilitar á los incestuosos, diciendo despues de concluída la forma ordinaria de la absolución, estas palabras: «Et facultate apostolica mihi subdelegata, habilito te, et restituo tibi jus amissum ad petendum debitum conjugale. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen.»

A unos y otros deberán imponerles convenientes penitencias, haciéndoles comprender toda la enormidad de sus pecados para que no abusen de la benignidad de la Iglesia, y especialmente inculcarán á los incestuosos la obligación de confesarse con alguna frecuencia hasta que



al confesor parezca que ha cesado la ocasión, exhortando á todos, según fuese la gravedad de sus culpas, al verdadero arrepentimiento de ellas.

Al juicio y discreción de los Párrocos y demás encargados de la cura de almas deja S. Ema. Rma. que puedan empezar el cumplimiento pascual en la tercera semana de Cuaresma y prolongarlo hasta la octava del Corpus del presente año, según lo estimaren más conveniente en vista de las circunstancias de sus respectivas feligresías, recomendándoles finalmente que amonesten con celo evangélico á sus feligreses, á quienes harán ver la necesidad en que están de tomar Bula de la Santa Cruzada é Indulto cuadregesimal, ya por los privilegios que la primera concede en orden á la confesión con otras indulgencias y gracias que ningún cristiano debe menospreciar, y ya también por la facultad que se concede en el segundo para el uso de las carnes en una gran parte del año, que de otro modo habrían de abstenerse para no incurrir en pecado.

Continúan prorogadas las licencias hasta el primer sínodo después de la octava del Santísimo Corpus.

Lo que por disposición de S. Ema. Rma. el Sr. Cardenal Arzobispo se participa á los confesores de la Diócesis y á los que, teniendo licencias suyas confiesen en la misma, para que sepan á qué atenerse en los casos que se les puedan ocurrir en el importante ministerio de la dirección de las almas.

Valencia 1.º de Marzo de 1892.—*Áureo Carrasco*,  
Secretario.





## SENTENCIA DE TRIBUNALES CIVILES

---

### I

*Del Consejo de Estado, declarando á la Comunidad de religiosas calzadas de la Asunción de Sevilla, con derecho á indemnización por la venta ilegal de su convento.*

Esta Comunidad fué en 1868 expulsada de su convento, el cual lo enajenó después el Estado en ventas, que produjeron 251.178 pesetas. El Prelado de aquella Archidiócesis, reclamó que la Comunidad fuera indemnizada de esta cantidad, resolviéndose por Real orden de 16 de Diciembre de 1879, que la indemnización se hiciese al Prelado en láminas intransferibles de la Deuda. El Sr. Arzobispo volvió á reclamar que la indemnización se efectuara en metálico ó valores equivalentes, porque los intransferibles no permitían á la Comunidad adquirir otro convento; mas esta nueva reclamación se denegó por Real orden de 20 de Abril de 1881, en la que se reservaron á la Comunidad los derechos de que se creyera asistida, emitiéndose á favor del Sr. Arzobispo una inscripción intransferible con intereses. La Comunidad entonces acudió al Gobierno con la pretensión conveniente, y le fué denegada por Real orden de 16 de Octubre de 1886; y habiendo recurrido contra esta Real orden á la vía contenciosa, el Consejo de Estado, teniendo en cuenta el art. 6.º del Convenio adicional al Concordato, que declara de la propiedad de la Iglesia y exentos de la permutación los edificios destinados al uso y habitación de las comunidades religiosas; el art. 7.º del Real decreto de 21 de Agosto de 1860, que exceptúa de la inclusión en los inventarios para la permutación los edificios indicados; y los principios de justicia cuanto á intereses del



precio de la venta, por sentencia de 14 de Febrero de 1890, publicada en las *Gacetas* de 11 y 14 de Noviembre, revocó la Real orden recurrida de 16 de Octubre de 1886, y declaró «que la Comunidad de religiosas Mercenarias calzadas de Nuestra Señora de la Asunción de Sevilla, tiene derecho á ser indemnizada en los títulos de la Deuda pública correspondientes, con arreglo á las leyes é instrucciones vigentes, del valor en que por el Estado se enajenó el convento de su propiedad, y á los intereses desde las fechas de las respectivas ventas.»

## II

*Del mismo Tribunal, declarando intransferibles los censos eclesiásticos ó cargas espirituales afectas á bienes de memorias de misas.*

El Ministerio de Hacienda, en Real orden de 17 de Septiembre de 1887, denegó á D. Juan González Bernal, la transmisión de un censo de mil ducados, afecto á una casa de Madrid, y cuyos réditos se destinan á la celebración de una función religiosa y trescientas Misas anuales.

El González acudió contra esa Real orden á la vía contenciosa, y el Consejo de Estado absolvió de la demanda á la administración, ó sea al Ministerio de Hacienda, en sentencia de 5 de Febrero de 1890, publicada en la *Gaceta* de 11 de Noviembre, en virtud de la siguiente doctrina legal:

«Que por destinarse los réditos del expresado censo á la celebración de trescientas Misas anuales y una función religiosa, no se halla comprendido en las leyes desamortizadoras, puesto que se trata de bienes de dominio particular, gravados con cargas eclesiásticas, á las cuales se refiere el art 7.º del Convenio celebrado con la Santa Sede en 24 de Junio de 1867;



»Que de conformidad con lo preceptuado en el artículo 8.º del citado Convenio, dichas cargas espirituales se redimen entregando al respectivo Diocesano títulos de la Deuda consolidada por todo su valor nominal, á fin de convertirlas en una inscripción intransferible;

»Y que, en su consecuencia, no procede la transmisión de dicho censo que el demandante solicita, porque la ley de 11 de Julio de 1878, en su art. 9.º, que sirve de fundamento á la pretensión de Bernal, se refiere únicamente á los censos desamortizados que son propiedad del Estado.»

---

## ANUNCIOS.

---

**Obras del Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Arzobispo  
de Valencia Sr. D. Antolín Monescillo.**

---

LA FILOSOFÍA DE LOS NIÑOS.—Madrid, librería de Olamendi.

COLECCIÓN DE SERMONES-HOMILÍAS, seis tomos en 4.º—  
Madrid, librería de Olamendi.

EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, COMENTARIO PIADOSO Á  
LA IMITACIÓN DE CRISTO.—Librerías de Aguado y Olamendi, y en todas las católicas del Reino.

ANALOGÍA VETERIS ET NOVI TESTAMENTI.—Becano.—Librerías de Rubio y Olamendi.

RAFAEL Y TOBÍAS.—Cuadros morales y políticos.—Librerías de Martí y sucesores de Badal, Valencia.

LETRAS DIVINAS Y HUMANAS.—LA ILUSTRACIÓN DE LOS NIÑOS.—Un tomo en 8.º—Librerías de id. id.





Año 30.

Jueves 7 de Abril de 1892.

N.º 1081.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA.

---

**SUMARIO.**—Anuncios de la Secretaria de Cámara y Gobierno del Arzobispado, sobre la Bendición de palmas el Domingo de Ramos; conducción de los Santos Oleos á los respectivos arciprestazgos de la Diócesis; Bendición Papal el Domingo de Resurrección, y mesas petitorias en la Santa Basílica Metropolitana y en todas las parroquias del Arzobispado.—Relación de los sujetos que han sido promovidos á los Sagrados Órdenes Mayores y Menores en la quinta semana de Cuaresma.—Resoluciones de la Sagrada Congregación de Ritos.—Januensis.—Ex S. Congregatione Rituum.—Sagrada Congregación del Santo Oficio.

---

Como en años anteriores, S. Ema. Rma. ha determinado, si el estado de su salud se lo permite, bendecir las palmas en esta Santa Iglesia Basílica Metropolitana el próximo domingo de Ramos, asistiendo á la augusta ceremonia del Lavatorio y adoración de la Santa Cruz.

Asimismo ha dispuesto, en uso de las facultades que le están conferidas por Breve expedido en Roma el 22 de Junio de 1877, bendecir el domingo de Resurrección solemnemente al pueblo en nombre de Su Santidad, concediendo *indulgencia plenaria* y remisión de todos los pecados á los fieles de uno y otro sexo que, habiendo confesado y recibido la Sagrada Comunión, se hallaren presentes á tan religioso acto, que tendrá lugar después de la Misa.

Lo que se anuncia por medio de este BOLETÍN ECLESIASTICO, para que llegando á conocimiento de todos puedan lucrar gracia tan singular.



Finalmente, próximo ya el día en que ha de tener lugar la Consagración de los Santos Óleos, se encarga á los señores Arciprestes que tengan presente el itinerario inserto en el BOLETÍN ECLESIAÍSTICO de 11 de Marzo de 1875, núm. 641, y 31 de Marzo de 1887.

Valencia 4 de Abril de 1892.—*Áureo Carrasco*, Secretario.

---

Cumpliendo lo mandado por nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII en sus Letras Apostólicas de 20 de Diciembre de 1887, S. Ema. Rma. se ha servido ordenar que en la Santa Iglesia Basílica Metropolitana y en todas las parroquias del Arzobispado se pongan el Jueves Santo mesas petitorias donde puedan los fieles depositar las limosnas que su caridad les inspire, con objeto de remediar las necesidades, siempre crecientes, de los Santos Lugares de Jerusalén.

Nuestro Emmo. Prelado exhorta á los Señores Párrocos y Ecónomos para que estimulen el celo y piadosa liberalidad de sus feligreses en favor de obra tan benéfica, remitiendo las cantidades que se recauden á esta Secretaría de Cámara para enviarlas á su destino.

Valencia 4 de Abril de 1892.—*Dr. Áureo Carrasco*, Secretario.

---

El Sr. Obispo de Segorbe confirió los días 1 y 2 del corriente en aquella población, órdenes mayores y menores á los alumnos de este Seminario que á continuación se expresan:

#### PRESBITERADO.

D. José Gabriel Ferrer Alonso, D. Vicente Serrador Alejos, D. José Ramón Costa Castillo, D. Facundo Tomás Francés, D. Miguel Aracil Colomer, D. José Martínez Ramos, D. Miguel Miñana Cots, D. Juan Santaola-



ria Camarlench, D. Miguel Cardona Ginestar, Don Francisco Carbonell Zaragoza, D. Manuel Seiquer Romero, D. Leonardo Blanes Terol, D. Miguel Juliá Vilaplana, D. José Sebastiá Jordá, D. Antonio Pérez Ramón, D. Ramón Pascual Bellver, D. Miguel Sanchiz Redolat, D. Salvador Ramón Cucarella, D. Vicente Lloret Almiñana, D. Salvador Mestre Salvador, D. Pedro Gimeno Cantavella, D. Luis Reig Ivanco, D. Francisco Sabater Molina, D. Eliseo Serrano Bigner, D. Patricio Sala Castany, D. Vicente Ramón Ruiz Fons, D. Eduardo Ureña Tortosa, D. José María Gari Artal, D. José Pascual Piera Maiques, D. Vicente Asensi Coll, D. Tomás Zaragoza Casañs, D. Rosendo Giner Canet, D. Francisco Vercher Agud, D. Vicente Molina Ferriols, D. Francisco Sancho Picó, D. Salvador Esteve Devesa, D. José María Galiana Lucia.

#### DIACONADO

D. José Palmero González, D. Pascual Perpiñá Martínez, D. Benjamín Díaz Balmaseda y Manzanares, Don Manuel Carlos Martínez Ample, D. Eusebio Penades Alventoso, D. Rafael Valls Falcó, D. Fermín Simeón Palacios, D. Francisco Pellicer Aranda, D. Enrique Fernández de Mesa Vidal, D. Francisco Montalt Sepúlveda.

#### SUBDIACONADO

D. Manuel Medina Mas.

#### MENORES Y SUBDIACONADO

D. Domingo Aiximeno Alsó.

#### TONSURA, MENORES Y SUBDIACONADO

D. José María Llopis Blasco, D. Vicente Soto Castro.

#### TONSURA Y MENORES

D. Joaquín Pastor Balat, D. Emilio Mateu Ferrando, D. Salvador Aznar Domínguez, D. Luis Ballester Muñoz, D. Salvador Carrascosa Pérez, D. Vicente Galmes Alei-



xandre, D. Carmelo Navarro Gómez, D. Emilio Carbonera Nadal.

### TONSURA

D. Miguel Gisbert López, D. Facundo Miquel Maylín.

---

## RESOLUCIONES DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DE RITOS

---

CUNEEN.—Hodiernus Cæremoniarum Sacrarum Magister in seminario cuneensi de mandato Rmi. ipsius Cuneen. Episcopi Sacrae Rituum Congregationi insequentia Dubia pro opportuna solutione humillime subjecit, nimirum:

Dubium I. An Episcopus in solemni cantu Horæ Tertiæ etiam annulum Pontificale gestare debet? An vero, pro lotionem manuum illo dimisso, non amplius sit ei imponendum nisi expleta vestitione pro Missa, cum illud inducit Presbyter assistens?

Dubium II. In nonnullis editionibus Pontificalis Romani mensa Oleorum exhibetur ornata Cruce et binis aut etiam senis candelabris. Cum de hisce ornamentis Rubrica sileat quæritur: an in supradicta mensa possit, imo debeat, apponi Crux cum candelabris?

Dubium III. An tres ampullæ Oleorum consecrandorum Feria V. in Cœna Domini expoliari debeant suis sericeis vestimentis cum Episcopus incipit singularum oleum benedicere? An vero exui tantum debeat ampulla Olei infirmorum et catechumenorum, cum de ampulla Chrismatis dicat Pontificale: *Dimissa ei sua serica veste, quam antea habebat?*

Dubium IV. An in I. Vesperis S. Justini Martyris (14 apr.) pro commemoratione Sanctorum Tiburtii et Soc. Martyrum facienda per antiph. Laudum, v, desumendus sit ex III Nocturno *Lætitia sempiterna*, etc.;



prout not. Brev. Rom. edit Ratisbonæ an. 1889; an vero ex II Nocturno *Lux perpetua* prout agendum in similibus duxerunt nonnulli de re liturgica scriptores?

Et Sacra eadem Congregatio, exquisito voto alterius ex Apostolicarum Cæremoniarum Magistris, ita propositis Dubiis rescribendum censuit, videlicet:

Ad I. Negative ad primam partem; affirmative ad secundam.

Ad II. Negative.

Ad III. Affirmative ad I partem; quoad II ampulla sacri chrismatis mappulla involuta manere debet, usque dum, peracta balsami infusione, Diaconus illam tollat et sibi collo reponat.

Ad IV. Pro enuntiata commemoratione standum præfatæ editioni typicæ Breviarii Romani.

Atque ita rescripsit et servari mandavit die 29 Maji 1891.

---

## JANUENSIS

---

*Respuesta de la S. C. del Concilio á una consulta sobre derecho parroquial á la bendición de una nave Jurium parochialium.*

*Die 11 Septembris 1891.—Sess. 24, cap. 13. De reform.*

COMPENDIUM FACTI.—Apud christianum populum laudabiliter in more positum esse, ut noviter instructæ naves antequam in altum e terra deducantur, sacerdotali benedictione sacrisque ritibus auspicia recipiant, nemo est qui ignoret. Inter ea loca vero ubi sæpius hujusmodi ritus expleri solet, ora maritima quam Ligures malo assueti incolunt, profectu admuneranda est.

Itaque accidit ut ibi, intra limites parœciæ B. Mariæ Virginis in cœlum Assumptæ oppidii *Sestri a Ponente* januensis Diocesis, die 23 Augusti 1889 navis oneraria satis ampla primum mari immittenda esset, atque ad illam benedicendam duo ex fratribus Minorum Capucci-



norum cœnobii Campi a domino navis advocarentur. Cum autem illi benedictionem navigio solemniter impartiti essent, inscio prorsus loci parochus, hic statim de eorum agendi ratione conquestus est, ac pausis elapsis mensibus libellum S. C. obtulit, patens; ut jubere dignetur, prædictos Patres sese abstinere ab his peragendis, et decernere hanc benedictionem cæremoniamque religiosam solius parochi esse propriam.

Antistes rogatus, retulit veritati consonum esse factum a parochus expositum; nempe patres Capuccinos, absque ejusdem Parochi aut superioris localis licentia, solemnem explevisse navis benedictionem, dum praxis totius oræ maritimæ Liguriæ contraria omnino exhibetur.

### DUBIUM.

*An parochus loci Sestri a Ponente competat jus private impertiendi solemnem benedictionem in casu.*

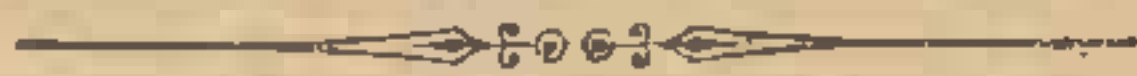
RESOLUTIO.—S. C. C. recognita sub die 12 Septembris 1891 censuit respondere: *Affirmative.*

EX QUIBUS COLLIGES. — I. Parochos in sua parœcia, ceu Episcopus, in propria Diœcesi, jure et suapte natura, gaudere potestate et præcedentia præ omnibus aliis.

II. Et ideo sicut nullus Episcopus, cujusvis privilegii prætextu, potest exercere pontificalia in aliena Diœcesi absque expressa Ordinarii loci licentia, sic nullus sacerdos absque licentia parochi agere nequit sollemnis et publicas functiones.

III. Non esse ambigendum videri quod recenseri debeant inter functiones publicas et solemnes benedictiones illas quæ explentur ritibus et precibus statutis, cum cantu ipsarum precum a Sacerdote sacris vestibus induto, ac magna adstante fidelium multitudine.

IV. Benedictiones solemnes navium reservari parochis, ceu reservantur eisdem processiones agendæ intra limites parœciarum suarum; quæ nullimode fieri nequeunt absque eorumdem consensu.



### EX S. CONGREGATIONE RITUUM

Dubiorum quo ad anniversarium consecrationis Episcopi.



Insequentia Dubia Sacrae Rituum Congregationi pro opportuna declaratione proposita fuerunt, nimirum:

1. Quando anniversarium consecrationis Episcopi accidentaliter impediatur festo mobili ritus Duplicis primae clas, transferendum ne est, an omittendum?

2. Quando idem anniversarium quotannis impediatur festo ritus pariter Duplicis primae clas, quod diei affixum est, reponendum est, an semper omittendum?

Et Sacra Congregatio, ad relationem infrascripti Secretarii rescribendum censuit:

Ad 1. Negative ad primam partem; Affirmative ad secundam.

Ad 2. Affirmative ad primam partem. Negative ad secundam. Atque ita declaravit ac rescripsit die 12 Decembris 1891.

C. CARD. ALOISI. — *Marsella* S. R. C. Præfectus.

L. ✠ S.

*Vincentius Nussi*, S. R. C. Secretarius.

---

## SAGRADA CONGREGACIÓN DEL SANTO OFICIO

### RESOLUCIONES SOBRE LA INTERPRETACIÓN DE ALGUNOS PUNTOS DE LA CONSTITUCIÓN APOSTOLICÆ SEDIS

S. R. et U. Inquisitioni sequentia dubia proposita fuerunt:

I. Utrum scienter legentes publicationes periodicas in fasciculos ligatas, habentes auctorem hæreticum et hæresim propugnantes, excommunicationem incurrant, de qua Bula *Apostolicæ Sedis* 12 Octobris 1869 in excom. Rno. Pontifici speciali modo reservatis art. 2.

II. Utrum per acta a S. Sede Apostolica profecta designentur tantum acta quæ immediate a S. Pontifice proficiscuntur, an etiam quæ mediate a SS. RR. Congregationibus proveniunt?

III. Utrum absolventes complicem in re turpi cum ignorantia crassa et supina hanc excommunicationem incurrant an non?

IV. Utrum colligentes eleemosynas majoris pretii pro missis, si eas celebrari faciunt in eodem loco ubi collegerunt, pro minori pretio, hanc censuram incurrant, necne?



V. Utrum clericus in sacris constitutus, vel regularis, aut monialis, si præter impedimentum voti solemniscastitatis alia habeat impedimenta ex. gr. affinitatis, consanguinitatis, hanc censuram incurrant, an non?

VI. Quoad absolutionem censurarum specialiter reservaturum in articulo vel periculo mortis dubitatur; utrum infirmus si convalescit et onus non adimplet se presentandi Superiori, in eandem excommunicationem reincidat, an non?

*Feria IV die 13 Januarii 1892.*

In Congregatione Generali S. Rom. et Univ. Inquisitionis habita coram Emmis. et Rmis. DD. S. R. E. Cardinalibus Generalibus Inquisitoribus propositis suprascriptis dubiis, ac præhabito voto DD. Consultorum, iidem Emni. ac Rmi. DD. rescribi mandarunt:

Ad I. Affirmative.

Ad II. Negative ad 1. partem; affirmative ad 2.

Ad III. In casu, incurrere.

Ad IV. Affirmative ad 1. partem; negative ad 2.

Ad V. Incurrere.

Ad VI. Detur Decretum fer. IV, 19 Augusti 1891 super dubiis quæ sequuntur:

1.<sup>o</sup> An obligatio standi mandatis Ecclesiæ a Bulla *Apostolicæ Sedis* imposita sit sub pœna reincidentiae, vel non?

2.<sup>o</sup> An obligatio standi mandatis Ecclesiæ in sensu Bullæ *Apostolicæ Sedis* idem sonet ac obligatio se sistendi coram S. Pontifice, vel an ab illa debeat distingui?

Responsum: Ad I. Affirmative ad primam partem; negative ad secundam?

Ad 1. Obligationem standi mandatis Ecclesiæ importare onus sive per se, sive per Confessarium ad S. Pontificem recurrendi.

Feria autem V, die 14 Januarii 1892, facta de his omnibus per R. P. Adsessorem S. O. Sanctissimo D. N. Leoni PP. XIII relatione, Sanctitas Sua resolutiones Emorum. PP. adprobavit et confirmavit.

Ex Cancellaria S. O. die 16 Januarii 1892.

JOS. MANCINI, S. Rom. et Univ. Inq. Notarius.





Año 30.

Lunes 9 de Mayo de 1892.

N.º 1082.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA.

---

SUMARIO.—Recuerdo Pastoral de S. Ema. Rma.

---

NÚMERO 148

## ANTOLÍN, POR LA MISERICORDIA DIVINA,

DE LA SANTA ROMANA IGLESIA PRESBITERO CARDENAL MONESCILLO  
Y VISO, DEL TÍTULO DE SAN AGUSTÍN, IN URBE, ARZOBISPO DE  
VALENCIA, ETC., ETC.

*Á nuestro venerable Cabildo Metropolitano, al Clero parroquial  
y benefical, al Seminario, Institutos religiosos, Corporaciones y pueblo  
fiel, salud, paz y bendición en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

**HIJOS CARÍSIMOS:**

*Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei.*

PSAL. LXXXVI, v. 3.

Celebradas con cánticos de gloria y de santo regocijo las fiestas de la Resurrección de Jesucristo, invita á los fieles nuestra Santa Madre la Iglesia católica á una peregrinación continua hacia los lugares consagrados al culto del Señor, y de la Virgen Purísima, recordando siempre hechos edificantes, misterios divinos y motivos de reconocimiento á las piedades y mercedes que el pueblo fiel alcanza de



ordinario con la santa importunidad de la plegaria común.

En el mes presente, dedicado á reconocer de un modo especial y á ensalzar las glorias de la Madre de Dios, y movidos piadosamente los corazones en este día de esperanzas y de consuelos, aclaman sin cesar la tiernísima advocación de NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS, pidiendo con instancias de amor las gracias y el remedio á los males de entendimiento y de corazón que sufre la sociedad humana, á causa del apartamiento de Dios. Y siendo lugar de refugio cristiano la casa donde habita el Señor, á ella concurren los enfermos y los necesitados entonando cánticos de pío amor y de saludable temor á la que es Madre nuestra. *Monstra te esse matrem.*

Engrandecen, pues, al Señor las almas cristianas cuando exclaman con el cantor de los salmos:

*A los hijos de Coré. Salmo y cántico.* «Sobre los montes santos está Jerusalén fundada. Ama el Señor las puertas de Sión más que todos los tabernáculos de Jacob. Gloriosas cosas se han dicho de tí, oh ciudad de Dios. Yo haré memoria de Rahab y de Babilonia, *gentes* que tienen noticia de mí. He aquí que los Filisteos, los de Tiro y el pueblo de los Etíopes, todos esos allí estarán. ¿No se dirá entonces de Sión: Hombres y *más* hombres han nacido en ella: y el mismo Altísimo es quien la ha fundado? Sólo el Señor podrá contar en *sus* listas de los pueblos y de los príncipes el número de los que han morado en ella. Llenos de gozo están, *oh Sión*, todos cuantos en tí habitan.»

Honrada la santa memoria de los patriarcas en los cánticos de la Iglesia, al oírlos parécenos asistir al convite nupcial donde los herederos de las pro-



mesas encuentran las dichas de familia celebradas con apacible regocijo; y entre sí platicando en compañía de la parentela y de los vecinos, reciben con alegre hospitalidad al extranjero que se aparece, y á cuantos dejan solas las tiendas y desiertas las comarcas por visitar á Jerusalén.

Hacia allí caminan los ancianos y las doncellas; y las mujeres, cargadas de hijos, pendiente alguno del seno maternal y otro llevado de la mano, tienen por agradable la travesía desde el monte á las llanuras que también domina la bellísima Sión. ¡Qué hermosas aparecen las torres y las almenas, y cuán dulce melancolía se apodera del corazón al unir los recuerdos de Belén y de Nazaret con los del monte de las Olivas y del Calvario! Las hijas de Sión, ciudad santa de recuerdos gloriosos, salen al encuentro del cansado viajero para señalar las calles que fueron teatro de la entrada de Jesús y luego camino de sus amarguras; y los niños hebreos, llevados de la mano por las jóvenes peregrinas, sirven ellos mismos de guía á las caravanas que se apresuran á gratificarlos en cambio del júbilo con que son acompañados.

Como en tiempos del Salmista, á Jerusalén acuden hoy á la santa Sión de Roma el Turco y el Egipto, el de Siria y el de Babilonia; y lo que era á un tiempo histórico y profético en labios de David, es al presente historia y cumplimiento de vaticinios en la Santa Iglesia católica. El extraño antes, el pagano, los rivales y los enemigos, no sé por qué espíritu de congregación, son llevados á Roma en alas del vapor, donde ven, oyen y aprenden las maravillas de la redención encarnadas en el Pontificado.

Altísimo fundamento de la Iglesia el apostolado, saliendo él de Israel desde allí se extiende á tierras



gentiles llamados sus hijos á formar hermandad, no de tribu, ni de raza extrañas, sino de casa de familia y de hogar, bajo la sola paternidad de Jesucristo. *Ecce alienigenæ et Tyrus et populus Æthiopum hi fuerunt illic.*

¡Gloria al nombre del Redentor! Dios de Dios, desde la eternidad eligió para sí en la tierra una ciudad de consuelo y de cánticos y alabanzas, cuyos ecos llenan el universo; y esta ciudad se convierte en asilo de fama perdurable y morada de los que sufren y lloran, y de los que van cargados de pesares.

Al entrar en esta casa de los consuelos, unos que de afuera vinieron, otros que al nacer la habitaron, juntos y atraídos del olor de los perfumes celebran las grandezas y la majestad del Señor; y cesando las fatigas del caminante y las angustias del peregrino apenas los instrumentos músicos y la melodía de los cantores resuena desde el *Sancta Sanctorum* hasta el atrio del templo; todo respira devoción y dulce recogimiento. Verdaderamente habita Dios en la ciudad cuyas glorias regocijan las tribus y las comarcas y alegran pueblos y gentes. *Sicut lætantium omnium habitatio est in te.*

Lo que de Jerusalén fué predicho y lo que allí fué cumplido con desigual destino, continúa el curso no conocido; y sin embargo palpable de los designios de Dios; pues entre victorias y reveses visibles, hoy en lágrimas y mañana en gozo va glorificando la Iglesia las grandezas del Señor recogiendo acá y allá lauros de extensión y frutos de verdad y de equidad aun entre los hombres. *Fundatur exultatione universæ terræ mons Sión, civitas Regis magni.* Psal. 47. Bastan granos de arena menuda para contener las olas del mar, y basta un granito de fe para derribar valuar-



tes enemigos permaneciendo inmóviles las puertas de Sión, por Dios guarnecidas. Eternales llama David estas puertas, que girando sobre quicios, siempre en juego, ni se alteran, ni se descomponen ni sufren conmoción. A su lado, y mirándola como de reojo, andan quienes la afirman al combatirla, y quienes al calumniarla acrisolan sus valores. Cansados los enemigos de Cristo de ir y de volver sobre un mismo tema no desisten de su intento ni aprenden la ciencia sencilla de venerar lo que gratuitamente persiguen. Ella, sin embargo, repite sin cesar el *aquí estoy* de las eternas promesas, haciendo creíbles los testimonios de Dios por la perpetua duración de un edificio inquebrantable.

Para combatir estas experiencias no hay razones históricas, y á batallar se niegan también los argumentos plausibles. A todo responden las gentes congregadas, llegando de los costados de la tierra, y de lo alto de los mares, reyes y príncipes, sabios y filósofos, espléndidos tributarios de riqueza incomparable. Nunca vieron los siglos tales cosas. El espectáculo de un pesebre convertido en cuna del Señor del universo, sobre cuyos hombros, por querer y poder soberanos, descansa como en piedra angular un edificio eterno, aquí visible é invisible sostenido desde ciudad permanente; cosa es que por singular manera excede lo imaginable y supera lo creíble. Y pues se ve lo que no alcanza á penetrar entendimiento de hombres y en ello se revela virtud incomprendible, razonable es de todo punto rendirse á la evidencia de que *est Deus in nobis*. ¡Gloriosa ciudad! De tus escuelas brotan raudales de aguas puras que saltan sobre el firmamento; y de tus cátedras donde inspira palabras de espíritu y de vida un hombre



crucificado, fluyen corrientes de amor y de redención sostenidas por misericordia infinita.

Verdad y clemencia son los caminos de Dios. Él quiere llevar á los hombres por la dulce persuasión de sus eternas bondades. Así los pueblos dóciles á la moción divina descartan de sobre sí la pesadumbre de rigores sostenidos á viva fuerza, que es lo más terrible de los extremos, como el más costoso de los arbitrios. Los siglos materialistas han menester providencias de la misma especie, porque naturalmente donde la potestad se llamare y fuere *poder*, y donde la autoridad se tradujese por *inspección despótica*, ni el *poder* ni el *despotismo* pudieran mantenerse, como dicho es sino por la fuerza armada que siendo el más heroico, es á la vez el más aventurado de los remedios. Pasando por *espíritu del siglo* lo que es pura *materia* de jefaturas y de negocios, por necesidad la *materia* ha de caer sobre la *materia*, y el oro y el acero, únicos poderes que el mundo respeta, han de obrar poderosamente sobre los ánimos descreídos, siempre dispuestos á tomar la rebelión por deber y por derecho las insurrecciones. Cambiados, pues, los conceptos, el extravío de las ideas acarrea el trastorno en las cosas.

Ya que ahora se prescinde de Dios y de la otra vida, el mundo se encarga de justificar los avisos de Dios sirviendo el consejo del hombre de azote cruel para el desarreglo de sus propios hijos, á saber, para la audacia y para el desenfreno. ¡Pobres esclavos con mote de libres! Lo que en la ciudad de Dios es vida, indulgencia y amor, es en la ciudad del mundo fuego que tala campos y devora fortunas. Tal para cual. Fuerza contra fuerza; y el desapego y las iras de la muchedumbre contra el orden oficial y contra la mo-



ralidad de ordenanzas se convierte en blanco de la vindicta pública. ¿Quién se acuerda ya del espíritu de fraternidad? ¿dónde se oyen plegarias de gozo, ó de luto y llanto sino en la casa de Dios? Pues bien: el mundo no quiere oír suspiros ni quejidos de piedad, y desdeña las afecciones tiernas y fervorosas; quiere desolación y espanto, y queriéndolo ¿no llama á gritos el castigo de sus mismos excesos teniendo que sufrir violencias y sostener y alimentar la fuerza que le ahoga? Reclama el poder y paga á caro precio un mando que absorbe los jugos de la vida social.

Multiplicadas las generaciones cristianas se complace la ciudad de Dios en verlas descender de las cumbres, y subir á las alturas de donde Ella vino como esposa adornada para complacer á su Esposo; y saliendo del santo aprisco ovejas y corderos, zagales y pastores dan claro testimonio á las Escrituras relativas al hijo de Dios. *Homo et homo natus est in ea..... Dominus narrabit in scripturis populorum et principum horum qui fuerunt in ea.* Y tal es la matrícula donde constan las generaciones procedentes de la ciudad santa, que ni los tiempos, ni el cambio de los imperios, ni el movimiento convulsivo de las gentes impide que la inscripción antigua de los justos y de los santos continúe aumentando el catálogo de los que luego han de morar por días eternos en patria segura.

Sión, tipo y á la vez esposa de Jesucristo, en ella, como pueblo de Dios, sobresalieron por inocencia el justo Abel, David y por ascendencia Salomón, y la Iglesia ciudad santa empezando á ser y llamarse pueblo de Dios él la estableció para durar siempre. *Ipse fundavit eam.* Que los de Egipto ó los de Babilonia, los de Tiro, ó de la Palestina, ó de la Etiopía acudieran á Jerusalén como á patria común, todos ellos por



nueva generación en Jesucristo, serán ciudadanos de la Iglesia donde no hay distinción de gentil, ni de judío, de bárbaro, ó de escita, de libre ó de esclavo sino que en Cristo serán para todos todas las cosas. *Omnia et in omnibus Christus*. Ad Coloss. III.

Perfectamente correspondidos los dones de Dios por los que en la Jerusalén terrenal militan contra la carne y contra la sangre ellos recibirán premio inefable en cambio de certámenes consumados en breve tiempo, aunque la prueba de los justos siempre fué de buena ley con honores de legítima. Requiere tales fatigas el galardón prometido á los esforzados, ya que en este valle de lágrimas peleando como buenos sólo recogieron de la insensatez del mundo contrariedades y menosprecios.

Al intento de esperar agradecidos los favores de Dios deben concurrir á la ciudad santa llevando más que ofrendas y donativos, siempre esperados y estimables, un corazón movido á inquietudes piadosas, ánimo contrito, lágrimas de gratitud, sollozos y suspiros, porque nunca es más vivo el amor de la patria ni más dulce la melancolía del suspirar que en tierra de extraños; y pues aquí vivimos al abrigo de tiendas que arrastra el viento; lloremos al modo de los cautivos de Babilonia que decían:

«Sentados á las orillas de los ríos de Babilonia derramamos arroyos de lágrimas al acordarnos de Sión. Oprimidos de congojas en medio de un pueblo bárbaro, colgamos en los sauces nuestros instrumentos músicos y nos entregamos al llanto. Los que arrancándonos de nuestra patria, nos trajeron cautivos, ahora nos incitan á que les cantemos nuestras canciones. Cantadnos, dicen, algunos de aquellos cantares que entonabais en Jerusalén. ¿Pero podre-



mos nosotros cantar los cánticos del Señor en tierra extraña? Jerusalén, si me olvidare de tí, si me diere á los placeres, si tocare instrumentos alegres en este destierro, séquese al punto mi diestra. Péguese mi lengua al paladar, si olvidado de tí, entonare fuera de tus muros cánticos alegres. Sino fuera para mí el mayor de todos los placeres acordarme de tí. Pero Vos también, Señor, tened presente la crueldad de los idumeos en la toma de Jerusalén. Arruinadla, gritaban á los babilonios, arruinadla toda hasta los fundamentos. Babilonia cruel y desgraciada, dichoso quien dándote la recompensa y retribución debida, te haga el mal que nos has hecho. Dichoso quien arrancando tus infantes del seno de sus madres, los estrelle contra las peñas.» *Salmo CXXXVI.*

Saben cuantos piensan de corazón que la santa Iglesia es el lugar de los consuelos donde recibidos los peregrinos devotos ó penitentes cada uno con su plegaria y todos en oración común instan, y como si estrecharan las divinas piedades á otorgar mercedes, gracia y perdón con el don de alabanzas á la misericordia infinita. Será preciso advertir que nunca y en caso ninguno desagradan á Dios las santas importunidades de la oración, y tampoco quien las eleva ofende ni perjudica al hermano suplicante á diferencia de los deseos humanos por algunos frecuentemente logrados con exclusión de los demás, pues en la economía de la Divina Providencia y de las misericordias eternas, el propio y el vecino, el extranjero, el pobre, los nobles y los plebeyos tienen cabida afable, siendo más distinguido el que fuere más humilde y fervoroso. Para tales grados de amor, y para tal grado de sacrificios, tal mansión hay preparada; y gozando todos de felicidad completa se complace



la Iglesia de los santos en la dicha de sus hijos, y en la de los hijos de sus hijos. Pues cual solícita madre recoge del universo á uno y otro hombre, *homo et homo natus est in ea*, y en su adorable fecundidad está cifrada la esperanza del huérfano y del desvalido.

Raiz y tronco á la vez del pueblo cristiano, de Sión vinieron á la Iglesia católica las tribus y los príncipes, los reyes y regidores de los pueblos; y en tan excelente ascendencia se complace el Altísimo al modo singular de Padre del Universo. Así los patriarcas y los profetas, seguidos luego de los apóstoles y de los que evangelizan paz y dispensan los dones de Dios, forman la serie de continuidad que da vida y forma exterior á la multiforme gracia del Señor.

Sobre el Thabor y sobre Hermón, igualmente que sobre el calvario de Jerusalén se hizo visible la ciudad de Dios, en aquella metrópoli de la redención, símbolo expresivo de la Iglesia católica; y al repasar las generaciones que de allí vinieron para nunca extinguirse, encontramos no sólo el fundamento del eterno edificio sino también la vocación de los gentiles á la dicha de una filiación adorable. *Afferte filii Dei filios arietum; afferte Domino gloriam et honorem.*

Aprendan también los que presiden los pueblos llevando la gestión de la comunidad. No reinan por sí mismos, ni gobiernan por sí mismos. Meros administradores de las cosas públicas ante Dios han de responder de lo que ó dejaron de hacer en bien de sus gobernados, ó de lo que hicieron mal aplicando indebidamente las gracias y las recompensas, los tributos y los talentos. Llamados fueron para dirigir y para administrar en justicia la misma justicia, que no es arbitrio ni creación del hombre sino regla de las acciones anterior y superior á todo procedimiento,



excluídos además pactos y conciertos que nadie conoció y de los cuales nadie tuvo noticia hasta que el delirio de los hombres terqueó por formular la teoría de las insurrecciones.

Buscando, pues, las cosas donde ellas se encuentran, ya subiendo á sus orígenes, ya viéndolas asentadas sobre constituciones no escritas ni articuladas, si no espontáneamente nacidas de la rectitud y de las costumbres, en ellas refleja naturalmente la ordenación de Dios, luego y además expresa en las tablas de la ley, y en los preceptos y consejos del evangelio; y aunque es fácil tarea el desdeñar los mandamientos de la ley de Dios, y la de negar los misterios de la religión, acarrea sin embargo un apuro, del que nunca se sale, el empeño de borrar con un mero suelto de periódicos la historia del género humano, donde constan las maravillas de la Divina Providencia, grabada como va en el corazón y en la frente del hombre la imagen de Dios. ¿Qué se proponen, qué hacen, dónde van á parar los imitadores de Caín? *Ad imaginem Dei factus est homo*. Verdad es que precitados de llevar la imagen de la bestia allá caen con furor instintivo donde hay que talar y destruir. Ni valladares, ni cercados, ni coto, ni fronteras. Rotos el dique de la fe y el de la piedad, bórranse lindes y señales cayendo todo en la sima de una pavorosa anarquía. Y esto no se niega, ni se disculpa, ni desfigura; al contrario se proclama con alardes de *civilizar moralizando*. ¡*Caveant consules!*

Que al metodizar la duda y al reducir á sistema las negaciones resueltas, se llegara al extremo de procurar el *nihilismo*, cosa es que se veía venir; mas que á fin de halagar pasiones se concedan á la anarquía honores y carta de naturaleza en medio de una



sociedad regida por instituciones reguladoras del orden y del sosiego público, sólo puede admitirse por quienes intentaran prosperar invocando á voz llena mucha libertad y ancha democracia dentro de monarquías seculares. Cosas todas que no casan con las glorias cantadas en la ciudad de Dios, que no es autor de disensiones ni de imposturas, sino de paz. La sedición que conmueve las ciudades y las guerras que alteran los reinos, provienen las primeras del espíritu de desobediencia, las guerras de la ambición inquieta que divide para avasallar. Ambas causas producen males sin cuento, pues alborotado el vecindario y enemistadas las naciones, todo lo apuran, todo lo destrozan fomentando miserias, origen de calamidades y de pestilencias.

Sin ruido; pero con el estrépito de la insubordinación privada hemos llegado adonde nunca llegaron los buenos cristianos, pues ya cada uno arregla sus cuentas con Dios, y si puede con los hombres de tal manera que las obras de piedad, de misericordia y de justicia, toman el carácter de meros acomodamientos, aplicando las máximas de moral, no según las reglas y los preceptos cristianos, sino más bien subordinando las máximas del evangelio á los dictámenes de la propia conveniencia. Así las virtudes, por ejemplo, de la obediencia, de la mansedumbre y de la misma caridad llevan el errado camino de las cortesías y de la civilidad, mostrando las gentes mejor educadas actitudes y temperamentos en poco ó en nada parecidos á la mortificación, ó al sacrificio, y desde luego disonantes de la modestia cristiana. Pues delante con muchos pasos del recato evangélico van clamoreando los agentes de la vanidad el bien que se hace, por cierto muy ponderado; siendo de



lamentar que no se deje en manos de Dios, y para otra vida principalmente, el premio de las buenas obras.

Que las obras de misericordia, material, digámoslo así, merezcan ser celebradas en miras del buen ejemplo y para estimular á su imitación es fuera de duda; mas sin referirlas á Dios como actos ejecutados en su honra y para su gloria, y en favor del prójimo, quedan compensadas por acá simplemente con el aplauso y con las alabanzas que fueron sus móviles.

Aventajan en desproporción infinita las obras referidas á Dios á las practicadas por motivos humanos, pues las primeras, subiendo como incienso hasta la faz de Dios, en aquellas alturas de complacencia sobrenatural, son escritas como en libro de vida, y acotadas como en piedra dura con letras de oro. Y traemos estos símiles para hablar lenguaje de mortales, valiéndonos de lo que parece más puro y duradero, pues ni los ojos vieron, ni oyeron los oídos ni presintió el corazón del hombre lo que Dios tiene preparado á sus amadores.

Lástima es, pues, que pudiendo atesorar por medio de obras meritorias, de vida eterna, caudal inamisible en el cielo, haya contento con reducirlas á lo estrecho de la tierra, donde perece su mérito al perderse en el espacio el eco de las alabanzas. No es así como se piensa de corazón. Tampoco es apreciar cuánto se debe la ganancia que se reporta de lo hecho por Dios en santa reverencia al silencio meritorio. Porque en verdad, lo que se hace en el mundo y por el mundo, suele acarrear envidias generadoras de críticas amargas y de grandes pesares. Mal pagador, el mundo nunca dice *basta* en sus malos instintos, nunca le parece bien aun lo bien hecho, y se disgusta y se descontenta y también se irrita cuando otro



hace lo que la envidia no hace, ó no quiere hacer, ó lo haría con muy torpe motivo; y por de pronto se queja y subleva no porque las cosas van mal, sino porque van bien, pues hasta se deleita en el tropezar y en el caer de los hermanos. Esta es la ética del mundo: de aquí parten sus lecciones y sus procedimientos. No es, pues, de extrañar que la ciudad de Dios esté abandonada y desierta por los que de allí huyen como de casa donde no se oyen más que alabanzas á Dios y exhortaciones al amor y al perdón de los hombres. ¡Lejos de la santa ciudad, los celos malignos y la maledicencia que todo lo malean y corrompen! A su lado, y como auxiliares del malestar común, andan con inquietud molestísima la adulación que deprime á quien alaba y el temor que conduce á los débiles por el camino torcido de las concesiones sin peso ni medida; y subiendo del corazón á la cabeza el mareo de las lisonjas y el apetito de renombre á un tiempo se desvanecen el espíritu de imparcialidad y de fortaleza.

Corrientes llama el mundo á los que así se dejan llevar cuando debía tenerlos por volubles y solamente resueltos al roce con la utilidad propia.

Nada de abnegación, nada de sacrificios. En vez de tomar la cruz y seguir á Cristo, y en lugar de esconder de una mano el socorro que da la otra, ocultando el rostro macilento para no parecer mortificados, búscase la satisfacción del amor propio en los alardes de la limosna y en la simulación de las penitencias, no de otro modo que lo hacían los fariseos calificados por Jesús de *sepulcros blanqueados* que guardan podredumbre. Hacer, pues, vida oculta en Cristo Jesús, sepultarse en las cavernas y vivir en el desierto; darse en rescate de cautivos



sin vanidad y sin ostentación concluyendo por decir: despues de cumplir humildemente la ley, al cabo somos inútiles siervos. *Servi inutiles sumus*, cosa es que nunca pudo sugerir la filosofía. Y con todo viendo el mundo obras superiores al esfuerzo humano practicadas aún por niños y mujeres, por gentes sencillas y tímidas que corren al martirio despreciado el enojo de los Césares y airados el tirano y los prefectos, rehusa proclamar que la insensatez y las locuras de la cruz son infinitamente más gloriosas que la sabiduría de los sabios y la prudencia de los prudentes.

¿Y qué haré para conseguir la vida eterna? Respondió Jesús al Jurisperito que le interrogaba. *Serva mandata*; y si quieres ser perfecto ve, vende cuanto posees y dalo á los pobres. Hé aquí, pues, que todo lo hemos dejado por seguirte; ¿qué será de nosotros? Díjoles Jesús: en verdad, en verdad que los que tal hicisteis recibiréis el ciento por uno y poseeréis la vida eterna..... Todo el que dejare por seguirme casa, hermanos, mujer, padre y madre recibirá igual premio..... Si fueres herido en una mejilla, muestra la otra. Así las máximas del evangelio constantemente inculcadas en la ciudad de Dios forman corazones esforzados hasta el sacrificio; siendo héroes de la pureza y de la virginidad, del martirio y de la abnegación los que esperan galardón eterno del llanto y de los sufrimientos, de las persecuciones y de la mansedumbre. *Beati qui lugent..... beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam..... beati pacifici, beati mundo corde.....* Como se ve, convertidos en bienaventuranza el llanto, el luto y los pesares créase por benignidad y gracia de Jesucristo un nuevo hombre, no como el antiguo hijo de ira sino el de



adopción, no al modo del esclavo sino en forma del rescatado y libre por conocimiento de la verdad. *Veritas liberabit vos*, no el extraño sino el heredero. *Si filii et hæredes*. Y si los extraños son quienes pagan censo y tributos, libres quedan los de casa. *Ergo liberi sunt filii*. En su virtud no somos hijos de la mujer esclava, Agar, sino de la mujer libre, Sara. En cuya alegoría va encerrada la diferencia de ambos testamentos, ley de temor el antiguo; el nuevo, escritura de amor y de gracia. Tales son en compendio la filosofía y la ética del cristianismo, enseñadas por Jesucristo.

Al bendeciros con júbilo en tiempo de Aleluya os pedimos oración continua, en clase de limosna y para socorro moral del Romano Pontífice, Augusto con la majestad de Vicario de Jesucristo y Augusto con la majestad de Rey destronado y víctima esclarecida del martirio por esclavitud.

Que Dios Nuestro Señor derrame sobre vosotros el espíritu de buen consejo y sobre vuestras casas, familias y haciendas las bendiciones del cielo.

De nuestro Palacio Arzobispal de Valencia, en la fiesta de Nuestra Señora de los Desamparados á los ocho días del mes de Mayo de 1892.

† *A., Cardenal Monescillo y Viso,  
Arzobispo de Valencia.*

Por mandado de S. Ema. Rma. el Cardenal  
Arzobispo mi Señor:

*Dr. Aureo Carrasco,*  
Secretario.

Este Recuerdo Pastoral se leerá en todas las Iglesias los dos días festivos después de recibido.





Año 30.

Jueves 12 de Mayo de 1892.

N.º 1083.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA.

---

SUMARIO.—Nombramiento de S. Eme. Rma. para la Silla Primada de Toledo.—  
Edicto para Ordenes.—*Encyclica Epistola*.—Resolución de la Sagrada Congrega-  
ción del Concilio.—Anuncios.

---

La *Gaceta de Madrid* del 30 de Abril último, publica el Real Decreto siguiente:

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

---

«S. M. la Reina (q. D. g.) Regente del Reino, en nombre de su Augusto Hijo, por decreto fecha once del actual se ha dignado nombrar para la Iglesia Primada y Arzobispado de Toledo, vacante por defunción de D. Miguel Payá y Rico, á D. Antolín Monescillo y Viso, Cardenal Arzobispo de Valencia.

Y habiendo sido aceptado este nombramiento, se están practicando las informaciones y diligencias necesarias para la presentación á la Santa Sede.»



## EDICTO PARA ÓRDENES

---

### ANTOLÍN, POR LA MISERICORDIA DIVINA,

DE LA SANTA ROMANA IGLESIA PRESBITERO CARDENAL MONESCILLO  
Y VISO, DEL TÍTULO DE SAN AGUSTÍN, IN URBE, ARZOBISPO DE  
VALENCIA, ETC., ETC.

Hemos determinado, si el estado de nuestra salud lo permite, celebrar órdenes generales mayores y menores en los días 10 y 11 del próximo mes de Junio, Témporas de la Santísima Trinidad. Lo que se hace saber á los pretendientes para que en el término de *ocho días*, á contar desde esta fecha, presenten en nuestra Secretaría de Cámara y Gobierno sus correspondientes solicitudes, las cuales vendrán acompañadas de los documentos prevenidos en la instrucción inserta en el BOLETÍN ECLESIASTICO, núm. 727; y se advierte que pasado dicho término, no se admitirá ningún memorial así como tampoco se dará curso al que no estuviese legítimamente documentado.

Los exámenes tendrán lugar en el sitio de costumbre, señalándose al efecto los días 30 y 31 del presente mes.

Dado en Valencia 12 de Mayo de 1892.—† EL CARDENAL ARZOBISPO DE VALENCIA.—Por mandado de S. Ema. Rma. el Cardenal Arzobispo mi Señor: *Áureo Carrasco*, Secretario.

---



ENCYCLICA EPISTOLA  
S. CONGREGATIONIS EPISCOPORUM ET REGULARIUM  
NEGOCIIS ET CONSULTATIONIBUS PRAEPOSITAE  
AD PATRIARCHAS, ARCHIEPISCOPOS, EPISCOPOS ALIOSQUE LOCORUM  
ANTISTITES, COMMUNIONEM CUM APOSTOLICA SEDE  
HABENTES, ET ORDINARIAM JURISDICTIONEM EXERCENTES  
IN DITIONIBUS HISPANIAE ET LUSITANIAE

---

*Perillustris ac Rme. Domine uti Frater.*

Nil sane optabilius SSmo. D. N. LEONI PP. XIII contingere poterat, quam quod perlatum Ei sit, Antistites Regnorum Hispaniae ac Lusitaniae curas omnes et studia in id conferre, ut praesto sint fidelibus eorum populis ad catholicam pietatem praesidia, atque ad disciplinam christianae vitae ministeria. Et ad hoc facilius assequendum, in Ditione Hispanica illorum Antistitum zelo, Provincialium Synodorum celebrationes, a Sacris Canonibus adeo commendatas, Deo opitulante, reviviscere; necnon Lusitani Regni Praesules in Conferentias, uti vocant, Episcopales cogi, ad hoc ut, collatis consiliis, gregis sibi concrediti aeternae saluti pro viribus prospiciant: quod aptissimam praeparationem constituit pro celebrandis Synodis Dioecesanis ac Provincialibus, vel maxime in hoc turbulento et aerumnoso rerum humanarum cursu apprime necessariis.

Ut autem tam perutiles Episcoporum Coetus maius incrementum accipiant, uberioresque fructus producant, opportunum visum est Sanctitati Suae ut ab hac S. Congregatione Episcoporum et Regularium negociis et consultationibus praeposita, communificentur cum Antistitibus Dioecesium praedictorum Regnorum sequentes instructiones et normae, veluti pro Conferentiis Episco-



palibus Regionum Italiae ab eadem S. Congregatione anno 1889, optimo eventu iussu eiusdem Sanctitatis Suae factum est.

Hae porro sunt:

I. Episcopi in unaquaque ecclesiastica Provincia praedictarum Ditionum, curabunt semel saltem in anno in unum coalescere, ut explanare ac resolvere vicissim valeant, difficultates, quae in singulis eorum Dioecesibus regimini opponuntur, rectam ac uniformem ecclesiasticam disciplinam promovere, ac ubi rerum adiuncta id postulent, collectivos actus cuiuscumque generis emittere.

II. Cum vero Episcopi una simul collecti non sint, nihil impedit quominus cooperationem suam ad eundem finem conferant; quod sane per epistolas fieri poterit.

III. Patriarcha, seu Metropolitae in sua Provincia, Praeses eiusmodi Sessionum Episcopaliū erit. Quoniam vero ei grave futurum foret materias congruenter praeparare, cum aliis suae Provinciae Antistitibus communicare, ac de variis argumentis in gremio Sessionis rem agere, ideo opportunum videtur huius pensum operis alicui cum munere a Secretis tribuendi, qui a Praeside inter Episcopos eiusdem Provinciae praevio aliorum Antistitum assensu eligatur. Ad hunc porro epistolae, quarum supra (Art. II) facta mentio est, dirigi poterunt.

IV. Ad Praesidem spectat locum primaevi Coetus designare: pro Conferentiis autem in posterum habendis, Episcopi insimul collecti ex pluralitate suffragiorum, toties quoties deliberabunt, ubi opportunius sese colligere eis videbitur.

V. Quamvis vero ex praedictis luculenter appareat quale esse debeat mutuarum Collationum obiectum qualisque Sessionum cuiuslibet Provinciae ecclesiasticae scopus, haud tamen absre erit non nihil ex praecipuis materiis breviter innuere. Reque vera, quod respicit Clerum, ut hic rite recteque in Seminariis, iuxta Sacrosancti Concilii Tridentini praescriptum instuatur, adhi-



bitis omnibus mediis quae ex experientia aptiora sunt, ad illum in pietate constabiliendum, ad convenientia studia fovendum, a negotiis saecularibus retrahendum, ad plenam SS. Canonum observantiam quoad vitam et honestatem Clericorum, atque ad zeli opera excitandum, ut adeo eius agendi ratio meliori modo quo fieri poterit, Ecclesiae bono, civilisque Societatis utilitati profutura sit.

VI. Quod vero respicit populum qui hodie maioribus indiget spiritualibus auxiliis, neminem latere potest quid, quantumque intersit in id adlaborare, ut promoveatur Verbi Dei praedicatio, Cathechesis aetati et conditioni hominum accommodata, Sacrae Missiones, Catholicae Scholae, bonorum diffusio librorum, aliarumque publica divulgatio rerum, quae ad Religionis ac morum disciplinae defensionem apprime tendunt, piae Laicorum Consociationes ab Ecclesia benedictae et approbatae, accurata ac decora festorum dierum celebratio, ac tandem ea opera et institutiones, quae valde influunt ad servandam a circumstantibus periculis iuventutem, ad operariorum classes bonis moribus informandas, ac ad faciliorem frequentiorumque omnibus reddendam Sacramentorum susceptionem.

Spe fretus itaque Ego infrascriptus Cardinalis Praefectus S. Congregationis Episcoporum et Regularium fore ut Amplitudo Tua lubenter operam totis viribus navare velit, quo benevolae hujusmodi dispositiones Sanctitatis Suae optatum exitum sortiantur, gratulor Tibi a Domino cuncta fausta adprecari.

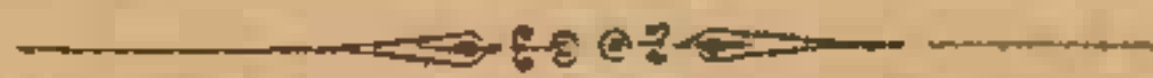
Romae, die 29 Aprilis 1892.

Amplitudinis Tuae.

Addictissimus uti Frater

I. CARD. VERGA, *Praefectus*.

I. M. GRANNIELLO Barn. *Secretarius*.





RESOLUCIÓN  
DE LA  
SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CONCILIO  
ACERCA DE LA FACULTAD DE LOS OBISPOS  
PARA OBLIGAR Á LOS SACERDOTES Á QUE SE ENCARGUEN  
DE LA CURA DE ALMAS

FOROIULIEN

*CURÆ ANIMARUM, sub aliqua conditione indulgentur  
Ordinario Foroiulensi facultas cogendi, etiam sub  
censuris, sacerdotes, viribus, pollentes, ad suscipien-  
dam curam animarum.*

COMPENDIUM FACTI. Episcopus Foroiuliensis suis lit-  
teris «humiliter implorat ob penuriam sacerdotum facul-  
tatem, quae jam concessa fuit Archiepiscopo Tolosano  
die 9 Maii 1884, cogendi sub praecepto obedientiae,  
adhibitis etiam, si opus fuerit, censuris, sacerdotes  
viribus pollentes et a quocumque officio liberos, ad sus-  
cipiendam curam ecclesiarum pastore egentium, vel ad  
implenda alia numera sub titulo vicarii, eleemosynarii,  
capellani, etc.»

Rescriptum favore Archiepiscopi Tolosani concessum,  
et de quo mentionem facit Foroiulensis Episcopus, hujus  
tenoris est. Emus. Cardinalis Deprez die 21 Maii haec  
petierat:

Cum non raro accidat, ut sacerdotes, quibus cura  
amovibilis ecclesiarum sucursalium, ut ajunt, commissa  
fuit, otii vel facilioris vitae studio, muneri suo renuntiare  
exoptent, cessione apud Ordinarium facta, etiam ante  
ejus acceptationem, eo quod beneficia proprie dicta non  
teneant, relictis suis ecclesiis ad propria redeant: unde  
contingit non paucos sacerdotes vitam otiosam, licet  
adhuc viribus integros, degere tam in urbe episcopali,



quam in potioribus Dioeceseos civitatibus; non sine scandalo fidelium: interea plures parochiales ecclesiae suis carent rectoribus non sine magno religionis detrimento, eo quod Episcopus, ob sacerdotum penuriam ipsis de parocho doneo providere nequit; quapropter orator a Sacra Congregatione quaerit:

1. Utrum liceat praedictis sacerdotibus, eo quod beneficia veri nominis non teneant, a munere suo recedere, non obtenta prius Ordinarii licentia?

2. An ex praecepto obedientiae, adhibitis etiam si opus fuerit censuris, Episcopus jus habeat eos cogendi, ut in suo munere persistent, usquedum ipsis de idoneo successore providere valeat?

3. Utrum sub eodem praecepto, iisdemque intentatis censuris, facultatem habeat Episcopus sacerdotes viribus pollentes et ab aliis officiis liberos compellendi ad eorum ecclesiarum curam percipiendam, usquedum illis alio modo providere queat?

Quibus die 9 Junii 1884 ita rescriptum est: *Attentis peculiaribus circumstantiis, ad primum negative; ad secundum affirmative; ad tertium affirmative, vigore facultatum quae, approbante Sanctissimo D. N. Emo. Archiepiscopo idcirco tribuuntur ad septennium, si tamdiu etc.*

## DUBIUM

*An et quomodo concedenda sit facultas cogendi sub praecepto obedientiae, adhibitis, etiam, si opus fuerit, censuris, sacerdotes viribus pollentes et a quocumque officio liberos ad curam animarum, aliaque numera pro regimine animarum necessaria suscipienda in casu.*

RESOLUTIO. — Sacra C. C., recognita, sub die 31 Januarii 1891 censuit respondere: *Affirmative in terminis rescripti in Tolosana ad tertium, dummodo eadem circumstantiae concurrant.*





## ANUNCIOS.

Obras del Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Arzobispo  
de Valencia Sr. D. Antolin Monescillo.

LA FILOSOFÍA DE LOS NIÑOS.—Madrid, librería de Olamendi.

COLECCIÓN DE SERMONES-HOMILÍAS, seis tomos en 4.<sup>o</sup>—  
Madrid, librería de Olamendi.

EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, COMENTARIO PIADOSO Á  
LA IMITACIÓN DE CRISTO.—Librerías de Aguado y Olamendi, y en todas las católicas del Reino.

ANALOGÍA VETERIS ET NOVI TESTAMENTI.—Becano.—Librerías de Rubio y Olamendi.

RAFAEL Y TOBÍAS.—Cuadros morales y políticos.—Librerías de Martí y sucesores de Badal, Valencia.

LETRAS DIVINAS Y HUMANAS.—LA ILUSTRACIÓN DE LOS NIÑOS.—Un tomo en 8.<sup>o</sup>—Librerías de id. id.

PENSAMIENTOS DEL OBISPO DE JAÉN.—Jaén, librería de Rubio, y en Madrid Sr. Olamendi.

COLECCIÓN DE ESCRITOS PASTORALES.—Librerías de Rubio y Olamendi.

CATECISMO SOBRE LA UNIDAD RELIGIOSA.—Véndese en Logroño, librería del Sr. Menchaca.

ID. SOBRE LA AUTORIDAD DE LA IGLESIA.—Agotada.

ID. SOBRE LA LIBERTAD DE CULTOS.—Madrid, librería de Aguado.

MANUAL DEL SEMINARISTA.—Madrid, librería de Olamendi.

DE VERA RELIGIONE.—Adición á la Teología del Char-  
mes.—Agotada.





Año 30.

Jueves 26 de Mayo de 1892.

N.º 1084.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

**SUMARIO.**—Jubileo Episcopal de Su Santidad León XIII: Programa.—Sagrada Congregación del Santo Oficio.—De la S. C. de Ritos.—Declaraciones importantes.

---

JUBILEO EPISCOPAL

N.º 149

DE

SU SANTIDAD LEÓN XIII

Próximo á conmemorarse para gozo y consuelo del orbe católico el Jubileo de la Consagración Episcopal de Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, celebrada el día 19 de Febrero del año 1843, y á fin de que una fiesta de tanto júbilo para la santa Iglesia alcance el esplendor con que debe ser honrada la Suprema Dignidad que personifica el cristianismo, se han preparado en Roma por la Comisión central ejecutiva solemnidades y festejos, cuyas bases á continuación se insertan, que revelen cuánto es el amor y qué reverente la veneración, en que ovejas y pastores, fieles y Prelados tienen á su Padre común y Jefe.

Ha de significarse esta filial devoción con demostraciones prácticas de ofrendas y de visitas á Roma donde



la concurrencia de peregrinos y devotos servirá de consuelo al atribulado Pontífice, y de viva protesta contra la usurpación de los Estados Pontificios, así como cederá en honor de los católicos vindicar con su presencia en la Ciudad Eterna los fueros y garantías personales heridos con insolentes manifestaciones ante la Majestad más augusta de la tierra.

Esperamos, pues, y rogamos á nuestros amados diocesanos que disponiéndose á ofrecer á Su Santidad el óbolo de sus limosnas, igualmente que á concurrir con ánimo fervoroso á la celebración del indicado Jubileo en Roma, imploren las divinas piedades á fin de que abreviando el Señor los días de amarga prueba porque está pasando nuestro amadísimo Padre, logre ser restituído á la libertad de su altísimo ministerio con el goce de todos sus derechos.

De Valencia á los 10 días del mes de Mayo del año 1892.

† *A., Cardenal Monescillo y Viso,  
Arzobispo de Valencia.*

---

## PROGRAMA

*para las fiestas del Jubileo de Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, presentado á Su Santidad por la Comisión central ejecutiva, mereciendo la aprobación y bendición del Papa.*

1.º Las peregrinaciones nacionales que se harán á Roma con ocasión del Jubileo Episcopal del Padre Santo empezarán en la segunda quincena del mes de Octubre del año actual 1892, y terminarán en Abril de 1893. El *Círculo de San Pedro* es el encargado de recibir los grupos de peregrinos á su llegada á la Ciudad Eterna.



2.º El día de la Epifanía, 1893, los hijos de las familias honorables de Roma abrirán la serie de festejos y de audiencias, depositando á los pies del Vicario de Jesucristo las estrenas, como ofrenda del Jubileo.

3.º Hacia el último de Enero la Comisión central ejecutiva hará homenaje á Su Santidad de las obras y donativos de algunos escritores católicos italianos reunidos por el *Círculo romano de San Sebastián*.

4.º El 11 de Febrero, festividad de Nuestra Señora de Lourdes, el *Círculo de la Inmaculada Concepción* depositará á su vez, á los pies de Su Santidad, el homenaje de la oración.

5.º Del 13 al 18 de Febrero se celebrarán en algunas iglesias de Roma sermones y otros ejercicios de piedad, para preparar á los fieles á celebrar dignamente la solemnidad del Jubileo. *La Sociedad Primaria de los intereses católicos* velará por la buena ejecución de esta parte del programa, y la *Sociedad Primaria de San Carlos*, por la difusión de la buena prensa, distribuirá con esta ocasión el mayor número posible de ejemplares de la biografía de Su Santidad.

6.º Los días 16, 17 y 18 de Febrero, los peregrinos italianos serán recibidos en audiencia por grupos regionales y según el reglamento que se publicará á este propósito.

7.º El 19, aniversario de la Consagración Episcopal de León XIII, el Santo Padre celebrará la Santa Misa en la Basílica del Príncipe de los Apóstoles. Todos los peregrinos presentes en Roma, á los que podrán unirse todos los católicos romanos, gozarán la dicha de asistir á esta ceremonia.

8.º Uno de los días precedentes, la Comisión provincial de la Obra de los Congresos Católicos y la Comisión central ejecutiva de las fiestas del Jubileo, ofrecerán al Santo Padre el *óbolo* recogido para su Misa.

9.º El 20, 21 y 22 de Febrero, la *Comisión central*



hará celebrar un solemne *triduo* de acción de gracias en San Lorenzo, en donde León XIII recibió la Consagración Episcopal. Durante estos tres días de oficios pontificales solemnes, se predicarán en la misma iglesia sermones por los más renombrados predicadores.

10. La misma Comisión central dará una comida á cien pobres ancianos, á los que proveerá también de vestidos y preparará para recibir la santa Comunión en la antedicha iglesia. Una de las sociedades católicas romanas se encargará de la ejecución de estos diferentes puntos. Enviará también miembros á las principales iglesias parroquiales de la ciudad y alrededores los domingos que precedan á la solemnidad del Jubileo, para distribuir á los niños de la doctrina cristiana imágenes, medallas benditas y muchos millares de opúsculos religiosos, donativos de la *Sociedad de San Pablo para la difusión de la prensa católica*.

11. La *Federación Piana* y todas las demás Asociaciones Católicas se comprometen en estas circunstancias á dar al Padre Santo testimonios de su filial afecto.

12. Las Academias científicas y literarias de Roma celebrarán durante el tiempo de la peregrinación, solemnes sesiones en honor de Su Santidad.

13. Se le dará cuenta exacta de todas las obras especiales inauguradas y fundadas en Italia, en interés y para bien de la juventud y de los obreros, con ocasión de su Jubileo. Estas obras serán un monumento perdurable y útil, levantado á la gloria de León XIII.

14. La Comisión central tiene aún varios proyectos en estudio, con objeto de dar todo el posible esplendor y solemnidad á esta demostración de amor y adhesión del mundo católico á la Augusta Persona de Su Santidad. *El Boletín* dará cuenta de estos proyectos, en los siguientes números.

LA COMISIÓN.





## SAGRADA CONGREGACIÓN DEL SANTO OFICIO

---

### *Resoluciones sobre interpretacion de algunos puntos de la Bula Apostolicæ Sedis*

---

S. R. et U. inquisitioni sequentia dubia proposita fuerunt.

I. Utrum scienter legentes publicationes periodicas in fasciculos ligatas, habentes auctorem haereticum et haeresim propugnantes, excommunicationem incurrant, de qua Bulla *Apostolicæ Sedis* 12 de Octobris 1869 in excon. Rmo. Pontifici speciali modo reservatis art. 2.

II. Utrum per acta a S. Sede Apostolica profecta designentur tantum acta quae immediate a S. Pontifice proficiscuntur, an etiam quae mediate a SS. RR. Congregationibus proveniunt?

III. Utrum absolventes complicem in re turpi cum ignoratia crassa et supina hanc excommunicationem incurrant, an non?

IV. Utrum colligentes eleemosynas maioris pretii pro missis, si eas celebrari faciunt in eodem loco ubi collegerunt, pro minori pretio, hanc censuram incurrant, necne?

V. Utrum clericus in sacris constitutus, vel regularis, aut monialis, si praeter impedimentum voti sollemnis castitatis alia habeat impedimenta, ex gr. affinitatis, consanguinitatis, hanc censuram incurrant, an non?

VI. Quoâd absolutionem censurarum specialiter reservatarum in articulo vel periculo mortis dubitatur: utrum infirmus si convalescit et onus non adimplet se presentandi Superiori, in eandem excommunicationem reincidat, an non?



*Feria IV die 13 Januarii 1892.*

In Congregatione Generali S. Rom. et Univ. Inquisitionis habita coram Emmis. et Rmis. DD. S. R. E. Cardinalibus Generalibus Inquisitoribus propositis superscriptis dubiis, ac praehabito voto DD. Consultorum, iidem Emmi. ac Rmi. DD. rescribi mandarunt.

Ad I. Affirmative.

Ad II. Negative ad I. partem; affirmative ad 2.

Ad III. In casu, incurrere.

Ad IV. Affirmative ad I. partem; negative ad 2.

Ad V. Incurrere.

Ad VI. Detur Decretum fer. IV., 19 Augustis 1891 super dubiis quae sequuntur:—1.<sup>a</sup> An obligationi standi mandatis Ecclesiae a Bulla *Apostolicae Sedis* imposita sit sub poena reincidentiae, vel non?

2.<sup>o</sup> An obligatio standi mandatis Ecclesiae in sensu Bullae *Apostolicae Sedis* idem sonet ac obligatio se sistendi coram S. Pontifice, vel an ab illa debeat distingui?

Responsum: Ad I. Affirmative ad primam partem; negative ad secundam.

Ad 2. Obligationem standi mandatis Ecclesiae importare onus sive per se, sive per Confessarium ad S. Pontificem recurrendi.

Feria autem V, die 14 Ianuari 1892, facta de his omnibus per R. P. Adsessorem S. O. Sanctissimo D. N. Leoni PP. XIII relatione, Sanctitas Sua resolutiones Emmorum. PP. adprobavit et confirmavit.

Ex Cancellaria S. O. die 16 Januarii 1892.—Jos. MANCINI S. Rom. et Univ. Inq. Notarius.





## DE LA S. C. DE RITOS

---

Insequentia Dubia Sacrae Rituum Congregationi pro opportuna declaratione proposita fuerunt, nimirum:

I. Quando anniversarium consecrationis Episcopi accidentaliter impediatur festo mobili ritus Duplicis primae classis, transferendum ne est, an omittendum?

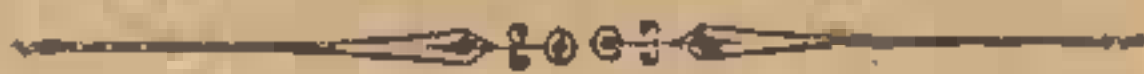
II. Quando idem anniversarium quotannis impediatur festo ritus pariter Duplicis primae classis, quod, diei affixum est, reponendum est, an semper omittendum?

Et Sacra eadem Congregatio, ad relationem infrascripti Secretarii rescribendum censuit:

Ad I. Negative ad primam partem; Affirmative ad secundam.

Ad II. Affirmative ad primam partem; Negative ad secundam. Atque ita declaravit ac rescripsit, die 12 Decembris 1891.—C. Card. Aloisi Masella, S. R. C. Praefectus.—Vincentius Nussi, S. R. C. Secretarius.

(Acta Sanctae Sedis, pro mense Januario 1892).



## DECLARACIONES IMPORTANTES

---

### *1.<sup>a</sup> Sobre hábito é insignias de los misioneros apostólicos*

El Sr. Obispo de Valence, en Francia, consultó á la Sagrada Congregación de la Propaganda lo siguiente:

«Muchos sacerdotes de esta diócesis han obtenido de la Sagrada Congregación de la Propaganda el título de *Misioneros apostólicos ad honorem*. En vista de este título, llevan en las ceremonias religiosas, y especialmente cuando predicán, *roquete*, *muceta* y un largo cordón encarnado con un crucifijo. El Obispo pregunta si dichos misioneros apostólicos tienen derecho á llevar estas



insignias, y en caso de respuesta negativa, si puede tolerar esto el Prelado.»

El Santo Padre respondió por medio del Secretario de la Sagrada Congregación de Ceremonias: *Negative et amplius.*

En vista de esto el Obispo ha mandado que todos los misioneros apostólicos se conformen con esta decisión, y que los Párrocos la hagan observar en sus iglesias respectivas.

### *2.<sup>a</sup> Sobre venta de agua y objetos de Lourdes*

Los misioneros de la gruta de *Lourdes* han vuelto á reproducir las declaraciones siguientes, que antes se habían publicado:

«1.<sup>o</sup> Que no tienen ellos ningún depósito del agua de Lourdes, ni en Francia ni en el extranjero.

2.<sup>o</sup> Que no han encargado á *nadie*, ni en Francia ni en el extranjero, para que recojan honorarios ó limosnas para Misas.

3.<sup>o</sup> Que tampoco han autorizado á nadie para vender medallas benditas de dicho Santuario, ó las reliquias supuestas de la Gruta, pues la Iglesia reprueba todos estos tráficos; y de nuevo protestan contra estos abusos, y encargan á los fieles que no se dejen engañar.»

### *3.<sup>a</sup> Sobre las coronas de flores en los entierros*

Las *Efemérides Litúrgicas*, que se publican en Roma, en su número de Noviembre último confirmó lo que había dicho en los anteriores, á saber: «que las coronas de flores no deben de formar nunca parte de los entierros de los cristianos, ni delante de la cruz, ni detrás, ni á continuación del carro ó caja, pues están fuera del espíritu de la ley, del ritual y de las reglas todas prevenidas para los funerales de un católico.»





Año 30.

Jueves 23 de Junio de 1892.

N.º 1085.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

**SUMARIO.**—Carta de S. S. León XIII, á los Cardenales franceses.—Real orden circular de 1.º de Junio de este año referente á los individuos de tropa pertenecientes á las reservas, que se hallen autorizados para contraer matrimonio.—Relación de los sujetos que han sido promovidos á los Sagrados Ordenes Mayores y Menores en las Téporas de la Santísima Trinidad.—Ejercicios espirituales para Sacerdotes.

---

### CARTA DE S. S. Á LOS CARDENALES FRANCESES

#### LEÓN PAPA XIII

*Á nuestros carísimos hijos los Cardenales Florián, Cardenal Despres, Arzobispo de Tolosa; Carlos, Cardenal Lavigerie, Arzobispo de Argel y de Cartago; Carlos Felipe, Cardenal Place, Arzobispo de Rennes; José, Cardenal Foulón, Arzobispo de Lyon; Benito María, Cardenal Langenieux, Arzobispo de Reims; Francisco, Cardenal Richard, Arzobispo de París.*

#### NUESTROS CARÍSIMOS HIJOS:

Grande ha sido nuestro consuelo al recibir la carta en que os adherís, de acuerdo unánime con todo el Episcopado francés, á Nuestra Encíclica *En medio de las solicitudes*, y Nos dais gracias por haberla publicado, protestando con los más generosos acentos de la *unión*



*intima que une á los Obispos de Francia, y en particular los Cardenales de la Santa Iglesia, con la Sede de Pedro.*

Esta Encíclica ha hecho ya mucho bien, y esperamos que lo hará más todavía en adelante, á pesar de los ataques de que ha sido objeto por parte de hombres apasionados; ataques que, por lo demás, han dado ocasión—nos complacemos en decirlo—á que surjan valerosos defensores.

Nós habíamos previsto los ataques. Dondequiera que la agitación de los partidos políticos conmueve profundamente los ánimos, como ahora sucede en Francia, es difícil que todos rindan inmediatamente á la verdad aquel tributo de plena justicia que de derecho le corresponde. Mas ¿por esto nos habíamos de callar? Qué, ¿Francia sufre, y Nós no habíamos de sentir en el fondo del alma los dolores de esta hija primogénita de la Iglesia? ¿Francia, que ha adquirido el título de nación *cris-tianísima*, y que por nada lo renunciaría, se revuelve angustiosamente contra la violencia de los que quisieran descristianizarla, y ponerla por bajo de todos los pueblos, y Nós hubiéramos dejado de hacer un llamamiento á los católicos, á todos los franceses honrados, para conservar á su patria esta fe santa que constituye la grandeza de su historia? No lo quiera Dios.

Y cada día nos persuadimos más de que en la prosecución de este resultado la acción de los hombres de bien estaba paralizada por la división de sus fuerzas. De aquí lo que hemos dicho y repetimos á todos: «Nada de partidos entre vosotros; al contrario, unión completa para sostener de común acuerdo lo que importa más que toda ventaja terrena: la Religión, la causa de Jesucristo. En este punto, como en todo, *buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura.*»

Esta idea madre que predomina en toda nuestra Encíclica, no se ha ocultado á los enemigos de la Religión



católica. Hasta podríamos decir que ellos han sido más perspicaces en comprender su sentido y en medir su alcance práctico. Así, después de la referida Encíclica, verdadera mensajera de paz para todo hombre de buena voluntad, ya se considere el fondo, ya la forma, estos hombres de partido han acentuado su impío encarnizamiento. Varios hechos lamentables recientemente ocurridos que han afligido á los católicos, y hasta, según Nos consta, á hombres poco sospechosos de parcialidad en favor de la Iglesia, lo prueban. Se ha visto claramente á dónde se dirigen los organizadores de este *vasto complot*, como Nós le llamábamos en Nuestra Encíclica, formado *para aniquilar en Francia el Cristianismo*.

Estos tales hombres, aprovechando para sus fines los menores pretextos, y sabiendo en caso de necesidad hacerlos surgir, han tomado pie de ciertos incidentes que en otras circunstancias hubieran creído inofensivos, para dar rienda suelta á sus recriminaciones, mostrando así su previa intención de sacrificar á sus pasiones antireligiosas el interés general de la nación, en lo que tiene más digno de respeto.

En vista de estas tendencias y de los males que de ellas proceden con gran perjuicio de la Iglesia de Francia, y que van agravándose de día en día, nuestro silencio nos hubiera hecho culpables ante Dios y ante los hombres. Hubiera parecido que Nós mirábamos con indiferencia los sufrimientos de Nuestros hijos los católicos franceses; y se hubiera insinuado que Nós juzgábamos dignas de aprobación, ó por lo menos de tolerancia, las ruinas religiosas, morales y civiles acumuladas por la tiranía de las sectas anticristianas; se Nos hubiera echado en cara que dejábamos sin dirección ni apoyo á todos los franceses animosos que, en las presentes tribulaciones, tienen más necesidad que nunca de ser confortados. Nós debíamos, sobre todo, animar al Clero, á quien, contra la naturaleza de su vocación, se le quiere



imponer silencio en el ejercicio mismo de su ministerio, aun cuando predique, según el Evangelio, la fidelidad á los deberes cristianos y sociales.

Por lo demás, ¿no es para nosotros siempre obligación ineludible hablar, suceda lo que quiera, cuando se trata de afirmar Nuestro derecho divino de enseñar, exhortar y advertir, delante de aquellos que, so pretexto de distinción entre la Religión y la política, pretenden circunscribir su universalidad?

He aquí lo que Nos ha determinado á elevar nuestra voz, por Nuestra propia iniciativa y con pleno conocimiento de causa, y no cesaremos de elevarla cada vez que lo juzguemos oportuno, con la esperanza de que la verdad acabará por abrirse camino hasta en los corazones que la resisten, tal vez con un resto de buena fe. Y como el mal que Nós señalamos, lejos de limitarse á los católicos, alcanza á todos los hombres de buen sentido y de rectitud, á ellos también se dirigía Nuestra Encíclica, para que todos se apresuren á detener á Francia en la pendiente que la conduce á los abismos. Ahora bien, estos esfuerzos serían radicalmente estériles si faltase á las fuerzas conservadoras la unidad y la concordia en la persecución del objeto final, es decir, la conservación de la Religión, porque ahí debe encaminarse todo hombre honrado y todo amigo sincero de la sociedad: Nuestra Encíclica lo ha demostrado ámpliamente.

Pero una vez precisado el objeto, y admitida la necesidad de la unión para alcanzarle, ¿cuáles serán los medios de asegurarla?

Ya lo hemos explicado y tenemos que repetirlo, para que nadie se equivoque acerca de Nuestra doctrina; uno de los medios es aceptar sin reservas mentales, con la perfecta lealtad que conviene al cristiano, el poder civil en la forma en que de hecho existe, como se aceptó en Francia el primer imperio, tras de una horrible y sangrienta anarquía; como los demás poderes, ya monár-



quicos, ya republicanos que se sucedieron hasta nuestros días.

Y la razón de que se acepten es que el bien común de la sociedad prevalece sobre todos los demás intereses, como principio creador; como elemento conservador de la sociedad humana, por lo cual todo verdadero ciudadano debe querer y procurar esto á toda costa. Pues de esa necesidad de asegurar el bien común deriva, como de su propia fuente y de su origen inmediato, la necesidad de un poder civil, que orientándose, conforme al fin supremo, dirija á él prudente y constantemente las voluntades de los súbditos, agrupados como en un haz en su mano. Pues si en una sociedad existe un poder constituido y funcionando, el interés común encuentra ligado á ese poder, y por eso debe aceptarse tal como es. Por eso y en ese sentido hemos dicho á los católicos franceses: aceptad la República, esto es, el poder constituido que entre vosotros existe; respetadle, someteos á él como representante del poder venido de Dios.

Pero hay hombres pertenecientes á distintos partidos políticos, y aun sinceramente católicos, que no se han dado cuenta de Nuestras palabras, tan sencillas por otra parte y tan claras, que parece no debían dar lugar á falsas interpretaciones.

Piénsese bien en esto. Si el poder político es siempre de Dios, de ahí no se deducirá que la designación divina afecte siempre é inmediatamente á los modos de transmisión de ese poder, ni las formas contingentes que reviste, ni las personas que lo representan, variedades de esos modos en las diferentes naciones, que muestran evidentemente el carácter humano de su origen.

Hay más. Las instituciones humanas mejor fundadas en derecho, y establecidas con miras las más saludables para dar á la sociedad más permanente asiento é imprimirle más poderoso desarrollo, no siempre con-



servan su vigor conforme á las cortas previsiones de la humana prudencia.

En política más que en nada sobrevienen inesperados cambios, derrúmbanse ó se desmembran colosales monarquías, como los antiguos reinos de Oriente y el Imperio romano; dinastías suplantán á dinastías, como los Capetos á los Carlovingios en Francia; á las formas políticas adoptadas reemplazan otras formas, de lo que hay tantos ejemplos en nuestro siglo. En su origen, esos cambios están lejos de ser legítimos, y hasta es difícil que lo sean. Con todo, el criterio supremo del bien común y de la tranquilidad pública imponen la aceptación de esos nuevos Gobiernos establecidos de hecho, en vez de los Gobiernos anteriores que de hecho no existen. Así se encuentran suspendidas las reglas ordinarias de la transmisión de los poderes, y también puede suceder que con el tiempo se encuentren abolidas.

Sea lo que fuere de estas transformaciones extraordinarias en la vida de los pueblos cuyas leyes sólo á Dios es dado calcular, como al hombre le es dado utilizar sus consecuencias, la conciencia y el honor reclaman en cualquier situación una subordinación sincera á los Gobiernos constituídos; la exige ese derecho soberano indiscutible é inalienable que se llama la razón del bien social. ¿Qué sería, en efecto, del honor y de la conciencia si le fuera permitido á cualquier ciudadano sacrificar á sus particulares miras y á sus inclinaciones de partido los beneficios de la tranquilidad pública?

Después de haber establecido sólidamente en Nuestra Encíclica esta verdad, hemos formulado la distinción entre la legislación y el poder político, habiendo demostrado que la aceptación de lo primero no implicaba en manera alguna la aceptación de lo segundo en los puntos en que el legislador, olvidado de su misión, se manifieste en oposición con la ley de Dios y con la Iglesia. Y fíjense todos bien: desplegar su actividad y usar de su



influencia para arrastrar á los Gobiernos á cambiar y encarrilar por la senda del bien las leyes necias ó inúcuas, es dar muestras de un amor á la patria, tan valiente como racional, sin demostrar la menor sombra de hostilidad á los poderes encargados de dirigir los asuntos públicos. ¿Quién pretenderá denunciar á los cristianos de los primeros siglos como enemigos del Imperio romano porque no se doblegaban ante sus prescripciones idolátricas, y porque se esforzaban en obtener su abolición?

En el terreno religioso, de este modo comprendido, pueden y deben hallarse de acuerdo los diversos partidos políticos conservadores. Pero los hombres, que todo lo subordinarían al previo triunfo de su respectivo partido, aun bajo el pretexto de que les pareciese más apto para la defensa de la Religión, preferirían desde luego la política que divide, á la Religión que une, aunque de hecho hubiera que atravesarse un período de funesto trastorno para las ideas. Y culpa de ellos fuera si nuestros enemigos, explotando y aprovechando sus divisiones, como hasta ahora lo han hecho, llegasen por fin á aniquilarlos á todos.

Se ha pretendido que, al enseñar estas doctrinas, observábamos con Francia diferente conducta de la que seguíamos con Italia, de suerte que Nos contradeciáramos. Y eso no es cierto. Nuestro fin, al decir á los católicos franceses que acepten el Gobierno constituido, no ha sido ni es otro que la salvación de los intereses religiosos que se Nos han confiado. Y esos son, precisamente, los que Nos imponen, en Italia, el deber de reclamar incesantemente la plena libertad que requiere nuestro sublime ministerio de Jefe de la Iglesia católica, encargado del gobierno de las almas; libertad que no existe allí donde el Vicario de Jesucristo no es verdadero soberano en su residencia, independiente de toda humana soberanía. ¿Qué deducir de esto sino que la cuestión que Nos concierne en Italia es eminentemente reli-



giosa, como unida que está al principio fundamental de la libertad de la Iglesia? Así es que en Nuestra conducta para con las diferentes naciones, no dejamos de hacer que todo contribuya al mismo fin: la Religión, y, por medio de ella, la salvación de la sociedad, la felicidad de los pueblos.

Nós hemos querido, amados hijos, confiaros todas estas cosas para aliviar Nuestro corazón, y al mismo tiempo confortar los vuestros. Las tribulaciones de la Iglesia no pueden menos de ser muy amargas para el alma de los Obispos, y más todavía para la Nuestra, porque somos el Vicario del que dió, para formar su Santa Iglesia, toda su sangre. Esas amarguras, sin embargo, lejos de abatirnos, Nos estimulan para armarnos de nuevo valor y afrontar las dificultades de la hora presente. Resulta asimismo para Nosotros un aumento de celo en favor de esa Francia católica, tanto más digna de Nuestro paternal afecto, cuanto de Nós solicita con más filial confianza, aliento, protección y auxilio.

Esos sentimientos son también los vuestros, queridísimos hijos, y de ello Nos dais prueba, y de ello también nos convencemos, cuando unos en pos de otros, venís á Nós á darnos cuenta de vuestro ministerio y á hablar acerca de los sagrados intereses que Nos han sido confiados. Entre los motivos de confianza que Nos regocijan, esa unanimidad es, sin duda, uno de los más poderosos, y en el fondo de Nuestro corazón damos á Dios las gracias. Contamos con que proseguiréis en vuestro celo, secundando Nuestra paternal solicitud por la querida nación francesa. Y os damos queridísimos hijos, á vosotros, á vuestro Clero y fieles de vuestra diócesis, con toda la efusión de Nuestro corazón, la bendición Apostólica.

Dado en Roma el 3 de Mayo del año 1892; de nuestro Pontificado el decimoquinto. —LEÓN, PAPA XIII.

---



REAL ORDEN CIRCULAR *de 1.º de Junio de este año en que se resuelve que los individuos de tropa pertenecientes á las reservas, sin goce de haber, y que se hallen autorizados para contraer matrimonio, no están sujetos á la Jurisdicción Eclesiástica Castrense.*

5.<sup>a</sup> SECCIÓN.—*Excmo. Sr.:* Con el objeto de determinar la dependencia de los individuos sujetos al servicio militar en sus diferentes situaciones, respecto de la Jurisdicción Eclesiástica en materia de matrimonios; teniendo en cuenta que dichos individuos no pueden contraerlo hasta cumplir los plazos señalados en el art. 332 del Código de Justicia militar vigente, y en las reales órdenes de 28 de Octubre y 28 de Noviembre del mismo año (*Colección Legislativa*, núms. 412 y 458); considerando que de no haber contraído compromiso voluntario para continuar en las filas después de cumplidos aquéllos plazos, pertenecen á la reserva activa ó se hallan en situación de reserva sin goce de haber alguno; teniendo en cuenta lo preceptuado en el cap. 2.º, tratado 1.º, tít. 1.º del citado Código de Justicia militar, en virtud del cual, se substraen de la Jurisdicción de Guerra por delitos no militares los individuos de las clases de tropa pertenecientes á las reservas sin goce de haber; considerando que no hay razón para someter á esos mismos individuos á la Jurisdicción Eclesiástica Castrense, tratándose del acto de contraer matrimonio cuando se lleva á cabo fuera de las filas del Ejército, y después de transcurridos los plazos señalados, si se ha de dar la debida interpretación al pár. 8.º del Breve de Su Santidad León XIII, fecha 4 de Marzo de 1890, y conservar, por consiguiente, al amparo de la Jurisdicción Castrense sólo á aquéllos que con goce de haber prestan servicio en los cuerpos armados, así como á los que dentro de



los tres primeros años á que se refiere el art. 4.º de la ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército de 11 de Julio de 1885, se hallan en situación de licencia ilimitada por exceso de fuerza; teniendo en cuenta que por el procedimiento seguido hasta aquí, se hace intervenir á la Jurisdicción Castrense además de la ordinaria en la tramitación de expedientes de individuos que no se hallen en servicio activo; y considerando, por último, que están conformes con este criterio distintas autoridades eclesiásticas, entre ellas el Emmo. Cardenal Arzobispo de Valencia, la Reina Regente del Reino, en nombre de su Augusto Hijo el Rey (q. D. g.), de acuerdo con lo informado por el Consejo de Estado en pleno, ha tenido á bien resolver:

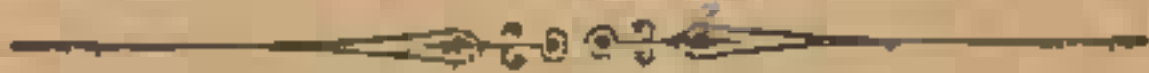
1.º Los individuos de las clases de tropa pertenecientes á las reservas, sin goce de haber y que se hallen autorizados para contraer matrimonio con arreglo al art. 332 del Código de Justicia militar y reales órdenes de 28 de Octubre de 1890 y 28 de Noviembre del mismo año, ya mencionadas, no están sujetos á la Jurisdicción Castrense.

2.º Para contraer matrimonio dentro de las condiciones expresadas en las disposiciones vigentes, bastará la presentación de la fe de soltería expedida por el jefe correspondiente; y

3.º Los que contraigan matrimonio lo participarán al jefe de la zona de quien dependan.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde á V. E. muchos años. — Madrid 1.º de Junio de 1892. — *Azcárraga*. — Señor.....





El Sr. Obispo de Segorbe confirió el día 11 del corriente en aquella población, órdenes mayores y menores á los alumnos de este Seminario que á continuación se expresan:

#### **PRESBITERADO**

D. José Palmero Gonzálbez, D. Pascual Perpiñá Martínez, D. Elías Sanjuán Rodrigo, D. Rafael Valls Falcó, D. Eusebio Penades Alventosa, D. Benjamín Díaz Balmaseda, D. Francisco Pellicer Aranda, D. Francisco Montalt Sepúlveda.

#### **DIACONADO**

D. José María Llopis Blasco, D. José Laguarda Belenguer, D. Javier López Aveleda, D. Domingo Aixemeno Alsó, D. Vicente Soto Castro, D. Manuel Medina Mas.

#### **SUBDIACONADO**

D. Antonio Marín Aparicio, D. Carmelo Navarro Gómez, D. Rodrigo Aguirre Perelló, D. José Rodrigo Ambrosio, D. Emilio Matéu Ferrando, D. Enrique Pérez Garabino, D. Miguel Navarro Durá, D. Ricardo Peiró Seguí, D. Emilio Carbonero Nadal, D. Pedro Juan Silvestre Oliver, D. Salvador Aznar Domínguez, D. Luis Ballester Muñoz, D. Paulino Girbés Ferris, D. Tomás Ramón Ferrandis Esteve, D. Juan Niclós Esteve, Don Joaquín Pastor Barat, D. Salvador Carrascosa Pérez, D. Diodoro Calabuig Torró, D. Vicente Blat Sorní, Don Vicente Borrell Catalá, D. Vicente Galmes Aleixandre, D. Juan Bautista Casañs Gurrea, D. Juan Bautista Fenollosa Alcaina, D. Santiago Fullana Martínez.

#### **MENORES Y SUBDIACONADO**

D. Vicente Espasa Sanchis, D. Fabián Fluixá Llopis.

#### **TONSURA, MENORES Y SUBDIACONADO**

D. Ginés Almagro Vengut, D. Modesto Juan Sarrión, D. Eduardo Aparicio Fellol, D. José Ferrí Lloset, Don Antonio Soler Soler, D. Vicente Pelufo Corts, D. Vicen-



te Andrés Marí Boronat, D. José Vicente Vidal Guerrero, D. Eugenio Jordá Cantó, D. Vicente Soler Royo, Don Lamberto Soriano Noguera, D. Benito March Campos.

### TONSURA Y MENORES

D. Pascual Fábregues Moll.



CONGREGACIÓN SACERDOTAL DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN, BAJO LA TUTELA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESUS.—*Ejercicios espirituales para Sacerdotes.*—Valencia 1.º de Junio de 1892.—La Congregación de Sacerdotes de la Inmaculada Concepción, canónicamente instituída en esta ciudad, en cumplimiento del artículo 14 de sus Estatutos, practicará ejercicios espirituales desde el 3 al 9 del próximo Julio, en el Colegio de San José, bajo la dirección de los Padres de la Compañía de Jesús, y con el acuerdo y aprobación del Emmo. Prelado de la diócesis. Con cuyo motivo, tengo el honor de invitar á V. R. y á ese Rdo. Clero, en nombre de dicha Congregación; advirtiéndole, que los que deseen habitar en el Colegio para estar completamente retirados en tales días, deberán avisar hasta el 27 de los corrientes, para que pueda disponerse lo necesario. Los que deseando hacer los Ejercicios, no puedan estar allí retirados todos los días, podrán asistir á los actos, y si quieren tomar allí la comida para estar en el retiro durante todo el día, deberán también avisar dentro del citado plazo. El encargado de recibir estos avisos, es nuestro Congregante el Dr. Don Miguel Sarrió, Beneficiado de la Metropolitana y Racional de Nuestra Señora del Milagro, en el Hospital de pobres Sacerdotes del mismo nombre.

Todos deberán estar en el mencionado Colegio el día 3 de Julio á las seis de la tarde.

Con este motivo, se ofrece de V. R. afmo. S. S. y Capellan Q. B. S. M., el Presidente, *Francisco García.*





Año 30.

Jueves 7 de Julio de 1892.

N.º 1086.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

SUMARIO.—Jubileo Episcopal de Su Santidad León XIII.—Decretum S. Congregationis Concilii.—Resolución de la S. C. de Ritos.—Administración y Habilitación del Arzobispado de Valencia.—Anuncio.

---

## JUBILEO EPISCOPAL

DE

SU SANTIDAD LEÓN XIII <sup>(1)</sup>

*Indulgencias concedidas á los fieles cristianos con ocasión del Jubileo Episcopal de Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII.*

BEATÍSIMO PADRE:

La Comisión central, constituida en Roma, para que con el debido honor se celebren las solemnidades del

---

(1) Las peregrinaciones á Roma con motivo del Jubileo Episcopal de Su Santidad León XIII, comenzarán el día 15 de Octubre próximo y concluirán en Abril del próximo año 1893.

La Comisión nombrada por la Sociedad *La Romanina* para dirigir las fiestas de dicho Jubileo es la siguiente: De Angelis, Covichio, Donati, Grassi, Dentini, Del Bello, Nastri, Spaniciati, Leonardi y Villani.



Jubileo Episcopal de Vuestra Santidad, humildemente postrada á Vuestros Pies, expone lo que sigue:

Juntamente con las obras constituídas para celebrar este acontecimiento, fué promovida la piadosa obra de la oración, de consentimiento del Eminentísimo Cardinal Vicario. En el programa, para la propagación de esta obra, se proponen á los fieles los siguientes ejercicios de piedad:

1.º Celebración de la Santa Misa en cualquier Dominica, desde el día 19 de Febrero de 1892 hasta el día 19 de Febrero de 1893 con la comunión de los fieles, recitación del Santísimo Rosario, sermón breve, añadiendo además alguna oración por el Sumo Pontífice y bendición del Santísimo Sacramento en las iglesias que se han de designar por los respectivos Ordinarios.

2.º Comunión en la Santa Misa, á la que asistan los fieles de uno y otro sexo.

3.º Recitación del Santísimo Rosario, ya privadamente, ya en común, principalmente en familia.

4.º Visitas al Santísimo Sacramento, principalmente en el tiempo en que se expone á la veneración pública.

Por lo cual esta misma Comisión humildemente ruega á Vuestra Santidad que se digne conceder á los predichos ejercicios de piedad las siguientes indulgencias:

1. Indulgencias parciales:

a) De siete años y siete cuarentenas para aquellos que devotamente y con corazón contrito asistiesen á la función semanal de que se habla en el número 1.

b) Trescientos días por cualquiera de los tres ejercicios de piedad, de los cuales se trata en los números 2, 3 y 4.

2. Indulgencia plenaria en cualquier día que tenga lugar la función de que se habla en el número 1, con tal de que los fieles que á ella asistan verdaderamente arrepentidos hayan confesado y comulgado.



El fin que la Comisión se propuso en los antedichos ejercicios piadosos, es el siguiente:

1. Conservación de Nuestro Santísimo Padre y la exaltación de la Santa Sede.

2. El buen éxito de los preparativos y solemnidades del Jubileo.

3. El triunfo y propagación de la Santa Iglesia.

Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, en la audiencia tenida el 16 de Enero de 1892 por el infrascrito Secretario de la Sagrada Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias, concedió benignamente las Indulgencias pedidas á todos los fieles cristianos que practicaren las obras de piedad como se expone en las preces, aplicables por las almas del Purgatorio, observadas las cosas que deban en derecho. Valiendo por la presente sin expedición de Breve y no obstante cualquier otra cosa en contrario. Dado en Roma de la Secretaría de la misma Sagrada Congregación el 16 de Enero de 1892.—*I. Card. D'Annibale*, Prefecto. —*A. Arzobispo de Nicopoli*, Secretario.

---

## DECRETUM S. CONGREGATIONIS CONCILII

---

COMPOSTELLANA

---

## CONCURSUS

Die 5 Martii 1892.

Archiepiscopus S. Jacobi de Compostella de conformitate praxis inibi vigentis in parœciarum provisione legibus Tridentinis aliquantulum anceps, judicium, quod omnes dubium removeere valeat, exquirere satagit. Exposuit itaque: «In mente se habere Concursum ad parochias vacantes in hac Archidiœcesi propediem indicere, et ad effectum perducere secundum Sacros Canones, et disciplinam pro Hispania stabilitam.» Juxta vero han disci-



plinam, «Episcopi indicunt concursum publicum et generalem, ut provideant simul pluribus parochiis, non solum vacantibus, sed vacaturis: nam ex concurrentibus approbatis proponunt Regio Patrono terniones; deinde capta possessione a propòsitis, novi proponuntur terniones ad parochias, quæ proveniunt vacantes, ex primis terniónibus (primeras propuestas), vel quæ morte aut alia de causa canonica interim vacaverunt. Et adhuc successive fiunt aliis terniones (terceras propuestas).»

Hujusmodi autem agendi rationem inniti memorat art. 26 Concordati inter R. P. Pium IX s. m. ac Hispaniarum Reginam anno 1851 initi, qui ita se habet: «Parochiis omnibus absque ullo prorsus ad loca, classes et vacationes tempus respectu, providebitur publico indicto concursu, servata norma a Sacro Concilio Tridentino præscripta, efformatisque per Ordinarios ternioribus ex concurrentibus approbatis, qui ad Majestatem suam deferentur, ut inter propositos nominare queat.»

Porro: hæc praxis quamvis ibi Tridentinis legibus conformis enuntiari videatur, haud tamen in omnibus S. Synodi menti cohærere, ut jam inui, Archiepiscopo apparet Recolit enim in eadem Tridentina Synodo Sessio 24, cap. 18 præcipi: «Ut peracto examine renuntientur ab examinadoribus quotcumque ab ipsis idonei iudicati fuerint ætate, moribus, doctrinam, prudentia et aliis rebus ad vacantem Ecclesiam gubernandam opportunis.» Examinatores, pergit Antistes, in casu nequeunt iudicare de idoneitate concurrentium relate ad determinatam parochiam, qui nesciunt ad quam unusquisque adspiret, ex pluribus vacantibus, et iudicium debet ferri antequam Episcopus efformet terniones; Episcopus autem non potest includere in tertionibus quoscumque voverit, sed quos magis idoneos iudicaverit inter eos, qui post approbationem obtentam determinatis et sibi benevisis parochiis subscripserint. Ut igitur Archiepiscopus in tam gravi negotio tuto valeat procedere, authenticam interpretationem exponere opportunum ducit, atque dubium proponere: «An ad implendam præscriptionem Tridentini sufficiat illa examinerum approbatio indeterminata superius descripta, nempe ad aliquam ex parochiis vacantibus vel vacaturis.»

Itaque in primis animadverti posset approbationem illam indeterminatam pro cujuslibet parœciæ etiam



futura vacatione, tam in litteram, quam in spiritum Tridentinæ legis impingere. Sane sive verba Synodi loc., cit. sive posteriores Romanorum Pontificum Constitutiones, nempe S. Pii V. In Conferendis 18 Martii 1867, Clementis XI, 10 Januarii 1721, et Benedicti XIV «Cum illud» 14 Decembris 1742, expendantur, aperte colligitur, in parœciarum provisionibus semper determinatam, scilicet ad vacantem ecclesiam, examinatorum approbationem requiri. Et re quidem vera: S. Tridentina Synodus non modo, ut etiam Compostellanus Archiepiscopus innuebat, exigit ut peracto examine renunciarentur quocumque idonei judicati fuerint ætate, moribus, doctrina, prudentia et aliis rebus ad vacantem Ecclesiam gubernandam opportunis; sed jam antea præscripserat Episcopis ut statim, habita notitia vacationis ecclesiæ, idoneum vicarium constituerent, et solum postea procedere ad concursum deberent. Ita pariter S. Pius V in cit. Const. statuebat «occurrente vacatione parochialis ecclesiæ, episcopus habita notitia vacationis ipsius procedat ad concursum.» Quæ prorsus etiam occurrunt apud Bened. XIV in cit. Const.

Sed præterea et spiritus legis, qui tamquam anima totius canonicæ dispositionis habendus est, his accedere videtur. Siquidem idcirco concursus præscribitur, quia «expedit maxime animarum saluti a dignis atque idoneis parochis gubernari» Trid. loc. cit. Porro, hujusmodi finem, qui per approbationem ad determinatam ecclesiam apprime obtinetur, plerumque vicens in Hispania praxis frustraretur. Contingere enim optime posset ut qui idoneus judicaretur ad aliquam in genere regendam parochiam, talis haud tamen sit relate ad illam cui reipsa providendum est. Quam Tridentini mentem insuper et mos fere omnium diœcesium explicavit, eumque legitimum esse S. V. O. constanter tenuit.

Quoad vero Concordati legem observari posset, eam undequaque claram in supposito articulo minime apparere, cum priora verba ad reservationes et affectiones, potius quam ad modum terniones efformandi forsitan referri possent. Nec, uti vulgatum est, observantia opportune invocaretur, sive quia de Tridentina legē agitur, sive etiam quia ex iis esset, quæ ab Innocentio III in cap. 5 et 7 de Consuet. reprobantur.

Nihilominus ex adverso perpendendum est, quod li-



cet praxis in Hispania inolita Tridentinis sanctionibus adamussim conformis haud videatur, attamen rationum momenta non deficiunt quibus illa cohonestari valeat.

Præmittendum est idem et in aliis regionibus in more positum esse, ac præsertim in Germania, quin tamen aliquis hanc agendi rationem ceu juri contrariam, quod sciam, improbaverit. Audiatur sane. De Angelis «Prælect. Jur. Can. lib. 3, tit. 5, n. 22, l. c. In Germania non applicatur lex concursus qualibet vice qua beneficium parochiale est vacans: ei tamen obtemperatur per concursus generales, semestrales et anuales, in quibus renunciantur quotquot idonei sunt ad curam animarum... Hic modus obtemperandi legi concursus fundamentum habet in ultimis verbis cap. 18, sess. 24, Concilii Trident.—ibi—Licebit etiam Synodo Provinciali, si quæ in supra dictis circa examinationis formam addenda remittendave esse censuerit, providere.»

Si igitur praxis in themate introduci voluit in Germania per Synodos Provinciales, quin legi Tridentinæ vulnus inferretur, eo magis inolescere potuisse dicendum est in Hispania per Concordati legem. Concordatum enim ex Summi Pontificis auctoritate legem exhibere observatur dignissimam nemo est qui ambigat, idque valere etiam in casu, quo illa deroget juri communi, a fortiori autem id tenendum esse patet, si illi non deroget, se tantummodo explicet, ut in casu de quo agitur contingere videtur.

Concordatum porro initum anno 1851 Pium IX, fr. inter et Hispaniarum Reginam hanc praxim præscribere ex allato articulo 26 satis eruitur. Etenim ibi cavetur parœciarum provisiones fieri quidem debere publico indicto concursu et servata norma Synodi Tridentinæ, verum hæc peragenda esse «absque ullo prorsus ad loca, classes et vacationis tempus respectu.» Quæ licet undequaque perspecta non essent, suffragari et observantia posset, si non tamquam novam legem inducens, saltem uti præfati articuli interpretativa.

Tandem ad argumentum ad Archiepiscopo allegatum, scilicet, non posse examinatores judicare de idoneitate relativa examinandorum ad determinatam parœciam, reponi posse videretur; primum, ejusdem pondus haud tale esse quod valeat legem Concordati infringere; secundo, ab Archiepiscopo defectum illum suppleri posse,



habendo, in ternionibus cōficiendis, respectum ad idoneitatem cujusque relate ad peculiarem ecclesiam.

Die 5 Martii 1892. Sacra Congregatio Eminentissimorum S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum censuit rescribendum: «Juxta exposita Archiepiscopus acquiescat».—A. CARD. EPISC. SABIN, *Præfectus*.—L. SALVATI, *Secretarius*.

---

## RESOLUCIÓN DE LA S. C. DE RITOS.

---

### BOBIEN.

I. «Ante orationem quae dicitur pos Litanias, dicendusne es Versiculus tantum *Ora pro nobis S. Dei Genitrix* ut refertur in appendice Ritualis Romani, sine adjetione Vers. *Domine exaudi*, etc. et *Dominus vobiscum?*»

II. «In casu affirmativo, cum talis sit praxis universalis, si in quadam diocesi aliqua esset paroecia in qua post Vers. *Ora pro nobis*, adjiceretur quoque *Domine exaudi....*, et *Dominus vobiscum....* Episcopus Dioecesanus, ut melius praescriptio pontificia adimpleatur, et uniformitas in tota diocesi obtineatur, posset ne praescribere quod in omnibus Ecclesiis suae diocesis recitetur in casu Ver. *Ora pro nobis....* tantum?»

III. «Tandem tenendumne est, tamquam norma generalis, quod Versiculi *Domine exaudi...* et *Dominus vobiscum*, praemitendi sint Orationi iis tantum in casibus, in quibus Rituale Romanum illos praescribit?»

«S. R. C. Die 20 Nov. 1891 rescripsit: Servetur Rituale Romanum.»

---

De la revista *Ephemerides Liturgicae*, en el cuaderno correspondiente á Febrero de este año de 1892, tomamos los siguientes corolarios sobre esta consulta:

1. El apéndice que se halla en la edición típica del



Ritual Romano tiene la misma autoridad que el Ritual, por tener la aprobación de la Sede Apostólica.

2. Los Vers. *Domine exaudi...* y *Dominus vobiscum* no se pueden añadir cuando uno quiera sino sólo en los casos en que lo prescriben los códigos litúrgicos, aunque haya costumbre en contrario.

3. El Obispo es en su Diócesis tutor y custodio de los sagrados Ritos, y aunque nada puede en liturgia, al menos después de la Bula *Quod a nobis* de San Pío V.; sin embargo, puede y hasta debe defender y obligar á la observancia de las leyes litúrgicas en su Diócesis.

---

## ADMINISTRACIÓN Y HABILITACIÓN

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

Se hace saber á los señores partícipes de la dotación del Culto Catedral, Colegial y Parroquial de esta Diócesis, que practicada liquidación de los fondos de Cruzada de la Predicación de 1890 recaudados hasta hoy, ha dado por resultado tener que sufrir el culto de Junio de 1891 un 50 por 100 de descuento.

En su virtud los señores Delegados habilitados de esta Diócesis, procederán á pagar el culto de dicho mes de Junio con el descuento mencionado.

Valencia 5 de Julio de 1892.—El Administrador Habilitado, *Eduardo Moreno Caballero*.

---

## ANUNCIO

En el convento de San Julian de esta ciudad hace falta una cantora, lo cual se publica por medio de este BOLETÍN para que se dirijan á dicha comunidad todas aquellas personas que se consideren aptas para desempeñar el referido cargo.





Año 30.

Sábado 16 de Julio de 1892.

N.º 1087.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA

SUMARIO.—Saludo Pastoral de Su Ema. Rma.—Decreto de la S. C. del Concilio sobre la residencia parroquial.—De la Sagrada Congregación de Indulgencias.—Anuncios.

NÚMERO 150

## ANTOLÍN, POR LA MISERICORDIA DIVINA,

DE LA SANTA ROMANA IGLESIA PRESBITERO CARDENAL MONESCILLO  
Y VISO, DEL TÍTULO DE SAN AGUSTÍN, IN URBE, ARZOBISPO DE  
VALENCIA, ETC., ETC.

*Á nuestro venerable Cabildo Metropolitano, al Clero parroquial  
y benefical, al Seminario, Institutos religiosos, Corporaciones y pueblo  
fiel, salud, paz y bendición en Cristo Jesús, Señor nuestro.*

### HIJOS CARÍSIMOS:

Audivimus enim inter vos quosdam ambulare  
inquiète, nihil operantes, sed curiose agentes.

EPIST. II AD THES. C. III, V. 11.

No se deja sin dolor la heredad cultivada con  
afanes, y al cabo de quince años pasados entre vos-  
otros ejerciendo los ministerios propios del cargo  
pastoral llega la hora de saludos con el adiós de



una despedida igualmente sensible para el corazón de los padres de almas que gozosa para los testadores de voluntad discreta, porque en el caso presente vuestra dirección moral y vuestros destinos espirituales quedan encomendados por el Jefe Supremo de la Iglesia á un Pastor bien conocido por su celo y por las industrias de su piedad. Pues sucede que la buena fama, precedida de encomiendas que la abonan y de aciertos que la mantienen, realza los cargos y dignidades á medida que es ancho el campo donde el cultivador de la viña mística puede ensayar con fruto las inspiraciones de su caridad y los desvelos de un trabajo perseverante. Y vosotros sabéis que la Diócesis de Valencia, cuyo renombre es universal, ofrece á sus Prelados variedad de asuntos y de motivos para sembrar en corazones dóciles la buena semilla del Evangelio de Jesucristo; y también saben los padres de almas con qué clase de reverencia aceptan los fieles la doctrina de salvación que sale de labios del sacerdote. Émulos, pues, unos de otros en agregar devociones á devociones y gloria á la gloria y majestad de los cultos, hacéis de las fiestas y de las solemnidades cristianas un espectáculo nunca interrumpido donde el honor y las magnificencias del Altísimo reciben pío acatamiento.

Digno es de celebrarse el impulso de edificación que vuestra piedad viene dando, como á porfía, en punto á establecer y propagar instituciones de toda clase con destino al socorro de los huérfanos y desvalidos y para alivio de las cargas públicas; siendo evidente que la caridad siempre en ejercicio, sobre los consuelos que proporciona á los pobres, sustrae al vicio, al pecado y al crimen las fuerzas vivas á me-



nudo empleadas en trastornar el orden público sembrando inquietudes y alarmas entre los ciudadanos. De este modo, practicando obras meritorias, dais reposo al vecindario y esplendor á los pueblos, haciendo buena la máxima de que la religión, especie de justicia y de urbanidad, levanta y afirma los Estados. A su vez los institutos religiosos, instruyendo al pueblo fiel, civilizando cristianamente las villas y las aldeas, y con el buen ejemplo de la parsimonia, de la mansedumbre y de la mortificación por todas partes dejan huellas de sobriedad y de templanza en oposición á la molicie que enerva los espíritus y al lujo que corrompe las costumbres arruinando las fortunas.

Con repetición habéis oído exhortaciones de este género, pues grabado y sentido en nuestro corazón el motivo que las produjo, de él brotan al pensar y al no pensar como idea fija que no puede comprimirse. *¿Conceptum sermonem tenere quis poterit?* Job, IV, 2. Y á tal expresión, vosotros lo sabéis, siguieron advertencias útiles para atravesar prevenidos los tiempos que corrían; y siguieron también argumentos, instancias y ruegos cuyo carácter y temple eran viva imagen de lo que pasaba en lo íntimo de las conciencias, luego reflejado en los sucesos así públicos como privados. Es decir, que merced á desvelos continuos adivinó la solicitud paternal y tomó la enseñanza cristiana los colores de palabra que requerían las cosas y reclamaban las circunstancias; siendo de observar que al repetir la doctrina, siempre os parecía cosa nueva porque nunca era inoportuno oirla y aplicarla. ¡Tanta era la insistencia en contrariarla y combatirla! ¡Tanta la necesidad de inculcarla!



Y de aquí nació espontáneamente la conveniencia de mantener los ánimos en una expectativa que, sirviendo de preservativo contra funestas sorpresas, fuera á la vez solución de argumentos raros y peregrinos para el vulgo, aun de los eruditos; pero vulgares para quienes versados en la ciencia de Dios, conocen además la táctica de la buena escuela. El mucho conocer á Jesucristo conduce al mucho amarle, y á servirle de alma, vida y corazón, así como el mucho estudio conduce al conocimiento de sí mismos y de sus propios deberes.

Acerca de las cuestiones del día y de otras que ha de suscitar la inquietud humana, llevada de curiosidad peligrosa, bastante advertidos quedáis y en lo sucesivo habéis de ser guiados con plausible acierto por el dignísimo Prelado que os depara la Providencia Divina, pues viene á vosotros animado del mejor deseo como ya lo lleváis entendido; con oírle y obedecerle hallaréis abierto y despejado el camino que conduce á la felicidad verdadera. Por otra parte, nadie ha de procurar vuestro bien con más discreción y caridad que un Pastor experimentado en las artes de dirigir almas, y de llevar á sazón conveniente, miras generosas de antemano anunciadas. ¡Dicha grande para vosotros la de contar con dirección tan atinada! Como la aprovechéis, después de ella vendrán por añadidura las bendiciones del cielo sobre vuestras casas y familias, sobre vuestros negocios y empresas.

A fin de que arraigue más y más en vuestros corazones la esperanza de veros santamente dirigidos y apacentados, volved la vista hacia las academias eclesiásticas y encontraréis en la Conciliar Central una



matrícula de mil y trescientos escolares (\*), donde concurren los alumnos del Colegio de *Santo Tomás de Villanueva*, el insigne del *Patriarca*, los del *Seminario menor* recientemente construído y los del Colegio de *Vocaciones Eclesiásticas*. Por manera que viniendo unos de lejos de la Diócesis y acudiendo otros de las comarcas vecinas, á todas partes llega el crédito que bien adquirido tiene la instrucción sólida repartida á los jóvenes levitas en la escuela eclesiástica de Valencia; y nadie ignora la afluencia con que de varias Diócesis de España acuden alumnos al Central de este Arzobispado para obtener títulos académicos que ostentan como credenciales de sus ejercicios literarios otorgadas al mérito por jueces hábiles y prudentes.

De las mismas aulas salen formados para la perfección evangélica en *institutos religiosos* aquéllos de entre los escolares que Dios llama á vida más estrecha y mortificada; siendo visible cómo las bendiciones del cielo caen á modo de santa lluvia sobre las casas donde el trabajo, el estudio y el arreglo de las conciencias moran como de asiento. Las mismas correcciones toman aspecto de lección para los ad-

(\*) CURSO ACADÉMICO DE 1891 A 1892

Alumnos matriculados. . . . .		1300
De éstos son internos:		
EN EL SEMINARIO. . . . .	Seminario Mayor. . . . .	120
	Seminario Menor. . . . .	85
	Seminario de Pobres. . . . .	80
		285
En el Colegio de San José (Subsidiario del Seminario). . . . .		300
En los Colegios de <i>Corpus-Christi</i> y de Santo Tomás. . . . .		20
En el Colegio de San Vicente y en los Asilos de la Beneficencia, Misericordia y San Juan Bautista. . . . .		50
Alumnos internos. . . . .		655
Íd. externos. . . . .		645
TOTAL. . . . .		1300



vertidos cuando una disciplina discretamente benigna mitiga el rigor de las leyes. *Summum jus, summa injuria*. Tal espíritu preside también en los exámenes y pruebas que preceden á los ejercicios para grados mayores, resultando que la indulgencia del claustro académico, á un tiempo que se informa de la capacidad y de la instrucción del Graduando le da ejemplo de una compostura respetuosa que luego pasa á constituir regla de conducta en los actos del ministerio sacerdotal. A estos fines han propendido constantemente nuestros avisos cordiales dados á los Sres. Rector, jueces y profesores del Seminario, y en verdad no en vano, pues los aquí laureados, á más de ir satisfechos llevan agradables recuerdos de la generosa hospitalidad con que se les atiende y del auxilio con que se les brinda para facilitarles el trabajo académico: ¿Será mucho decir asegurando que tal comportamiento equivale á un tratado de economía escolar? Bien es menester todo esto para que el discipulado tome afición á las carreras y contraiga hábitos de amor y de gratitud hacia sus maestros; y si enseñar es corregir, laudable es la enseñanza encaminada á perfeccionar en el amonestado la cultura de su inteligencia.

A lado de esto vienen consuelos de varia especie, tales como la vigilancia paternal ejercida por el profesorado en los colegios y escuelas donde alumnos de las diversas clases de la sociedad reciben la primera enseñanza preparándolos para continuar en academias superiores la carrera de su elección. Los profesores, conociendo el precio de una educación cristiana, asiduamente inculcado el santo temor de Dios en el corazón de los niños, continúan la obra empezada



por las madres de familia á cuya confianza debe corresponder el magisterio con celo laudable; y si por ventura se dan excepciones sensibles que contristan el ánimo alarmando casas y pueblos, muy luego el oído atento del celo que todo lo penetra acude á remediar males causados y también á prevenir los que prepara una escuela extraviada é insidiosa.

Por su parte, y con autoridad é inspección aneja al cargo de almas, procuran los Prelados y el Clero intervenir en la enseñanza, ya purgando los libros de texto, ya descartando de entre los adoptados los que fueren perniciosos, y también encareciendo á los maestros y reclamando ante las autoridades la fiel observancia del Concordato en esta materia. Así protegida la sociedad, puede decirse en su mismo nacer, las familias cristianas descansan tranquilas, sirviéndoles de consuelo en la separación de sus hijos, la idea de verlos amparados al modo que siempre ampara y cobija la santidad del deber hacia los discípulos. Pues los mismos gentiles proclamaron la máxima del mucho respeto que se debe á los pequeñuelos. *Maxima debetur puero reverentia*. Jesucristo se complacía en verse rodeado de niños. Dejad, dejad que se acerquen á mí, pues de ellos es el reino de los cielos... y á quien los escandalizare, valiérale más caer en lo profundo del mar con una piedra de molino atada al cuello. Sentidísima hipérbole que expresa cuánta es la gravedad y qué clase de expiación requiere el escándalo dado á los inocentes, siendo preciso dejar en claro con la disimulación del arte la repugnancia que causa el delirio de abusos nefandos.

Los niños, planta delicada que nace herida de flaquezas creciendo entre gemidos y llanto, es tam-



bién blanda materia donde á perpetuïdad se graba la imagen de lo mal visto y de lo mal oïdo, luego fomentado por seducciones privadas y públicas. Al contacto más tarde con malicias de compañerismos que cual estímulo inquieto despiertan y avivan la propensión á travesuras de mala índole todo contribuye á preparar los corazones para caídas lamentables.

Atendiendo á esto y procurando la Iglesia apartar la juventud de mil peligros de alma y de cuerpo dispuso paternalmente la erección de seminarios donde se guardara el tesoro de la inocencia y de la moralidad, á fin de que los jóvenes levitas fueran desde luego una grey escogida para el servicio de Dios; y merced á las prácticas religiosas y á los ejercicios espirituales sostenidos con la viva voz del profesorado se logra al cabo que el ánimo de los escolares, movido de santa emulación se afirme en los propósitos de su vocación, dando á la virtud y á las letras divinas y humanas el culto de afición que perfecciona y santifica los estudios.

También es para alabar á Dios cómo se afirman y multiplican los colegios de Religiosas dedicados á la educación y enseñanza de niñas, las cuales, en su día, han de ser madres de familia, y emulando ahora en piedad é instrucción, en habilidades y primores de toda especie sabrán después dirigir y arreglar sus casas continuando en ellas las prácticas adquiridas y las costumbres formadas al amparo de directoras prudentes. Es decir que entre las inquietudes y amarguras propias del cargo pastoral no faltan; gracias á Dios, motivos de contento porque en el mundo, decía San Bernardo, no se puede vivir sin algún consuelo.



Conocida de los sectarios la irreflexión del pueblo á quien adulan para perder, cada día le llaman por un lado á fin de distraerlo de las prácticas religiosas inculcando en el ánimo de las gentes sencillas máximas erróneas y deletéreas. Para cautela de los padres de familia y para aviso de los regidores de las cosas públicas, que también son padres como escogidos de entre las muchedumbres para dirigirlas y gobernarlas, hemos de advertir que levantando la impiedad nuevas enseñanzas, unas con motes capciosos y otras de escándalo y de alarma se afana en deslumbrar y en pervertir aún á los pequeñuelos. Ayer á título de corrección de estilo se apoderaron del *Catecismo de la Doctrina cristiana*, añadiendo en él, quitando lo que les pareció, é introduciendo en la parte doctrinal alteraciones paganas. Hoy, bajo el nombre de *escuelas laicas*, se enseña explícitamente el ateísmo; y muy luego tales escuelas se llamarán lo que son realmente, á saber, *escuelas ateas*, pues saben ya los gobiernos, las autoridades, y así lo han manifestado algunos Obispos, que los niños procedentes de las *escuelas laicas* declaran que sus maestros les enseñan que *no hay Dios*. Por manera que se prepara en obsequio al Estado y en respeto á la Iglesia una generación de ciudadanos sin idea del temor y del amor de Dios y prevenidos contra la noción cristiana y racional de la Divinidad de donde emanan los eternos principios de la santa moral, regla de las acciones y norma de las costumbres. Así la *ilustración y la ciencia de las negaciones atrevidas* penetra en el asilo donde la niñez debia encontrar una confirmación de lo que al nacer y al abrir los ojos, vió y oyó entre los quiebros del amor maternal, pues consiguiente es



que en las *escuelas laicas* no vean los niños estampas, bustos ni efigies de la Santísima Trinidad, de Jesucristo, de la Bienaventurada Virgen María, de los Angeles ó de los Santos; y en su virtud es también consiguiente que oigan burlas y blasfemias y vean estampas, dibujos é imágenes en aquella forma presentadas que saben hacerlo los comerciantes en género de impía lubricidad. Es decir, que de las *escuelas ateas* saldrán discípulos prevenidos contra la religión y sus ministros dispuestos á cometer sin remordimiento del crimen toda clase de pecados y delitos, empezando por el de rebelarse contra la autoridad pública y hasta contra la doméstica. Que esto sea *adelantar* ó *civilizarse* lo dicen ya claramente pronunciado las gentes desalmadas, y acotado está para gobierno de los advertidos en las *Gacetas de los Tribunales*, cuya estadística criminal alarma y escandaliza al juez y al magistrado.

Contínuo debe ser nuestro clamor, y exquisito el celo de los padres de familia relativamente á la educación de los niños y á la instrucción de los jóvenes, dado que sin tregua ni descanso trabaja la terquedad sectaria por convertir en masa modelable la sencillez del pueblo y las facultades mentales de la criatura racional formada á imagen y semejanza de Dios. Bien conoce la ciencia de los trastornos que del hombre máquina jamás pueden salir nobles resistencias al impulso y á los conatos de una seducción criminal, pues embotado el sentimiento íntimo á causa de la ignorancia y del libertinaje todo es correr y precipitarse sin freno posible. Ebrio de escándalos y de conmociones populares el masonismo demoledor considera la religión, la Iglesia y las Congregaciones Cris-



tianas como un obstáculo que intenta remover por medio de calumnias sostenidas al calor de amenazas que muchas veces retraen á los buenos y aun los apartan del camino donde la paz y la justicia se abrazan como hermanas. Y dice con mucha razón que la Iglesia es rémora que impide ó retrasa el movimiento *civilizador de la fraternidad cosmopolita*. Nunca se oyó cosa de más honra y provecho para la santa Iglesia porque á no ser por tal rémora, carro y carreteros, nave y pilotos se habrían hecho astillas cayendo además en el caos donde la maquinación se fragua.

Pueden desengañarse las sectas y sus logias. Los desvelos y trabajos tenebrosos de toda especie, produciendo cismas, escisiones y extravíos siempre lamentables, pertenecen al género de las herejías que juzgaba convenientes el Apóstol San Pablo á fin de que se manifestaran lo que son y como son los enemigos de la cruz de Cristo, quienes por no llevarla niegan el orden sobrenatural, y combaten el orden público llamándose amigos del hombre; pero amigos del hombre ciego y envilecido con mote de emancipado. Es muy sabido que para deprimir ante el vulgo, que es numeroso, una institución, una autoridad ó una jefatura basta aplicarle un apodo maligno.

Juntas suelen ir las imposturas y las rebeliones; y {generalmente los tronos que cayeron, y los reyes proscriptos, antes de llorar de hecho su desgracia viéronla ya retratada en novelas y romances que se leían con deleite y se buscaban con avidez. Razas hay y conocemos dinastías que ya en su nacer llevaban grabada la sentencia de morir á manos de la revolución. La misma táctica empleada contra los emperadores y los reyes se aplicó de antemano para destruir



el Pontificado, genuina expresión del respeto á la justicia y natural amparo del derecho. Sólo que en virtud de promesas infalibles, girando contra la Iglesia las astucias de la impiedad, se encuentra cuando no acuerda con el eterno *yo soy* de la asistencia divina. La fe es victoria que ha de sobreponerse á las tempestades que el mundo levanta. Creed, pues, y viviréis. Qué ¿ha olvidado la erudición insidiosa el *Galilee ricisti* del despecho?

Por el mismo camino ha de llegar á igual término la filosofía trastornadora: cansada de maquinan y de sufrir la derrota de un desengaño cruel, desesperada y mirando á la cruz exclamará al cabo: *Odiándote con fanatismo no he podido derribarte. Ó crux Ave spes unica*, dirán á su vez los resignados. ¡Qué diferencia! La conformidad cristiana, que al parecer sólo es meritoria de bienaventuranza, es además tesoro escondido donde guarda el corazón esperanzas contra esperanza. Merced, pues, á la fortaleza con que Dios asiste á los que perseveran gimiendo y llorando convirtiéndose en paraíso este valle de lágrimas. *Beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur*. Matth. V, 5.

Por ahí andan como de tropiezo en tropiezo y de caída en caída los inquietos y los desesperados; y como de tránsito van con pie firme en camino llano á patria segura los pacíficos y los humildes acusados de insensatez por la ciencia del mundo.

En tanto no cesa en los templos dedicados al Señor el *Monstra té esse matrem* que entona majestuosamente la santa Iglesia católica, fiel intérprete de la piedad cristiana. Por su parte el pueblo fiel suspirando plegarias, jaculatorias y deprecaciones fervorosas sustenta los cultos públicos rendidos á la



Madre de afligidos. Satisfecho con esto el anhelo de los buenos hijos se repite de un cabo á otro de los mundos el eco de las esperanzas entre suspiros de amor y de ternura, porque la devoción dilatando el seno de las castas dulzuras convierte en Angeles los niños y hace de los ancianos párvulos en la escuela de Cristo Jesús Señor Nuestro.

Y no acabará hasta que todo se haya consumado el pío clamor de los desterrados en este valle de lágrimas; y consumadas las cosas, allá en vida perdurable será perpetuo el himno de gloria y de alabanzas cantado en coros celestiales con entonación y armonía, inexplicables por medio de notas, y no medido por compases falibles. Pues en aquella Patria donde no se oyen ni llanto ni clamores, ni hay penas, ni fatigas, ni temor, ni sobresaltos, son desconocidos también el miedo de perder la dicha y los recelos que por acá perturban vida y reposo. Juntos lo inefable y lo que causa eterno gozo, allí descansa el corazón inflamado en alegrías que la divina misericordia reservó para los bienaventurados. Vieron y cantaron; cantaron y alabaron y ventura fue y será por siglos sin fin la limpieza de corazón. Lo que en esta peregrinación adolecía de cambios, de mudanzas y de peligros, de alteraciones y de pesares convirtiéndose en deliciosa perpetuidad, galardón prometido al llanto, á la pobreza santamente abrazada, á los pacíficos y á los que practicaron la misericordia, del socorro y del buen consejo. Altamente alaban los que fueron mansos y humildes y en contemplación nunca interrumpida allí ven y oyen, y allí se complacen en poseer lo que en la tierra no vislumbra el corazón de los mortales.

Mas, hijos muy amados, tened por victoria la vi-



gilancia cristiana; tened por merced las inquietudes piadosas y juzgad que si el galardón y los premios honran más á quien los da en justicia que á los que también los reciben mereciéndolos, hay otra clase de recompensas que sólo llegan á conocer los humildes y los mortificados, á saber; la conformidad en los males y en los trabajos, llamado éste sufrir por Dios, el verdadero regalo de los justos. No, no permitirá nuestro Padre celestial que seamos probados en más que hasta donde alcancen nuestras fuérzas; y como la prueba ensalza el mérito de los que van cargados de pesares, dado es á ellos gustar las delicias de la mortificación que glorifica resultando escogidos aún á la vista del mundo los que supieron sembrar en llanto para coger en gozo.

¡Qué género de discreción! Entre los varios caminos que ofrece el mundo para llevarnos á mal paradero, siendo todos ellos anchos y halagüeños, sólo hay uno que conduce á la felicidad; y no obstante ser estrecho y penoso á él acuden los hijos del temor de Dios, abierto su corazón á la santa esperanza de morar tranquilos en ciudad permanente.

Lo demás pasa como sombra precursora de noche obscura. ¿Y conocéis cosa más elevada que el eterno cantar canción nueva repitiendo el *siempre, siempre, siempre* que tanto embelesaba el alma de Teresa de Jesús? Estática y arrobada en contemplación de la eternidad sentía con alabar á Dios la fruición de los Santos.

Sin embargo de la santa esperanza en que fundan los justos sus aspiraciones laudables han de ser objeto de tentación continua por parte de los malvados, quienes incansables en la tarea de seducir y de



trastornar dirán lo que no creen y hablarán impávidos de lo que no entienden, maldiciendo y blasfemando sobre lo que ignoran. Tema constante de perversidad es el de confundirlo todo para que ni el mayor se atreva á corregir al menor en tono de autoridad ni el menor oiga la voz de respeto y de consejo levantada que sea la bandera de emancipación. *Somos iguales* dice la filosofía de los trastornos. *Somos semejantes* dice la filosofía del buen sentido; y tomando los sofistas y sus discípulos por independencia absoluta la *igualdad quimérica*, y la buena escuela tomando por dignidad jerárquica la semejanza de condición y naturaleza combatiendo la primera con audacia y razonando la segunda con discreción laudable se produce un conflicto permanente entre la anarquía que invade y el orden que resiste.

Tercia en este debate la doctrina revelada enseñando como, por feliz desigualdad, no de ser, sino de poder, de entender y de valer se establece en el comercio humano tal relación de oficios mutuos que uniendo las gentes entre sí cada uno de los asociados conserva su lugar asegurando así y afirmando el derecho por el deber y el deber por el derecho. Hay un sólo cuerpo social, muchos son los miembros en un sólo cuerpo concurriendo á un mismo fin por el juego regular de funciones que muestra ser común la inteligencia entre todos.

El Apóstol San Pablo, hablando á los fieles de Corinto en la Carta II, c. XII, vs. 12-18, les decía:

«A cuyo fin todos nosotros somos bautizados en un mismo Espíritu para componer un sólo cuerpo, ya sean Judíos, ya Gentiles, ya esclavos, ya libres: y todos hemos bebido un mismo Espíritu. Que ni



tampoco el cuerpo es un sólo miembro, sino el *conjunto* de muchos. Si dijere el pie: Pues que no soy mano, no soy del cuerpo: ¿dejará por eso de ser del cuerpo? Y si dijere la oreja: Pues que no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿dejará por eso de ser del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo: ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído: ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora ha puesto Dios en el cuerpo *muchos* miembros, y los ha colocado en él como le plugo. Que si todos fuesen un sólo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Por eso ahora, aunque los miembros sean muchos, el cuerpo es uno. Ni puede decir el ojo á la mano: No he menester tu ayuda: ni la cabeza á los piés: No me sois necesarios.»

Que Dios bendiga los buenos propósitos ensalzando más y más las prendas de amor y de fortaleza que adornan á quienes caminando de virtud en virtud y de perfección en perfección, son ejemplar y modelo de los pequeñuelos en pensar y en emprender. Porque no es dado á la generalidad de los mortales colocarse á tal altura que desde ella todo puedan abarcarlo de una mirada.

*Sunt rari nantes in gurgite vasto.*

Para esto la Divina Providencia reparte con variedad deleitable sus dones sin que sea digno de los favorecidos gloriarse en sus proyectos, pues de ellos suele apoderarse la mano avara de la vanidad dejándolos vacíos de mérito. Dijéramos con sencillez cristiana. ¡Señor! no sea para nosotros la gloria, sino para Vos. Y entonces iríamos por buen camino á paso firme. ¡Pues qué! ¿Es menester maldecir el árbol del bien á pretexto de que no es del todo igual el fruto que lleva? Dejémoslo vivir á fin de que podado y limpio



produzca en sazón oportuna dando el ciento por uno al cultivador diligente; otros hay cuya variedad de frutos brinda así el dueño como el pasajero. Conviene, decía San Agustín, que por muchos se escriban muchos libros con diferente estilo, no con diversa fe á fin de que los lectores sean excitados cada uno según la impresión que más le agrada. No todo ha de ser profecía ni todo erudición ni todo polémica é historia, como ni todos los mortales han de ser filósofos, doctores ó sabios. Tampoco en la cabeza todo es vista ni todo oído; y cuando vista y oído sirven al alma de mensajeros fieles, el alma entonces acomoda las especies al objeto de su predilección. ¡Feliz tarea la de alabar á Dios en el repartimiento de sus gracias! Porque felices son eternamente los que obraron justicia ya viviendo con pureza en el mar revuelto del mundo, ya sepultados en el desierto, ya ofreciendo ejemplos edificantes, y también convirtiendo los talentos de sencillez y docilidad en hacer vida oculta en Cristo Jesús, Señor Nuestro. Al modo, pues, que en la casa del Padre celestial hay varias mansiones, hay también en esta peregrinación muchas escalas por donde el alma asciende á la contemplación de una sola verdad. *¡O veritas Deus! Fac me unum tecum in charitate perfecta.*

Adoctrinando el Apóstol San Pablo á los fieles de Corinto, decíales lo siguiente en la I carta, cap. XII: «Hay sí diversidad de dones espirituales, mas el Espíritu es uno mismo: Hay también diversidad de ministerios, mas el Señor es uno mismo: Hay asimismo diversidad de operaciones *sobrenaturales*, mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos. Pero los dones visibles del Espíritu *Santo* se dan á



cada uno para la *común* utilidad. Así el uno recibe del Espíritu *Santo el don de* hablar con *profunda* sabiduría: otro recibe del mismo Espíritu *el don de* hablar con *mucha* ciencia: Á éste le da el mismo Espíritu una fe ó *confianza extraordinaria*: al otro la gracia de curar enfermedades por el mismo Espíritu: A quien el don de hacer milagros, á quien el don de profecía, á quien discreción de Espíritu, á quien don de hablar varios idiomas, á quien el de interpretar las palabras ó razonamientos. Mas todas estas cosas las causa el mismo indivisible Espíritu, repartiéndolas á cada uno según quiere. . . . .

Vosotros, pues, sois el cuerpo *místico* de Cristo, y miembros *unidos* á otros miembros. Así es que ha puesto Dios *varios miembros* en la Iglesia, unos en primer lugar Apóstoles, en segundo lugar Profetas, en el tercero Doctores, luego á los que tienen el don de hacer milagros, después á los que tienen gracia de curar, de socorrer al prójimo, don de gobierno, de hablar todo género de lenguas, de interpretar las palabras. ¿Por ventura son todos Apóstoles? ¿ó todos Profetas? ¿ó todos Doctores? ¿hacen todos milagros? ¿tienen todos la gracia de curar? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?»

De manera que la multiforme gracia de Dios se da á conocer según y como place al Espíritu Santo repartirla; y no van por buen camino las almas que presumiendo de escogidas juzgan que la idea propia es la única aceptable, ó que fuera de sus intentos nadie acierta en los medios de agradar á Dios; y tiénese por muchos como cosa indudable que la santidad y la justicia están vinculadas á este ó al otro consejo, á esta dirección ó á la otra determinadas. En lo cual



nada hay de peregrino como se atiende á las flaquezas del corazón humano singularmente en punto á lisonjearse en el propio sentir.

Ha de haber unidad de fe, y unión en la misma unidad, pues Cristo no está dividido. No diga uno: yo soy de tal persona, ó de tal partido. El católico es discípulo de Cristo, é hijo de la Iglesia: su libro es el evangelio predicado por legítimos pastores según el sentir de los Padres y Doctores católicos; su regla de conducta lo que Dios ordena y manda. Cada uno de vosotros dice: yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo. *¿Divisus est Christus? ¿Numquid Paulus crucifixus est pro vobis? ¿aut in nomine Pauli baptizati estis?..... Non enim misit me Christus baptizare sed evangelizare.* I. ad Corint., c. I, vs. 12-17.

Recordaba estas cosas el Apóstol San Pablo á los fieles de Corinto para cortar disensiones entre ellos, enseñándoles cómo el ministerio principal de los Prelados es la predicación, y el de los sacerdotes la administración de los sacramentos, pues siendo laudables y santas ambas funciones no pudiera atender á ellas, ni al cuidado de las necesidades todas quien desvelado en regir y gobernar la Iglesia cuenta entre sus cooperadores á los sacerdotes y diáconos como también á los que ejercen con celo plausible los oficios de catequista, de limosnero, de amigo de los que van cargados de pesares ó de servidor de los pobres y enfermos. *Sicut nullum membrum est in corpore quod non participet aliquo modo sensum vel motum a capite: ita nullus est in ecclesia qui non aliquid de gratis Spiritus Sancti participet..... Indifferens est, utrum per majorem vel minorem ministrum detur baptismus; sed in prædicatione Evangelii multum operatur sapientia et*



*virtus prædicantis; et ideo prædicationis officium per seipsos Apostoli tamquam majores ministri exercebant, sicut de ipso Christo dicitur. Joan., IV, 2. Quod ipse non baptizabat, sed discipuli ejus. S. Tho.* Para atender á tales y tan varias cosas se trató á los principios del cristianismo de la elección de diáconos que entendieran en ministrar á los necesitados, pues creciendo por aquéllos días el número de los discípulos se suscitaron celos y quejas de parte de los Judíos Griegos contra los Judíos Hebreos ó naturales del país alegando que no se hacía caso de sus viudas en el servicio ó distribución de los socorros diarios. En atención á esto, convocando los doce Apóstoles á todos sus discípulos, les dijeron: No es justo que nosotros dejemos la predicación de la palabra de Dios por tener cuidado de las mesas. Por tanto, hermanos, nombrad de entre vosotros siete individuos de buen nombre llenos del Espíritu Santo y de inteligencia para encargarles este ministerio. *Hechos apostólicos, c. VI.* Con tal disposición pudieron ya los Apóstoles consagrarse á la oración y predicación fiados y satisfechos de la fidelidad con que los ministros inferiores cumplían los demás cargos y llenaban los oficios propios de los que evangelizan paz y dispensan bienes en nombre de Cristo. *Pro Christo legatione fungimur. II ad Corint., c. V, v. 20.*

Bien merecido tiene el Excmo. Cabildo Metropolitano de Valencia el saludo de amor y de sinceridad con que ahora le renovamos la grata memoria de haberle consultado acerca de cosas graves, siguiendo, en hacerlo así, las buenas tradiciones y las prácticas laudables de quienes anhelan el acierto; y fielmente correspondido y alentado nuestro espíritu, no una



vez, sino en ocasiones varias, de gloria y de corona nos sirvieron tanta dignidad y nobleza siempre esperadas de un Senado acreedor á las justas alabanzas que le tributan propios y extraños.

A tanto obligan la civilidad y la cortesía cuando lo reclaman notorios merecimientos. Los venerables Párrocos y el Clero todo, dan siempre muestras de comprender el tanto y el cómo del sentimiento que debe animar á los ministros del Señor en el ejercicio de sus santas funciones; y también los fieles imitando la conducta respetuosa de las autoridades públicas hacia la Iglesia concurren á mantener en el movimiento de la vida social el espíritu de sumisión y de obediencia.

Que el Señor aumente en vosotros la fe y la piedad mediante la protección que á todos nos dispensa Nuestra Excelsa Patrona la Virgen de los Desamparados, mientras os bendecimos de alma, vida y corazón en el nombre de Dios ✠ Padre, y de Dios ✠ Hijo, y de Dios ✠ Espíritu Santo.

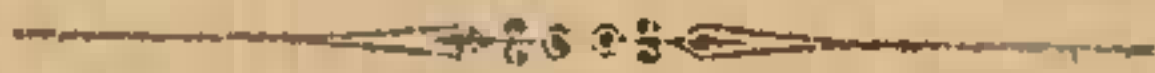
De Valencia en la fiesta de la Virgen del Carmen, día 16 de Julio de 1892.

† *A., Cardenal Monescillo y Viso,*  
*Arzobispo de Valencia.*

Por mandado de S. Ema. Rma. el Cardenal  
Arzobispo mi Señor:

*Dr. Aureo Carrasco,*  
Secretario.

Este Saludo Pastoral se leerá en todas las iglesias los dos días festivos después de recibido.





## DECRETO DE LA S. C. DEL CONCILIO SOBRE LA RESIDENCIA PARROQUIAL

---

BEATISSIME PATER:

Episcopus Conchensis in Hispania ad pedes S. V. humiliter provolutus exponit: Quod in sua Dioecesi sunt nonnulli Parochi a propriis ecclesiis absentes multis abhinc annis, ob graves constantesque causas adhuc perdurantes. Praelati antecessores rationibus sibi notis ad residendum non coegerunt. Cum vero Oratori videatur hoc fieri non posse inconsulta Sanctitate Vestra, et de licita perceptione fructuum beneficiorum dubium existat, petit sanationem fructuum perceptorum á parochis absentibus a propria ecclesia quin praecesserit licentia Pontificia, et quaerit:

I. Utrum possit Episcopus gravibus de causis concedere Parochis licentiam abessendi a propriis ecclesiis praeter legem Tridentinam et loco absentium alios Sacerdotes constituere ad regimen paroeciarum, detracta pensione congruenti de dotatione parochorum?

II. In casu negativo praecedentis dubii, utrum possit Episcopus iisdem perdurantibus circumstantiis suadere parochis ad dimittenda propria beneficia?

III. Permittenda est ne consuetudo vicens in hac dioecesi transferendi parochos in alias ecclesias sive matrices sive filiales instantibus gravibus causis jam ex parte populi jam ex infirmitate, aut defectu bonae famae eorumdem parochorum, praeter dispositionem a Tridentino Concilio statutam detracta pensione in dubio antecedenti exposita?

«Die 11 Aprilis 1892 S. Congregatio Emorum. S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum vigore facultatum sibi a SSmo. Dno. Nostro tributarum, attentis



peculiaribus circumstantiis, suprascriptas preces benigne remissit prudenti arbitrio et conscientiae Episcopi Orationis ad hoc ut quoad praeteritum sanationes juxta petita in singulis casibus concedere queat: quo vero ad futurum S. Congregatio rescripsit, standum dispositionibus S. Conc. Tridentini, et decretis S. Congnis. alias editis. — A. CARD. SERAF. S. C. C. PRAEF. — L. Salvati, Scrius.»

---

## DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DE INDULGENCIAS

---

### URBIS ET ORBIS

*Quoad confessionem faciendam per singulas hebdomadas ad acquirendas Indulgentias plenarias.*

Ad dubia quæ proposuit R. D. D. Episcopus Leucensis, et Vicarius Capitularis Friburgensis, quod attinet ad sacramentalem confessionem, quæ necessaria est ad acquirendas Indulgentias Plenarias intra hebdomadam, aut binas continuas hebdomadas occurrentes, nimirum: 1.<sup>o</sup> Utrum confessio præscripta per *singulas hebdomadas* peragi debeat infra septem, vel potius infra octo dies? 2.<sup>o</sup> An verba infra duas hebdomadas stricte interpretanda sint, ita ut Confessio peragi debeat infra quatuordecim dies, vel potius sufficit bina Confessio in mense? Sacra Congregatio Indulgentiis, Sacrisque Reliquis præposita respondit die 23 Novembris 1878. — Ad 1.<sup>um</sup> Affirmative ad primam partem, id est præscriptam Confessionem peragi debere quolibet decurrente septem dierum spatio. Negative ad secundam partem.

Ad 2.<sup>um</sup> Affirmative ad primam partem, id est, prædictam Confessionem peragi debere quolibet decurrentem quatuordecim dierum spatio. Negative ad secundam partem.



Ad majorem hujus rei declarationem quæritur modo.  
1.º Utrum Christifidelis, qui singulis hebdomadis et statuto die ex. gr. Sabbato, Confessionem peragere solet, satisfaciat oneri præscriptæ Confessionis?

2.º Utrum oneri præscriptæ Confessionis satisfaciat Christifidelis, qui iis in locis pro quibus viget Indultum, alternis hebdomadis et statuto die, ex. gr. Sabbato, Confessionem peragere solet?

Sacra Congregatio Indulgentiis Sacrisque Reliquiis præposita die 25 Februarii 1886 ad supra relata dubia respondit: Ad 1.º *Affirmative*. Ad 2.º *Affirmative*.

Datum Romæ ex Secretaria ejusdem S. Congregationis die 25 Februarii 1886.—J. B. Card. Fancelin, *Prefectus*.—J. Della Volpe, *Secretarius*.

---

## ANUNCIOS.

---

### **Obras del Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Valencia Sr. D. Antolín Monescillo.**

---

LA FILOSOFÍA DE LOS NIÑOS.—Madrid, librería de Olamendi.

COLECCIÓN DE SERMONES-HOMILÍAS, seis tomos en 4.º—Madrid, librería de Olamendi.

EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, COMENTARIO PIADOSO Á LA IMITACIÓN DE CRISTO.—Librerías de Aguado y Olamendi, y en todas las católicas del Reino.

ANALOGÍA VETERIS ET NOVI TESTAMENTI.—Becano.—Librerías de Rubio y Olamendi.

RAFAEL Y TOBÍAS.—Cuadros morales y políticos.—Librerías de Martí y sucesores de Badal, Valencia.





Año 30.

Jueves 4 de Agosto de 1892.

N.º 1088.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

**SUMARIO.**—Gobierno eclesiástico, Sede vacante.—El Emmo. Sr. Cardenal y el Excmo. Cabildo.—*Sacrosancta Lateranensis Ecclesiam urbis et orbis Ecclesiarum Mater et Caput.*—*Leo PP. XIII, ad perpetuam memoriam.*—León Papa XIII, para perpetua memoria.—*Ex S. Congreg. Indulgentiarum.*—Anuncios.

---

## GOBIERNO ECLESIAÍSTICO

### SEDE VACANTE

---

El Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Arzobispo, en atenta comunicación de 1.º del actual, se dignó participar al Excmo. Cabildo de esta Santa Iglesia Metropolitana, la noticia oficial pontificia de su traslación á la Silla Primada de Toledo, y que cesaba desde el momento en el gobierno de esta Archidiócesis. En su virtud, y con arreglo á la legislación canónica vigente, el Excmo. Cabildo asumió la jurisdicción eclesiástica de la Diócesis, designando para ejercerla interinamente al M. I. Sr. Canónico Dr. D. Francisco García, y acordó verificar el próximo día 7 la elección de Vicario Capitular. Lo que se hace saber á los efectos consiguientes.



## EL EMMO. SR. CARDENAL Y EL EXCMO. CABILDO

---

Tan pronto como tuvo conocimiento oficial de la translación de nuestro Emmo. y Rmo. Prelado á la Primada de Toledo, el Excmo. Cabildo en pleno pasó á la Cámara Arzobispal, ansioso de presentar sus respetos al Eminentísimo Purpurado, y significarle una vez más su adhesión y profundo reconocimiento por las bondades que le ha dispensado durante su largo y glorioso pontificado. Al expresarle sus entusiastas parabienes por la merecida elevación á la Silla Primada de las Españas, distinción honrosísima que venía á recaer en la Corporación Capitular que fuera su Senado, le manifestó igualmente la honda pena que sentía por verse privado de tan solícito y amantísimo Pastor y los votos que hacía porque el cielo colme de prosperidades el nuevo pontificado que muy luego ha de inaugurar entre los dichosos hijos de Toledo.

Aunque embargado por profunda emoción el Eminentísimo y Rmo. Sr. Cardenal, con la elocuencia que le caracteriza y en tiernísimas frases que hicieron brotar las lágrimas de los ojos de los oyentes, devolvió al Excmo. Cabildo su afectuoso saludo, y dándole las gracias por su sincera felicitación, expresó el alto concepto que siempre le había merecido éste su ilustre Senado y el pesar que le causaba la separación que de su amadísimo Clero y fieles de esta Diócesis, de quienes guardaría grato é imperecedero recuerdo, le imponían los altos deberes del ministerio á que era llamado por la Providencia. Esta escena fue verdaderamente conmovedora.

---

No lo han sido menos las que presenciaron el Cuerpo beneficial de la Metropolitana, Clero de la capital, muchas Corporaciones y no pocas personas de distinción



que se apresuraron á visitar al Emmo. Prelado animadas de los mismos sentimientos de satisfacción y de pena. Para todos ha tenido el virtuoso y sabio Purpurado frases henchidas de cariñosos afectos y acertadísimos consejos.

---

SACROSANCTA LATERANENSIS ECCLESIA OMNIUM URBIS ET ORBIS  
ECCLESIARUM MATER ET CAPUT

---

*Eminentissime ac Reverendissime Domine:*

Qui Romae in consilium cooptati sunt ut sollemnia agantur XI calendas martias anno MDCCCXCIII, quo die LEO XIII P. M. ante annos L episcopus creatus est, pulcrum fore duxerunt si quotquot sunt canonicorum ordines, ea usi occasione, erga visibile Ecclesiae Caput peculiarem devoti animi significationem prae se ferrent. Qui vero apud se reputabant feliciores exitus rem habituram, si Ordo noster negotium in se susciperet, suumque faceret; litteras ad nos dederunt officii atque obsequii plenas, quibus id flagitabant ut universa canonicorum Collegia ad id consilium amplexendum per nos allicerentur atque excitarentur.

Placuit propositum; nec enim aliter esse poterat. Agebatur sane de communi omnium Parente, dignitate omnium maximo, doctrina, sapientia, virtutibus, meritisque venerabili, aerumnis adhuc venerabiliore. His accedebat Ordinem nostrum illi esse addictum aedi quae cathedralis est Episcopi romani; deinde tot tantisque a Leone XIII est cumulatus beneficiis, inter quae principem sibi locum vindicat cella templi laterani maxima regio molimine producta atque laxata, ut nunquam valeat gratias referre, etsi quas potest maximas et agat et habeat.

Quae quidem rationes uti nos impulerunt ne oblatam grati animi expromendi occasionem dimitteremus; ita



suadere omnes videntur qui catholico nomine gloriantur, eos praesertim qui ad clerum pertinent, ut in communi laetitia nedum non conticescant, sed officiis atque obsequiis certent quo maior Christi Dei Vicario honor impertiatur maiusque solatium.

Quis enim parenti, praesertim si seni, onomasticon, exempli caussa, celebranti non gratuletur? moerentem non soletur? in re angusta versanti non opituletur?

Ut autem initum consilium facilius perficeremus, litteras hac de re ad Te mittendas duximus, Vir eminentissime, cuius auctoritas ut potest plurimum, ita perspecta sapientia sperare sinit illud obsequii genus Te esse suasurum quod Romano Pontifici gratius possit accidere. Nos certe magnam capiemus voluptatem, si noverimus universum tuae dioecesis canonicorum coetum nil antiquius habere, nil avere magis, quam LEONI XIII obsequium suum singulariter eo die velle esse testatum.

Qua spe erecti ac recreati, Deum enixe precamur ut Te, Vir eminentissime, diu sospitem servet, tuasque manus osculamur.

Scripsimus Romae, in Aedibus lateranis, idibus quintilibus A. MDCCCXCII.—Pro universo Canonico-  
rum Ordine: C. CAPRARA, *Canonicus a Secretis*.

---

## LEO PP. XIII

### AD PERPETUAM REI MEMORIAM

---

Quo magis fidelium erga Beatissimam Virginem Carmelitidem devotio augeat et pietas, unde eorum animis uberrimi et salutiferi fructus derivare possunt, piaepostulationi Dilecti filii Aloisii Mariae Galli Summi Moderatoris Ordinis B. M. V. de Monte Carmelo Veteris Observantiae benigne inclinati, peculiari privilegio Carmelitanas Ecclesias locupletare statuimus. Quapropter



de Omnipotentis Dei misericordia ac BB. Petri et Pauli Apostolorum Ejus auctoritate confisi, omnibus et singulis utriusque sexus christifidelibus vere poenitentibus et confessis ac S. Communione refectis, qui quamlibet ex Ecclesiis vel quodlibet ex publicis Oratoriis sive Fratrum sive Monialium universi Ordinis Karmelitidis tum Calceatorum tum Excalceatorum ubique locorum existentibus die decimasexta mensis Julii cujusque anni, qua festivitas Deiparae Virginis de Monte Carmelo celebratur, a primis vesperis usque ad occasum solis diei hujusmodi devote visitaverint, ibique pro Christianorum Principum concordia, haeresum extirpatione, peccatorum conversione ac S. Matris Ecclesiae exaltatione pias ad Deum preces effuderint, quoties id egerint, toties Plenariam omnium peccatorum suorum Indulgentiam et remissionem, quam etiam animabus Christifidelium, quae Deo in charitate coniunctae, ab hac luce migraverint per modum suffragii applicare possint, misericorditer in Domino concedimus, Non obstantibus. Nostra et Cancellariae Apostolicae regula de non concedendis Indulgentiis ad instar, aliisque Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, ceterisque contrariis quibuscumque; praesentibus perpetuis futuris temporibus valituris Volumus autem, ut praesentium Litterarum transumptis seu exemplis etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personae in ecclesiastica dignitate constitutae munitis eadem prorsus fides adhibeatur, quae adhiberetur ipsis praesentibus, si forent exhibitae vel ostensae. Datum Romae apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die XVI Maji MDCCCXCII, Pontificatus Nostri Anno Decimoquinto.

L. ✠ S., S. Card. Vannutelli. Concordat cum originali. Fr. Bernardinus a S. Teresia, Procurator generalis Carmelitarum Discalceatorum.

Romae die 22 Junii 1892.



**LEÓN PAPA XIII,**

**PARA PERPETUA MEMORIA.**

---

Con el fin de aumentar la devoción y piedad de los fieles hacia la Virgen Santísima del Monte Carmelo, de cuya devoción pueden reportar abundantísimos y laudables frutos para sus almas, accediendo benignamente á la piadosa petición de nuestro querido hijo Luis María Galli, Superior General de la Orden de la Beata Virgen María del Monte Carmelo de la antigua Observancia, determinamos enriquecer las iglesias Carmelitanas con un privilegio extraordinario y especial. Por tanto, afianzados en la misericordia del Omnipotente y en la autoridad de los bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos y á cada uno de los fieles de ambos sexos que, estando verdaderamente arrepentidos, y previa la confesión y comunión, visitaren devotamente cualquiera de las iglesias ú oratorios públicos existentes en todas partes, ya pertenezcan á los Religiosos, ya á las Religiosas, tanto Calzados como Descalzos de toda la Orden Carmelitana, y elevaren sus plegarias al cielo, rogando por la concordia de los Príncipes cristianos, extirpación de la herejía, conversión de los pecadores y exaltación de la santa Madre Iglesia, concedemos el que puedan ganar indulgencia plenaria y remisión de sus pecados, tantas cuantas veces repitieren la visita, á contar desde las primeras vísperas del día 16 de Julio de cada año en que se celebra la festividad de la Virgen María del Monte Carmelo hasta la caída del sol. La cual indulgencia puede aplicarse á manera de sufragio á las almas del purgatorio que han salido de este mundo unidas á Dios con caridad. No obstante nuestra Regla y de la Cancillería Apostólica, otras constituciones y ordenaciones apostólicas, ó cualesquier impedimento en contra de no conceder semejante indulgencia: éstas nuestras letras han de ser valederas para siempre.



Queremos además que se dé la misma fe á las copias, aunque sean impresas y suscriptas por mano de algún notario público y refrendadas con el sello de alguna persona constituída en dignidad eclesiástica, que la que se daría al mismo original si fuere presentado.

Dado en Roma, junto á San Pedro, bajo el anillo del Pescador, día 16 de Mayo de 1892 y de nuestro Pontificado décimoquinto.

L. ✠ S., S. Card. Vannutelli. Concuerda con el original. Fr. Bernardino de Santa Teresa, Procurador general de los Carmelitas Descalzos.

Roma 22 de Junio de 1892.

---

## EX S. CONGREG. INDULGENTIARUM

### RESCRIPTUM

*quo conceditur indulgentia tercentum dierum recitantibus  
Hymnum Ave Maris Stella.*

BEATISSIME PATER:

Vincentius Leo Sallua Archiepiscopus Calcedonen, humiliter provolutus ad Pedes Sanctitatis Vestrae, exorat ut benigne concedere dignetur omnibus fidelibus, qui corde contrito ac devote recitaverint Hymnum *Ave Maris Stella*... in honorem B. Virginis Mariae, ceu iacet in Breviario Romano, Indulgentiam *tercentum* dierum, semel lucrandam in quolibet die.

Quo gratiam etc.

*Ex Audientia Sanctissimi die 27 Januarii 1888.*

Sanctissimus Dñus. Noster Leo Papa XIII benigne annuit pro gratia iuxta preces. Præsenti *in perpetuum* valituro absque ulla Brevis expeditione. Contrariis quibuscumque non obstantibus. Datum Romæ ex Secretaria S. Congregationis Indulgentiis sacrisque Reliquiis præpositæ die 17 Januarii 1880.

CAIETANUS, Card. ALOISI MASELLÁ, Præf.—L. ✠ S.  
—Alexander, Episcopus Oensis, Secretarius.

---



## ANUNCIOS.

---

**Obras del Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Arzobispo  
D. Antolín Monescillo y Viso.**

---

LA FILOSOFÍA DE LOS NIÑOS.—Madrid, librería de Olamendi.

COLECCIÓN DE SERMONES-HOMILÍAS, seis tomos en 4.º—  
Madrid, librería de Olamendi.

EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, COMENTARIO PIADOSO Á  
LA IMITACIÓN DE CRISTO.—Librerías de Aguado y Olamendi, y en todas las católicas del Reino.

ANALOGÍA VETERIS ET NOVI TESTAMENTI.—Becano.—Librerías de Rubio y Olamendi.

RAFAEL Y TOBÍAS.—Cuadros morales y políticos.—Librerías de Martí y sucesores de Badal, Valencia.

LETRAS DIVINAS Y HUMANAS.—LA ILUSTRACIÓN DE LOS NIÑOS.—Un tomo en 8.º—Librerías de id. id.

PENSAMIENTOS DEL OBISPO DE JAÉN.—Jaén, librería de Rubio, y en Madrid Sr. Olamendi.

COLECCIÓN DE ESCRITOS PASTORALES.—Librerías de Rubio y Olamendi.

CATECISMO SOBRE LA UNIDAD RELIGIOSA.—Véndese en Logroño, librería del Sr. Menchaca.

ID. SOBRE LA AUTORIDAD DE LA IGLESIA.—Agotada.

ID. SOBRE LA LIBERTAD DE CULTOS.—Madrid, librería de Aguado.

MANUAL DEL SEMINARISTA.—Madrid, librería de Olamendi.

DE VERA RELIGIONE.—Adición á la Teología del Charmes.—Agotada.





Año 30.

Sábado 13 de Agosto de 1892.

N.º 1089.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

**SUMARIO.**—Gobierno eclesiástico, Sede vacante.—Nombramiento de Secretario.—Despedida del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo.—Epístola de Su Santidad Leon XIII.

---

## GOBIERNO ECLESIAÍSTICO

### SEDE VACANTE

---

El Excmo. Cabildo Metropolitano, en uso del derecho y en la forma y modo que prescriben y marcan los Sagrados Cánones, Leyes concordadas y Estatutos de esta Santa Iglesia, procedió el día 7 del actual á la elección de Vicario Capitular, Sede vacante, y de Ecónomo de la Mitra; resultando nombrados los M. I. Sres. Canónigos Dr. D. Francisco García y López, para el primer cargo y D. Juan José Cervera, para el segundo.

Lo que se anuncia oficialmente para conocimiento de todos á quienes interesa, y á los consiguientes efectos.



## NOMBRAMIENTO DE SECRETARIO

---

El M. I. Sr. Vicario Capitular, Sede vacante, de esta Archidiócesis, se ha servido nombrar secretario de Gobierno de la misma al M. I. Sr. Dr. D. José Barbarrós, Canónigo de esta Metropolitana.

---

## DESPEDIDA DEL EMMO. SR. CARDENAL ARZOBISPO

---

El 7 del corriente, en el tren correo, salió de esta capital con dirección á Madrid, el que por espacio de quince años ha sido digno Prelado de esta ilustre Archidiócesis, Emmo. Sr. Cardenal Monescillo, propuesto por S. M. C. y nombrado por Su Santidad León XIII para la Silla primada de Toledo.

La despedida que en la estación del ferrocarril le hicieron las autoridades todas, civiles, militares y eclesiásticas, numerosas comisiones del Cabildo, Capitulares, Beneficiados, Clero parroquial y distinguidas corporaciones, demostró bien claramente la alta y merecida estima en que tiene Valencia al insigne Purpurado y el sentimiento general que ha producido su ausencia. Expresivas y patentes muestras de veneración, respeto y afecto recibió el Emmo. Sr. Cardenal de las muchísimas personas de todas clases sociales que le rodeaban besando su anillo pastoral, en el acto conmovedor de su despedida; y no menos relevantes fueron las señales de cariñosa emoción que dieron al venerable Prelado y tierno Padre al sepa-



rarse de su querida Valencia y grey amada. Estas sentidas demostraciones se repitieron en las estaciones de los pueblos del tránsito, hasta salir de la Diócesis, pues en todas ellas esperaban al ilustre viajero apiñados grupos de sus antiguos diocesanos, presididos por los párrocos y autoridades, ansiosos de tributarle una vez más sus homenajes de consideración y respeto, al par que de manifestarle el pesar que sentían por su separación. Hondamente conmovido el Emmo. Prelado, despedíase afectuoso de sus hijos, dándoles su paternal bendición.

Acompañaron á Su Ema. Rma. hasta los límites de la Diócesis los M. I. Sres. Vicario Capitular, Dean y comisionados del Excmo. Cabildo y Beneficiados, y hasta el término municipal la numerosa comision del Excelentísimo Ayuntamiento presidida por el Sr. Alcalde.

Al presentar nuestra humilde despedida al Eminentísimo Sr. Cardenal Monescillo, hacemos fervientes votos por que el Señor, que en sus altos juicios le lleva á regir los destinos de la Archidiócesis de Toledo, derrame sobre su cabeza copiosas bendiciones y gracias y le conceda largo y próspero Pontificado para que pueda dar nuevos días de gloria y gozo á la Iglesia y á España con su portentosa inteligencia, infatigable actividad, ardiente celo, inquebrantable energía y dominadora elocuencia, que le han conquistado justa y merecida fama y un nombre verdaderamente popular en el mundo católico.





SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI  
**LEONIS**  
**DIVINA PROVIDENTIA PAPAE XIII**  
**EPISTOLA**

AD ARCHIEPISCOPOS ET EPISCOPOS EX HISPANIA ITALIA  
ET VTRAQUE AMERICA

**DE CHRISTOPHORO COLVMBO**

*Venerabilibus fratribus Archiepiscopis et episcopis ex Hispania Italia et  
vtraque América.*

**LEO PP. XIII**

**VENERABILES FRATRES: SALVTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM**

Quarto abeunte saeculo, postea quam homo Ligur ad ignotas trans Oceanum Atlanticum oras, Deo auspice, primus appulit, gestiunt homines et memoriam rei grata recordatione celebrare et auctorem extollere. Nec sane facile reperitur, quae permoveat animos studiaque inflammet, caussa ulla dignior. Res enim per se omnium est, quas ulla aetas unquam ab hominibus effectas vidit, maxima et pulcherrima: is vero qui fecit, pectoris ingenique magnitudine post natos homines cum paucis comparandus. Eius operâ, ex inexplorato Oceani sinu alter emersit orbis: centena mortalium millia ex oblivione et tenebris in communem humani generis societatem restituta, ex fero cultu ad mansuetudinem atque humanitatem traducta; quodque est longe maximum, eorum communicatione bonorum, quae Iesus Christus peperit,



ad vitam sempiternam ab interitu revocata.—Europa quidem, subitae rei novitate et miraculo tunc attonita, quid Columbo debeat, sensim postea cognovit, cum nimirum deductis in Americam coloniis, commeatu assiduo, mutatione officiorum, dandis accipiendisque mari rebus, ad naturae cognitionem, ad communes copias, ad opes incredibilis est accessio facta, unâque simul Europaei nominis mire crevit auctoritas.—In hac igitur tam multiplici significatione honoris, atque in hoc velut concentu gratulantium, omnino silere non decet Ecclesiam, quippe quae more atque instituto suo, quidquid usquam honestum ac laudabile videatur, probat libens ac provehere nititur. Honores illa quidem singulares et maximos reservat praestantissimis in genere morum virtutibus, qua saluti aeternae animorum cohaerent: non idcirco tamen spernit aut parvi aestimat ceterum genus: immo vero magna voluntate favere honoremque semper habere consuevit egregie de civili hominum coniunctione meritis atque immortalitatem apud posteros consecutis. *Mirabilis enim Deus est maxime in sanctis suis*: sed divinae virtutis eius in iis quoque apparent impressa vestigia, in quibus eluceat vis quaedam animi ac mentis excellens, quia non aliunde in homines lumen ingenii atque excelsitas animi, nisi a parente et procreatore Deo profiscuntur.

Sed praeterea alia est caussa, eademque prorsus singularis, quamobrem recolendum nobis memori gratulatione putemus immortale factum. Nimirum Columbus noster est: quandoquidem si paulisper spectetur qua potissimum caussâ consilium cepit *tenebrosum mare* conquirere, et qua ratione consilium conatus est exequi, dubitari non potest, plurimum in re suscipienda perficiendaque potuisse fidem catholicam, ita ut non parum hoc etiam nomine universum hominum genus debeat Ecclesiae.

Fortes quidem atque experientes viri, cum ante Chri-



stophorum Columbum tum postea, numerantur non pauci, qui ignotas terras, ignotiora maria pertinaci studio exquisierint. Quorum memoriam fama hominum, beneficiorum memor, iure praedicat, praedicabit, propterea quod scientiarum atque humanitatis propagavere fines, communemque prosperitatem auxere: idque non levi negotio, sed per summam animi contentionem, nec raro per summa pericula.—Est tamen, quod hos inter atque eum, de quo loquimur, magnopere differat. Videlicet haec praecipue nota Columbum distinguit, quod emetiendo remetiendoque immensa Oceani spatia, maius quiddam atque altius quam ceteri, petebat. Non quod nihil ille moveretur honestissima cupiditate sciendi, beneque de hominum societate merendi; nec quod gloriam contemneret, cuius acriores in magnis pectoribus solet esse morsus, aut spem utilitatum suarum funditus aspernaretur: verum prae his humanis rationibus universis longe in illo ratio valuit religionis avitae, quippe quae sine ulla dubitatione et eam mentem voluntatemque homini dedit, et in summis saepe difficultatibus constantiam cum solatio praebuit. Hanc enim praecipue sententiam atque hoc propositum eius insedissee animo constat; aditum Evangelio per novas terras novaque maria patefacere.

Id quidem parum verisimile videri eis potest, qui in hanc rerum naturam, quae percipitur sensibus, cogitatione omni curâque contractâ, recusant intueri maiora.—Sed contra in maximis ingeniis hoc fere existit, ut malint altius assurgere: sunt enim ad concipiendos divinae fidei instinctus afflatusque optime omnium comparata. Certe studium naturae cum religionis studio Columbus coniunxerat, atque haustis ex intima fide catholica praeceptis mentem conformarat. Hac de caussa cum ex astronomica disciplina et veterum monumentis comperisset, trans noti orbis terminos magna terrarum spatia etiam in occidentem patere, nulli hominum ad



eam diem explorata, obversabatur animo multitudo ingens, miserandis circumfusa tenebris, vesanis ritibus ac Deorum inanium superstitionibus implicata. Miserum agresti cultu ferisque moribus vivere: miserius carere notitia rerum maximarum, atque in unius veri Dei ignoratione versari. Haec igitur apud animum suum agitans, primum omnium expetivit, christianum nomen, christianae beneficia caritatis in occidentem extendere: quod totâ rei gestae historiâ abunde comprobatur. Sane cum a Ferdinando et Isabella Hispaniae regibus primum petiit, rem suscipere ne gravarentur, plane exponit causam, *fore ut ipsorum gloria ad immortalitatem cresceret, si nomen ac doctrinam Iesu Christi inferre in regiones tam longe dissitas instituissent.* Nec multo serius compos votorum factus, *contendere se a Deo testatur, ut reges divina eius ope gratiaque velle pergant novas oras nova litora Evangelio imbuere.* Ab Alexandro VI Pontifice maximo viros apostolicos maturat per litteras petere, in quibus ea est sententia; *sacrosanctum Iesu Christi nomen et Evangelium quam latissime disseminare me aliquando posse, Deo adiutore, confido.* Atque efferebatur, putamus, gaudio, cum Raphaeli Sanchesio primum ab India redux Olisipone scriberet *agendas Deo immortales gratias, quod sibi successus tam prosperos benigne dedisset: gaudere ac triumphare Iesum Christum in terris aequae ac in caelis oportere, proxima iam gentium innummerabilium, quae antea ad interitum ruerent, salute.* Quod si Ferdinando et Isabellae auctor est ut novum orbem adiri commerciaque cum indigenis institui nisi a christianis catholicis ne sinant, eam affert causam, *quod incepto conatuque suo nihil petivit aliud, quam religionis christianae incrementum et decus.* Idque Isabel-lae, quae summi viri mentem introspexerat ut nemo melius, optime cognitum: immo idem plane propositum pientissimae et ingenio virili magnoque animo feminae constat fuisse. Illa enim de Columbo affirmarat, futu-



rum ut in vastum Oceanum se animose daret, *rem effecturus, divinae gloriae caussa, magnopere insignem.* Et ad ipsum Columbum secundo reducem, *optime collocatus, scribit, quos ipsamet in expeditiones Indicas fecisset, quosque esset factura, sumptus: inde enim amplificationem catholicae rei consecuturam.*

Alioqui praeter caussam humanâ maiorem, unde erat ille constantiam animique robur haustus ad ea perferenda, quae coactus est usque ad extremum perferre et perpeti? contrarias intelligimus eruditorum sententias, virorum principum repulsas, furentis Oceani tempestates, assiduas vigilias, quibus usum luminum plus semel amisit. Accessere proelia cum barbaris, amicorum et sociorum infidelitates, consceleratae conspirationes, invidorum perfidiae, obtrectatorum calumniae, impositae innocenti compedes. Omnino necesse homini erat laboribus tantae molis ac tanto concursu succumbere, nisi se ipse conscientia sustentasset pulcherrimi facti, quod nomini christiano gloriosum, atque infinitae multitudini salutare perspiciebat fore.—Quod quidem factum ipsa temporis adiuncta mirifice illustrant. Siquidem Americam Columbus aperuit quo tempore prope erat ut magna in Ecclesiam procella incumberet. Quantum igitur ex rerum eventis divinae providentiae vias existimare homini licet, vere singulari Dei consilio natus videtur ille Liguria ornamentum ad ea, quae catholico nomini ab Europa impederent, detrimenta sarcienda.

(*Se concluirá.*)





Año 30.

Lunes 29 de Agosto de 1892.

N.º 1090.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

**SUMARIO.**—Gobierno eclesiástico, Sede vacante.—Edicto para la matricula, exámenes, ejercicios espirituales y apertura del curso académico de 1892 á 1893 en el Seminario Conciliar Central.—Carta convocatoria para los ejercicios espirituales en la ermita de San Vicente Ferrer de Agullent.—Epístola de Su Santidad Leon XIII (*Conclusión*).—Colegio español de San José de estudios eclesiásticos en Roma.

## GOBIERNO ECLESIAÍSTICO SEDE VACANTE

Con motivo de la festividad de San Joaquin, onomástico de Nuestro Santísimo Padre, el Pontífice felizmente reinante, el M. I. Sr. Vicario Capítular tuvo á bien enviarle reverente felicitación en su nombre y en el del Excmo. Cabildo, Clero y fieles de este Arzobispado, mereciendo la dicha de recibir la bendición Apostólica.

He aquí los despachos telegráficos:

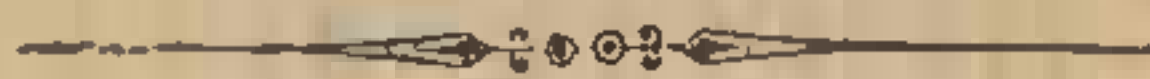
«*Emmo. Sr. Ministro Estado de Su Santidad.*—Roma.—Vicario Capítular Valencia, con Cabildo Metropolitano, Clero y fieles Diócesis, felicita entusiastamente Santísimo Padre, y ruega al Todopoderoso prospere y prolongue largos años su preciosa vida.—VICARIO CAPITULAR.»

«*Ilustrísimo Vicario Capítular.*—Valencia.—Su Santidad le agradece reverentes felicitaciones y bendice con



todo el Cabildo, Clero y pueblo de esa Archidiócesis.—  
M. CARD. RAMPOLLA.»

Lo que se hace público para conocimiento y satisfacción de los interesados, que no podrán menos de agradecer la bondadosa dignación de Su Santidad.



## EDICTO

para la matrícula, exámenes, ejercicios espirituales  
y apertura del curso académico  
de 1892 á 1893  
en el Seminario Conciliar Central de Valencia

El Ilmo. Sr. Vicario Capitular de este Arzobispado, Sede vacante, ha tenido á bien acordar lo siguiente:

1.º La matrícula para el curso escolar de 1892 á 1893, estará abierta en la Secretaría de este Seminario, desde el día 12 hasta el 30 del próximo Septiembre. Sólo por causas graves y justificadas, serán admitidos á matrícula hasta el 15 de Octubre los que no la hubieren pedido en la forma acostumbrada, dentro del plazo sobredicho.

2.º Los exámenes de ingreso y de incorporación tendrán lugar en los días del 20 al 26 de Septiembre. Los extraordinarios para los suspensos ó no presentados en Junio, se verificarán en los días del 27 al 30 del expresado mes.

3.º La solemne apertura del curso escolar de 1892 á 1893, se celebrará en este Seminario el día 3 de Octubre.

4.º Todos los alumnos de este Seminario, así internos como externos, harán ejercicios espirituales desde el día 3 de Octubre por la tarde hasta el día 12 por la



mañana, según el plan, á las horas y en el local que oportunamente se anunciarán.

5.º El día siguiente al de la terminación de los ejercicios, principiarán las clases.

6.º Los alumnos internos se hallarán en el Seminario ó en sus respectivos colegios el 1.º de Octubre, antes de mediodía.

Valencia 27 de Agosto de 1892.—El Rector, *Dr. Vicente Rocafull*.

---

## CARTA CONVOCATORIA

*para los ejercicios espirituales en la ermita de San Vicente Ferrer de Agullent.*

La Congregación de Sacerdotes ejercitantes, establecida canónicamente en la casa y ermita de San Vicente Ferrer de Agullent, celebrará este año, con arreglo á sus constituciones, los santos ejercicios espirituales del P. San Ignacio, en los días desde el lunes 12 de Septiembre, á las seis y media de la tarde, en que darán principio, hasta el día 22 del mismo en que concluirán.

El infrafirmado, al anunciarlo con la debida licencia del M. I. Sr. Vicario Capitular de la Diócesis, tiene el honor de convocar, no sólo á los Señores Congregantes, sino á todos los Señores Sacerdotes y Eclesiásticos que deseen asistir, á fin de que procuren concurrir en los dichos día y hora, suplicándoles se sirvan avisar con anticipación al infraescrito, con el objeto de disponer cuanto concierne al buen servicio de todos los señores ejercitantes.

Gata 5 Agosto de 1892.—*Juan Martínez y Blasco*, Rector.

---



SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI  
LEONIS  
DIVINA PROVIDENTIA PAPAE XIII  
EPISTOLA  
AD ARCHIEPISCOPOS ET EPISCOPOS EX HISPANIA ITALIA  
ET VTRAQUE AMERICA  
DE CHRISTOPHORO COLVMBO

*(Conclusión.)*

Vocare Indorum genus ad instituta christiana, erat profecto Ecclesiae munus atque opus. Quod illa munus statim a principio incohatum, insistere perpetuo caritatis tenore perrexit, itemque pergit, ab ultimam Patagoniam novissimo tempore progressa. Columbus tamen certus praecurrere ac munire vias Evangelio, penitusque hac in cogitatione defixus, omnem operam suam ad id retulit, nihil fere aggressus nisi religione duce, pietate comite. Res commemoramus vulgo compertas, sed ad mentem animumque viri declarandum insignes. Scilicet coactus a Lusitanis, a Genuensibus, infectâ re, abire, cum in Hispaniam se contulisset, intra parietes religiosae domus ad maturitatem alit meditatae acquisitionis grande consilium, conscio ac suasore religioso viro, Francisci Assisiensis alumno. In Oceanum, circumacto septennio, denique egressurus, quae ad expiandum animum pertinent, curat in procintu: caeli Reginam precatur ut coeptis adsit cursumque dirigat: nec prius vela solvi, quam implorato numine Trinitatis augustae, imperat. Mox in altum provectus, saeviente mari, vociferante remige, tranquillam mentis constantiam tuetur, fretus Deo. Propositum hominis ipsa loquuntur imposita insulis novis nova nomina: quas quidem ubi singulas attigit, Deum omnipotentem supplex adorat, neque possessionem earum init, nisi *in nomine Iesu Christi*.



Quibuscumque appulsus oris, non habet quicquam antiquius, quam ut Crucis sacrosanctae simulacrum defigat in litore: divinumque Redemptoris nomen, quod toties aperto salo cecinerat ad sonitum murmurantium fluctuum in novas insulas primus infert: eamque ob causam ad Hispaniolam aedificandi initium a molitione templi facit, popularesque celebritates a sanctissimis caerimoniis exorditur.

En igitur quo spectavit, quid egit Columbus in regionibus tanto maris terraeque tractu indagandis, inaccessibleis ad eam diem atque incultis, quarum tamen humanitas et nomen et opes celeri cursu in tantam amplitudinem, quantam videmus, postea crevere. Qua tota in re magnitudo facti, et vis varietasque beneficiorum, quae inde consecuta sunt, grata quidem recordatione atque omni honoris significatione celebrari hominem iubent: sed primum omnium agnoscere ac venerari singulari ratione oportet aeternae mentis numen atque consilium, cui sciens paruit atque inservivit novi inventor orbis.

Quo igitur digne et convenienter veritati sollemnia Columbiana agantur, ad celebritatum civilium decus religionis adhibenda sanctitas est. Proptereaque sicut olim ad primum facti nuntium grates Deo immortalis, providentissimo, publice actae sunt, praeunte Pontifice maximo: ita nunc in renovanda auspicatissimi eventus memoria idem arbitramur faciendum.—Edicimus itaque ut die XII Octobris, aut proximo die Dominico, si Ordinarius loci ita expedire censuerit, in Ecclesiis Cathedralibus et Collegiatis ex Hispania, Italia, atque ex utraque America, post Officium diei, solemni ritu Missa celebretur de *Sanctissima Trinitate*.—Quod, praeter nationes quae supra memoratae sunt, apud ceteras quoque confidimus fore ut idem, Episcopis auctoribus, peragatur: quod enim omnibus profuit, id convenit pie grateque ab omnibus celebrari.

Interim divinorum munerum auspicem et paternae Nostrae benevolentiae testem, vobis, Venerabiles Fra-



tres, et Clero populoque vestro apostolicam benedictionem peramanter in Domino impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum, die xvi Iulii An. MDCCCXCII, Pontificatus Nostri Decimoquinto.

LEO PP. XIII

---

## COLEGIO ESPAÑOL DE SAN JOSÉ

### DE ESTUDIOS ECLESIASTICOS EN ROMA.

---

Sabido es que todas las naciones católicas han procurado y logrado fundar en Roma colegios propios adonde poder enviar los alumnos más aventajados de cada Diócesis, para que dedicándose éstos con más extensión á los estudios eclesiásticos en los grandes centros de enseñanza de la capital del orbe católico, puedan difundir luego en sus propias Diócesis los conocimientos adquiridos.

Aparte de estos colegios, no han faltado, además, instituciones religiosas que, en el interés de promover y facilitar aquél objeto, se han ofrecido á las Diócesis para cuidar de los alumnos que se las quiera confiar.

Sólo España ha ido rezagada en este movimiento general de estudios en Roma, á pesar de los deseos constantes de la Santa Sede y de algunos celosos Prelados.

Por ello la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, establecida ya en algunos Obispados, y cuyo objeto primordial es el fomento y sostenimiento de vocaciones eclesiásticas, creyendo que estaba dentro de los fines de su institución el coadyuvar al logro de una obra de tanta conveniencia para las Diócesis de España, se propuso ofrecer su cooperación á los señores Obispos para el establecimiento de un colegio español en Roma con las condiciones económicas más ventajosas posibles y la seguridad de una cuidadosa dirección.

Este deseo de la Hermandad recibió mayor aliento con el ofrecimiento que hace dos años se le había hecho del edificio de Trinitarios de Via Condotti para aquél objeto.

Mas las dilaciones que se iban presentando, debidas principalmente á las dificultades que la transformación de dicho edificio religioso encontraba en los gobiernos cuya intervención era indispensable según las leyes ci-



viles existentes, obligaron á la Hermandad á iniciar la obra en este mismo año, como así lo hizo, estableciendo el Colegio provisionalmente en el Real edificio de Monserrat, con algunos seminaristas españoles. Y habiéndose querido proponer, á última hora, la conversión del edificio de Condotti en casa para misiones de Ultramar, lo cual podía allanar aquéllas dificultades, la Santa Sede, en el interés de que no se abandone, sino que se apoye y promueva el Colegio Seminario español establecido ya, ha oficiado al Gobierno español manifestando su deseo de que dicho Colegio continúe en el Real edificio de Monserrat, con la ocupación en el mismo de dos grandes departamentos independientes; y así se ha autorizado, según comunicación oficial del Embajador cerca de la misma Santa Sede.

Con este motivo, pues, la Hermandad de Operarios se atreve á ofrecer, hoy más animosa, á los Rdos. Prelados de España sus servicios y el referido Colegio Español, bajo las siguientes bases y reglas que no duda proponer á su discreción y celo.

## BASES

1.<sup>a</sup> El cuidado y dirección del Colegio está á cargo de la Hermandad de Operarios Diocesanos en la parte disciplinar, moral y religiosa conforme á las bases y reglas de su institución; la enseñanza la recibirán los alumnos en la Universidad Gregoriana ú otro centro que se prefiera é indique por los Prelados.

2.<sup>a</sup> El Colegio ofrece por lo pronto la admisión de dos alumnos de cada una de las Diócesis de España que quieran aceptarlo, con la sola pensión de seis reales diarios cada uno. Estos alumnos pueden ser de filosofía, teología, cánones ó lenguas, ó sacerdotes ya que quieran perfeccionarse en sus estudios, quedando á la absoluta voluntad de los Prelados la elección de dichos alumnos ó por los medios que aquéllos crean más prudentes (1).

---

(1) La Obra había pensado en un principio, como más conforme al carácter de la misma, de valerse generalmente de medios caritativos para el sostenimiento de vocaciones, al proponer á los Prelados, en lugar de la pensión fijada para los dos alumnos primeros, el de una colecta anual recomendada á las parroquias para este objeto: pero desistió de este proyecto por si podia ofrecer inconvenientes á alguna Diócesis.

Por lo tanto, si en algunas Diócesis se creyese conveniente adoptarlo, la Obra lo aceptará gustosa, por insignificante que luego sea el resultado de la colecta.

Pero si las limosnas recogidas por este medio y los demás ingresos que el Prelado quisiera proporcionar al Colegio excedieran del tipo de seis reales y medio diarios por cada uno de los dos alumnos indicados, el exceso se computará como un fondo en favor de la propia Diócesis, ó para otros cursos ó para ayuda de otros alumnos que puedan ser enviados de la misma Diócesis: todo á indicación del Prelado.



Los alumnos ó sacerdotes que de su cuenta propia quíeran seguir sus estudios en Roma, se entenderán con la Obra para fijar la pensión, que será según los medios que cuente el Colegio, y confiando que no pasará por ahora de ocho reales diarios.

3.<sup>a</sup> Cada año se enviará á cada uno de los Prelados que acepten el ofrecimiento nota de los ingresos y gastos y estado del Colegio.

4.<sup>a</sup> El envío de los alumnos por los Prelados no significará jamás por parte de éstos obligación ni compromiso ninguno para su libre conducta ulterior.

### INSTRUCCIONES Ó REGLAS PARTICULARES

1.<sup>a</sup> Los alumnos se regirán por el reglamento que se fije y estarán sujetos al horario y á la uniformidad en el traje adoptado para dentro y fuera de casa.

2.<sup>a</sup> La comida que se dá á los colegiales es la española y consiste: por la mañana, en desayuno de chocolate ó café con leche; á mediodía en sopa, cocido con carne, un principio, postres y vino; por la noche en ensalada, sopa ó verdura cocida, principio y postres.

3.<sup>a</sup> El vestido, calzado, libros y demás gastos de cada individuo serán de cuenta de los alumnos.

4.<sup>a</sup> Son de cuenta de la Obra los gastos ordinarios de las enfermedades, en las cuales se procurará una asistencia esmeradísima.

5.<sup>a</sup> Dos veces al año se enviará á los Prelados nota del comportamiento moral, disciplinar y literario de sus respectivos alumnos, sin perjuicio de hacerlo en los casos particulares que convenga.

6.<sup>a</sup> Si un alumno de los sostenidos por la Diócesis mereciera ser despedido por faltas graves de moralidad ó por incorregibilidad de carácter, podrá ser sustituido inmediatamente por otro á elección del Prelado.

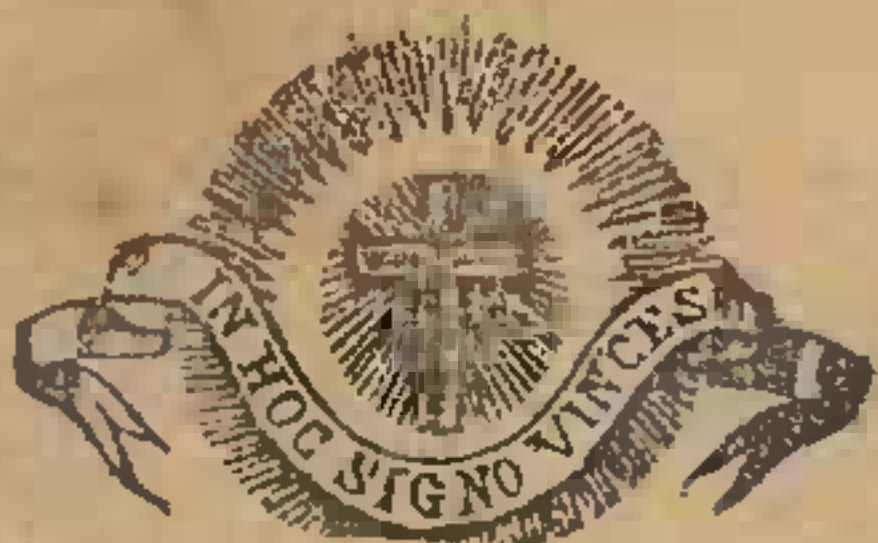
7.<sup>a</sup> Si algún alumno quisiera ir á España durante las vacaciones con anuencia del Prelado ó familia y permiso de los superiores, se le descontará la mitad de lo que satisface correspondiente á los días ó meses que esté ausente, como se practica en todos los colegios de Roma.

8.<sup>a</sup> Durante dichas vacaciones, que las pasará el Colegio regularmente en algún sitio agradable de las afueras de Roma, vendrán obligados los alumnos al repaso de las asignaturas ó al estudio de alguna otra de adorno que acaso los superiores creyeran conveniente imponerles, y en la forma que éstos les señalarían.

Tortosa Colegio de vocaciones eclesiásticas de San José, fiesta del Patrocinio, 8 de Mayo de 1892.

La dirección para cuanto convenga: Colegio de San José (Tarragona) TORTOSA, ó Colegio Español de estudios eclesiásticos; Via Giulia, 151, Monserrat (Italia) ROMA.





Año 30. Jueves 13 de Setiembre de 1892. N.º 1091.

---

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

SUMARIO.—Carta de Su Santidad León XIII, sobre Cristóbal Colón.—Nombramiento interino de Administrador de Cruzada de este Arzobispado.—Administración de Cruzada del Arzobispado de Valencia.

---



## CARTA

DE LA SANTIDAD DE NUESTRO SEÑOR

## LEÓN

POR LA DIVINA PROVIDENCIA

# PAPA XIII

Á LOS ARZOBISPOS Y OBISPOS DE ESPAÑA, ITALIA Y AMBAS AMÉRICAS

## SOBRE CRISTÓBAL COLÓN

---

*Á nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos de España,  
Italia y ambas Américas.*

## LEÓN PAPA XIII

Venerables hermanos, salud y Apostólica Bendición

Al terminar el cuarto siglo de los transcurridos desde que un hombre nacido en la Liguria abordó el primero, bajo los auspicios de Dios, las desconocidas playas tra-



atlánticas, apréstanse las gentes á celebrar la memoria de tan fausto acontecimiento y á enaltecer á su autor. Y ciertamente que no es fácil encontrar causa más digna de exaltar la admiración en las inteligencias y despertar el entusiasmo en los corazones. Porque hecho de por sí más grande y maravilloso entre los hechos humanos, no lo vió edad ninguna; y con quien lo llevó á cabo, en grandeza de alma y de ingenio, pocos entre los nacidos pueden compararse. Por obra suya, del seno del inexplorado Océano surgió un Nuevo Mundo; inmensa multitud de criaturas volvieron desde las tinieblas y el olvido en que yacían á formar parte de la sociedad humana, trocando la ferocidad del salvaje por la suavidad de costumbres y la civilización; y logrando, beneficio incomparablemente mayor, pasar, por medio de la comunicación de aquellos bienes sobrenaturales que Jesucristo dejó establecidos, desde los caminos de la perdición á las esperanzas de la vida eterna. Europa, entonces atónita ante la novedad y maravilla de aquel acontecimiento inesperado, llegó sólo á conocer lo que debía á su autor cuando, colonizadas las Américas, establecidas incesantes comunicaciones, relaciones recíprocas y mutuos cambios marítimos, el conocimiento de las ciencias de la naturaleza y la común riqueza y abundancia adquirieron un increíble aumento, creciendo poderosamente á la par la autoridad y el prestigio del nombre europeo.

No podía, por lo tanto, en esta múltiple diversidad de honrosas manifestaciones y en este grato concierto de voluntades, permanecer silenciosa sólo la Iglesia, que, por costumbre y por ley, aprueba siempre de buen grado todo lo que es honesto y laudable, y se esfuerza en protegerlo y fomentarlo. Reserva ésta, en verdad, los supremos honores á aquel orden de virtudes morales heroicas que se refieren directamente á la salvación eterna de las almas, pero no por eso desdeña ni tiene en poco las que son de otro orden; antes bien, acostumbró y se mostró siempre dispuesta á favorecer y á honrar á los hombres que han merecido bien de la sociedad civil y han legado á la posteridad un nombre glorioso. Cierto que *Dios es admirable*, principalmente en sus *Santos*; pero las huellas de la virtud divina aparecen también impresas en aquellos en quienes resplandece la luz del genio y el vigor y la elevación del alma, porque



estas dotes extraordinarias sólo proceden de Dios, primer autor y creador de todas las cosas.

Pero hay además otra razón, y razón especial y principalísima, para que celebremos y con acción de gracias recordemos la inmortal empresa. Y es que Colón es de los nuestros, y que por poco que nos fijemos en la causa que principalmente le movió á explorar el *mar tenebroso*, y en el motivo que le indujo á llevar hasta el fin su empeño, vemos de una manera indudable que este móvil principal fué la fe católica, siendo éste, por lo tanto, un nuevo y no pequeño título de la Iglesia á la gratitud del género humano.

Ciertamente que antes y después de Cristóbal Colón se cuentan no pocos esforzados y experimentados varones que exploraron con ahinco desconocidas tierras y aun más, desconocidos mares; y es justicia que la humanidad, reconocida á sus beneficios, proclame siempre sus nombres, porque ellos extendieron los confines de la ciencia y de la civilización y acrecentaron el público bienestar; no á poca costa, sino al precio de muchas fatigas, y muchas veces de graves peligros.—Hay, sin embargo, entre ellos y el varón de que tratamos gran diferencia. Lo que principalmente distingue á Colón es que, al ir y al volver á través de los inmensos espacios del Océano, llevaba miras más altas que llevaron nunca los demás. No que dejara de moverle el ansia noble de saber y de merecer bien de la sociedad humana, ni que despreciase la gloria, cuyos ardorosos estímulos suelen principalmente avivarse en las almas más grandes, ni que renunciase á toda esperanza ó deseo de obtener para sí ventajas materiales, sino porque sobre todos estos móviles humanos prevaleció en él el sentimiento de la religión de sus mayores, que fué la que sin duda alguna le dió inspiración y aliento para llevar á cabo su empresa, y le sostuvo y confortó en las grandes dificultades y peligros de que se vió rodeado. Porque consta que el principal pensamiento y el principal propósito que estaba arraigado en su alma era este: abrir camino al Evangelio por nuevas tierras y por nuevos mares.

Lo cual puede parecer poco verosímil á aquellos que, encogiendo su espíritu y encerrándolo en los límites del orden sensible, no quieren elevar la vista á miras más altas. Pero, por el contrario, las grandes almas se re-



montan cada vez más y más sobre las cosas, porque son las más dispuestas á las santas inspiraciones y entusiasmos de la fe divina. Colón había unido el estudio de la naturaleza con el estudio de la Religión, y su mente y su corazón se habían formado á la luz y al calor de las creencias católicas. Por lo que, convencido por argumentos astronómicos y por antiguas tradiciones de que al Occidente, más allá de los límites del mundo conocido, existían grandes regiones por nadie hasta entonces exploradas, su ánimo veía á la vez una gran multitud de seres sumidos en pavorosas tinieblas y entregados á los ritos y supersticiones idolátricas. Miseria grande á sus ojos vivir como feroces salvajes; pero miseria mayor aun la de ignorar las cosas más importantes de la vida y vivir en la ignorancia del verdadero Dios. Fijos en su alma estos sentimientos, el principal propósito de Colón fué siempre, así lo demuestra superabundantemente la historia de estos hechos, el extender por Occidente el nombre de Cristo y los beneficios de la caridad cristiana. Así, al dirigirse por primera vez á los Reyes Católicos Isabel y Fernando, para que no desmayasen ante la magnitud de la empresa, les expuso abiertamente *cuán imperecedera sería su gloria llevando el nombre y la doctrina de Jesucristo á tan remotas regiones*. No mucho tiempo despues, logrado su propósito, escribe que *pide á Dios que los Reyes, ayudados por la Gracia Divina, perseveren en llevar á nuevos mares y playas la luz del Evangelio*. En las cartas que dirige al Pontífice Alejandro VI instándole á que envíe misioneros á América, le dice: *Confío, con la ayuda de Dios, en poder ya propagar ámpliamente el sagrado Nombre y el Evangelio de Jesucristo*. Y parécenos que debía sentirse arrebatado del gozo cuando, al volver de su primer viaje, escribía desde Lisboa á Rafael Sánchez: *Demos gracias inmortales á Dios, que nos otorgó benigno tan próspero suceso: gócese y triunfe Jesucristo en la tierra y en el cielo, pues está ya tan próxima la salvación de innumerables gentes que hasta ahora vivían en la perdición*. Que si pide á Isabel y á Fernando permitan sólo á los cristianos católicos navegar en el Nuevo Mundo y establecer allí comercio con los indigenas, da por razón de esta súplica *que el principio y fin de su empresa fué siempre sólo el incremento y el honor de la Religión cristiana*.



Y así lo comprendió plenamente Isabel, que leía mejor que nadie en la mente del preclaro varón, como es también de toda evidencia que éste fué el decidido propósito de aquella piadosísima, varonil y excelsa mujer. De Colón aseguraba la reina *afrontaría valerosamente el vasto Océano á fin de llevar á cabo una empresa de gran importancia para la gloria de Dios*; y al mismo Colón, de vuelta de su segundo viaje, le escribía *que no podía haber dado mejor empleo á los gastos que se habían hecho y á los que estaba pronta á hacer para la expedición de las Indias; porque así se conseguiría la difusión de la Cristiandad*.

¿De dónde, por otra parte, fuera de esta causa superior, habría de haber alcanzado Colón aquella fortaleza y perseverancia de espíritu que se vió obligado á desplegar hasta llevar á cabo su empresa? Los pareceres contrarios de los sabios, las repulsas de los príncipes, las tempestades del Océano, las incesantes vigiliass, en las que más de una vez temporalmente perdió la vista, todo se volvía contra él. Añádanse luego los fieros encuentros con los salvajes, las infidelidades de los amigos y compañeros, las conspiraciones villanas, la perfidia de los envidiosos, las calumnias de los malévolos y las inmerecidas prisiones. Forzosamente tenía que haber sucumbido Colón bajo el peso de tantos y tan grandes trabajos reunidos, si no le hubiese sostenido siempre la idea de lo nobilísimo de su empeño, al cabo del cual veía grandemente glorificado el nombre cristiano y multitud infinita de almas salvadas. Y esto aparece con gran luz y claridad en la historia. Porque Colón descubrió América en los momentos en que una gran tormenta se cernía sobre la Iglesia; y en cuanto pueden conocerse los designios de la Divina Providencia por el que siguen los sucesos, parece especial disposición de Dios la de haber suscitado á este hombre, honra y prez de la Liguria, para que con la empresa que llevó á cabo compensase en gran parte los daños que el Catolicismo iba á sufrir en Europa.

Atraer los indios al Cristianismo era mision y deber propio de la Iglesia; y este deber, que principió á cumplir desde los primeros momentos del descubrimiento del Nuevo Mundo, lo siguió y lo sigue siempre cumpliendo con constante caridad y celo, habiendo llevado



su acción en estos últimos años hasta los confines de la Patagonia. Colón fué, sin embargo, quien movido por el deseo de preparar y facilitar el camino á la difusión del Evangelio, y fija siempre la mente en tal propósito, dispuso todo á este fin, no haciendo cosa que no fuese conforme con la Religión y no estuviese inspirada por la piedad. Recordamos hechos de todos conocidos, pero que sirven grandemente para descubrir los designios del insigne varón que celebramos.

Obligado á abandonar, sin haber logrado nada, á Portugal y á Génova, y habiendo regresado de nuevo á España, maduró al amparo de un convento su alta empresa, viéndose animado en sus propósitos por un franciscano, sabedor de sus proyectos. Transcurridos siete años y llegado el momento de la partida, procura solícito fortalecer su ánimo con los divinos auxilios; suplica á la Reina del cielo que proteja su intento y lo conduzca á feliz término; y no se dan sus naves á la vela sin invocar antes el nombre de la Santísima Trinidad. Ya en alta mar, en medio del embravecimiento de las olas y de las imprecaciones de los marineros, conserva inalterable su serenidad y su firmeza, poniendo en Dios toda su confianza. Revelan sus propósitos los nombres que da á las islas que descubre; y al desembarcar en cada una, después de haber adorado á Dios, toma posesión de ella en nombre de Jesucristo.

Adondequiera que aborda, su primer cuidado es clavar la cruz en la orilla: el sacratísimo nombre del Redentor, tantas veces ensalzado al rumor de las olas, suena el primero en su boca en las islas que va descubriendo; y, á la usanza española, el primer edificio que levanta es una iglesia y el principio de los regocijos populares una función religiosa.

He aquí, pues, lo que se propuso y llevó á cabo Colón al aventurarse á explorar por mares y tierras remotas esas regiones hasta entonces incultas y desconocidas, y que después en civilización, en influencia y en prosperidad llegaron en poco tiempo á la altura en que hoy las vemos. La grandeza del hecho y la importancia y diversidad de las beneficiosas consecuencias que produjo, nos imponen el deber de hacer grata memoria de aquel hombre y darle toda muestra de honor; pero lo que ante todo debemos de hacer es reconocer y venerar de una



manera especial los altos designios de la Providencia Divina, á la que sirvió de instrumento consciente y fiel el insigne descubridor del Nuevo Mundo.

Por esto, para que las fiestas que en memoria de Colón se hagan sean dignas y de acuerdo con la verdad, al esplendor de las pompas civiles debe acompañar la santidad de la Religión. Y así como en otro tiempo, al primer anuncio del descubrimiento del otro mundo se rindieron á Dios, providentísimo é inmortal, públicas acciones de gracias, siendo el primero en dar el ejemplo el Soberano Pontífice, así ahora, al renovarse la memoria de aquel faustísimo suceso, creemos deber hacer lo mismo. Ordenamos, pues, que el día 12 de Octubre próximo, ó en el domingo siguiente, si así lo dispusiera el Ordinario del lugar respectivo, se cante después del Oficio del día la Misa solemne de la Santísima Trinidad en todas las iglesias, catedrales y colegiatas de España, de Italia y de ambas Américas. Respecto á las demás naciones, confiamos que en todas ellas se hará lo propio por la intervención del Obispo respectivo, pues justo es que lo que redundó en beneficio de todos, por todos sea piadosa y gratamente celebrado.

Entretanto, como prueba de los divinos auxilios y como testimonio de nuestra Paternal Benevolencia, á vosotros, Venerables Hermanos, á vuestro Clero y á vuestro pueblo, damos amorosamente en el Señor nuestra Bendición Apostólica.

Dado en Roma, en San Pedro, el día 16 de Julio de 1892, de nuestro Pontificado el décimoquinto.

LEÓN PP. XIII.

---

## NOMBRAMIENTO

---

Habiendo quedado vacante el cargo de Administrador de Cruzada de este Arzobispado, por haber sido ascendido á Secretario general y Contador de la Comisaría de la Santa Cruzada el Sr. D. Eduardo Moreno y



Caballero que lo servía, el M. I. Sr. Vicario Capitular de este Arzobispado, con fecha 6 del corriente mes de Setiembre ha tenido á bien nombrar interinamente para el desempeño de aquel cargo á D. Rafael Banacloche y Sempere, Notario Mayor de Obras Pías y otros ramos del Tribunal Eclesiástico.



## ADMINISTRACIÓN DE CRUZADA

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA



Habiendo transcurrido la época en que esta Administración ha debido dar cuenta á la Superioridad de las Bulas sobrantes de la Predicación de 1891, se ruega á los señores Curas y encargados de las Parroquias que no hayan devuelto dichas Bulas sobrantes, lo efectúen en esta Administración antes del día 30 del corriente mes, pues debiendo levantarse acta notarial de aquéllas, se darán por expendidas las que en dicha fecha no se hayan presentado.

Valencia 12 de Setiembre de 1892.—El Administrador interino, *Rafael Banacloche*.







Año 30. Viernes 23 de Setiembre de 1892. N.º 1092.

---

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

**SUMARIO.**—Carta Enciclica de Su Santidad León XIII.—Gobierno Eclesiástico, Sede vacante.—Nunciatura Apostólica.—Administración de Cruzada del Arzobispado de Valencia.—Nombramiento.

---

## CARTA ENCÍCLICA

DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

# LEÓN PAPA XIII

POR LA DIVINA PROVIDENCIA

---

*A nuestros venerables hermanos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y demás Ordinarios que están en paz y comunión con la Santa Sede Apostólica.*

## LEÓN XIII PAPA

**Venerables hermanos, salud y Bendición Apostólica**

Cuantas veces se Nos presenta la ocasión para excitar y aumentar en el pueblo cristiano el amor y el culto á la gloriosa Madre de Dios, Nos inunda un gozo extraordinario y maravillosa satisfacción, no sólo porque este asunto es por sí sólo importante en el alto grado y fecundo en excelentes frutos, sino porque se armoniza



del modo más suave con los sentimientos íntimos de nuestro corazón.

En efecto, el amor á María, piedad que hemos bebido con la leche, aumenta vigorosamente con la edad y se fortalece de día en día más en Nuestra alma; porque vemos más claramente cuán digna de amor y respeto es Aquélla que Dios mismo amó antes que nadie; y con tal afecto, que habiéndola elevado sobre todas las criaturas, y habiéndola adornado con los dones más magníficos, la escogió por Madre suya.

Numerosos y brillantes testimonios de su bondad para con Nós, que no podemos recordar sin el más profundo reconocimiento y sin que humedezcan las lágrimas Nuestros ojos, Nos aumentan más y más esta piedad y más vivamente Nos inflaman en tal amor.

A través de las numerosas y temibles vicisitudes por que hemos atravesado, ella ha sido siempre Nuestro refugio, constantemente hemos dirigido á ella Nuestros ojos suplicantes, depositando en su seno todas Nuestras esperanzas y todos Nuestros temores, todas Nuestras alegrías y tristezas. Ha sido uno de Nuestros primeros cuidados el de suplicarla asiduamente que sea en todo tiempo Nuestra Madre, suplicándole el precioso favor de poderla manifestar á la vez los sentimientos del más tierno de los hijos..

Cuando posteriormente, por los misteriosos designios de la Providencia de Dios, fuimos llamados á ocupar esta silla del bienaventurado Pedro para representar la persona misma de Jesucristo en la Iglesia, conmovido por el peso enorme de esta carga, y no teniendo para sostenerla confianza alguna en Nuestras propias fuerzas, solicitamos con más viva instancia los socorros de la asistencia divina por la maternal intercesión de la bienaventurada Virgen.

Nuestra esperanza, sentimos la necesidad de proclamarlo, no ha decaído ni se ha amortiguado jamás en el



transcurso de Nuestra vida, y, sobre todo, en el ejercicio de Nuestro supremo apostolado.

Esta misma esperanza Nos inclina á pedir bajo los mismos auspicios y por la misma intervención, bienes más numerosos y considerables que contribuyan igualmente á la salud del ejército de Cristo y al dichoso acrecentamiento de la gloria de la Iglesia.

Es, por lo tanto, justo y oportuno, venerables hermanos, que imitemos á todos nuestros hijos, y que con Nós les exhortéis á celebrar el próximo mes de Octubre, consagrado á Nuestra Señora y augusta Reina del *Rosario*, con el aumento que reclaman las siempre crecientes necesidades.

Harto visibles y conocidos son la malicia del siglo y los medios de corrupción que emplea para debilitar y extirpar enteramente la fe cristiana y la observancia de la ley divina que alimenta y hace fructífera la fe; el campo del Señor está casi cubierto de una vegetación de ignorancia religiosa, de vicios y de errores. Y lo que es más triste: lejos de que se imponga freno y justas penas á tan arrogante y culpable perversidad por parte de los que pueden y deben sobre todo hacerlo, ocurre muy á menudo que su inercia y su apoyo aumentan todavía la fuerza del mal.

De aquí que deploren con razón que los establecimientos públicos donde se enseñan las ciencias y las artes, estén sistemáticamente organizados de manera, que el nombre de Dios no se oye allí nunca, y si se le nombra es para ultrajarlo; que deplorem la licencia, de día en día más imprudente para publicar escritos ó pronunciar discursos donde se ultraja de mil maneras á Cristo Dios y á la Iglesia.

Y más deplorable es todavía ese abandono y olvido de las prácticas cristianas en que viven muchos, que si no están en abierta apostasía de la fe, llevan una vida de tal género que no se relaciona en manera alguna con ella.



Quien considere la confusión y la corrupción que reina hoy en las cosas más importantes, no se maravillará si gimen las naciones afligidas bajo el peso de la cólera divina y tiemblan ante el temor más graves calamidades.

Para aplacar la justicia de Dios ofendido y para conceder á los que sufren la curación que necesitan, nada hay mejor que la oración piadosa y perseverante, siempre que vaya unida con el celo y la práctica de la vida cristiana. Esto creemos obtener principalmente por el *Rosario en honor de María*.

Bien conocido es su origen, que glorifican ilustres monumentos y que más de una vez Nos hemos recordado atestiguando su gran poder. En la época en que la secta de los albigenses, que fingió defender la integridad de la fe y las costumbres, pero que en realidad las atropellaba abominablemente y las corrompía, siendo causa de grandes ruinas para muchos pueblos, combatió la Iglesia contra ella y contra las tropas conjuradas, no con soldados y con armas, sino oponiendo principalmente á sus ataques la fuerza del Santísimo Rosario, cuyo rito dió la Madre de Dios al Patriarca Santo Domingo para que lo propagara; y de este modo, después de haber salido brillantemente victoriosa de todos aquellos obstáculos, procuró entonces y en lo sucesivo en parecidas tempestades, por la salud de los suyos, triunfando siempre gloriosamente.

Por lo mismo, en el estado actual de los hombres y de las cosas, que Nós deploramos, estado afflictivo para la Religión, y muy perjudicial para el bien público, debemos rogar todos en común con igual devoción y piedad á la Madre de Dios, con el fin de alcanzar felizmente, según nuestros deseos, la virtud de su Rosario.

Cuando nos confiamos á María por medio de plegaria, nos confiamos á la Madre de la Misericordia, tan favorablemente dispuesta para con nosotros, que cualquiera que sea la necesidad que nos aflija, sobre todo la



consecución de la vida eterna, acude ella pronto, por sí misma, sin ser llamada, viniendo constantemente en nuestro auxilio, haciéndonos partícipes de la gracia de Dios que recibió desde el principio, con el fin de ser digna de ser su Madre.

Esta superabundancia de la gracia, que es el más eminente de los privilegios de la Virgen, la eleva sobre todos los hombres y todos los ángeles, aproximándola á Cristo más que todas las criaturas: *Mucho es para un Santo el poseer una cantidad de gracia suficiente para la salud de un gran número; pero si tuviera una cantidad que bastara para la salud del mundo entero, fuera el colmo; y esto existe en Cristo y en la bienaventurada Virgen* (1).

Cuando la llamamos llena de gracia, saludándola con las palabras del ángel, y cuando formamos una corona con esta repetida alabanza, es casi imposible decir cuán agradables les somos: cada vez, en efecto, le representamos el recuerdo de su sublime dignidad y de la redención del género humano, que por ella comenzó Dios, y el lazo perpetuo y divino que la une á las alegrías y á los dolores, á los oprobios y á los triunfos de Cristo para la dirección y asistencia de los hombres por el camino de la eternidad.

Plugo á Cristo en su ternura tomar tan completamente nuestra semejanza, y llamarse y mostrarse hasta tal punto hijo del hombre y hermano nuestro, con el fin de manifestarnos de la manera más elocuente su misericordia para con nosotros. *Debió hacerse semejante en todo á sus hermanos para ser misericordioso* (2). María, de igual manera, escogida para ser la Madre de Nuestro Señor Jesucristo, que es nuestro hermano, fué por tal

---

(1) *S. Th. op. VIII super salut, angelica.*

(2) Hbr. 11.—17.



privilegio elevada sobre todas las madres para que derramase sobre nosotros y nos prodigase su misericordia.

Si somos deudores á Cristo por habernos hecho participar del derecho que propiamente le pertenece de tener á Dios por padre y de darle tal nombre, le debemos igualmente el habernos comunicado tiernamente el derecho de tener á María por madre y de llamarla por nombre tal. Y como la misma naturaleza ha hecho del nombre de madre el más dulce de los nombres y del amor maternal el tipo del amor tierno y apasionado, la lengua no puede expresar ya más; pero las almas piadosas sienten para con María la llama de un afecto generoso y sincero para con María, que es nuestra madre, no humanamente, sino por Cristo.

Añadamos que ella ve y conoce mucho mejor que nadie lo que nos concierne; los auxilios de que necesitamos en la vida presente, los peligros públicos ó privados que nos amenazan, las dificultades y los males en que nos encontramos y la viva lucha que sostenemos por la salvación de nuestra alma contra enemigos encarnizados. En todo esto y en las demás pruebas de la vida, mejor que nadie puede y desea llevar á sus hijos queridos el consuelo, la fuerza, los auxilios de todo género.

*(Se continuará).*

---

## GOBIERNO ECLESIAÍSTICO

### SEDE VACANTE

---

Al recomendar á los fieles de esta Archidiócesis la práctica piadosa del Santísimo Rosario, que una vez más en su última Encíclica inculca y fomenta con su autorizada palabra el sabio y santo Pontífice León XIII, du-



rante el mes de Octubre consagrado á la Virgen María bajo tan hermosa advocación, el M. I. Sr. Vicario Capítular recuerda á todos y cada uno de los encargados de las iglesias de la misma, las órdenes y disposiciones adoptadas acerca de este punto en los años anteriores, insertas en los Boletines correspondientes, que renueva en todas sus partes.

---

## NUNCIATURA APOSTÓLICA

---

### CIRCULAR

---

*Madrid 15 de Setiembre de 1892.*

ILMO. SR. VICARIO CAPITULAR DE VALENCIA

Muy señor mío y de mi consideración respetuosa: El Padre Santo, según me comunica el Eminentísimo Sr. Cardenal Prefecto de la S. C. de Obispos y Regulares, en atención á que duran aún las circunstancias que motivaron la Circular de dicha Congregación, que empieza *Peculiaribus inspectis*, de 10 de Diciembre de 1858, ha tenido á bien prorrogar por otro trienio, que empieza á correr en 18 del actual, las facultades extraordinarias por aquélla concedidas á los Prelados de España sobre los Regulares exclaustrados de sus Conventos y los Monasterios de Religiosas de filiación regular, entendiéndose que los Prelados han de hacer uso de esas facultades según el tenor y forma que marca la Circular indicada.

Es lo que tengo el gusto de participar á V. S. al propio tiempo que me repito su muy atento seguro servidor y afectísimo Q. B. S. M., †. A., ARZOBISPO DE NACIANZO, N. A.

---



## ADMINISTRACIÓN DE CRUZADA

DEL

### ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

Se recuerda á los Sres. Curas, encargados de Parroquias, receptores y demás personas que se hallen en descubierto del todo ó parte del importe de las Bulas de que se hubieren hecho cargo, sea cual fuere la predicción á que corresponda, incluso la de 1891, se presenten en esta oficina á liquidar sus cuentas, antes del día 10 de Octubre próximo, pues en otro caso esta Administración se verá obligada á proceder á lo que haya lugar con arreglo á las disposiciones vigentes.

Valencia 16 de Setiembre de 1892.—El Administrador interino, *Rafael Banacloche*.

---

### NOMBRAMIENTO

#### DE ADMINISTRADOR-HABILITADO INTERINO

---

Habiendo presentado D. Eduardo Moreno y Caballero la dimisión de Administrador-Habilitado de esta Archidiócesis, el M. I. Sr. Vicario Capitular ha tenido á bien nombrar para el desempeño interino de dicho cargo á D. Salvador Montesinos, Presbítero, Beneficiado de esta Basílica Metropolitana.





Año 30.

Lunes 10 de Octubre de 1892.

N.º 1093.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

**SUMARIO.**—Apertura del curso de 1892 á 1893 en nuestro Seminario Conciliar.—  
Robo sacrilego.—Carta Enciclica de Su Santidad León XIII, (*Continuación*).  

---

Habiéndose recibido la noticia oficial de haber sido preconizado el nuevo Sr. Arzobispo de esta Diócesis el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Ciriaco Sancha y Hervás, se ordena á los Sres. Curas y encargados de las Iglesias parroquiales del Arzobispado, que en el momento de tener conocimiento de la presente circular dispongan un vuelo general de campanas para que el pueblo fiel pueda regocijarse y dar gracias al Altísimo por tan plausible acontecimiento.

Lo que de orden del M. I. Sr. Vicario Capítular se comunica á los referidos Sres. Curas y encargados de las Iglesias para su cumplimiento.

Valencia 10 de Octubre de 1892.—El Secretario,  
*Dr. José Barbarrós.*

---

### APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO DE 1892 Á 1893

### EN NUESTRO SEMINARIO CONCILIAR CENTRAL

---

Con la solemnidad acostumbrada se verificó el día 3 del actual la apertura del curso académico de 1892 á 1893 en nuestro Seminario Conciliar Central.



Presidió el acto el M. I. Sr. Vicario Capitular Don Francisco García, Canónigo de esta Santa Basílica Metropolitana, asistiendo las autoridades civil y militar, Vicepresidente de la Diputación Provincial, comisiones del Excmo. Cabildo, de la Universidad, Instituto, Colegio de las Escuelas Pías, de la Compañía de Jesús, Dominicos, Carmelitas y otros centros.

Después de celebrado el Santo Sacrificio de la Misa por el M. I. Sr. Rector Dr. D. Vicente Rocafull, pronunció el discurso inaugural el M. I. Sr. D. Braulio Martinez Zaráin, catedrático de Sagrada Teología, y terminó el acto declarando el M. I. Sr. Vicario Capitular la apertura oficial del presente curso.

---

## ROBO SACRÍLEGO

---

SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

En la noche del 6 de los corrientes, hombres sacrílegos perforaron el nicho de San Pascual Bailon por su parte exterior y penetraron en la Iglesia del ex-convento de San Juan de la Ribera, levantaron varias cerrajas, registraron cajones, y hallada la llave del tabernáculo extrajeron el copón y se lo llevaron con unas cuarenta Formas próximamente que en él habría y un caliz, propiedad del Sr. Coadjutor, que encontraron en la sacristia.

Comunicada esta noticia por el Coadjutor D. Carmelo Suay al Sr. Vicario Capitular, marcharon inmediatamente los dos á visitar al Sr. Gobernador de la provincia, para enterarle de lo ocurrido é interesarle en la persecución del delito, y de allí pasaron á la Iglesia robada



cuyo interior y exterior detenidamente reconocieron por si podían dar al menos con las Sagradas Formas que puede decirse es lo único de importancia que sacrílegamente robaron.

La digna autoridad civil ha tomado enérgicas providencias para el descubrimiento de los autores de este horrendo crimen, y el Sr. Vicario Capitular espera del celo de los Sres. Párrocos que excitarán á los fieles que pidan á Dios Nuestro Señor se apiade de nosotros y mueva los corazones de los culpables, para que conozcan la gravedad de su culpa, y arrepentidos de ella, manifiesten el lugar en que hayan escondido las Sagradas Formas

Valencia 8 de Octubre de 1892.—El Secretario, *José Barbarrós*.

---

## CARTA ENCÍCLICA

DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

# LEÓN PAPA XIII

POR LA DIVINA PROVIDENCIA

SOBRE EL SANTÍSIMO ROSARIO

*(Continuación.)*

Por esto nos dirigimos á María suplicándola con fervor ardientísimo, por los lazos maternos que la unen tan estrechamente á Jesús y á nosotros; invocamos con piedad su asistencia por medio de la oración que ella misma ha designado, y que le es tan grata, para poder descansar con seguridad y alegría en la protección de la mejor de las Madres.

Al título de recomendación que resulta de la misma oración del Rosario, es preciso añadir que ofrece un me-



dio práctico fácil para inculcar y hacer penetrar en los espíritus los dogmas principales de la fe cristiana.

Es de fe, ante todo, que el hombre asciende regular y seguramente hacia Dios, y que aprende á reverenciar con el espíritu y con el corazón la majestad inmensa de este Dios único, su autoridad sobre todas las cosas, su soberano poder, su sabiduría, su providencia. *Es preciso, en efecto, que el que se aproxime á Dios crea que existe y que recompensa á los que le buscan (1).*

Pero puesto que el Hijo eterno de Dios ha tomado la humanidad que luce á nuestros ojos, y se presenta como el camino, la verdad, la vida, por esto mismo se hace necesario que nuestra fe abrace los profundos misterios de la augusta Trinidad de las personas divinas y del Hijo único del Padre hecho hombre: *La vida eterna consiste en que te conozcan á tí el solo Dios verdadero, y al que tú enviaste Jesucristo (2).*

Dios nos ha gratificado con un inmenso beneficio cuando nos ha concedido su santa fe; por este don, no solamente nos elevamos sobre la naturaleza humana, como contempladores y partícipes de la naturaleza divina, sino que tenemos un principio de mérito superior para las celestes recompensas; y, en consecuencia, tenemos la firme esperanza de que llegará el día en que nos será permitido ver á Dios, no ya por una imagen trazada en las cosas creadas, sino en sí mismo y gozar eternamente del soberano bien.

Pero se preocupa el cristiano de tal manera en los cuidados de la vida, y tan fácilmente se distrae en cosas de poca monta, que si á menudo no se le advierte y amonesta, olvida poco á poco las cosas más importantes y necesarias, y llega de este modo á languidecer y hasta extinguirse su fe.

---

(1) Heb. XI c.

(2) Joan., XVII, 3.



Para preservar á sus hijos de ese gran peligro de ignorancia, no omite la Iglesia ninguno de los medios que le sugieren su vigilancia y su solicitud, y el Rosario en honor á María no es el último de los que emplea con objeto de acudir en su auxilio de la fe. El Rosario, en efecto, bellísima, fructuosa y reglamentada plegaria, ayuda á contemplar y venerar sucesivamente los principales misterios de nuestra Religión; aquellos, en primer lugar, por los cuales el *Verbo se hizo carne*, y María, Madre y siempre Virgen, acepta con santo gozo esta maternidad; luego las amarguras, los tormentos, el suplicio de Cristo paciente que conquistaron la redención de nuestra raza; después los misterios gloriosos, su triunfo de la muerte, su ascensión á los cielos, la venida del Espíritu Santo y el esplendoroso triunfo de María, colocada sobre todos los astros; la gloria, en fin de todos santos asociados á la gloria de la Madre y del Hijo.

La serie ordenada de todas estas maravillas se presenta asidua y frecuentemente ante el alma de los fieles y se desenvuelve en cierto modo ante sus ojos. Por eso el Rosario inunda el alma de los que le recitan devotamente de una dulzura piadosa, siempre nueva, produciéndoles la misma impresión y emoción como si estuvieran escuchando la propia voz de su misericordiosísima Madre, explicándoles estos misterios y dirigiéndoles saludables exhortaciones. Por lo mismo se puede afirmar que no hay temor á que la ignorancia ó los envenenados errores destruyan la fe en las personas, en las familias ó entre los pueblos en que se conserva hoy, como en otro tiempo, la práctica del Rosario.

Otra utilidad no menos grande para sus hijos espera la Iglesia del Rosario: la de que conformen mejor su vida y sus costumbres á la regla y á los preceptos de la santa fe. En efecto, si según aquellas divinas palabras por todos conocidas: *la fe sin las obras es una fe muer-*



*ta* (1), porque la fe se alimenta de la caridad y la caridad se manifiesta en la cosecha de acciones santas, el cristiano no sacará provecho alguno para la eternidad de su fe si conforme con ella no arregla su vida; *¿de qué le sirve á alguien, hermanos míos, el decir que tiene fe si no tiene obras? ¿Acaso la fe le podrá salvar?* (2)

Esta clase de hombres se encontrará en el día del juicio con reproche mucho más severo de parte de Cristo que los que han tenido la desgracia de ignorar la fe y la moral cristiana; porque éstos no cometen la falta de aquellos que creen de una manera y viven de otra, sino que por estar privados de la luz del Evangelio tienen cierta excusa, ó al menos es su falta, ciertamente, menos grande.

Para que la fe que profesamos produzca la cosecha venturosa de frutos que conviene, puede admirablemente ser útil la contemplación de los misterios para inflamar las almas en busca de la virtud. ¡Qué ejemplo más sublime y brillante nos ofrece en todos sus puntos la saludable obra de Nuestro Señor Jesucristo!

Dios, Todopoderoso, arrastrado por el exceso de amor para con nosotros, se reduce á la ínfima condición de hombre, habita y conversa fraternalmente en medio de nosotros, y ruega y enseña toda justicia á los particulares y á las turbas; maestro eminente por la palabra, Dios por la autoridad. Se da todo entero por el bien de todos; cura á los que sufren enfermedades corporales, y su paternal misericordia lleva el consuelo á los enfermos más graves del alma: los que sufren penas, fatigas é inquietudes, son los primeros á quienes dirige el más conmovedor llamamiento: «*Venid á mí todos los que an-*

---

(1) Jac. II, 20.

(2) Ib., 14.



*dáis agobiados con cargos y trabajos, que yo os aliviaré.» (1)*

Cuando nos arrojamós en sus brazos, Él mismo nos infunde aquel fuego misterioso que llevó entre los hombres, y nos penetra de aquella dulzura de alma y de aquella humildad, por las cuales desea que seamos partícipes de la verdadera y sólida paz de que es autor: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis el reposo para vuestras almas (2).*

Y sin embargo, en pago de esta luz de celeste sabiduría y de la inmensa abundancia de beneficios de que colmó á los hombres, sufrió el ódio y los más indignos ultrajes de parte de los mismos, y clavado en la cruz derramó su sangre y su vida sin tener deseo más vehemente que el de hacerles nacer á la vida por medio de su muerte.

No es posible considerar atentamente tales testimonios del amor inmenso que nos demostró nuestro Redentor, sin que se inflame la voluntad reconocida.

Y tan grande debe ser la fuerza de la fe experimentada y probada que arrastrará al hombre de espíritu iluminado y corazón conmovido, sobre los pasos de Cristo, á través de todos los obstáculos, hasta poder repetir aquella protesta digna del apóstol Pablo: *¿Quién, pues, podrá separarnos del amor á Cristo? ¿Será la tribulación, ó la angustia, ó el hambre, ó la desnudez, ó el riesgo, ó la persecución ó el cuchillo?... (3).*

*No soy yo quien vive, es Jesucristo quien vive en mí (4).*

Pero para que ante tan sublimes ejemplos dados por Cristo, Dios y hombre á la vez, no desmaye la concien-

---

(1) Matth. XI, 28.

(2) Ib., 29.

(3) Rom., VIII, 35.

(4) Gal., II, 20.



cia de nuestra debilidad nativa, se presentan á nuestros ojos y á nuestra meditación al lado de estos misterios los de su Santísima Madre.

Procedía ella, es verdad, de la familia real de David, pero no la queda ya nada de las riquezas ó de la grandeza de sus antepasados: lleva una vida obscura en un pueblo humilde y en una casa más humilde todavía, tanto más contenta de su obscuridad y de su pobreza, cuando que más libremente puede elevar su espíritu á Dios y aproximarse á ese bien supremo y amado sobre todas las cosas.

Y el Señor está con ella, colmándola con los consuelos de su gracia; recibe un mensajero celestial que la designa, por virtud del Espíritu Santo, para dar nacimiento al Salvador esperado por las naciones. Cuando más admira la sublime elevación de su dignidad y da gracias á la bondad de Dios potente y misericordioso, más se oculta en su humildad sin atribuirse virtud alguna, apresurándose á declararse esclava del Señor cuando se convierte en su Madre.

Lo que promete santamente lo cumple con santo ardor, y su vida se desenvuelve desde entoncés en íntima comunión, para el gozo y para las lágrimas, con la de su hijo Jesús.

De este modo alcanzará tan alta gloria, que nadie, ni hombre ni ángel, podrá lograr, porque nadie podrá comparársele por el mérito y por la virtud; así se le reservará la corona del reino de arriba y del reino de la tierra, por que será la invencible reina de los mártires, y así se sentará eternamente en la celeste ciudad de Dios, coronada su cabeza, al lado de su Hijo, porque constantemente, durante toda su vida, y más constantemente todavía sobre el Calvario, bebió con él el cáliz de la amargura.

*[Se concluirá].*





Año 30.

Jueves 20 de Octubre de 1892.

N.º 1094.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

SUMARIO.—El nuevo señor Arzobispo de Valencia.—Carta Encíclica de Su Santidad León XIII, (*Conclusión*).—Anuncio de la Administración Diocesana.

---

### EL NUEVO SEÑOR ARZOBISPO DE VALENCIA

---

Como se anunció en el número anterior, es ya oficial la noticia de haber sido preconizado y nombrado por Su Santidad para esta Silla Metropolitana, el Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Ciriaco Sancha y Hervás, que ocupaba la de Madrid-Alcalá.

Gratísima, en verdad, es la noticia, y no podrá menos de haber llevado el consuelo y el júbilo á los fieles todos de este Arzobispado, que lloraban al verse privados de Padre y Pastor. La divina Providencia, que en sus profundos é inexcrutables designios nos dejara huérfanos con la traslación del Emmo. Prelado que por tantos años rigiera nuestros destinos, quiso en su amorosa bondad depararnos un digno sucesor en el que ya hoy podemos llamar nuestro Arzobispo.

Valencia está de enhorabuena y puede con razón sobrada batir palmas de gozo por haber merecido tanta



dicha y rendir fervientes gracias al Señor por merced tan señalada.

Conocido es el nombre de nuestro nuevo Prelado, no ya solo en España, en cuyo episcopado figura há largos años como uno de sus más ilustres miembros, sino en el mundo católico, que aplaude sus insignes virtudes y relevantes méritos; por lo cual es completamente innecesario publicar sus datos biográficos. Su brillante historia en Cuba, en Ávila y en Madrid, suministra gallardas y magníficas muestras de su ardiente celo por la causa de la Iglesia, de su indomable valor en defender la verdad y la justicia, de su infatigable actividad en promover la fe católica, de sus grandes energías en proponer y llevar á cabo heroicas empresas, y de la inagotable fecundidad de su ingenio en publicar escritos de profunda sabiduría. Bastará citar su campaña, en la que sufrió valientemente penalidades sin cuento, defendiendo en nuestra gran Antilla las sagradas leyes de la Iglesia, las grandes obras á que ha dado cima al crear, por decirlo así, la diócesis de Madrid, é inaugurar los Congresos Católicos, que con tanto aplauso se celebran en nuestra patria.

A su insigne talento y virtudes eximias que le han conquistado renombre universal, une nuestro Prelado un trato afable y modales exquisitos que le granjean las simpatías de cuantos tienen la fortuna de conocerle. Sobresale, y muy especialmente, entre todas sus egregias virtudes la caridad, que le hace todo para todos, y le mueve á desprenderse en favor de los necesitados de cuanto posee.

Venga, pues, cuanto antes á habitar entre nosotros, á edificarnos con su virtud y regirnos con su acierto, bien seguro de que encontrará en Valencia hijos cariñosos que sabrán corresponderle con su amor entusiasta y sumisión respetuosa.

Nosotros, los más humildes de sus hijos, nos hace-



mos un deber muy grato en felicitarle de todo corazón y en rogar á Dios derrame sobre su sagrada persona gracias copiosísimas y le conceda en Valencia un feliz pontificado.

---

## CARTA ENCÍCLICA

DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

# LEÓN PAPA XIII

POR LA DIVINA PROVIDENCIA

### SOBRE EL SANTÍSIMO ROSARIO

---

*(Conclusión.)*

He aquí, pues, que en su prudencia y su bondad Dios nos ha dado en María el modelo de todas las virtudes más á nuestro alcance. Al considerarla y contemplarla, nuestras almas no se sienten como agobiadas por el esplendor de la divinidad, sino al contrario, atraídos por el parentesco de una naturaleza común, trabajamos con más confianza en imitarlo. Si nos entregamos enteramente á esta obra, sobre todo con su protección, nos será ciertamente posible reproducir en nosotros mismos ciertos rasgos de tan grandísima virtud y de una tan perfecta santidad, é imitando la admirable conformidad de su vida con la voluntad de Dios, se nos concederá acompañarla en el cielo.

Prosigamos firme y valientemente, por penosa y preñada de dificultades que se nos presente, nuestra terrestre peregrinación, y en medio de los trabajos y las pruebas, no dejemos de dirigir á María nuestras manos suplicantes, diciendo con la Iglesia: *Por vos suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas... Volved*



*vuestros ojos misericordiosos. Dadnos una vida pura, abridnos camino seguro para que, contemplando á Jesús, nos regocijemos con vos eternamente.*

Y María, que sin haberlo experimentado personalmente, sabe cuán flaca y viciosa es nuestra naturaleza, que es la mejor y la más amante de las madres, ¡con qué presteza y generosidad vendrá en nuestro auxilio! ¡Con qué ternura nos consolará! ¡Con qué fuerza nos sostendrá! Marchando por el camino que han consagrado la sangre divina de Cristo y las lágrimas de María, tenemos la certidumbre de llegar sin dificultades á la participación de su bienaventurada gloria.

El Rosario en honor de la Virgen María, en el que tan bien y tan útilmente se encuentran reunidos una excelente forma de plegaria, un medio eficaz de conservar la fe, y un modelo insigne de perfecta virtud, es, por lo tanto, digno bajo todos conceptos de estar con frecuencia en las manos de los verdaderos cristianos, y de ser piadosamente recitado y meditado.

Dirigimos especialmente estas exhortaciones á la *Cofradía de la Santa Familia*, que Nós habemos recientemente aprobado y recomendado. Puesto que la razón de ser de esta Cofradía es el misterio de la vida, largo tiempo silenciosa y oculta, de Nuestro Señor Jesucristo, entre los muros de la casa de Nazareth, para obtener que las familias cristianas se apliquen á imitar el ejemplo de aquella santísima Familia, divinamente instituída, son evidentes los particulares lazos que la unen al Rosario, especialmente en lo que concierne á los misterios gloriosos que se realizaron cuando Jesús, después de haber demostrado su sabiduría en el templo, *vino* con María y José á Nazareth; *donde les vivía sumiso*, preparando los otros misterios que debían contribuir mejor á instruir á los hombres y rescatarlos. Que todos los socios se apliquen, pues, cada uno según la medida de sus fuerzas, á cultivar y á propagar la devoción del Rosario.



Por lo que á Nós concierne, confirmamos las concesiones de indulgencias que habemos hecho en los años precedentes en favor de los que cumplan durante el mes de Octubre lo que al efecto está prescrito. Mucho esperamos, Venerables Hermanos, de vuestra autoridad y de vuestro celo, para que se recite el Rosario con ardiente piedad en honor de la Virgen, socorro de los cristianos.

Pero queremos que termine la presente exhortación como ha principiado: con el testimonio, con más insistencia renovado, de nuestro agradecimiento y de nuestra confianza para con la gloriosa Madre de Dios. Pedimos al pueblo cristiano que ofrezca en sus altares su oración suplicante ya por la Iglesia agitada por tantos combates y tempestades como también por Nós mismo, que entrado en años, fatigado por los trabajos, luchando con las dificultades más graves, desprovisto de todo humano socorro, dirigimos el gobierno de la Iglesia.

De día en día aumenta, y Nos es más dulce la esperanza en nuestra poderosa y tierna Madre, y si atribuímos á su intercesión numerosos y señalados beneficios recibidos de Dios, le agradecemos un particular reconocimiento: el favor de alcanzar bien pronto el 50.º aniversario de nuestra ordenación episcopal.

Gran beneficio parecerá éste á quien considere tan prolongada duración del ministerio pastoral, pudiendo sobre todo ejercerlo todavía, con diaria solicitud, en la conducción de todo al pueblo cristiano.

Durante todo ese espacio de tiempo, en nuestra vida, como en la de todo hombre, como en los misterios de Cristo y de su Madre, no nos han faltado motivos de alegría, ni nos han escaseado graves causas de dolor, así como también hemos tenido motivos para glorificar á Jesucristo. Todas estas cosas las hemos aplicado con sumisión y reconocimiento hacia Dios á hacerlas servir para el bien y en honor de la Iglesia.



En lo porvenir, porque el resto de nuestra vida no será desemejante si vienen nuevos gozos ó nuevos dolores si brillan algunos rayos de gloria, perseverando en los mismos sentimientos; y no pidiendo á Dios más que la gloria celeste, diremos con David: *Que el nombre del Señor sea bendito; que la gloria no sea para nosotros, Señor, que no sea nunca para nosotros, sino para vuestro nombre.*

Esperamos de nuestros hijos, que vemos animados de tan grande afecto para con Nós, menos felicitaciones y alabanzas que acciones de gracias, plegarias y oraciones ofrecidas al bondadosísimo Dios; plenamente felices si obtienen para Nós que cuanto Nos reste de vida y de fuerza, cuanta autoridad y gracia poseemos, sirva únicamente para el bien de la Iglesia y ante todo para atraer y reconciliar á los enemigos y descarriados que hace mucho tiempo está llamando nuestra voz.

Que la fiesta próxima, que si Dios lo permite Nos causará alegría, derrame sobre nuestros hijos bien amados la justicia, la paz, la prosperidad, la santidad y la abundancia de todos los bienes: he aquí lo que pide á Dios nuestro paternal corazón y lo que expresamos con las palabras divinas:

«Escuchadme vosotros que sois prosapia de Dios, y brotad como rosales plantados junto á las corrientes de las aguas; esparcid suaves olores como en el Líbano el árbol del incienso: floreced como azucenas; despedid fragancia y echad graciosas ramas y entonad cánticos de alabanza y bendecid al Señor en sus obras, y con todo el corazón y á boca llena alabad todos á una y bendecid el nombre del Señor.»

Si estas resoluciones y estos votos encuentran la oposición de los malvados que *blasfeman de todo cuanto ignoran*, dignese Dios perdonarles; que por intercesión de la Reina del Santísimo Rosario, nos sea Dios propicio, y como augurio de tal favor y en prenda de nuestra



benevolencia, recibid, Venerables Hermanos, la bendición apostólica que os concedemos afectuosamente en el Señor á vosotros, á vuestro clero y á vuestro pueblo.

Dado en San Pedro de Roma el 8 de Setiembre de 1892 el año 15 de nuestro Pontificado.

LEON XIII, PAPA.

---

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

Junta Diocesana de construcción y reparación de templos  
y edificios eclesiásticos

---

### ANUNCIO

En virtud de lo dispuesto por Real orden de 27 de Setiembre último, se ha señalado el día 14 del próximo mes de Noviembre, á las once horas de la mañana para la adjudicación en pública subasta de las obras de reparación del templo parroquial de Llanera, bajo el tipo del presupuesto de contrata, importante la cantidad de cuatro mil seiscientas cuarenta y siete pesetas ochenta y seis céntimos.

La subasta se celebrará en los términos prevenidos en la instrucción publicada con fecha 28 de Mayo de 1877 ante esta Junta Diocesana, hallándose de manifiesto en la secretaría de la misma, para conocimiento del público, los planos, presupuesto, pliegos de condiciones y memoria explicativa del proyecto.

Las proposiciones se presentarán en pliegos de papel sellado, de la clase undécima, cerrados, ajustándose en su redacción al adjunto modelo, debiendo consignarse



previamente, como garantía para tomar parte en esta subasta, en la sucursal de la Caja general de Depósitos de esta provincia, la cantidad de doscientas treinta y dos pesetas cuarenta céntimos, en dinero ó en efectos de la Deuda, conforme á lo dispuesto por Real decreto de 29 de Agosto de 1876. A cada pliego de proposición deberá acompañar el documento que acredite haber verificado el depósito del modo que previene dicha instrucción.

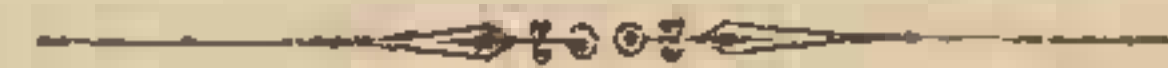
Valencia 13 de Octubre de 1892.—El P. D., *José Cirujeda y Ros*.

#### MODELO DE PROPOSICIÓN

Don N. N., vecino de..... enterado del anuncio publicado con fecha 13 de Octubre último y de las condiciones que se exigen para la adjudicación de las obras de reparación del templo parroquial de Llanera, se compromete á tomar á su cargo la construcción de las mismas, con estricta sujeción á los expresados requisitos y condiciones, por la cantidad de.....

*(Fecha y firma del proponente).*

NOTA. Las proposiciones que se hagan serán admitiendo ó mejorando lisa y llanamente el tipo fijado en el anuncio; advirtiéndose que será desechada toda proposición en que no se exprese determinadamente la cantidad en pesetas y céntimos, escrita en letra, por la que se comprometa el proponente á la ejecución de las obras.







Año 30. Jueves 10 de Noviembre de 1892. N.º 1095.

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

**SUMARIO.**—Noticias del nuevo Prelado.—Decreto Pontificio.

### NOTICIAS DEL NUEVO PRELADO

El M. I. Sr. Vicario Capitular y el Excmo. Sr. Dean y Cabildo Metropolitano, han recibido una atenta comunicación de nuestro nuevo Prelado en la que les participa la gratísima noticia de que el día 16 de los corrientes saldrá de la corte para llegar á Valencia el siguiente día por la mañana.

Los deseos que los fieles de esta diócesis tienen de saber de su Prelado y de recibir sus bendiciones, hacen que nos apresuremos á comunicarles tan grata noticia.

Valencia 10 de Noviembre de 1892.—*Dr. José Barrós*, Canónigo-Secretario.

### DECRETO PONTIFICIO

CONCEDIENDO INDULGENCIAS Á LA ASOCIACIÓN DE LA SAGRADA FAMILIA

**LEO PAPA XIII**

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

Quum nuper Nobis obtigisset, ut nova Statuta Conso-  
ciationes Sacrae Familiae Apostolicis litteris probaremus  
et sanciremus, satis muneri atque Officio Nostro factu-



ros esse duximus, si eamdem Consociationem amplissimis verbis collaudaremus, eamque christianis Familiis summopere commendaremus. Laudavimus autem, et commendavimus ea voluntate eoque proposito, ut nimirum populus christianus, cuius aeterna salus est Nobis commissa, ad christianarum virtutum laudem exemplo sacrae Familiae et invitatione Nostra tempestive revocaretur. Christiana quippe virtus tam est efficax, tamtumquem pollet, ut in ea magnam partem posita sit vel sanatio malorum, quae premunt, vel depulsio periculorum, quae mettuuntur. Ad virtutem vero mirifice excitantur homines exemplo: quod quidem eo magis imitatione dignum indicatur, quo integrior et sanctior est persona, unde petitur. Quare haud mirum est si Nos, qui nihil magis cupimus atque optamus, quam posse, excitata ubique virtute christiana, praesentibus malis mederi, et proxima pericula deprecari, Consociationem Sacrae Familiae singulari benevolentia et studio prosequimur, utpote quae sanctitatem divinae illius Familiae sibi proponit exemplar. Omnes enim ii, qui in huiusmodi Consociationem adsciti sunt, praeclarissimas Iesu, Mariae, et Ioseph virtutes contemplantes, necesse est ut similitudinem earum aliquam adripiant, fierique studeant imitatione meliores. Quare vigeat floreatque haec pia Consociatio quum sodalium numero, tum recte factorum laude; augeatur et ad plures in dies singulos propagetur: ea enim florente, facile fides, pietas, et omnis christiana laus in Familiis revirescent. Quum vero soleant homines permoveri maxime praemio; Nos, quod in facultate Nostra est, praemium spiritualium bonorum, non quidem fragile et caducum, illis, quasi invitationem, proponimus. Ceterum maiora expectent ab iis, quibus se devoverunt, nimirum a Iesu, Mariae, et Ioseph, qui sint servis suis praesentis propitii in omni vitae cursu, et postmodum efficiant, ut sua sanctissima ac suavissima nomina illorum morientium labris insideant. Quare quod bonum sanctumque sit, Deique gloriae, et animarum saluti benevertat, Nos auctoritate Nostra Apostolica, his litteris, poenarum remissionibus seu indulgentiis, privilegiisque, quae intra in appposito indice recensentur, omnes et singulos sodales Consociationis sacrae Familiae tam praesentes quam futuros uti posse volumus et iubemus.



*Sumario de las indulgencias y privilegios que se conceden  
á la Pía Asociación de la Sagrada Familia*

INDULGENCIAS PLENARIAS

Todos los individuos, hombres y mujeres, de la Asociación de la Sagrada Familia que contritos y confesados recibiesen la Sagrada Comunión y visitaren devotamente la iglesia parroquial ú oratorio público y orasen allí algún tiempo á Nuestra intención, podrán ganar Indulgencia plenaria en los días siguientes:

I.—El día que entren en la Asociación consagrándose á la Sagrada Familia con arreglo á la fórmula aprobada por Nós mediante la Congregación de Sagrados Ritos y puesta al fin de este Sumario.

II.—El día del año en que se celebre la junta general, según la costumbre del lugar en que se haya establecido la Asociación para renovar el pacto de los asociados.

III.—Los días de la festividad de

1.—La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

2.—La Circuncisión.

3.—La Epifanía.

4.—La Resurrección.

5.—La Ascensión.

6.—La Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María.

7.—La Natividad.

8.—La Anunciación.

9.—La Purificación.

10.—La Asunción.

Además en las fiestas de

11.—San José, esposo de la Santísima Virgen María, el día 19 de Marzo.

12.—El Patrocinio del mismo, el tercer domingo después de Pascua.

13.—Los Desposorios de Nuestra Señora, el día 23 de Enero.

IV.—La fiesta titular de toda la Asociación.

V.—Un día de cada mes á elección de los asociados, con tal que en aquel mes recen reunidos en familia las preces prescriptas, ante la imagen de la Sagrada Familia.



VI. — Los que en el artículo de la muerte, aunque no se hubieren confesado ni hubieren recibido el Santo Viático, tuviesen verdadero dolor de sus pecados, invocasen con los labios, y si así no pudiesen, con el corazón, el Santísimo Nombre de Jesús.

## INDULGENCIAS PARCIALES

### I

Todos y cada uno de los individuos, así hombres como mujeres, de la Asociación de la Sagrada Familia, que á lo menos contritos de corazón visitaren la iglesia parroquial en que esté establecida la Asociación, ú otro templo, ó capilla pública, y rogaren á Dios por el feliz estado de la Iglesia católica, podrán ganar siete años y siete cuarentenas de perdón.

1.—El día de la Visitación de la Santísima Virgen María.

2.—El de la Presentación.

3.—El del Patrocinio.

4.—En cualquiera día en que los asociados reunidos en su propia familia, que ha de estar inscripta en la Asociación, recen contritos de corazón las oraciones designadas ante la imagen de la Sagrada Familia.

5.—Los días en que los asociados asistan á las juntas que se celebren:

### II

Podrán ganar los asociados trescientos días de indulgencia cuantas veces contritos de corazón rezasen en cualquier idioma ante la imagen de la Sagrada Familia, la oración siguiente:

*Oración que se ha de rezar todos los días ante la  
imagen de la Sagrada Familia*

«Oh amantísimo Jesús, que con tus inefables virtudes y ejemplos de vida doméstica consagraste la familia elegida por tí en la tierra, vuelve los ojos con clemencia á esta familia que postrada á tus pies te ruega le seas propicio. Acuérdate de que es tuya, porque á tí se ha



consagrado devotamente con culto especial. Mírala benignamente; líbrala de todo peligro; socórrela en las necesidades, y concédela la virtud de perseverar constantemente en la imitación de tu Sagrada Familia, para que empleándose fielmente en tu servicio y tu amor, pueda, por último, cantar en el cielo tus eternas alabanzas.

»Oh María, Madre dulcísima, imploramos tu protección seguros de que tu divino Unigénito condescenderá á tus ruegos.

»Y tú también, gloriosísimo Patriarca San José, socórrenos con tu poderoso patrocinio y pon nuestras súplicas en manos de María para que las dirija á Jesucristo.»

Más si los asociados que se hallen impedidos por enfermedad ú otra causa no pudiesen rezar esta oración, podrán ganar la misma indulgencia rezando cinco Padre nuestros y Ave-Marías con *Gloria Patri*.

### III

Los individuos de la Asociación ganarán una vez al día 200 días de indulgencia si dijese en cualquier idioma la siguiente jaculatoria:

«Jesús, María y José, iluminadnos, socorrednos, salvadnos, Amén.»

### IV

Asímismo ganarán 100 días de indulgencia los asociados que procuren la inscripción de familias en esta Pia Asociación universal.

### V

También ganarán 60 días de indulgencia cuantas veces: 1.º, asistan devotamente al Santo Sacrificio de la Misa y otros divinos oficios en la iglesia parroquial en que se halle establecida esta Asociación; 2.º, recen cinco Padre nuestros y Ave-Marías por los asociados difuntos; 3.º, reconcilien ó procuren reconciliar á las familias desavenidas; traten de reducir al camino de salvación á las familias apartadas de él; 5.º, procuren imbuir á los niños y niñas en los preceptos cristianos; 6.º, hagan cualquier



otra obra piadosa que redunde en beneficio de la Asociación.

Los asociados pueden, si quieren, aplicar por los difuntos todas y cada una de las sobredichas indulgencias.

### *Privilegios para todos los asociados*

Las Misas que se celebren en cualquier Altar por los asociados difuntos les servirán de igual sufragio que si se celebrasen en Altar privilegiado.

### *Para los Párrocos*

1.º—Privilegio de Altar personal tres días por semana siempre que por otra causa no disfruten de igual privilegio.

2.º—Facultad, fuera de Roma, de bendecir coronas, rosarios, cruces, crucifijos, imágenes pequeñas y medallas, y de aplicarlas todas las indulgencias que las suelen conceder los Sumos Pontífices, según expresa el correspondiente Sumario; pero esta facultad se ha de ejercer solamente en favor de los que ingresen en la Asociación, el día

1.º—Del ingreso.

2.º—De la renovación de la Consagración.

### *Fórmula de consagración de las familias, que se podrá usar en cualquier idioma*

«Oh Jesús, Redentor nuestro amabilísimo, que viniendo del cielo para ilustrar al mundo con la doctrina y el ejemplo, quisiste pasar la mayor parte de tu vida mortal en la humilde casa de Nazaret sujeto á María y José, y que consagraste aquella Familia que había de ser modelo de todas las familias cristianas; recibe benigno esta familia que ahora se entrega toda á tí. Protégela y guárdala y confirma en ella tu santo temor juntamente con la paz y concordia de la caridad cristiana, para que se haga semejante al divino ejemplar de tu Familia, y todos cuantos la componemos consigamos la eterna bienaventuranza.

»Oh amantísima María, Madre de Jesucristo y Madre nuestra, haz por tu piedad y clemencia que Jesús acepte



nuestra consagración y nos conceda sus beneficios y bendiciones.

»Oh José, custodio Santísimo de Jesús y de María; socórrenos con tu intercesión en todas las necesidades del alma y del cuerpo, para que juntamente contigo y la Santísima Virgen María, podamos dar eternas alabanzas y gracias á Jesucristo, nuestro divino Redentor.»

Atque haec omnia et singula, uti supra decreta sunt; ita firma, stabilia, rata in perpetuum esse volumus: non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romae apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die XX. Iunii MDCCCXCII. Pontificatus Nostri Anno XV.

S. CARD. VANNUTELLI.

---

## DECRETUM

---

### DUBIA

Postquam litterae a Sacra Rituum Congregatione die 10 Decembris 1890, de cultu Sacrae Familiae singularum Dioecesium Ordinariis transmissae fuerunt, eidem Sacrae Congregationi sequentiâ Dubia proposita sunt, nimirum:

I. An Seminaria, Collegia, Congregationes et Religiosae Familiae possint per formulam novissime a Sanctissimo Domino Nostro Leone Papa XIII, approbatam semet Sacrae Familiae consecrare, itemque Paroeciae, Dioeceses ac Regiones?

II. Preces ab eodem Sanctissimo Domino Nostro itidem approbatae atque indulgentiis dilatae a singulis Familiis coram imagine Sacrae Familiae recitandae, possuntne in Ecclesiis publicis usurpari?

III. Licetne familiis, quae iam speciali ratione Sancto Ioseph se consecrarunt, semet sacrae Familiae dedicare?

IV. Quum permultae orationes, litaniae, formulae



consecrationis Sacrae Familiae et alia huiusmodi in pluribus locis circumferantur, quomodo providendum?

Et Sacra eadem Congregatio in Ordinario Coetu ad Vaticanum subsignata die coadunata, referente me infrascripto Cardinali Praefecto, omnibus rite perpensis, sic rescribere rata est:

Ad I. Quoad Seminaria, Collegia et singulas Domos Congregationum ac Familiarum Religiosarum, *affirmative*; quoad Paroecias; provisum per consecrationem familiarum in singulis Paroeciis; quoad cetera *Non expedire*:

Ad II. *Affirmative*, sed coram Imagine Sacrae Familiae:

Ad III. *Affirmative*:

Ad IV. Quoad litanias, comprehendi sub universali vetito Litaniarum, quae explicite approbatae non fuerint a Sede Apostolica; quoad orationes, formulas consecrationis aliasque preces sub quovis titulo ad Sacram Familiam honorandam adhibitas, mittendas esse ab Ordinariis locorum, nec non a Superioribus Religiosarum Congregationum, ut debito examini subiiciantur; secus in posterum licite usurpari nequeant. Die 13 Februarii 1892.

De his autem facta Sanctissimo Domino Nostro Leoni Papae XIII, per me infrascriptum Cardinalem Praefectum relatione, Sanctitas Sua resolutiones Sacrae eiusdem Congregationis ratas habuit, et confirmavit. Die 18, iisdem mense et anno.

CAIETANUS, Card. ALOISI-MASSIELLA, S. R. C. Praefectus.—L. † S.—VINCENTIUS NUSSI, S. R. C. Secretarius.





Año 30.    Lunes 14 de Noviembre de 1892.    N.º 1096.

---

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

**SUMARIO.**—Secretaría de Cámara y Gobierno del Arzobispado de Valencia.—Prorrogación de facultades extraordinarias sobre regulares.—Nueva organización de la Jurisdicción Eclesiástica Palatina y Castrense.

---

### SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO

DEL

### ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

El M. I. Sr. Dr. D. José Cirujeda y Ros, Deán de esta Metropolitana, en nombre y representación del Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Ciriaco Sancha y Hervás, ha tomado posesión de este Arzobispado en la mañana del presente día.

Lo que se participa á los Rdos. Sres. Curas y demás Sacerdotes del Arzobispado para su debido conocimiento, y que expresen, en la colecta *Et famulos* y Canon, en su lugar oportuno, el nombre del Prelado.

En la misma fecha queda nombrado Provisor y Gobernador Eclesiástico del Arzobispado, hasta la venida del expresado Sr. Arzobispo, el M. I. Sr. Dr. D. Francisco García, Canónigo, que cesa en el cargo de Vicario Capitular.

Valencia 14 de Noviembre de 1892.—*Dr. José Barrós*, Canónigo-Secretario interino.



## PRORROGACIÓN

de facultades extraordinarias sobre Regulares, concedidas  
á los Prelados de España en ciertos casos

---

Madrid 15 de Septiembre de 1892.—NUNCIATURA APOSTÓLICA.—*Circular*.—Excmo. Sr. Obispo de Almería.—Muy señor mío y Hermano de mi consideración respetuosa: El Padre Santo, según me comunica el Eminentísimo Sr. Cardenal Prefecto de la S. C. de Obispos y Regulares, en atención á que duran aun las circunstancias que motivaron la Circular de dicha Congregación, que empieza *Peculiaribus inspectis*, de 10 de Diciembre de 1858, ha tenido á bien prorrogar por otro trieno, que empieza á correr en 18 del actual, las facultades extraordinarias por aquélla concedidas á los Prelados de España sobre los Regulares exclaustrados de sus Conventos y los Monasterios de Religiosas de filiación regular, entendiéndose que los Prelados han de hacer uso de esas facultades según el tenor y forma que marca la Circular indicada.

Es lo que tengo el gusto de participar á V. E. al propio tiempo que me repito su muy atento seguro servidor y Hermano afectísimo Q. B. S. M.—† A., ARZOBISPO DE NACIANZO.

---

## NUEVA ORGANIZACIÓN

DE LA

JURISDICCIÓN ECLESIAÍSTICA PALATINA Y CASTRENSE

---

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—*Sección 3.<sup>a</sup>*.—*Negociado 1.<sup>o</sup>*—Excmo. Señor: De Real orden paso á manos de V. E. la adjunta copia traducida de la comunicación que el Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado



de Su Santidad dirige al Embajador de S. M. cerca de la Santa Sede relativa á la organización de las jurisdicciones eclesiásticas Palatina y Castrense, con arreglo á las bases acordadas entre ambas potestades.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de Agosto de 1892.

—FERNANDO COS GAYÓN.—Sr. Arzobispo de Santiago.

*Copia.*—Palacio del Vaticano 19 de Julio de 1892.—Sr. Embajador de S. M. Católica cerca de la Santa Sede.—Queriendo Su Santidad dar una prueba de su paternal benevolencia á S. M. Católica y S. M. la Reina Regente, se ha dignado acoger la instancia presentada, referente al ejercicio de la jurisdicción Palatina y Castrense, estableciendo en su vista lo siguiente:

I. Respecto al título de Capellanes Mayores de los Reyes de España y al derecho de ejercitar la jurisdicción habitual Palatina, propio de los Arzobispos de Compostela y de Toledo, quedan subsistentes las Letras Apostólicas dadas en forma de Breve de 21 de Abril 1885.

II. Que, no obstante, por razones especiales del mejor servicio de la Real Capilla, Su Majestad Católica, y en su nombre Su Majestad la Reina Regente, podrán delegar provisionalmente el ejercicio *in actu* de la jurisdicción Palatina á otra persona digna y capaz, la cual mientras se halle en el ejercicio de estas funciones asumirá el título de Pro-Capellán Mayor de Palacio y quedará en todo independiente de los mencionados Arzobispos de Compostela y de Toledo, pudiendo, sin embargo, Su Majestad, en casos especiales y ocasiones solemnes de la Corte, como bautismos, matrimonios, funerales y otros semejantes, encomendar á uno de los dos Capellanes Mayores, arriba nombrados, el ejercicio *in actu* de la jurisdicción Palatina.

III. Que la persona elegida por S. M. para el alto



cargo de Pro-Capellán mayor, podrá ser elevada á la dignidad Episcopal, siempre que se le conceptúe digna de ella.

IV. Que, igualmente, de un modo provisional podrá S. M. encomendar á esta misma persona el ejercicio de la jurisdicción Castrense con el título de Pro-Vicario general Castrense é independientemente del Arzobispo de Toledo. —Finalmente, habiendo S. M. la Reina Regente manifestado el deseo de nombrar para dicho cargo al Presbítero D. Jaime Cardona y Tur, Su Santidad se ha dignado elevarle á la dignidad Episcopal, señalándole la Iglesia titular de Sión: —El abajo firmado, Cardenal Secretario de Su Santidad, se apresura á notificar al Excelentísimo Sr. Marqués de Pidal, Embajador de Su Majestad Católica estas disposiciones pontificias en contestación á la nota que le pasó el 3 del corriente, rogándole al propio tiempo, las eleve con la brevedad posible al conocimiento de Su Majestad la Reina Regente, aprovechando esta ocasión, etc. —M., CARDENAL RAMPOLLA. — Conforme.—Hay una rúbrica. —Está conforme.—J. Cos GAYÓN.





Año 30. Jueves 24 de Noviembre de 1892. N.º 1097

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

**SUMARIO.**—El nuevo Arzobispo de Valencia Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ciriaco Maria Sancha y Hervás.—Nombramiento de Secretario de Cámara y Gobierno.—Edicto para la provisión de una plaza de Tenor Bajete en esta Santa Iglesia Basilica Metropolitana.—Decreto sobre la traslación de la festividad de San José cuando ocurra en el domingo de Pasión ó Semana Santa.—Habilitación del Culto y Clero.

### EL NUEVO ARZOBISPO DE VALENCIA

EXCMO. É ILMO. SR. D. CIRIACO MARÍA SANCHA Y HERVÁS

### TOMA DE POSESIÓN

Como se anunció oficialmente en el número anterior, el 14 del actual, á continuación de los Divinos oficios de la mañana, el Excmo. Cabildo, congregado en el Aula Capitular, previa presentación de las correspondientes Bulas Pontificias, dió posesión canónica de esta Santa Iglesia Basilica Metropolitana y su Silla Arzobispal, vacante por traslación



de su último Prelado el Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal D. Antolín Monescillo y Viso á la Primada de Toledo, al M. I. Sr. Deán Dr. D. José Cirujeda y Ros, en nombre y representación, con poder especial, del Excmo. é Ilustrísimo Sr. D. Ciriaco María Sancha y Hervás, trasladado de la de Madrid-Alcalá. El acto revistió pomposa solemnidad y fué presenciado por numerosísima concurrencia de todas las clases sociales.

Con arreglo al ceremonial acostumbrado, en tanto que las campanas de todas las iglesias de la ciudad lanzadas á vuelo anunciaban al pueblo la toma de posesión del nuevo Arzobispo, el M. I. Sr. Deán, saliendo de la Sala Capitular, acompañado de la comisión del Excmo. Cabildo y de los Excmos. Sres. Marqués del Tremolar y Conde de Zanoni, como padrinos, rodeado de las Autoridades locales, de ilustres comisiones, del Clero parroquial y Corporaciones religiosas y científicas y de otras muchas personas distinguidas que habían sido al efecto invitadas, y precedido del pertiguero y nuncios de la Curia eclesiástica, se dirigió al coro, tomando asiento en la Silla del Sr. Arzobispo, convenientemente adornada y después al Altar mayor, donde ocupó el sitio y practicó las formalidades del caso, siendo leídos en ambos puntos por el notario del Cabildo y de número de esta ciudad D. José Calvo, los documentos que autorizaban la toma de posesión.

Con el mismo séquito se trasladó el M. I. Sr. Deán al Palacio Arzobispal, posesionándose también allí, en nombre de su Excmo. Poderdante, de la Silla Diocesana y de las dependencias eclesiásticas. Regresado á la Basílica; entró en el Aula Capitular, donde los M. I. Señores Comisionados dieron cuenta de la posesión canónica llevada á efecto en unión del mencionado notario, quien extendió testimonio público correspondiente, dándose por terminado el acto.



## LLEGADA DEL SR. ARZOBISPO

El día 17, á las once y media de la mañana, llegó á esta capital el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de esta Archidiócesis D. Ciriaco M.<sup>a</sup> Sancha y Hervás, en un suntuoso coche-salón que en Madrid puso galantemente á su disposición la Compañía de Ferrocarriles del Norte, y en su nombre el Inspector principal de la misma Sr. Roncale, que acompañó á S. E. I. en su viaje desde la corte.

En Fuente la Higuera, límite de la Archidiócesis valentina, se hallaban desde el día anterior las Comisiones del Cabildo, Ayuntamiento y Diputación provincial y al llegar el tren, penetrando en el coche-salón, presentaron sus respetos y felicitaciones al Sr. Arzobispo en nombre del Clero, ciudad y provincia mereciendo de S. E. I. cariñosa contestación de reconocimiento.

Allí dió comienzo el recibimiento verdaderamente extraordinario, con que acogía la Diócesis de Valencia al nuevo Prelado, recibimiento que había de convertirse en entusiasta ovación á su entrada en la capital. Ya en aquella estación, que se hallaba adornada con vistosos arcos de mirto y arrayán con banderas y gallardetes, salieron á saludar á S. E. I. el Clero y Ayuntamiento en unión de comisiones de los pueblos comarcanos. Nutrida salva de aplausos y vítores de la multitud que llenaba la estación, sobreponiéndose á los acordes de la música que batía marcha real, significó al Prelado el cariño y entusiasmo con que se le recibía al pasar el primer pueblo de su jurisdicción.

Estas escenas, y aun otras más conmovedoras, se repitieron en todas las estaciones de la vía férrea, pues los pueblos, presididos por sus autoridades, aguardaban impacientes la llegada del tren y se agolpaban al coche, ansiosos de besar el anillo del Prelado y recibir su bendición, expresándole con calurosas aclamaciones sus



sentimientos de religioso respeto y filial afecto. Calificarse puede casi de milagroso que no ocurriera desgracia ninguna en la confusión de aquellas muchedumbres, que en su ansia de llegarse al Prelado, impedían la acción de los empleados de la vía, y hasta querían como detener la marcha del tren para contemplar por mayor tiempo á su Pastor. En Mogente, Játiva, Carcagente, Alcira, Algemesí, Catarroja y restantes pueblos rivalizaron los vecinos y autoridades en hacer al Prelado magníficas demostraciones de simpatía, veneración y alborozo, saliendo en masa y vitoreándole con aclamaciones de ternura y entusiasmo hasta que perdían de vista el tren que le conducía.

Era de ver también al nuevo Padre conmoverse profundamente, asomando más de una vez las lágrimas á sus ojos, al presenciar tales escenas de cariño de su grey amada, y era de contemplarle asomado á la ventanilla del coche entregarse á las dulces expansiones de sus hijos, que se disputaban dirigirle frases de respetuoso afecto y besar su pastoral anillo.

Los que le acompañaban pudieron, más de una vez, escuchar de sus labios las repetidas muestras de su agradecimiento por la acogida que merecía de los pueblos de su nueva Diócesis y del placer que sentía ante estas significativas demostraciones de fé religiosa que aceptaba como tributadas á un Prelado de la Iglesia Católica.

Al llegar el tren á la estación de esta capital, detúvose el coche-salón en el paso nivel de la calle de Játiva, donde, al apearse el Prelado, le felicitaron la Comisión del Cabildo, el Ayuntamiento presidido por el Señor Alcalde, el Capitán general Sr. Dabán y muchas otras personas de distinción. Ocupando luego una magnífica carretela, preparada por el Excmo. Ayuntamiento, en compañía de los Sres. Deán, Alcalde y Síndico de la Corporación municipal, seguido de los lujosos carruajes



de la Comisión del Cabildo, Capitán general y personajes que habían acudido á la estación, dirigióse la comitiva, por medio de la inmensa multitud que aclamaba al Arzobispo, al antiguo convento del Socós, donde se hospedó á su llegada Santo Tomás de Villanueva y después de él sus sucesores, convertido hoy en hermoso colegio de educación de señoritas, á cargo y bajo la dirección de las Religiosas de Jesús y María, en el que se había dispuesto suntuoso alojamiento para S. E. I. hasta el día de su entrada solemne en la capital de su Archidiócesis.

Ya allí, después de orar breve rato en la iglesia y de oír una Salve muy bien cantada por las educandas, subió el Prelado á sus habitaciones acompañado de su numeroso séquito, del que recibió nuevamente cariñosas felicitaciones al despedirles, hondamente enternecido; quedando únicamente á su lado y á sus órdenes la comisión de Canónigos de la Metropolitana que le habían de acompañar hasta el momento de su entrada en la ciudad.

En el mismo día y siguientes que permaneció S. E. I. en el Colegio, fueron á tributarle sus homenajes de respeto y consideración, y á darle el parabién el Excelentísimo Cabildo, Ayuntamiento, Diputación provincial, Capitán general, Real Maestranza, Seminario, Universidad, Instituto, Senadores y Diputados de la provincia, Grandes de España, Magistrados de la Audiencia, Corporaciones religiosas, Asociaciones de beneficencia, Academias y Centros de enseñanza y muchísimas otras personas de la alta sociedad de Valencia.

### **ENTRADA SOLEMNE DEL EXCMO. SR. ARZOBISPO EN LA CAPITAL DE SU DIÓCESIS**

No hallamos palabras bastantes á describir debidamente el espectáculo, sobre toda ponderación grandioso, que ofreció la católica Valencia en la entrada de su nue-



vo Arzobispo el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ciriaco María Sancha y Hervás. Todo cuanto se pudiera decir sería harto débil y muy pálido para pintar con los debidos colores el magnífico y admirable cuadro que presentaba un pueblo que, sabiendo sentir y amar, hacía ostentosa y gallarda manifestación de sus arraigadas y firmes creencias religiosas, en las demostraciones públicas y solemnes de su respeto, veneración y cariño al Prelado y Pastor que para su gloria y dicha le había deparado la Providencia en sus altos designios.

Era el día 20, y horas antes de la señalada para este acto, con ansiedad esperado, la población de Valencia en masa, aumentada con los miles de personas que habían llegado de los pueblos de la comarca, invadía las calles y plazas de la ciudad, formando apiñadas filas en la carrera que había de seguir el Prelado hasta entrar en la Catedral. La anchurosa plaza de Santo Domingo era pequeña para contener la multitud que allí se agrupaba y hacía difícilísimo el tránsito de la comitiva del Sr. Arzobispo.

En ella, y sobre ancho estrado, se había dispuesto un hermoso altar, adornado con las ricas colgaduras y dosel de terciopelo granate con galones de oro que posee el Cabildo. Sobre la mesa, y entre seis grandes candelabros de plata con altos cirios, se hallaba una gran cruz del mismo metal, y á los lados las cuatro mitras que indicaban los Obispados sufragáneos de esta Metrópoli y la que había de usar el Sr. Arzobispo.

A la una de la tarde se organizó en la Casa Vestuario del Ayuntamiento la brillante comitiva que había de acompañar al Prelado desde el convento de la Trinidad hasta la plaza de Santo Domingo, en esta forma: Batidores de la Guardia civil á caballo; timbales y clarines de la ciudad también á caballo; carruajes de los invitados, de la Diputación provincial, del Ayuntamiento y del Gobernador civil; vergueros del Ayuntamiento á caballo,



vistiendo sus rojas gramallas, y el Alcalde y varios concejales con el Secretario y Capellán de honor, jinetes en briosos caballos, cerrando la marcha una escolta de la Guardia civil. A la misma hora una nutrida representación del Ayuntamiento también con batidores, y escolta de la misma Guardia civil se encaminó al Colegio de Jesús y María con objeto de acompañar al Sr. Arzobispo desde aquel punto al convento de la Trinidad.

En el mencionado Colegio, que estaba preciosamente adornado en su fachada y en el trayecto que había de recorrer el Sr. Arzobispo desde sus habitaciones á la puerta principal, tuvo lugar la primera de las muchas conmovedoras escenas que habían de desarrollarse en esa tarde, de verdadera gloria para Valencia y su Prelado. Las religiosas y sus educandas no sabían cómo despedirse de su ilustre huésped, del tierno Padre que en los cortos días de su permanencia en aquella casa, tantas pruebas de bondad y cariño les había dispensado. Ansiosas todas y postradas de rodillas besaban el anillo y recibían la bendición del Prelado, que, emocionado también, les dirigía frases cariñosas, agradeciéndoles las delicadas atenciones que le prodigaron durante los días que estuvo en medio de ellas.

Al salir del Colegio el Sr. Arzobispo, la numerosa concurrencia que llenaba la espaciosa plaza en que aquél se halla situado, dió comienzo á la ovación extraordinaria y no interrumpida que le había de dispensar el pueblo durante toda la carrera. Subiendo en una suntuosa carretela, tirada por seis caballos, siendo acompañado por la Comisión municipal que fué con este objeto y de un Sr. Prebendado de la Metropolitana y de sus familiares, dirigióse al convento de la Trinidad, donde le esperaba la comitiva que arriba queda mencionada, en la que figuraban todas las autoridades locales y representaciones de todas las sociedades y corporaciones de esta populosa ciudad, cuyo número sería prolijo



consignar. Puesta nuevamente en marcha, después de un breve descanso y de orar en la capilla del convento, el Prelado, cabalgando en una mula, precedido del Crucero y seguido del Alcade y concejales á caballo, emprendió su carrera triunfal hasta la plaza de Santo Domingo. Era tal la multitud que se agolpaba en las inmediaciones del citado convento, en la calle de San Pío V, en el puente del Real y muy especialmente en la plaza de Santo Domingo, ávida de contemplar al Prelado y de aclamarle incesantemente con férvido entusiasmo, que con grandísima dificultad y no pocos esfuerzos podía abrirse paso la comitiva, para llegar al estrado y altar á cuyo pie esperaban el Cabildo, Clero parroquial y Seminaristas, con una Comisión del Ayuntamiento, el Gobernador militar en representación del Capitán general, otros distinguidos militares y comisiones de corporaciones religiosas.

Llegado que fué el Sr. Arzobispo, y apeándose de la mula, subió al estrado en compañía del Cabildo, Ayuntamiento y Diputación provincial; hizo oración postrado ante el altar, adoró al *Lignum Crucis*, y fué revestido con ricos ornamentos pontificales. Cuatro señores Dignidades y Canónigos de la Metropolitana vistieron las capas y dalmáticas del pontifical para asistir al Prelado, el cual, puesto en pie delante del altar, dió su solemne bendición al pueblo, que, poseído de júbilo, le aclamaba con vivas y aplausos entusiastas.

Organizándose de nuevo la comitiva, abrían la marcha los batidores de la Guardia civil, y seguían los Cleros parroquiales con cruz alzada, Sociedades, Corporaciones, elemento militar, invitados, Seminaristas, Beneficiados de la Catedral, Universidad, Senadores y Diputados á cortes, Maestranza, Cabildo Metropolitano, Sr. Arzobispo bajo palio, familiares y capellanes de honor del Prelado llevando respetuosamente en sus manos las mitras de los Sufragáneos, Sacerdote con



capa pluvial llevando el báculo, pajes de S. E. I. con ritual, palmatoria y sillón arzobispal, vergueros municipales, Ayuntamiento y Diputación provincial presididos por el Sr. Gobernador civil, con el Gobernador militar y Alcalde á sus lados, cerrando el séquito Guardia civil á caballo y un piquete del regimiento de Guadalajara con banda y música.

En esta forma recorrió la brillante comitiva las calles y plazas frente á la Glorieta, Príncipe Alfonso, Barcas, San Francisco, Cajeros, San Vicente, Santa Catalina y Zaragoza, atravesando por medio de las multitudes apiñadas en ellas y en los balcones y terrados de las casas y hasta en lo alto de los campanarios, que saludaban al Prelado agitando los pañuelos y no cesaban un momento de aclamarle con un entusiasmo indescriptible, dominando con su poderosa voz los clamores de los bronces sagrados lanzados á vuelo en todas las iglesias.

Al penetrar el Sr. Arzobispo en la Basílica Metropolitana por su puerta principal, adornada con ricas colgaduras en que se destacaban los retratos de los más eminentes Prelados que han dado gloria y honor á la silla Valentina y que parecían esperar allí á su venturoso Sucesor para ofrecerle su bienvenida, el alborozo del pueblo que llenaba enteramente las espaciosas naves del templo llegó á su colmo, y sin parar mientes en el sagrado lugar en que se hallaba, prorrumpió en universal aclamación á su querido Prelado, quien durante la carrera contestaba con profunda gratitud y suma complacencia á los saludos de sus hijos y con lágrimas en los ojos les bendecía de lo íntimo de su corazón. Concluído el *Te Deum*, que se entonó por la Capilla de música de la Catedral, el Sr. Arzobispo dió su solemne bendición y concedió indulgencias á los fieles, quedando con esto terminado el acto de su entrada solemne en la capital de su Archidiócesis.



Desde la Catedral, antes de dirigirse á su Palacio, quiso pasar á la Capilla de la Virgen de los Desamparados, lo que realizó acompañado del Cabildo y autoridades. Allí, postrado á los pies de la augusta Patrona de Valencia, desahogó su corazón agradecido, poniéndose bajo la protección de la Madre de Dios y de los hombres. Subiendo después al Camarín, besó la mano de la Santa Imagen depositando en ella el riquísimo pectoral de piedras preciosas que llevaba pendiente del cuello, siendo este acto tan conmovedor, que arrancó dulce llanto á los ojos de todos cuantos tuvieron la dicha de presenciarlo.

Nos haríamos interminables si hubiéramos de reseñar las felicitaciones que, ya en su Palacio, recibió en aquella noche de las numerosas personas que hasta allí le acompañaron, y las frases de gratitud que expresaba nuestro Sr. Arzobispo, al verse tan cariñosamente acogido por su amada Valencia. Concluiremos, por tanto, diciendo que el pueblo continuó vitoreándole, hasta verse obligado el Sr. Arzobispo á salir al balcon á darles las gracias más expresivas, y que los parabienes se repiten, invadiendo estos días el Palacio Arzobispal las autoridades, el Clero y los fieles de todas las clases y condiciones.

Consuela verdaderamente y abre campo á la esperanza, ver cómo la Religión Católica triunfa en las almas y domina en los corazones, dirigiendo los sentimientos de un pueblo noble, generoso, culto y cortés, á un fin santo y laudable, y confundiendo á sus enemigos que no aciertan á ocultar su vergüenza, su despecho y su rabia. Inspira cristiano á la vez que patriótico orgullo, contemplar como uno de los más insignes miembros del Episcopado católico español ha podido apoderarse de todo un pueblo enagenándole de gozo con la sola fama de sus señalados méritos y brillantes virtudes.

Día de gloria y para siempre memorable será para



Valencia, el de la solemne entrada del Excmo. é Ilustrísimo Sr. Sancha, su Arzobispo y constituirá una de las más bellas páginas de su historia tan fausto acontecimiento. En ese hermoso día, el pueblo valenciano dió relevantísima prueba de su religiosidad y cultura nunca desmentidas; con sus demostraciones espontáneas de respeto, consideración y cariño al Prelado que viene en nombre de Dios á regir sus destinos, de que sabía apreciar las altas dotes de sabiduría, virtud, afabilidad, celo y actividad que adornan al Excmo. Sr. Sancha, y que le han conquistado un justo y merecido renombre en la Iglesia universal y muy principalmente en España, y agradecer la fortuna que le cabe en haberle merecido por su Arzobispo.

Día de gloria también y de grata recordación será igualmente para nuestro Prelado, al verse recibido con tanto entusiasmo y amor por un pueblo, que, en los tiempos adversos que alcanzamos, conserva pura su fe y mantiene incólumes sus religiosas tradiciones. Esta consideración le prestará, sin duda, alientos para emprender y llevar á cabo sus grandes propósitos en pró de los intereses religiosos confiados á su acertada dirección, fuerzas para sostener la carga de su elevado ministerio, y consuelo en el dolor que le causó la despedida tiernísima que le hizo otro pueblo también muy amante al par que amado, que le llamaba poco há su Padre y Pastor.

Nosotros, oscuros y pobres cronistas de este grandioso suceso, de tanta ventura y gloria para nuestro Arzobispo y para Valencia, al tomar parte muy principal en tal dicha, presentamos nuestra humilde felicitación y bienvenida á los pies de S. E. I. y damos el parabién á esta católica ciudad.





En atención á la suficiencia, idoneidad y demás recomendables circunstancias que en V. S. concurren, venimos en nombrarle, y por el presente oficio le nombramos, nuestro Secretario de Cámara y Gobierno, á fin de que cuide del Archivo de la Cancillería Eclesiástica, forme los documentos que deban ser autorizados con su firma, y refrende los de carácter oficial que tuviéremos por conveniente expedir en bien común de nuestra Archidiócesis, mandando á la vez que en la misma sea V. S. habido y reconocido por tal Secretario y que le sean guardadas las consideraciones, respetos y honores que por razón de su cargo le correspondan.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 10 de Noviembre de 1892.—† CIRIACO MARÍA, ARZOBISPO DE VALENCIA.—Sr. Dr. D. Salvador Castellote, Canónigo de Valencia.

---

## NÓS D. CIRIACO MARÍA SANCHA Y HERVÁS,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA ARZOBISPO DE VALENCIA, ASISTENTE AL SACRO SOLIO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, ETC., ETC.

Y EL DEAN Y CABILDO DE ESTA SANTA IGLESIA METROPOLITANA BASÍLICA

Hacemos saber: Que por traslación del Presbítero D. Miguel Sarrió y Payá, vacó en esta Santa Iglesia Metropolitana Basílica el Beneficio con cargo de Tenor Bajete, cuya provisión corresponde al turno de la Corona, y para poder al efecto hacer la propuesta á S. M. lo sacamos á oposición con fecha 2 de Agosto, 13 de Diciembre de 1889 y 8 de Febrero de 1891, mas no habiendo reunido los que se presentaron los requisitos que



se exigían, hemos acordado llamar nuevamente, y por el presente Edicto llamamos á todos los que deseen oponerse á dicho Beneficio para que en el término de treinta días, contados desde esta fecha, se presenten ante el Secretario Capitular ó quien haga sus veces, á firmar la oposición siempre que estén adornados de los requisitos siguientes: 1.º Ser Presbíteros ó hallarse en disposición de serlo *intra annum adeptæ possessionis*. 2.º Tener voz de Tenor Bajete igual, firme, flexible y afinada, desde *la grave* á *sol agudo*, así como buena pronunciación, estilo de canto y porte de voz. 3.º Han de estar suficientemente instruídos en canto figurado para el buen desempeño de la parte de Bajete en los actos de Capilla, y lo mismo en música dicha vulgarmente de atril para cantar la parte de Bajo en los días que acostumbra esta Santa Iglesia. 4.º Presentarán la partida de bautismo que acredite no pasar de treinta y seis años de edad, la cartilla ó título de órdenes y las Testimoniales de su respectivo Prelado.

Pasado el término prefijado, que prorrogaremos si lo estimásemos conveniente, se procederá á los ejercicios que durarán uno ó más días, y consistirán: 1.º En cantar una pieza previamente estudiada, á elección del opositor, que cada uno deberá traer consigo y entregar con anticipación al Secretario Capitular. 2.º En cantar una Ave María á solo (con acompañamiento de órgano) que recorra toda la extensión del Diapasón arriba marcado, dando al opositor cinco minutos de tiempo para enterarse. 3.º Cantará otra composición obligada de Bajete con acompañamiento de toda la Capilla, dándosele previamente diez minutos de tiempo para su estudio. Y 4.º Previos otros tres minutos con el mismo objeto, cantará junto con la Capilla un trozo de música al atril.



Las obligaciones del que fuere agraciado, serán, además de todas las que tienen los Beneficiados de esta Santa Iglesia, cantar en la Capilla bajo la dirección del Maestro de la misma y asistir á todos los ensayos que éste dispusiere. Cuando concurriesen dos obligaciones incompatibles, el Tenor cumplirá con la de cantar en la Capilla. En las ausencias por *solaces* ó *recles*, y en las enfermedades, será de su obligación poner por su cuenta persona que le sustituya en la Capilla con nuestro conocimiento y aprobación. Su dotación será la marcada en el Concordato, y estará sujeto á las modificaciones ó vicisitudes que sufriere así en cantidad como respecto á su cobro. Y para que llegue á noticia de todos, mandamos expedir el presente edicto y lo firmamos en el Aula Capitular de nuestra Santa Iglesia Metropolitana Basílica de Valencia á los quince días del mes de Noviembre del año mil ochocientos noventa y dos.—† CIRIACO MARÍA, ARZOBISPO DE VALENCIA.—P. O.: *Dr. Francisco García*, Gobernador Eclesiástico.—*Dr. José Cirujeda y Ros*, Deán.—*Dr. Dámaso Burgos*, Canónigo vicesecretario.

Edicto para la provisión de un Beneficio con cargo de Tenor Bajete en la Santa Iglesia Metropolitana Basílica de Valencia, con término de 30 días, que espira el 15 del próximo Diciembre.

---

## DECRETUM

---

### URBIS ET ORBIS

Ex quo Summus Pontifex Pius IX beatum Ioseph purissimum Deiparae immaculatae Virginis sponsum atque Christi Domini Salvatoris nostri putativum patrem



universae Catholicae Ecclesiae Patronum constituit, antiqua Christifidelium pietas erga ipsum inclytum Patriarcham mirifice aucta est. Haec porro pietas, nova veluti addita flamma, ferventius exarsit postquam Sanctissimus Dominus Noster LEO PAPA XIII per suas encyclicas litteras sub die XV Augusti anno MDCCCLXXXIX datas gloriosi eiusdem Patriarchae dignitatis praestantiam et validissimum apud Deum patrocinium celebravit, atque erga caelestem Patronum devotionem cohortationibus favoribusque inter fideles fovere subinde non destitit. Hinc factum est ut ad Apostolicam Sedem undique transmissae sint postulationes, quo amplioris in sacra liturgia cultus honores beato Ioseph tribuerentur.

Iamvero Sanctitas Sua, etsi de his supplicibus votis sibi delatis summo afficeretur gaudio, utpote quae populorum in dies succrescentem devotionem referrent; nihilominus eundem Sanctum Patriarcham potiori liturgico cultu, qui ordinem immutaret iamdiu in Ecclesia sapientissime praestitutum, ditare minime censuit.

Verumtamen quum saepe saepius illius Festum XIV Kalendas Aprilis affixum, ob occursum Dominicae Passionis, vel Hebdomadae Maioris ea die recoli nequeat, ac proinde eius celebratio iuxta rubricas aliquando nimium protrahenda sit, ne id in detrimentum vertat singularis illius obsequii, quo suo caelesti Patrono universus Catholicus Orbis una simul exhibet; Sanctitas Sua, ex Sacrorum Rituum Congregationis consulto, statuit ut iis annis, quibus praefatum Festum occurrerit in Dominica Passionis, transferatur in Feriam secundam immediate sequentem, et quoties inciderit in Maiorem Hebdomadam, reponatur in Feria quarta post Dominicam in Albis, tamquam in sede propria: servato rubricarum praescripto quoad translationem festorum iisdem diebus occurrentium.



Hoc autem decretum promulgari atque in rubricis Breviarii ac Missalis Romani adiici praecepit. Die XV Augusti MDCCCXCII.—C. CARD. ALOISI-MASELLA, S. R. C. Praefectus.—L. ✠ S.—PRO R. P. D. VINCENTIO NUSSI, S. R. C. Secretario.—IOANNES PONZI, *Substitutus*.

---

## HABILITACIÓN DEL CULTO Y CLERO DE ESTA DIÓCESIS

---

### SOBRE CÉDULAS PERSONALES

No habiéndose recibido en esta Habilitación las cédulas personales de los partícipes por razón de la nueva organización de este impuesto, se hace presente á los mismos que para proveerse de dicho documento se han de dirigir á los arrendatarios ó sus delegados.

Valencia 20 de Noviembre de 1892.—El Administrador Habilitado, *Salvador Montesinos*.

---





Año 30. Jueves 1.º de Diciembre de 1892. N.º 1098.

---

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

**SUMARIO.**—Bendición Papal.—Publicación de la Bula del Indulto Cuadregesimal.—Administración de Cruzada del Arzobispado.—Sentencia importante del Consejo de Estado.—Doctrina legal sobre bienes de capellanías.

---

### BENDICIÓN PAPAL

---

En virtud de las facultades que nuestro Santísimo Padre León Papa XIII ha concedido al Excmo. é Ilustrísimo Sr. D. Ciriaco María Sancha y Hervás, Arzobispo de esta Diócesis, ha destinado el día 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción, para bendecir solemnemente al Pueblo, en nombre de Su Santidad, con Indulgencia plenaria y remisión de los pecados á todos los fieles que verdaderamente arrepentidos, confesados y comulgados se hallen presentes á este acto que, con el auxilio de Dios, verificará S. E. Ilma. el expresado día en la Santa Iglesia Metropolitana Basílica de esta ciudad, inmediatamente después de la Misa solemne.

Lo que se anuncia por medio de este BOLETÍN ECLESIAÍSTICO, para que, llegando á conocimiento de todos, puedan lucrar gracia tan singular.

Valencia 1.º de Diciembre de 1892.—*Salvador Castellote*, Secretario.



El Emmo. Sr. Comisario Apostólico general de la Santa Cruzada se ha dignado remitir al Excmo. é Ilustrísimo Sr. Arzobispo de esta Diócesis, el importante documento que dice así:

## ANTOLÍN, POR LA MISERICORDIA DIVINA,

DEL TÍTULO DE SAN AGUSTÍN IN URBE, DE LA SANTA ROMANA IGLESIA PRESBITERO CARDENAL MONESCILLO Y VISO ARZOBISPO DE TOLEDO, PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, PATRIARCA DE LAS INDIAS, CAPELLÁN MAYOR DE S. M., CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III Y DE LA AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, SENADOR DEL REINO, COMISARIO APOSTÓLICO GENERAL DE LA SANTA CRUZADA, ETC., ETC.

A Vos, Nuestro venerable Hermano en Cristo Padre, Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo de Valencia.

*Salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.*

Por cuanto la Santidad de Leon XIII, que felizmente rige la Iglesia, se dignó prorrogar con fecha diez y siete de Mayo de mil ochocientos ochenta y nueve por el tiempo de doce años la Bula de la Santa Cruzada, y con fecha veinticuatro de Abril de mil ochocientos ochenta y siete, por diez años la del Indulto Cuadragesimal, bajo las bases de que el producto de la primera se había de destinar á las atenciones del culto divino y el de la segunda á obras de caridad y beneficencia, y que los Señores Obispos fuesen administradores natos, sin dependencia alguna laical, en sus respectivas Diócesis.

Por tanto, daréis las disposiciones que creáis convenientes, para que en vuestra Iglesia Catedral sea recibida dicha Santa Bula y publicada con la solemnidad que corresponde, á cuyo objeto os remitimos el adjunto Sumario de las facultades, Indulgencias y privilegios otorgados por aquella concesión apostólica. Asimismo dispondréis que los Sres. Curas Párrocos de vuestra Diócesis hagan la predicación en el tiempo y forma que sea de costumbre y para que las personas que nom-



brareis para la expedición de Sumarios y colectación de limosnas, se arreglen á las instrucciones que les diereis.

La limosna que está señalada para cada clase de Sumarios es la que en los mismos se expresa, y que deben satisfacer las personas que los tomaren, según sus categorías sociales y renta de que disfruten, quedando derogados cualquier privilegio ó costumbre en contrario. Por la Bula de Ilustres, *cuatro pesetas cincuenta céntimos*. Por la común de Vivos, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por la de Difuntos, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por la de Composición, *una peseta quince céntimos*. Por la de Lacticinios de primera clase, *seis pesetas setenta y cinco céntimos*. Por la de segunda clase, *dos pesetas veinticinco céntimos*. Por la de tercera clase, *una peseta quince céntimos*. Por la de cuarta clase, *cincuenta céntimos*. Por la de Indulto Cuadregesimal de primera clase, *nueve pesetas*. Por la de segunda clase, *tres pesetas*. Por la de tercera clase, *cincuenta céntimos*.

Dado en Toledo á veinte de Noviembre de mil ochocientos noventa y dos.—*El Cardenal Monescillo*, Comisario Apostólico general de Cruzada.—Por mandado de Su Ema. Rma.: El Comisario General de la Santa Cruzada, *Eduardo Moreno Caballero*.—El Secretario accidental, *Mariano Villegas Espinosa*.

---

## ADMINISTRACIÓN DE CRUZADA

DEL

## ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

Terminados los trabajos de distribución de las Bulas de la Predicación de 1893 á los pueblos de este Arzobispado, se hace saber á los Rdos. Sres. Arciprestes, pueden desde luego presentarse en esta Administración, por sí ó por medio de apoderado con oficio de autorización, á recoger los paquetes que correspondan á cada uno de



sus Arciprestazgos. Asimismo se hace saber que si algún señor Cura ó Coadjutor desea recibir directamente de esta Administración el paquete correspondiente á la Parroquia de su cargo, se servirá avisarlo dentro del plazo de ocho días, á contar desde esta fecha, á fin de poder hacer el apartado con anticipación. De igual manera, y próxima ya á publicarse la predicación de 1893, se recuerda á los Sres. Párrocos, Coadjutores, encargados de Iglesias, receptores, expendedores y demás personas que aun estén adeudando el todo ó parte del importe de las Bulas que han expedido de la Predicación de 1892 lo hagan efectivo en esta Administración á la mayor brevedad, y devuelvan las que hayan resultado sobrantes.

Valencia 1.º de Diciembre de 1892.—El Administrador interino, *Rafael Banacloche*.

---

## SENTENCIA IMPORTANTE DEL CONSEJO DE ESTADO

---

CONSEJO DE ESTADO.—TRIBUNAL DE LO CONTENCIOSO-ADMINISTRATIVO.—SENTENCIA.—Señores Vicepresidente, Madrazo, Acha, Marqués de la Fuensanta, Valverde, López, Núñez de Prado.—En la villa y corte de Madrid, á 31 de Marzo de 1892, en el pleito que ante nós pende en única instancia, entre D. Manuel Rivera, Cura Economo de la Parroquia de San Salvador de Saude, en sustitución de D. Antonio Losada, Párroco que fué de la misma, representado actualmente por el Licenciado D. José Mestranza, demandante, y la Administración general del Estado, demandada, representada por el Fiscal, sobre revocación de la Real orden de 3 de Agosto de 1887, relativa á denuncia de unos terrenos disfrutados como parte del huerto rectoral de dicha iglesia:

Resultando que en el mes de Diciembre de 1885, la Comisión de Ventas de la provincia de Orense, promovió denuncia de unos terrenos disfrutados como parte del huerto rectoral de dicha iglesia:

Resultando que en el mes de Diciembre de 1885, la Comisión de Ventas de la provincia de Orense, promo-



vió denuncia contra el Párroco de San Salvador, en el término municipal de Cartelle, por exceso de capacidad de diestrales ó huerto rectoral:

Resultando que al oponerse á la denuncia el Párroco que era entonces de la mencionada iglesia D. Antonio Losada, manifestó en su escrito que su antecesor el Ecónomo D. Ramón Fernández, había entablado en 15 de Marzo de 1867, la reclamación de excepción, manifestándose también por el Diocesano que la casa-pajar, sita en la era de la rectoral de Saude, había sido adjudicada y declarada de la propiedad del Párroco, en expediente aprobado por el mismo Diocesano en 11 de Enero de 1879:

Resultando que elevado el expediente de denuncia á la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado y tramitado por los Negociados correspondientes, al mencionado Centro directivo, en 26 de Enero de 1887, acordó: 1.º La procedencia de la denuncia, salvo en lo referente á la casa-pajar; 2.º Que se exigiesen al Párroco los productos y rentas indebidamente percibidos; y 3.º Reconocer los premios de 5 y 1 por 100 del valor de dichos bienes por investigación:

Resultando que D. Antonio Losada, interpuso contra el acuerdo de la Dirección general de Propiedades recurso de alzada para ante el Ministerio de Hacienda, siendo apoyado en su pretensión por el Rvdo. Obispo de Orense, según oficio de 14 de Marzo de 1887 (1), remitido por la Subsecretaría del Ministerio de Gracia y Justicia, á la vez que el Comisionado de Ventas de la provincia refutó en escrito de 28 de Abril las afirmaciones que se hacían en el recurso de alzada.

Resultando que tramitado este recurso de alzada por la Subsecretaría del Ministerio de Hacienda y previo informe de la Dirección general de lo Contencioso, ambos centros propusieron se desestimase el recurso de alzada y se confirmase el acuerdo apelado, añadiendo

---

(1) Del *Boletín Eclesiástico* de Santiago de Galicia, fecha reciente, de donde tomamos esta Sentencia, advierte que además de este documento publicado en el número correspondiente al 10 de Noviembre de 1887, se elevó al Ministerio de Hacienda otra comunicación más extensa, firmada el 28 de Octubre del mismo año, en defensa de estos diestrales.



que los efectos de lo resuelto por la Dirección general de Propiedades debían entenderse á la casa-pajar, toda vez que también habia sido objeto de la denuncia, y de conformidad con lo propuesto por ambos centros se expidió la Real orden de 3 de Agosto de 1887.

Resultando que el Licenciado D. Tomás Maria Mosquera dedujo contra la anterior Real orden y á nombre de D. Antonio Losada, Cura Párroco de San Salvador de Saude, demanda contencioso-administrativa que después formalizó el Licenciado D. Angel Mosquera á nombre de D. Manuel Rivera, Cura Ecónomo que sucedió al anterior en la mencionada iglesia, con la pretensión de que revocando aquella disposición ministerial se declarase improcedente é inadmisibile la denuncia de las fincas pertenecientes al huerto rectoral de la misma y se mantenga ó reintegre en su caso en el legitimo disfrute y posesión de las fincas denunciadas á su representado y á los que en lo sucesivo obtengan el mencionado Curato:

Resultando que emplazado el Fiscal para contestar la demanda la hizo con la pretensión de que el Tribunal, estimando la excepción de defecto legal en el modo de proponer la demanda, que como perentoria utilizada, declarase caducado el recurso, ó en otro caso confirmase la Real orden reclamada absolviendo de la demanda á la Administración general del Estado:

Resultando que en 26 de Febrero del año actual, el Licenciado D. Angel Mosquera sustituyó el poder en el de igual clase D. José Mestranza, á quien se tuvo por parte en providencia del día 27, mandando se entendieran con el mismo el señalamiento de vista y sucesivas diligencias.

Visto, siendo ponente el Consejero Ministro D. José María Valverde:

Considerando que la excepción de defecto legal en el modo de proponer la demanda alegada por el Fiscal, se funda en que D. Manuel Rivera no acompañó al escrito de formalización de la misma el documento, que acreditase su carácter de Cura Ecónomo de San Salvador de Saude:

Considerando que el Notario ante quien otorgó el poder D. Manuel Rivera para que le presentase en estos autos el Letrado D. Angel Mosquera, da fe de que los testigos aseguraron ser el otorgante el mismo D. Manuel Rivera y tener la cualidad de Cura Ecónomo de San



Salvador de Saude, con lo cual está acreditado el carácter con que el actor se presenta en juicio, sin necesidad de ningún otro documento, no siendo por tanto de estimar la excepción propuesta por el Fiscal:

Considerando en cuanto al fondo del litigio, que los huertos y campos anejos á las casas rectorales, conocidos con los nombres de iglesiarios, mansos ú otros, por las leyes concordadas están exceptuados en la desamortización:

Considerando que por virtud de lo dispuesto en dichas leyes han tenido aquella cualidad los bienes disfrutados por el Párroco de San Salvador de Saude, en concepto de diestrales ó huerto rectoral, y que han sido objeto de la denuncia:

Considerando que la mencionada cualidad no han de perderla por no haber sido solicitada su excepción en el término que prescribe la circular de 19 de Enero de 1867, puesto que una circular no tiene virtualidad bastante para anular los derechos fundados en las leyes:

Considerando que en todo caso dicha circular no prescribe la pena de caducidad del derecho á ser exceptuados de la desamortización los mencionados bienes, cuando no se haya pedido su excepción en el plazo de sesenta días señalado en la misma:

Visto el art. 33 del Concordato de 1851, que en su párrafo 3.º dice: «Además los Curas propios, y en su caso los Coadjutores, disfrutarán las casas destinadas á su habitación, y los huertos ó heredades que no se hayan enajenado, y que son conocidos con la denominación de iglesiarios, mansos ú otros.»

Visto el art. 6.º del convenio con la Santa Sede de 21 de Agosto de 1859, que exceptúa dichos bienes de la desamortización:

Visto el art. 1.º del Real decreto de 4 de Enero de 1867 que dice: «Bajo el concepto de huerto y campo anejo á las casas rectorales, yá sea conocido con este nombre ó con el de iglesiario, manso ú otro, se considera exceptuado de la venta, conforme el art. 6.º del convenio otorgado con la Santa Sede en 25 de Agosto de 1859, la finca que haya venido disfrutando y poseyendo gratuitamente el Párroco para su comodidad y recreo y para las necesidades de su casa, aun cuando no esté materialmente unida á ésta»:



Fallamos que debemos declarar y declaramos improcedente la excepción alegada por el Fiscal, y que debemos revocar y revocamos la Real orden de 3 de Agosto de 1887, declarando que las fincas denunciadas á que hace referencia, están exceptuadas de la desamortización:

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* é insertará en la Colección legislativa, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—*Félix García Gomez*.—*Pedro de Madrazo*.—*Dámaso de Acha*.—*El Marqués de la Fuensanta del Valle*.—*José María Valverde*.—*Cayo Lopez*.—*José Núñez de Prado*.

---

## DOCTRINA LEGAL SOBRE BIENES DE CAPELLANÍAS

---

En pleito procedente del Juzgado de Totana, diócesis de Murcia, seguido en apelación ante la Audiencia territorial de Albacete, ésta, en 31 de Mayo de 1890, dictó sentencia, la cual fué declarada firme por otra del Tribunal Supremo de Justicia de 3 de Diciembre del mismo año, inserta en la *Gaceta de Madrid* en 22 de Enero de 1891, en la que se sienta la doctrina legal siguiente:

1.º Que la jurisdicción civil ordinaria es incompetente para conocer de los asuntos sobre bienes de Capellanías que se hallen subsistentes, ó no conmutadas.

2.º Que mientras no se verifique la conmutación de los bienes de Capellanías que estén subsistentes, el Diocesano es el competente exclusivamente para conocer y disponer de dichos bienes en la forma establecida por la ley convenio y su instrucción.

3.º Que todos los bienes de Capellanías subsistentes que no estén conmutadas, y se hallen poseídos por personas que no hayan recibido del Ordinario título legal para ello, deben ser entregados y devueltos á la Autoridad eclesiástica.

4.º Que todos los títulos posesorios ó de otra cualquier clase formados sobre bienes de Capellanías colativas familiares subsistentes, inscriptos ó no inscriptos sin haber precedido la conmutación ante el Diocesano, no tienen validez legal y son nulos.





Año 30. Jueves 15 de Diciembre de 1892. N.º 1099.

---

# BOLETÍN OFICIAL ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

SUMARIO.—Mensaje á Su Santidad.—Mensaje á S. M. la Reina Regente.—Exposición elevada al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.—Conclusiones aprobadas por el Congreso Católico de Sevilla.—Anuncios.

---

## MENSAJE Á SU SANTIDAD

---

BEATÍSIMO PADRE:

Reunido el tercer Congreso Católico nacional en la ciudad de Sevilla, ilustrada con los resplandores de las sapientísimas enseñanzas de San Isidoro y ennoblecida con las venerandas cenizas de San Fernando, es nuestro primer deber, después de invocar las luces del Espíritu Santo, levantar los ojos y el corazón al trono augusto de Vuestra Santidad, para rendir el homenaje de nuestro más profundo acatamiento, de nuestro amor más respetuoso y de nuestra adhesión inquebrantable al sucesor del Bienaventurado Pedro, el Vicario de Jesucristo, el Representante augusto de la más alta, más noble y más legítima soberanía que existe sobre la tierra.

Esta religiosa asamblea se complace en protestar solemnemente ante Dios y ante los hombres, que acepta reverente y sumisa todas las enseñanzas que emanen de



esa Cátedra de verdad, y á ellas quiere ajustar sus pensamientos, sus palabras y sus aspiraciones, tomándolas por guía segura en sus deliberaciones y acuerdos.

Siendo esta asamblea ajena á toda mira política y aun á todo negocio puramente humano, la idea que en estos instantes nos alienta á todos, es el fomento de los intereses Católicos. Así unidos en haz compacto, como cumple á una falange del ejército de Cristo, es nuestra formal resolución consagrarnos por entero á la defensa de la Iglesia y del Supremo Pontificado, mediante la dirección y gobierno de los Obispos, á quienes puso el Espíritu Santo para regir y gobernar la Iglesia.

De ellos hemos aprendido que hoy, más que en otros tiempos, es preciso confesar paladinamente y proclamar muy alto la necesidad de vuestro Principado civil para el libre ejercicio de vuestro Poder espiritual en utilidad de la Iglesia y en provecho común de los pueblos, ya que nunca como ahora ha sido esta doctrina conculcada con tanta audacia por los enemigos de la Iglesia, ni mirada con tanta indiferencia por los que debieran ser los primeros en sostenerla y ampararla. Por esto nosotros, en nombre y representación de todos los católicos españoles, creemos cumplir con un sagrado deber al protestar con toda energía contra la innoble servidumbre á que os ha reducido la revolución impía: protestamos igualmente, que, sean cuales fueren las razones con que pretende justificarse el inícuo despojo del Patrimonio de San Pedro, jamás será por nosotros reconocido, sin que puedan invocarse los derechos de prescripción, que nunca pueden ser aplicados al Principado civil de la Sede Romana.—Protestamos en fin, que en ningún tiempo dejaremos de reclamar contra la violencia que está sufriendo Vuestra Suprema Autoridad ni de trabajar con toda diligencia dentro del círculo de nuestras atribuciones, para que Vuestra Santidad sea plenamente reintegrado en la posesión de Vuestros temporales dominios.



Ojalá la necesidad de este restablecimiento universalmente sentida diese lugar á la formación de una vasta asociación internacional que estudiase y pusiese en práctica los medios más eficaces para la realización de tan levantado pensamiento.

Entendemos que la Iglesia, según la constitución que le dió su divino Fundador, es una sociedad perfecta y que por lo mismo tiene el derecho y el deber de funcionar libremente dentro de la órbita en que está constituida sin obstáculos ni trabas por parte de los Gobiernos, que han de ejercer su acción en una órbita diversa y que han de honrarse y enaltecerse y aun creer que fomentan su propio bienestar con la protección de los derechos é intereses de la misma Iglesia. Del olvido de estos principios en sus aplicaciones prácticas se originan conflictos que lastiman las prerrogativas de la Iglesia y ocasionan rozamientos que dañan manifiestamente á los intereses espirituales de los fieles y conturban la paz que debe reinar inalterable.

Entendemos igualmente que, siendo hijos dóciles de la Iglesia y al mismo tiempo súbditos respetuosos de los Poderes constituídos, debemos distinguir entre los deberes que como católicos nos ligan á la Iglesia y como ciudadanos á los Supremos Gobernantes: es por lo mismo nuestro ánimo seguir dócil y fielmente las enseñanzas que nos habéis dado, principalmente en la Encíclica *Sapientiae christianae*: estamos por lo tanto dispuestos á dar á Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar, y no queremos desviarnos jamás de la doctrina enseñada por Vuestra Santidad en la Encíclica *Cum multa*, ni de las discretas Reglas prácticas, cuya exacta observancia nos fué confiada por nuestros Venerables Prelados, reunidos en el Congreso Católico de Zaragoza. Los frutos que han producido en los católicos de España estos inestimables documentos, están patentes á los ojos de todos, y estos frutos serán sin duda cada vez



mayores y se llegará finalmente al perfecto concierto de los entendimientos y de las voluntades, observándose fielmente aquellos documentos en su espíritu y letra; sobre todo si, como decía Vuestra Santidad al responder al Mensaje del Congreso de Zaragoza «aun aquellos pocos que resisten á vuestras amonestaciones y que no se dejan aún guiar por el espíritu de la fraternal concordia... manifiestan claramente de obra y de palabra haber abandonado el camino en el cual habían entrado temerariamente.»

De nuestra parte renovamos una vez más la protesta de cordial y pronta obediencia á cuantos mandatos, amonestaciones é insinuaciones os dignés dirigirnos acerca de la conducta que debemos observar en las presentes circunstancias.

Cuán conturbadas traiga á las naciones el pavoroso problema social para conciliar las aspiraciones del capital y del trabajo, lo demuestra con elocuencia aterradora la agitación que se nota en todas partes y la preocupación que ocasiona este estado de cosas á los encargados de dirigir la marcha de la sociedad. Vuestra Santidad, que ha sido puesto por Dios para derramar luz sobre todas las cuestiones que interesan al bienestar moral de los pueblos, ha sentado con mano magistral los principios inconcusos sobre que debe descansar la solución de tan trascendental problema, dando reglas á los patronos y á los obreros, y no escaseando los consejos á los altos Poderes gobernadores de la humana sociedad.

Nosotros, Smo. Padre, deseando con vivo anhelo corresponder á vuestros paternales designios consignados en la Encíclica *Rerum novarum*, nos proponemos reducir vuestras enseñanzas á conclusiones prácticas en utilidad de las diversas clases sociales, contribuyendo así con nuestro modesto concurso á la realización del bien común.

Cumpliendo estos días la fecha memorable que señala el trascurso de cuatro siglos, desde que el inmortal



Cristóbal Colón descubrió un nuevo mundo, no podía el Congreso Católico de Sevilla dejar de consagrar algunos de sus trabajos á celebrar tan importante acaecimiento. Como resumen de ellos, fija nuestra mirada en las ideas contenidas en la Encíclica *Quarto abeunte saeculo* tenemos el placer de repetir el eco de vuestra palabra, diciendo muy alto *Columbus noster est*, que es decir: el descubrimiento de América es una gloria de la Iglesia y un nuevo título á la gratitud y perdurable alabanza de parte de las naciones.

Finalmente, Smo. Padre, á fuer de hijos amantísimos de la Iglesia, consideramos Vuestra gloria como gloria nuestra; así nuestro corazón experimenta una expansión indefinible al acercarse la fecha de vuestro Jubileo Episcopal. En vuestra Encíclica *Magnae Dei Matris* manifestáis los hermosos sentimientos de vuestra alma hacia la Virgen Santísima, á cuyo favor especial atribuíis la celebración de día tan señalado: por nuestra parte nos complacemos también en considerarlo como un nuevo beneficio obtenido de la divina largueza por intercesión de nuestra Madre Santísima en favor de la Iglesia Católica. Recuerda el ánimo con la más dulce emoción las esplendorosas manifestaciones de respeto y de amor que *Roma y el mundo* tributaran á Vuestra Santidad con motivo de Vuestro Jubileo Sacerdotal, y el feliz movimiento de aproximación hacia el Pontificado, que se produjo en algunas naciones separadas del gremio de la Iglesia.

El Congreso Católico de Sevilla hace votos al cielo para que el próximo Jubileo Episcopal corone la obra comenzada; á fin de que los Estados modernos comprendan toda la extensión de los inestimables beneficios que la Iglesia y la sociedad civil han reportado de vuestras enseñanzas y los frutos que en adelante están llamadas á recibir. Ojalá abran los ojos los que los tienen cerrados á la luz de la verdad, y depongan sus preocupacio-



nes y recelos contra la Iglesia aquellos desventurados hijos suyos que son arrastrados por el torbellino de los errores modernos; á fin de que unidos todos en unidad de caridad formemos, según los designios de Jesucristo, un sólo rebaño bajo el cayado de un sólo Pastor.

Sevilla 18 de Octubre de 1892.

† BENITO, ARZOBISPO DE SEVILLA.

---

## MENSAJE

ELEVADO Á S. M. LA REINA REGENTE

POR LOS RVDMOS. PRELADOS

que han asistido al Congreso Católico de Sevilla

---

SEÑORA: Los Prelados reunidos en esta noble y católica ciudad para presidir el tercer Congreso Católico nacional y que han tenido la alta honra de ser obsequiados por S. M., no quieren separarse para volver cada uno á su respectiva Diócesis y consagrarse de nuevo á las tareas de su sagrado ministerio en bien de los pueblos que les han sido confiados, sin dejar consignados en humilde y sincero Mensaje los sentimientos de profundísimo respeto y lealtad que han distinguido siempre al Episcopado español, su cordial agradecimiento á V. M. que, honrando á los Obispos, ha dado nuevo y solemne testimonio de su acendrada piedad y amor á la Religión, y la firme esperanza que abrigan de que serán atendidas las instancias del Episcopado elevadas á S. M. y á su Gobierno en el Congreso de Zaragoza, y la que han resuelto elevar al mismo en este de Sevilla.

Comprende perfectamente V. M. ser base fundamental de la sociedad española la Religión santa, que la hizo



tan grande, tan respetada y tan gloriosa en los siglos que pasaron, y en su magnánimo corazón anhela sin género alguno de duda refloricen aquellas glorias en el reinado de su augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII (que Dios guarde). A ello se encaminan sin cesar los esfuerzos del Episcopado, y á ello tienden igualmente los trabajos de los Congresos Católicos. Bendígalos el cielo, y con el poderoso auxilio de V. M. se verán realizados los unánimes votos.

Objeto principal de éstos es la liberación é independencia del Romano Pontífice, cuya situación, como él mismo ha dicho repetidas veces, es por demás angustiosa é intolerable. Esto oprime dolorosamente el corazón de los católicos de todo el mundo, que en cuantos Congresos celebran en todas las naciones protestan contra la opresión y claman por la restauración del poder temporal, necesario para el ejercicio del poder espiritual del Supremo Jerarca.

Si la situación del Vicario de Cristo en la tierra aflige hondamente á los católicos, muy bien comprende V. M. cuánta mayor amargura produce en el corazón de los Prelados de la Iglesia, que ocupan un lugar preferente entre los hijos del Padre común de los fieles.

Temblamos, Señora, pensando en las eventualidades de una guerra internacional, y en los peligros á que por ella podría verse expuesto el venerable anciano León XIII, inerme, aislado y encerrado en el Vaticano sin defensa ni protección ostensible de las naciones católicas. La prensa periódica ha agitado esta cuestión no hace muchos días, porque á nadie se ocultan las complicaciones á que podría dar lugar una lucha en que tomase parte la Italia.

Consideramos, pues, un deber de Obispos católicos suplicar á V. M., que tanto ama al Romano Pontífice, que se interese vivamente para que se le asegure la libertad é independencia, y para que en cualquier evento



quede garantizada la inviolabilidad de su morada y de su augusta persona. ¿Será V. M. la escogida por la Providencia para llevar un consuelo eficaz al atribulado Pontífice, y calmar la ansiedad angustiosa de los hijos todos de la Iglesia católica preparando lo que tan justamente desean y piden á todas horas?

Empresa es esta digna de V. M., Reina católica, que en nombre de su augusto hijo rige los destinos de esta gran nación, y acrecentaría el respeto y el amor que á V. M. profesan los españoles por sus egregias virtudes, atrayéndole multiplicadas bendiciones de todos los católicos y del venerable Pontífice, que con tanto gozo de su alma quiso ser Padrino de S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Dígnese V. M. acoger benignamente nuestros votos que son los de todos nuestros Hermanos en el Episcopado, de todos los buenos hijos de la Católica España y de toda la cristiandad.

Sevilla 23 de Octubre de 1892. *(Siguen las firmas)*.

---

## EXPOSICIÓN

elevada al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros por los Rvmos. Prelados reunidos en Sevilla con motivo del tercer Congreso Católico Nacional.

Los Prelados que suscriben, reunidos en esta ciudad con ocasión de celebrarse el tercer Congreso de católicos españoles, se han ocupado al mismo tiempo, como era su deber, en examinar las necesidades de las diócesis, y en estudiar de qué manera podrían ser más pronta y eficazmente remediadas.

Unánimemente deploran la decadencia de la fe, la corrupción de las costumbres y el desconocimiento ó el olvido de los principios fundamentales del orden social;



y creen que la principal causa de tan graves males, es el vicio de que adolece la enseñanza que se da á los escolares en los establecimientos sostenidos por el Estado.

En ellos se atiende á ilustrar el entendimiento; pero se descuida casi por completo la educación ó reforma del corazón según las máximas y doctrinas del Evangelio. Hay cátedras para todas las asignaturas que las diversas carreras científicas y literarias exigen; pero ni en las Universidades ni en los Institutos hay un aula á la que concurran los alumnos para escuchar la voz de la Religión; de donde podría deducirse que la Religión es cosa de ninguna importancia, puesto que se le niega lugar al lado de las demás ciencias; siendo así que todas éstas de poco han de aprovechar al hombre sin la Religión, y que por ésta son estables las naciones, mientras que el pecado hace miserables á los pueblos.

Al claro talento de V. E. no puede ocultarse la necesidad de que la juventud salga de las aulas sin menoscabo de la fe que recibimos de nuestros padres, que es la católica, y en disposición de defenderla contra los ataques de los sofismas y errores contemporáneos; y que no es posible adquirir tal disposición y aptitud, si en los centros oficiales de enseñanza no se abren cátedras en que la Religión y la Moral sean explicadas, cual conviene, por expertos y celosos profesores.

Ni se alegue que en las Escuelas Normales se dan lecciones de Religión, que los maestros han de transmitir á los niños en las de primera enseñanza; porque el modo en que se hallan establecidas esas cátedras, ni es á propósito para que los alumnos formen el concepto que debía infundírseles de la importancia de esa asignatura, ni para que adquieran instrucción tan completa como es de desear. Una ó dos lecciones semanales, á cargo de un Sacerdote, cuya remuneración es muy inferior á la de los demás profesores de la Escuela, no son medio adecuado para que los estudiantes estimen en lo que merece



y debe ser estimada la asignatura de Religión y Moral. Por otra parte, aunque todos los maestros adquiriesen suficiente y sólida instrucción religiosa, y ninguno dejase de cumplir la obligación de transmitirla con fidelidad á sus discípulos, siempre ha de haber muchos niños incapaces de recibirla cuanto es necesario en pocos años, y muchos ha de haber también que entrarán en los Institutos y Universidades sin pasar por las escuelas públicas de instrucción primaria.

Síguese de aquí que los jóvenes se ven precisados á emprender los estudios de segunda enseñanza y de facultad mayor con solo un conocimiento obscuro y rudimentario de la Religión; y como ésta ya no se explica en los Institutos ni en las Universidades, concluyen por desconocerla y olvidarla por completo, dándose casos frecuentes de salir de tales Centros doctores en ciencias sin saber las verdades y principales misterios de la fe.

Ese mal de tanta trascendencia aumenta en grandes proporciones, si se considera que al lado de profesores dignísimos y de sanas doctrinas hay algunos en los establecimientos docentes de carácter oficial, que de palabra y por escrito profesan errores, no solo contrarios á los dogmas sagrados del Catolicismo, sino también á la recta razón y á la filosofía cristiana; por donde se ve el riesgo inminente de perversión que corren los jóvenes que escuchan lecciones tan funestas como lamentables.

Movidos por estas consideraciones, y apoyados en el Concordato, que es ley del reino, en el cual se declara que la enseñanza en todos los establecimientos, así públicos como privados, debe ser conforme á la doctrina de la Religión católica, y que el Gobierno de S. M. se obliga á prestar su poderoso apoyo á los Obispos para que se opongan á los que pretenden pervertir los ánimos de los fieles y corromper las costumbres, los infrascritos Prelados, en cumplimiento de su deber pastoral, entienden haber llegado el caso de rogar á V. E., como enca-

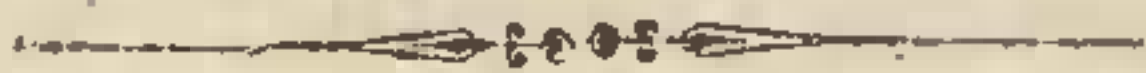


recidamente le ruegan, se digne impedir, por los medios que estime más eficaces, que, al menos en los establecimientos docentes sostenidos por el Estado, por la provincia y por el Municipio, las cátedras sean desempeñadas por profesores hostiles á la fe católica y disponer que en los Institutos, y á ser posible en las Universidades, se establezca la asignatura obligatoria de Religión y Moral, explicada por persona competente, con aprobación ó á propuesta del Ordinario, y que en las Escuelas Normales de maestros y maestras, en vez de lección bisemanal de Religión, se explique ésta diariamente, ó por lo menos tres veces á la semana.

Vigorizado por esa manera el sentimiento religioso de la juventud estudiosa, se aquietarán las conciencias justamente alarmadas de los padres de familia; tomará provechosos incrementos la moralidad pública y privada; el espíritu nacional, asociado el sentimiento de la fe, arraigará más en los corazones y se sentirá dispuesto á todos los heroísmos; y saldrán, en fin, de las aulas, nuevas generaciones de ciudadanos que hagan más fácil á la pública autoridad el régimen de los pueblos, y fervorosos creyentes que sean ornamento de la Iglesia y gloria de la Religión de nuestros padres.

Sevilla 23 de Octubre de 1892.

(Esta exposición lleva las firmas de los Rvdos. Prelados que han concurrido al Congreso y además la del Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, en representación de los Emmos. Sres. Cardenales, Arzobispos y Obispos, que han manifestado su adhesión á los acuerdos del Congreso y de los Rvdos. Prelados).





CONCLUSIONES APROBADAS  
POR EL CONGRESO CATÓLICO DE SEVILLA

---

SECCIÓN PRIMERA

---

PUNTO PRIMERO

*La santificación de las fiestas desde el punto de vista moral y religioso.*

*Manera práctica de procurar la observancia del precepto divino y eclesiástico, y en conformidad con los deseos de nuestro Santísimo Padre León XIII, en su Encíclica Novarum Rerum.*

1.<sup>a</sup> Para procurar la santificación de las fiestas se recomienda como medio práctico que se constituya en cada localidad una asociación compuesta de las personas de más prestigio, bajo la presidencia del párroco, que celen por el cumplimiento del precepto divino y eclesiástico, poniendo en juego todos aquellos medios que la caridad, siempre ingeniosa, les sugiera.

2.<sup>a</sup> Urge activar la propaganda para que amos y patronos se comprometan á conceder descanso á sus dependientes en los días festivos, y les den ejemplo de asistir á la Santa Misa y demás actos religiosos. Dicha propaganda deberá extenderse á los comerciantes para que cierren sus establecimientos en los días festivos, y al pueblo para que compre habitualmente en aquellos cuyos dueños guardan el precepto de santificar las fiestas, como asimismo á los criados y jornaleros, haciéndoles entender que la santificación de las fiestas está recomendada á la vez por su dignidad de cristianos y por las leyes más severas de la moral y de la higiene.

3.<sup>a</sup> Conviene multiplicar y difundir en los talleres, y aun en las casas, hojas impresas donde consten las sentencias de la Sagrada Escritura y las máximas de los



filósofos que condenan la profanación de las fiestas, y atribuyen al trabajo continuo males funestos para los pueblos y familias. Es también sumamente oportuno que en la instrucción catequística y en la escuela se infunda á los niños un grande horror á la profanación de los días santos, narrándoles los ejemplares castigos (que tanto abundan) con que la divina Justicia vindica la honra de su santa Ley conculcada por los profanadores de las fiestas.

4.<sup>a</sup> Procede, por último, que se interese á las autoridades y á la prensa para que ayuden á realizar esta hermosa y fecunda obra de la santificación de las fiestas, siquiera por lo que tienen de civilizadora y patriótica.

## PUNTO II

*Medios que deben emplearse para procurar la majestad del culto en toda clase de solemnidades religiosas, y desterrar los abusos, tanto en lo que se refiere á la decoración de altares y templos, como á las imágenes y á la música sagrada.*

1.<sup>a</sup> Para procurar la majestad del culto es ante todo necesario que no sólo el Clero, sino los fieles todos, se inspiren en el espíritu de nuestra Santa Madre Iglesia y contribuyan á que en todas las funciones se observen las ceremonias sagradas, ordenando según los decretos litúrgicos cuanto á dichas funciones se refiera.

2.<sup>a</sup> Interesa mucho hacer activa propaganda para que entiendan los pueblos que mientras más se acomoden la ornamentación de templos y de altares, y la restauración y decorado de imágenes á las prescripciones del arte cristiano, tanto más digno de su elevado objeto serán el culto y la devoción á los Santos. Igualmente conviene indicar que en la restauración de los templos se respete el estilo arquitectónico que presidió á su construcción.

3.<sup>a</sup> Para desterrar los abusos introducidos en la música de capilla, podrán servir los medios siguientes: señalar los métodos de órgano más caracterizados por su es-



tilo religioso, y examinar por ellos á cuantos aspiren á las plazas de organista, exigiéndoles el conocimiento teórico de lo que constituye el carácter propio de la música religiosa de órgano; crear centros diocesanos con atribuciones para coleccionar un buen repertorio de música verdaderamente religiosa; examinar la que haya de servir en cualquier iglesia ó capilla y eliminar toda la que tenga sabor marcadamente profano; prohibir que se ejecuten composiciones que no estén expresamente aprobadas por dicho centro; componer misas en las que no se omita parte alguna del canto litúrgico, para combatir la corruptela de cantar en lengua vulgar durante el Santo Sacrificio; y por último, dar la mayor publicidad á las disposiciones de los Sumos Pontífices, decretos de la Sagrada Congregación de Ritos y demás documentos importantes sobre música sagrada; difundir las obras más recomendables del género religioso, en especial las de uso más frecuente y de más fácil ejecución, y celebrar certámenes musicales para obtener composiciones que se crean útiles ó necesarias.

4.<sup>a</sup> Para reformar el canto llano y contribuir á la uniformidad, y á que con el tiempo vuelva el pueblo fiel á tomar parte en el canto litúrgico, procede dar mayor impulso á la enseñanza formal del canto llano ó gregoriano, eligiendo para ello el método más asimilado al canto gregoriano primitivo, haciendo desaparecer la monotonía y empleando valores rítmicos diversos para la buena pronunciación, y corregir los cantorales en que se falte á estas reglas.

### PUNTO III

*Ordenes Terceras; su influencia para restaurar el espíritu cristiano en la sociedad. Medios prácticos de promover el desarrollo de las mismas, según los deseos de Su Santidad en su Encíclica Auspicato.*

Para hacer efectiva la saludable influencia de las Ordenes Terceras, en especial la de San Francisco de Asís,



tan recomendada por Su Santidad León XIII, en su Encíclica *Auspicato*, convendría establecer en la capital de cada diócesis, al amparo y bajo la dirección de su respectivo Prelado, un centro llamado de *Fomento*, cuyo fin sería extender y propagar las referidas instituciones, particularmente entre los obreros, industriales y trabajadores del campo; para esto sería muy oportuna la propagación de impresos con los decretos emanados de la Santa Sede, el catálogo de gracias é indulgencias concedidas á dichas Ordenes, y los beneficios que pueden reportar de ellas todas las clases sociales.

#### PUNTO IV

*Conveniencia de celebrar un Congreso Eucarístico en España. Cuál debería ser el plan de esta Asamblea y puntos que en ella debieran tratarse.*

1.<sup>a</sup> El Congreso acuerda la celebración de un Congreso Eucarístico en España como protesta de fe, prueba de amor, acto solemne de adoración, y nacional homenaje á Jesús Sacramentado. La ciudad de Valencia es la más á propósito para que en ella se reúna el anhelado Congreso.

2.<sup>a</sup> Esta Asamblea hace suyo el *Proyecto de organización eucarística de España* publicado el 10 de Febrero de 1892 por los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de Madrid-Alcalá y Zamora, y lo reputa adecuado para preparar la celebración del Congreso Eucarístico Nacional.

3.<sup>a</sup> El plan de esta Asamblea será de tal naturaleza que se dé cuenta fiel y exacta de lo mucho y bueno que hay en España escrito, establecido y puesto en práctica sobre el Santísimo Sacramento; que se corrijan los abusos introducidos, se restaure lo caído, se adopte lo bueno de otras partes y se perfeccione y difunda con unidad de miras y esfuerzos, tratándose al efecto puntos realmente prácticos y que directamente tiendan á fomentar la fe, el



amor y la adoración diurna y nocturna á Jesús Sacramentado.

4.<sup>a</sup> Se recomienda como uno de los medios para la difusión de estos proyectos y para el conocimiento de las obras existentes en España que con aquellos se relacionan, la revista eucarística mensual que se publica en Madrid, titulada *La Lámpara del Santuario*.

Como medio muy apto para coadyuvar á los fines del Congreso Eucarístico, se recomienda la difusión de la «Confraternidad de Sacerdotes adoradores del Santísimo Sacramento», instituída en Francia y establecida ya en varias naciones.

## PUNTO V

*Señalar los medios más oportunos para corregir los abusos introducidos contra el espíritu de la Iglesia en las exequias de algunos católicos, y para combatir la escandalosa é impía práctica de los entierros civiles.*

1.<sup>a</sup> Debe hacerse una activa propaganda en todas partes para que en los funerales y entierros de los católicos se cumpla estrictamente lo ordenado por la autoridad eclesiástica de cada Diócesis, y se elimine como opuesto al verdadero carácter de las solemnidades rituarías de las exequias, todo lo que, no teniendo la condición de sufragio, signifique lujo y ostentación superflua, como el uso de coronas, insignias y emblemas profanos, discursos y apologías, excepto en los casos en que éstas sean expresamente autorizadas por la Iglesia, siendo á la vez de suma necesidad, como se inculcó ya en el congreso de Zaragoza, combatir los abusos secularizadores de las empresas funerarias, bien cristianizándolas, si esto fuera posible, ó bien fundando otras que se inspiren en el espíritu cristiano.

2.<sup>a</sup> Ha de procurarse por todos los medios legales que se levante la prohibición de llevar los cadáveres á las Iglesias y que en ellas permanezcan durante las exequias,



ó á lo menos gestionar para que sean conducidos á la puerta de los templos, á fin de recitar ante los mismos la absolución fúnebre.

3.<sup>a</sup> Reconocida la jurisdicción propia de la autoridad eclesiástica en la organización y régimen de los cementerios católicos, conviene inculcar la suma conveniencia de que se haga valer este derecho y de que ayuden á las gestiones de la Iglesia para su reivindicación, en los casos en que fuese desconocido, los católicos de verdadera influencia, persuadidos de los gravísimos males que entraña la llamada secularización de cementerios. También convendrá fomentar el espíritu de las Hermandades para que acompañen los cadáveres de sus cofrades hasta su sepelio, visiten colectivamente con frecuencia estos santos lugares y oren en sus capillas por sus difuntos.

4.<sup>a</sup> Urge practicar las más vivas gestiones y hacer incansable propaganda para conseguir la prohibición absoluta de los llamados entierros civiles, apelando á todos los medios legales, y recordando á la vez á todo católico que su asistencia á este género de manifestaciones impías, ó su intervención, siquiera sea indirecta, para que las mismas se verifiquen, constituye un agravio á su profesión de cristiano, á la vez que gravísima infracción de sus deberes religiosos, pudiendo en determinados casos incurrir, si advertidamente lo hicieren, en las penas y censuras de la Iglesia.

## PUNTO VI

*Importancia de la devoción del Santo Rosario, recomendada por nuestro actual Pontífice en sus Encíclicas Supremi apostolatus y De Mariae Virginis Rosario. Medios de promover esta devoción y en especial la práctica de rezarla diariamente en familia.*

1.<sup>a</sup> La suma importancia de la devoción del Santísimo Rosario hace indispensable promover más cada día su propaganda en público y privadamente. Para ello debe



practicarse en primer lugar, y con todo rigor, lo que Su Santidad León XIII dispone en sus Encíclicas sobre esta materia, gestionándose á la vez para que las Cofradías, Hermandades y Congregaciones de la Santísima Virgen acompañen con la mayor solemnidad posible la recitación, ó mejor, el canto del Santo Rosario en el templo, y á ser posible en las calles y plazas. También debe trabajarse por establecer la Cofradía de este nombre donde no lo estuviese, aumentar el número de cofrades donde se halle erigida, y restablecer, en los puntos en que lo permitan las circunstancias, el devoto Rosario llamado de la Aurora.

2.<sup>a</sup> En cuanto al rezo privado allí donde la piedad haya decaído y, por consiguiente, sean pocas las personas que recen el Rosario, debe establecerse el llamado *Rosario Viviente*, como preparación para el de cinco decenas; cuando esto se haya conseguido, debe procurarse el rezo del Rosario en familia, y como suprema aspiración debería establecerse en cada diócesis el *Rosario Perpetuo*, mientras no sea posible hacer lo mismo en cada pueblo.

3.<sup>a</sup> Los medios prácticos para conseguirlo, además de la predicación frecuente sobre las excelencias de esta devoción, serán: el ejemplo y las excitaciones de los fieles devotos de la Santísima Virgen; la distribución gratuita de rosarios; la publicación de una revista que trate de las excelencias del Rosario y de cuanto pueda servir para propagar esta piadosa práctica, ó bien extender por todas partes la Revista que con el título de *El Santísimo Rosario*, publican en Vergara los Rdos. Padres Dominicos, y el pequeño libro titulado *Ramillete del Rosario* publicado por la misma Revista.

4.<sup>a</sup> También será muy conveniente que á los estatutos de todas las Cofradías, Hermandades y Congregaciones, especialmente de la Santísima Virgen, se agregase, con la competente autorización, un artículo por el que se comprometiesen todos sus individuos á establecer esta devoción en sus familias.



## PUNTO VII

*Eficacia del culto del Sagrado Corazón de Jesús y singularmente del Apostolado de la Oración para moralizar á los pueblos. Manera práctica de propagar y consolidar esta devoción.*

1.<sup>a</sup> Siendo ya tantas las diócesis y pueblos consagrados al Sagrado Corazón de Jesús, el Congreso hace votos porque sea cuanto antes un hecho la consagración general de la nación española y particular de cada familia, para cooperar al cumplimiento de la promesa del Salvador, que ofreció reinaría en España, y con más veneración que en otras partes.

2.<sup>a</sup> Para consolidar este culto, destinado á regenerar la sociedad, están indicados los medios prácticos siguientes: Institución del Apostolado de la Oración en todas las ciudades y pueblos de cada diócesis, en los colegios dedicados á la educación de la juventud de uno y otro sexo; en los asilos y otros establecimientos benéficos; difusión de imágenes, estampas y medallas del Sagrado Corazón de Jesús; escritos de propaganda de su devoción, y, por último, la protección á esta clase de escritos.

Para imprimir mayor impulso á estos trabajos y facilitar lo anteriormente dicho, sería conveniente establecer bajo los auspicios del Prelado respectivo un centro diocesano, en el cual podrían entenderse los encargados de promover esta devoción con los pueblos de cada diócesis.

## SECCIÓN SEGUNDA.

### PUNTO PRIMERO

*Necesidad de combatir la enseñanza laica en todos sus grados, según los consejos de S. S. en su Encíclica Humanum genus. Conclusiones prácticas que se deducen de este estudio.*

1.<sup>a</sup> Es indiscutible que la escuela laica, atea ó neutra, de instrucción primaria, debe ser combatida sin tregua



por la sociedad como institución abiertamente atentatoria, no ya sólo á la Religión, si que también á la familia, á la propiedad y á toda clase de gobierno constituído.

2.<sup>a</sup> Debe igualmente combatirse el laicismo en la segunda enseñanza, ya como deficiente é incompleto bajo el punto de vista del método, ya como corruptor de la juventud estudiosa bajo el aspecto moral y religioso, á cuyo efecto, y como medios prácticos del momento, convendría solicitar del Excmo. Sr. Ministro de Fomento: 1.<sup>o</sup> que se recuerde á los Sres. Catedráticos de Instituto el cumplimiento riguroso de la vigente ley de Instrucción pública, según la cual la *Doctrina cristiana* es asignatura obligatoria para todos los estudiantes en el exámen de ingreso á la segunda enseñanza; 2.<sup>o</sup> que se restablezca la asignatura de Historia Sagrada, y Religión y Moral en los Institutos con el carácter de lección diaria, y que se amplíe su enseñanza en las Escuelas Normales, aumentando el número de lecciones en la semana; 3.<sup>o</sup> que se suprima el recargo impuesto por las vigentes leyes de Presupuestos y del Timbre á cada alumno de enseñanza privada, tanto porque no se ha impuesto á las demás enseñanzas que son las que más beneficios reportan del Estado, cuanto porque dicho gravamen afecta sobre todo á las Congregaciones religiosas que en sus colegios privados educan á la juventud en la verdad católica.

3.<sup>a</sup> Es hoy más indispensable que nunca llevar á la enseñanza superior y universitaria la acción de la Iglesia, para afianzar más y más el sentido moral y religioso en los que se dedican á los estudios superiores, y desterrar de la enseñanza ese erróneo sistema denominado *el laicismo*, que produce siempre incalculables estragos, secando en el corazón de la juventud la fuente de los más nobles sentimientos.

4.<sup>a</sup> El Estado no puede, sin infringir abiertamente el artículo II de la Constitución Española, tolerar el *laicis-*



mo en la enseñanza, ni mucho menos subvencionar ó permitir que las diputaciones provinciales y ayuntamientos subvencionen las escuelas laicas, ya sean indiferentistas, ya enemigas declaradas de la Religión y de la Moral verdaderas.

5.<sup>a</sup> Tampoco puede, sin faltar á lo pactado solemnemente en el último Concordato por ambas potestades, sostener con fondos públicos establecimientos de enseñanza, de cualquiera clase que sean, en los cuales no se halle realmente establecida la inspección moral y religiosa que por derecho propio corresponde á la Iglesia en todos los Estados católicos.

6.<sup>a</sup> Insistiendo, pues, en lo acordado por el Congreso Católico de Zaragoza, el derecho de petición, que asiste á todos los españoles, según la Constitución vigente, debe ejercitarse sin interrupción alguna por los católicos, mientras existan escuelas laicas toleradas por el Estado con infracción del art. II de la misma ley fundamental, y mientras no se conceda á la Iglesia la inspección que le corresponde en la enseñanza. La liga antimasónica, que tanto se recomienda por Su Santidad León XIII en su Encíclica *Humanum genus*, es uno de los medios más eficaces para ejercitar con fruto el mencionado derecho.

7.<sup>a</sup> Para combatir eficazmente la propaganda anticatólica hecha desde la cátedra por ciertos profesores de enseñanza oficial, serán oportunos los siguientes medios:

1.<sup>o</sup> Procurar la fundación de Universidades é Institutos bajo el patronato de la Iglesia, recabando para estos centros las mismas prerrogativas y derechos de los establecimientos oficiales en materias de estudios y de grados académicos, sin perjuicio de que el Estado pueda exigir las correspondientes garantías para la concesión de estas prerrogativas; 2.<sup>o</sup> establecimiento y propagación de las Congregaciones de San Luis Gonzaga, y principalmente de las Academias de la Juventud católi-



ca, dondequiera que existan centros de enseñanza oficial; 3.º Trabajar con actividad, superior á la desplegada hasta el presente, por llevar el mayor número posible de profesores eminentemente católicos á las mismas Universidades oficiales, Institutos, Colegios, Escuelas Normales y hasta á las escuelas de primeras letras.

Los católicos, así clérigos como seglares, que habilitados con los títulos necesarios al efecto, acometiesen esta empresa tomando parte en los ejercicios de oposición á cátedras y escuelas vacantes, prestarían un señalado servicio á la enseñanza y á la Iglesia. Incalculables serían también los bienes que se seguirían de designar todos los años entre los sacerdotes jóvenes, que más se hayan distinguido al estudiar Filosofía y Teología en sus respectivos Seminarios, uno que por sus especiales condiciones parezca más apto para emprender, valiéndose de la actual libertad de enseñanza, una carrera civil, y alcanzar en ella profundos y vastos conocimientos que, una vez obtenido el título correspondiente, le habiliten para disputar con ventaja las cátedras ó las escuelas vacantes en pública oposición. No es difícil por este medio reunir en breve tiempo un número considerable de personas adornadas de ciencia y de virtud que puedan entrar á formar parte del profesorado oficial.

8.ª A fin de atenuar en lo posible las funestas consecuencias de la actual organización de la instrucción pública en España en su aspecto moral y religioso, es por todo extremo conveniente inaugurar un sistema de propaganda bajo el patronato de los Prelados, con el auxilio y subvenciones individuales y colectivas de los católicos estableciendo en los centros fabriles y poblaciones de alguna importancia escuelas nocturnas parroquiales para obreros, con premios y otros estímulos á la aplicación y á la virtud, las cuales sirvan de plantel para la formación de Círculos y de otros establecimientos de honesto recreo.



## PUNTO II

*Ventajas importantísimas de los catecismos elementales y ampliados.*

*Cómo debe organizarse en nuestros días la enseñanza catequística para que sea más provechosa.*

1.<sup>a</sup> La razón y la experiencia demuestran las ventajas importantísimas que para la educación religiosa del pueblo fiel ofrecen los catecismos elementales, del mismo modo que los ampliados son el medio útil y adecuado para el más perfecto conocimiento de las verdades en aquéllos contenidas. El Catecismo Romano, ó de San Pío V, obra monumental de la sabiduría de la Iglesia, es el más rico tesoro adonde debe acudirse para formar y completar los catecismos destinados á la instrucción del pueblo.

2.<sup>a</sup> Es muy digno de elogio el celo desplegado por personas de piedad, corporaciones y casas editoriales para facilitar la adquisición del Catecismo, publicando en hojas sueltas este precioso libro para distribuir las entre los fieles durante la explicación parroquial y las conferencias catequísticas. Á fin de favorecer más esta propaganda sería muy conveniente la unificación que de los diversos catecismos elementales puede hacerse, mientras no tenga lugar la publicación del Catecismo decretada por el Concilio Vaticano.

3.<sup>a</sup> La mejor organización para la enseñanza catequística en nuestros días es la que reconoce por base la instrucción parroquial. Conformándose, pues, con las disposiciones canónicas y con la intervención que las leyes conceden á los Párrocos en la enseñanza de las escuelas públicas, ha de organizarse la instrucción catequística en nuestros días de tal modo que, considerando la enseñanza parroquial como punto de partida, vengan á ella como auxiliares dóciles y generosos la acción de los padres en sus respectivas familias, la de los maestros en



las escuelas, la de los directores en los colegios particulares, la de los círculos católicos, escuelas nocturnas, escuelas dominicales, etc., etc. Constituída por este medio la Parroquia en centro común de la enseñanza catequística, habrá tantos centros como parroquias, tantos directores como Párrocos y tantos auxiliares cuantas sean las obras de celo en cada parroquia.

### PUNTO III

*Medios más adecuados para combatir la libertad ilimitada de la prensa, secundando los deseos de S. S. en su Encíclica Exeunte anno. Medidas que deben reclamarse contra las publicaciones obscenas é inmorales.*

1.<sup>a</sup> Para defender los intereses religiosos contra los ataques de la mala prensa conviene que en cada Diócesis se constituya una junta de letrados católicos. Esta junta ó comisión se dedicaría á la persecución de los delitos de injuria y calumnia cometidos por medio de la prensa, contra personas y corporaciones ó institutos religiosos, y á la de aquellos delitos que asimismo y por el propio medio puedan cometerse propalando doctrinas contrarias á la moral cristiana, al dogma, á la jerarquía de la Iglesia y á las venerandas instituciones de nuestra Santa Religión. Estas juntas desempeñarán sus funciones formulando querellas en los casos que así lo exija el procedimiento legal, ó limitándose á la denuncia ante el ministerio fiscal y las autoridades judiciales, cuando éstas deban proceder de oficio. Auxiliarán á las mismas en sus actos y ampararán á los ofendidos en el ejercicio de sus acciones privadas.

2.<sup>a</sup> Debe aspirarse á la reforma de la legislación actual en lo tocante al ejercicio de la libertad de imprenta. No siendo católica ni aun racional la máxima de la libertad absoluta en el ejercicio de los derechos individuales, debe pedirse por los medios legales la limitación del



ejercicio de la libertad de la prensa en estos términos: Prohibiendo por medios más eficaces que los empleados hasta el día:

1.º Los ataques á la honra de los particulares y corporaciones.

2.º Toda publicación obscena.

3.º Todo impreso periodístico que trate puntos de moral cristiana, de dogma y de disciplina eclesiástica sin previa censura y licencia de la autoridad diocesana; y reprimiendo y penando con mayor severidad, que la establecida al presente, los ataques inferidos á la Religión del Estado y á sus ministros.

3.<sup>a</sup> Debe reformarse el Código penal que en la actualidad rige, aprovechando la oportunidad de estar anunciado un nuevo proyecto. El nuevo Código debe comprender un título especialmente consagrado á definir y castigar los delitos contra la Religión Católica, Apostólica, Romana, que es la Religión del Estado, como lo comprendía el Código de 1848 y su reformado de 1850. La variación que se observa en el vigente es debida á la Constitución de 1869 y aun á la de 1876, que proclaman, aquélla la libertad y ésta la tolerancia de cultos: así, el actual Código dedica exclusivamente la tercera sección del capítulo 1.º del título 2.º, libro 2.º, á los delitos relativos al libre ejercicio de los cultos; es decir, confunde é iguala los actos del culto católico con los de cualquiera otra creencia, y sólo bajo tal punto de vista están mirados los hechos punibles en ofensa de la Religión. La reforma propuesta no ataca bajo concepto alguno la esencia de la Constitución; pues proclamando ésta que la Religión del Estado es la Católica, se comprende perfectamente que, aun respetándose el ejercicio ó práctica de los actos de cualquier culto extraño al católico, los ataques á este último deban ser para la legislación española materia de sanción especial, como lo son los dirigidos á cualquiera otra de las instituciones funda-



mentales del país. Urge, por lo tanto, usar del derecho de petición hasta conseguir la reforma del Código penal, en el sentido indicado, dirigiéndose á los Cuerpos Colegisladores, al Gobierno y á la Comisión de Códigos por medio de escritos razonados, en que se demuestre la necesidad y conveniencia de tal reforma.

#### PUNTO IV

*Urgente necesidad de dar activa organización á la propaganda católica escrita para restaurar el espíritu cristiano, según las indicaciones del actual Pontífice en su Encíclica Exeunte anno, y de establecer bibliotecas populares católicas aun en pueblos de poco vecindario. Modo práctico de conseguirlo.*

1.<sup>a</sup> Será muy conveniente que la Asociación creada en Madrid con tal objeto, esté representada en todas las diócesis bajo la dirección de los respectivos Prelados y el auxilio de todos los Párrocos. Objeto primordial de esta Asociación será la publicación de revistas y periódicos religiosos dedicados á la defensa de la Religión y á la refutación de los errores que se propalan contra la sana doctrina, al par que gestionará cerca de los publicistas católicos para que escriban, sin retribución alguna, libros de propaganda popular, de los que se harán ediciones económicas y numerosas para difundirlos entre el pueblo.

2.<sup>a</sup> Será convenientísimo que para propagar gratuitamente los opúsculos y hojas de este género entre las clases necesitadas, así como para ponerlos á la venta en los sitios más concurridos, se estableciese en la capital de cada diócesis con sucursales en los pueblos de más importancia, un Centro católico de propaganda, á cuyos fines contribuirían los socios con una cuota mensual.

3.<sup>a</sup> A este mismo Centro podría confiarse la fundación de bibliotecas populares católicas, dotadas de libros y publicaciones acomodadas á las necesidades de cada



población y de medios para facilitar la lectura de las mismas. Estas bibliotecas, establecidas aún en los puntos de menos importancia, serían confiadas á los Párrocos auxiliados por personas piadosas é ilustradas. Para su sostenimiento podría contarse con el donativo de ejemplares que los autores católicos hicieran de sus obras, con las limosnas de personas piadosas, y con las subvenciones que de los centros oficiales pudieran obtenerse.

4.<sup>a</sup> También puede recomendarse, como medio de propaganda, la formación de la liga antimasónica, á la que se ha aludido anteriormente, según se contiene en el opúsculo impreso en Valladolid sobre esta materia.

## PUNTO V

*Conveniencia de fundar una Asociación de maestros de escuela para fomentar la enseñanza rigurosamente católica de la niñez. Plan de esta asociación y medios de realizar su objeto.*

1.<sup>a</sup> Como medio conveniente para fundar en su día una asociación de maestros de escuela, destinada á fomentar la enseñanza rigurosamente católica de la niñez, sería de beneficiosos resultados establecer y difundir en las diferentes diócesis la asociación titulada «Protectorado de la niñez escolar del Sagrado Corazón de Jesús», existente ya en Valencia, y que tiene por objeto auxiliar á los maestros en la educación religiosa de los alumnos.

2.<sup>a</sup> Urge reclamar de los Poderes públicos que dicten disposiciones encaminadas á hacer eficaz la intervención que la Iglesia debe tener en la formación de tribunales de oposición para las escuelas públicas é influir en tiempo oportuno para que los nombramientos de inspectores de instrucción primaria y de los individuos de las juntas provinciales y aun locales recaigan en personas conocidamente piadosas.



## PUNTO VI

*Funestísimos estragos que la propaganda anticristiana hace en las costumbres por medio de las artes y bellas letras. El naturalismo materialista como elemento de corrupción. Medios que deben emplearse para contrarrestar sus efectos, particularmente en la novela, pintura y música.*

1.<sup>a</sup> Aunque la influencia funesta de la novela inspirada en el naturalismo materialista ha de disminuir en la misma proporción en que se aumente la moralidad pública y doméstica y se combatan las doctrinas positivistas, será, sin duda, un poderoso remedio contra su actual influjo, la propagación de obras de amena lectura que reúnan pureza de doctrina y verdadero mérito literario. Á este fin convendría estimular el celo de los escritores y literatos católicos para que cultivasen con preferencia este género, en el que, si no faltan excelentes modelos, tampoco abundan en proporción adecuada las buenas novelas que pudieran oponerse á la invasión naturalista y alea que tantos estragos viene causando en las costumbres. El Centro Católico de que se habla en el punto IV, podría tomar á su cargo esta propaganda.

## PUNTO VII

*Influencia de la propaganda antirreligiosa en la literatura dramática. Medios prácticos de combatir la inmoralidad en los espectáculos teatrales y demás diversiones públicas.*

1.<sup>a</sup> No cabe desconocer que la propaganda antirreligiosa de nuestros días ha llevado al teatro su pernicioso influjo, convirtiéndolo en activo instrumento de corrupción y de inmoralidad.

2.<sup>a</sup> Siendo el teatro una de las diversiones colectivas más generalmente admitidas, no cabe su abolición, sino procurar que sirva de honesto recreo, auxiliando á la



moral en la conservación de las buenas costumbres y alejando de él cuanto pueda contribuir á extraviar las inteligencias.

3.<sup>a</sup> Para lograr estos fines sería muy conveniente ampliar la esfera de acción del Centro Católico de que se habla en el punto IV de esta sección, aplicándose á combatir la inmoralidad en las representaciones teatrales por los medios siguientes: 1.<sup>o</sup> reclamar del Gobierno la represión de las obscenidades escandalosas y de los ataques directos ó indirectos á la moral, de que están plagadas muchas obras dramáticas, ya en su letra, ya en su representación; 2.<sup>o</sup> procurar que todos los socios de dicho Centro y aun todos los buenos católicos se comprometan á no asistir á la representación de aquellas obras que el mencionado Centro, previa la consulta del Reverendísimo Diocesano, estime peligrosas para la moral ó que de alguna manera lastimen los sentimientos católicos de los concurrentes.

#### CONCLUSIONES ADICIONALES. (1)

---

1.<sup>a</sup> El Congreso entiende que es necesario mantener y difundir en el pueblo español el amor á su Unidad Católica y fomentar aquellos medios lícitos encaminados á su restauración. Siendo el primero en importancia y el más eficaz, porque es el que ha de dar vigor á los demás, la oración pública y privada de los fieles, recomienda la institución de una «Hermandad de la Oración Nacional por la Unidad católica española» á tenor de los Estatutos presentados por la Primaria de Madrid (en proyecto), que se publicarán en la Crónica del Congreso.

---

(1) Se publican por separado por versar sobre asuntos no comprendidos explícitamente en los puntos anteriores. Se agregan á las de esta sección por ser asuntos de propaganda.



2.<sup>a</sup> La necesidad de procurar la aproximación de las fuerzas católicas para remediar los males de la época presente ha dado motivo á la creación de asociaciones y centros de propaganda, los cuales, si bien funciona cada uno dentro de su órbita con relativa independencia, constituyen, no obstante, entidades distintas, cuya acción conviene unificar, viniendo á formar, por decirlo así, un núcleo importantísimo dentro de cada diócesis, un nuevo y poderoso instrumento á disposición de los RR. Prelados para toda empresa religiosa, y oponiendo por último á la confederación de las sectas la confederación de las asociaciones católicas. Debe, sin embargo, procurarse que esta Liga superior no degenerere nunca en absorción de atribuciones, ni coarte en lo más mínimo las iniciativas de cada sociedad, pues, si así fuese, lejos de comunicarles vigor contribuiría á su aniquilamiento.

En tal concepto se recomienda la fundación en las diócesis, donde abunden las asociaciones indicadas, de un gran centró diocesano titulado «Consejo Superior de las obras católicas.» Comprendería cinco clases de obras y por lo tanto de asociaciones: piedad—caridad—enseñanza—propaganda—y patronatos de obreros. Constaría de dos vocales por cada una de las citadas clases, ó sea de un total de diez, presididos por el Sr. Obispo ó su representante. A este Consejo correspondería la importantísima misión de mantener viva la comunicación é inteligencia y estrechar los vínculos entre las diferentes agrupaciones católicas, y prestarles apoyo, infundirles actividad y dispensarles protección. La memoria presentada sobre esta materia por la Junta Diocesana de Barcelona en la que se expone detalladamente la organización de este gran centro, se publicará en la Crónica del Congreso.



## SECCIÓN TERCERA.

### PUNTO PRIMERO

*Obligación que tienen los católicos de subvenir á las apremiantes necesidades del Sumo Pontífice despojado de lo necesario para el desempeño de su altísima misión. Modo de organizar la colecta de El dinero de San Pedro para que sea más eficaz y proechosa.*

1.<sup>a</sup> Siendo necesario fomentar cada día más la obra del «Dinero de San Pedro» cuanto más apremiantes son las necesidades de la Santa Sede, convendrá á este propósito encarecer á los católicos que en sus testamentos dejen consignadas limosnas para Su Santidad y pedir al Gobierno que exima de derechos reales estos legados de piedad filial.

2.<sup>a</sup> También será un medio eficaz para dicho fin que en todas las hermandades y congregaciones piadosas se haga todos los años una cuestación en favor del Sumo Pontífice.

### PUNTO II

*Organización que debe darse actualmente á los gremios y asociaciones de obreros para procurar el bienestar moral y material de los mismos, según lo indicado por S. S. en sus Encíclicas Humanum genus y Rerum novarum.*

1.<sup>a</sup> Dadas las circunstancias de la época presente es urgentísimo que en las principales poblaciones de todas las diócesis de España se reorganicen ó vigoricen los gremios mixtos recomendados con empeño por el Romano Pontífice y acomodados á las condiciones de los tiempos actuales, como remedio saludable á las perturbaciones de la sociedad moderna.

2.<sup>a</sup> Estos gremios tendrán por base las prácticas religiosas, la caridad, la protección ó apoyo y la enseñanza;



estarán fundados bajo los auspicios del Prelado de la Diócesis, y serán dirigidos por una Junta compuesta de varios individuos con los cargos especiales propios de cada sociedad, de un número suficiente de vocales para constituir las secciones respectivas que podrán reducirse á cuatro: la de caridad, la de ahorros, la de protectorado y defensa, y la de enseñanza; y además de un vocal eclesiástico ó consiliario nombrado por el Obispo con carácter oficial y permanente.

3.<sup>a</sup> Debe procurarse que haya en cada gremio: una caja de *socorros*, cuya administración correrá á cargo de la comisión de caridad, para favorecer á los obreros y sus familias en la desgracia; una caja de *ahorros* á cargo de la comisión de este nombre; otra de *préstamos* administrada también por la comisión anterior, una comisión de *protectorado y defensa* para facilitar trabajo al que no lo tenga, arreglar las diferencias entre obreros y amos y defender los derechos de los agremiados; por último habrá una clase dominical y, si es posible, otra nocturna diaria para la enseñanza propia del obrero, dando preferencia á la parte religiosa. Un reglamento general del gremio, aprobado por el Diocesano, y los especiales de las secciones determinarán el objeto, utilidad y ventajas del gremio, los beneficios y deberes de los agremiados y las atribuciones de cuantos intervienen en la Junta directiva y secciones.

4.<sup>a</sup> Conviene también establecer *círculos*, *patronatos* ó *centros escolares dominicales* de obreros en las principales poblaciones, y *centros de obreros* en las menos importantes. Cada una de estas sociedades de obreros podría tener una organización análoga, en cuanto á la parte esencial, á la expresada en los párrafos anteriores, pudiendo servir de modelos el *Círculo Barcelonés de Obreros y Patronato del Obrero* establecidos en Barcelona, el *Centro Escolar Dominical de Pamplona*, el *Círculo de Obreros*, de la Propaganda Católica de Palencia.



los *Círculos de Obreros* el *Patronato de la Juventud Obrera de Valencia* y otros muchos.

### PUNTO III

*Medios de combatir la usura y de prevenir y remediar sus funestas consecuencias en las clases necesitadas, singularmente con la acertada organización de los Montes de piedad y Cajas de ahorros, y con las asociaciones de socorros mutuos para obreros.*

1.<sup>a</sup> Para combatir la usura y prevenir sus funestos efectos son excelentes medios prácticos: 1.º facilitar la creación de asociaciones económico-industriales y benéficas; 2.º fomentar aquellas instituciones que se dedican á hacer préstamos con interés moderado, ajustándose siempre estrictamente á la doctrina de la Iglesia tocante á esta materia; 3.º establecer Bancos Agrícolas y reconstituir con espíritu cristiano los antiguos Pósitos para librar de la usura y de sus funestos resultados á los agricultores; 4.º extender la acción de los Montes de Piedad á las pequeñas industrias y á la agricultura prestando aperos, utensilios de labranza y máquinas sencillas. Todos estos establecimientos é instituciones de que se ha hecho mérito deberán someter sus reglamentos á la Autoridad eclesiástica. Son también oportunos medios para combatir la usura las sociedades cooperativas de obreros y cajas de ahorros de que se ha hablado en el punto anterior.

### PUNTO IV

*Ventajas del descanso dominical preceptuado por la Religión en el orden económico social. Propaganda católica sobre este punto, especialmente en los centros fabriles é industriales.*

1.<sup>a</sup> El descanso Dominical preceptuado por la Religión produce en el orden económico social, entre otras ventajas las siguientes: renueva las fuerzas físicas del hombre y conforta su Espíritu para que pueda continuar



sus tareas con más vigor y con más intensa aplicación; aumenta la fecundidad y eficacia del trabajo y la perfección de los productos; impide la depreciación de los salarios; atenúa los inconvenientes que se siguen de la división excesiva del trabajo y del uso de ciertas máquinas; limita la concurrencia inmoderada; estrecha los lazos de la familia; fomenta las buenas costumbres; disminuye el pauperismo; es condición indispensable para la existencia del patronato y de las asociaciones de obreros; acrecienta el bienestar de éstos y de los patronos, y en suma, lejos de ser perjudicial es sobremanera beneficioso para la prosperidad de los pueblos.

2.<sup>a</sup> Además de los medios generales de propaganda, de los mencionados por los Congresos Católicos de Madrid y Zaragoza y de los indicados más arriba en el punto 1.<sup>o</sup> de la Sección primera, se recomiendan especialmente para lograr la observancia del descanso Dominical: 1.<sup>o</sup> trabajar para que se extienda todo lo más posible la Pía Sociedad Salesiana que, en sus «Oratorios de los días festivos», «Asilos» y «Talleres» con la palabra y el ejemplo por modo excelente enseña y acostumbra á los obreros á santificar las fiestas: 2.<sup>o</sup> trabajar con actividad incansable hasta conseguir, usando del derecho de petición, que se apruebe definitivamente el proyecto presentado á las Córtes del Reino sobre el descanso Dominical.

## PUNTO V

*Relaciones entre el capital y el trabajo. Estudio de las mismas basado en la Encíclica De conditione opificum. Medios de conjurar los gravísimos peligros que entraña hoy la solución del problema social.*

1.<sup>a</sup> Se dan por reproducidas las conclusiones que fueron aprobadas por el Congreso Católico de Zaragoza en lo relativo á la cuestión social.

2.<sup>a</sup> Publicada con posterioridad la Encíclica «Rerum novarum» en la que S. S. León XIII ha expuesto de tan



admirable manera las doctrinas fundamentales referentes á la solución de la cuestión social, debe recomendarse eficazmente la propagación de este importantísimo documento, á fin de que sus enseñanzas puedan llegar tanto á los ricos como á los pobres. Debe asimismo invitarse á todos los centros de enseñanza de ciencias morales, como también á los individuos de las llamadas clases directivas, á que dediquen preferente lugar en sus estudios á la cuestión social bajo el aspecto católico, tomando por guía la precitada Encíclica, y á las asociaciones de propaganda para que difundan ejemplares de ésta en todas partes.

3.<sup>a</sup> Para resolver satisfactoriamente el pavoroso problema social hácese indispensable el empleo de todos aquellos medios encaminados á hacer reinar el espíritu verdaderamente cristiano en las clases superiores de la sociedad, que son siempre espejo donde se miran las clases obreras y que siendo creyentes, morigeradas y verdaderamente católicas no sólo influirán con su ejemplo en sus inferiores, sino que se sentirán además siempre dispuestas al sacrificio en favor de ellos.

4.<sup>a</sup> Además de los medios indicados en el punto 2.<sup>o</sup> de esta sección al tratar de los gremios y de las asociaciones de obreros, es convenientísimo trabajar por conseguir la reconstitución de la propiedad comunal y el restablecimiento del derecho de poseer bienes inmuebles que disfrutaban las instituciones benéficas, pidiendo al efecto al Estado la legislación conveniente.

## PUNTO VI

*Estúdiese la manera de remediar los males de la vagancia y del abandono de la educación de los niños. Medidas más eficaces contra estas plagas sociales.*

1.<sup>a</sup> Los males que se siguen de la vagancia y del abandono en la educación de la niñez, serían eficazmente



remediados y prevenidos con la creación de establecimientos correccionales educativos de iniciativa particular para niños y adolescentes bajo la dirección del Prelado respectivo.

2.<sup>a</sup> Será también muy oportuno pedir al legislador la prohibición absoluta de la asistencia de los niños y adolescentes á los juicios orales y hacer activa propaganda contra la indiscreta publicidad que se da por la prensa periódica á los detalles de suicidios y otros crímenes y hechos punibles que preocupan el ánimo de los lectores, como también contra la representación de los mismos en el teatro.

3.<sup>a</sup> Debe asimismo procurarse ó imprimir mayor impulso á la fundación y fomento de aquellos institutos religiosos que cuidan de los hijos del pobre, mientras sus padres trabajan en los talleres, y de otras instituciones encaminadas á suplir la deficiencia y abandono de la educación de los hijos.

## PUNTO VII

*Medios de facilitar la celebración del matrimonio á los que viven en unión ilícita. Qué organización más oportuna podría darse á las asociaciones que tuvieran este objeto.*

1.<sup>a</sup> Es obra importantísima de caridad facilitar por todos los medios más oportunos la pronta tramitación de los expedientes matrimoniales de aquellos que viven en unión ilícita. Para ello conviene establecer y fomentar en las ciudades de alguna importancia la «Obra de San Juan Francisco Regis» dedicada á la legitimación de matrimonios, ó bien cualquiera otra asociación que se proponga suplir la reprensible incuria de los que se hallen en tan lamentable estado, tanto para activar la reunión de los documentos necesarios, como para atender á los inevitables dispendios en el caso frecuente de pobreza de los contrayentes. La intervención del Párroco se hace



indispensable en estas asociaciones para que sean más fecundos sus trabajos.

2.<sup>a</sup> Urge emplear todos los medios adecuados, y en especial con energía y constancia el derecho de petición que compete á los ciudadanos y el de moción en las Cámaras que corresponde á los senadores y diputados, para conseguir que desaparezcan del Código penal militar las penas con que se castiga á determinados individuos del ejército por el hecho de contraer matrimonio y á los párrocos por autorizarlo en ciertas circunstancias; por cuanto dichas sanciones legales implican el desconocimiento de uno de los derechos naturales del hombre y de la más santa de todas las libertades, la de cumplir los deberes morales y religiosos.

3.<sup>a</sup> Conviene además pedir al Estado la simplificación de los trámites previos del matrimonio dificultados hoy por el nuevo Código civil con la intervención del consejo de familia, cuando se trata de menores huérfanos.

## SECCIÓN CUARTA

---

### PUNTO PRIMERO

*Los modernos descubrimientos astronómicos en sus relaciones con la doctrina revelada. Lo que se debe creer, lo que se puede opinar y lo que conviene sentir ó admirar en vista de esos mismos descubrimientos.*

1.<sup>a</sup> La ciencia astronómica, cuyos adelantos, merced á la asidua observación de los sabios que la cultivan y al poderoso auxilio de instrumentos antes desconocidos, no pueden negarse, no sólo no está en contradicción con el dogma católico, sino antes por el contrario le presta apoyo valioso. Por lo tanto, los astrónomos que han atacado nuestra sacrosanta Fé, invocando la ciencia, profanan este augusto nombre, aplicándolo á hipótesis y teorías no comprobadas ni con mucho.



2.<sup>a</sup> Por lo mismo que la verdadera ciencia astronómica, como todas las ciencias, glorifica al que es Señor de ellas, es decir, á Dios, no puede menos de estimarse como obra de grande interés el difundirla, poniendo de manifiesto los secretos que ha arrancado al mundo sideral, y distinguiendo las hipótesis aceptables, ó á lo menos no merecedoras de reprobación, de aquellas que no son admisibles. En virtud de estas razones debe considerarse como un verdadero servicio á la causa católica la publicación de escritos encaminados á estos fines, á la manera de las dos Memorias presentadas al Congreso sobre este tema.

## PUNTO II

*Juicio crítico sobre las investigaciones prehistóricas realizadas en la segunda mitad del siglo XIX, en sus relaciones con la doctrina católica, y examen y refutación de los múltiples errores que contra esto se propalan, á nombre de la Prehistoria.*

1.<sup>a</sup> Los descubrimientos recientes y numerosos con que la Geología, Paleontología, Antropología, Arqueología, Etnografía, Ethología, Cronología y demás ciencias de observación han enriquecido los dominios de la Prehistoria, lejos de oponerse á la divina revelación, concuerdan unas veces, confirman otras, y dejan siempre á salvo la verdad de la narración mosaica.

2.<sup>a</sup> Las objeciones que á nombre de estas ciencias en sus relaciones con la Prehistoria se suscitan contra el dogma católico, examinadas á la luz de una severa crítica, resultan aparentes, sistemáticas ó anticientíficas.

3.<sup>a</sup> Los estudios protohistóricos emprendidos con rectitud é imparcialidad sirven para esclarecer tres grandes verdades, blanco preferente de la ciencia anticristiana, á saber: aparición reciente del hombre sobre la tierra; creación del hombre primitivo en estado de cultura más ó menos perfecta, y de sociabilidad más ó menos desarrollada; origen divino é inmediato del primer hombre.



4.<sup>a</sup> Las informaciones científicas fundadas en maduro examen y rigurosa observación que se han presentado á los Congresos prehistóricos ó Sociedades antropológicas, permiten al historiador y al arqueólogo llenar las lagunas que median entre la historia positiva y los tiempos anteriores, comprobar los documentos históricos más antiguos y clasificar los monumentos concernientes á épocas remotísimas.

5.<sup>a</sup> Conviene promover los estudios prehistóricos en las Universidades, academias y liceos católicos, mediante revistas, conferencias y certámenes científicos, á fin de contrarrestar en los centros oficiales de enseñanza la perniciosa influencia de la propaganda anticristiana.

6.<sup>a</sup> Urge además la creación de cátedras que con el nombre de antropología, prehistoria, apología científica, controversia católica científica, ó cualquiera otra denominación, tengan por objeto explicar á los jóvenes las nociones necesarias para conocer el estado actual de la controversia católica y poder rechazar los ataques de la ciencia anticristiana. Serán tambien excelentes medios prácticos la formación de bibliotecas científicas, la erección en determinadas diócesis de museos arqueológicos, dotados de colecciones geológicas, paleontológicas, antropológicas y prehistóricas, favorecer por los medios que parezcan más adecuados las excursiones ó exploraciones científicas dirigidas por personas de reconocida ortodoxia católica con objeto de hacer investigaciones, comprobar descubrimientos, recoger datos y enriquecer con nuevas adquisiciones los museos arqueológicos, y por último, como medio utilísimo la formación en cada diócesis del centro científico religioso de que se hablará en el punto VII.

7.<sup>a</sup> Mas como para realizar todos estos proyectos se necesitan recursos, con que no cuenta la Iglesia española, despojada de sus cuantiosos bienes, es necesario usar del derecho de petición é interponer valiosas in-



fluencias á fin de conseguir de los Poderes públicos el aumento de la dotación señalada á los Seminarios Conciliares, que son los centros llamados en primer término á poner en práctica muchos de estos medios y á tener una participación más ó menos directa en toda empresa relacionada con la controversia científico religiosa. Con el propio objeto podría interesarse á los centros, corporaciones é individuos, cuya piedad y fortuna les permitiese ocurrir á estos gastos.

### PUNTO III

*Funestos efectos de la tendencia anticristiana que á la sociología moderna imprimen las doctrinas positivas.*

1.<sup>a</sup> La sociedad positivista negando francamente á Dios ó relegándolo á la esfera de lo incognoscible, y condenando lo sobrenatural como un oprobio de la razón humana, fomenta en las sociedades modernas el ateísmo, el descreimiento y el indiferentismo religioso.

2.<sup>a</sup> La sociología positivista, aceptando como únicos medios de conocimiento la observación y la experiencia, estudiando los hechos y abandonando sus causas, atenta contra los fueros de la inteligencia humana, mutila el frondoso árbol de la ciencia, pretendiendo arrancarle sus más hermosas ramas, la Teología y la Metafísica, é iguala las ciencias morales y políticas á las ciencias naturales.

3.<sup>a</sup> La doctrina positivista negando la libertad humana al sustituirla por el determinismo y haciendo al hombre irresponsable de sus actos, destruye los fundamentos del orden moral, y es impotente para enfrenar las pasiones, al paso que desconociendo la esencia de la personalidad humana, negando la existencia del deber y despojando al delito de todo valor ético, convierte á la pena en un acto de fuerza que la razón rechaza y la conciencia repugna.



4.<sup>a</sup> La sociología positivista erigiendo en ley el principio cruel de la lucha por la existencia que prácticamente se traduce en la destrucción de los pequeños y los débiles, fomenta la revolución social y prepara el camino de la anarquía; destruyendo el principio de autoridad como ordenador y directivo de las funciones sociales, y despojándolo del valor ético que le da la Iglesia católica, constituye el edificio político sobre la base de la fuerza, y lleva á los pueblos al despotismo; y pretendiendo borrar de la inteligencia la idea religiosa, arrancando del corazón la consoladora esperanza de la vida futura y relajando todos los vínculos morales, precipita á los hombres al suicidio, al crimen y la inmoralidad.

#### PUNTO IV

*Medios prácticos de promover el estudio de la filosofía de Santo Tomás de Aquino según los deseos de Su Santidad en su Encíclica Aeterni Patris.*

1.<sup>a</sup> Para promover el estudio de la filosofía de Santo Tomás de Aquino debe recomendarse como uno de los medios más prácticos en armonía con lo indicado por Nuestro Santísimo Padre León XIII el adoptar para libros de texto tanto en filosofía como en teología, y en aquellas asignaturas que más se relacionen con estas facultades, los de autores que hayan bebido en las puras fuentes de la doctrina del Doctor Angélico, y que por razón de su método y claridad se juzguen más á propósito para la instrucción.

2.<sup>a</sup> En los centros científicos religiosos, de que se hablará en el punto VII, convendría que hubiera una sección dedicada exclusivamente á promover el estudio de la filosofía de Santo Tomás por medio de una Academia, compuesta de eclesiásticos y seglares de reconocida ortodoxia, en la que se trataran puntos científicos, empleando los sólidos argumentos que abundan en las



obras del Angel de las Escuelas. También podría entender esta Academia en la publicación de una revista que fuese á la vez órgano de los trabajos de la misma y elemento constante de propaganda en favor de la filosofía de Santo Tomás.

3.<sup>a</sup> Sería, por último, muy conveniente á este fin el fomentar, no ya sólo en los Seminarios y colegios eclesiásticos, sino también en los demás centros de enseñanza entre la juventud escolar la devoción al angélico doctor y patrono universal, estableciendo la «Milicia angélica» ó bien creando cualquiera asociación que agrupase á la juventud en torno del insigne Santo, y la habituase á la imitación de sus grandes virtudes, á la admiración de su portentosa ciencia y al estudio de su incomparable doctrina.

## PUNTO V

*Ventajas de los estudios egiptológicos para la controversia científico religiosa. Las inscripciones geroglíficas de los monumentos y papiros egipcios descifrados en la época presente, dan un brillante testimonio de la verdad de Pentateuco.*

1.<sup>a</sup> Los estudios egiptológicos son de suma importancia para el polemista católico, por lo mismo que los enemigos del Cristianismo pretenden destruir el valor histórico de los Libros Santos, apelando á las recientes investigaciones realizadas en el país de los Faraones, examinadas por aquéllos con torpe crítica y con espíritu de oposición á la verdad revelada.

2.<sup>a</sup> Para cuantos conocen los adelantos de la Egiptología en los tiempos modernos está fuera de duda que la Epigrafía, Pintura, Escultura, Historia, Geografía y Filología ofrecen ante los monumentos egipcios un brillante testimonio del relato bíblico; así como debe afirmarse que no ya sólo las inscripciones y papiros conocidos y descifrados hasta la fecha, sino los que posteriormente



hayan de descifrarse, habrán de contribuir al mayor esclarecimiento de la verdad consignada en el Pentateuco.

3.<sup>a</sup> Para promover el estudio de la controversia católica en esta materia, es muy conveniente que sacerdotes y seglares católicos hagan por si propios y por su inmediata gestión el examen y estudio de documentos é inscripciones en los museos extranjeros ó propios (si los hubiere) y de todo cuanto pudiera ser aprovechable con el generoso empeño de ampliar la instrucción católicocientífica en este punto, suministrando á la vez armas poderosas con que defender nuestras sacrosantas creencias.

4.<sup>a</sup> Conociendo la escasez de medios de que disponen los Rdos. Prelados y los centros de enseñanza católica para estos nobles fines urge arbitrar recursos en la forma indicada en el punto II de esta sección.

## PUNTO VI

*Examen y discusión de las principales teorías que se sustentan hoy en el campo de las ciencias sobre el origen del hombre. Cómo resuelven esta cuestión las escuelas espiritualista y materialista. Impugnación de los errores que con aparato científico se oponen á la antropogonía mosaica.*

1.<sup>a</sup> Siendo el alma humana el principio de la vida del cuerpo, según doctrina de todas las escuelas filosóficas que admiten el orden espiritual, la investigación sobre el origen del hombre debe empezar por el origen del alma reconociendo su prioridad de naturaleza, proclamando según el dogma católico contra el panteísmo de todo género que Dios creó de la nada el alma del primer hombre y confesando como doctrina católica contra el Generacionismo que las almas de todos los descendientes de Adán empiezan también á existir por creación de la nada.



2.<sup>a</sup> Debiendo tenerse presente por el motivo antes indicado la unión entre el alma y el cuerpo al tratar del origen de éste, debe establecerse como fundamento la definición dogmática del Concilio 15.<sup>o</sup> general celebrado en Viena, cuyos términos en su inmenso alcance y significación filosófica han de llevarse á los estudios antropológicos para determinar por ellos la dependencia esencial que del alma tiene el cuerpo humano en cuanto al ser y en cuanto al obrar, así como también para aducir testimonios intrínsecos contra las escuelas materialistas.

3.<sup>a</sup> Los datos suministrados por las ciencias físico-naturales ó de observación que hacen el oficio de ciencias subalternantes para la antropología moderna, nada pueden deponer acerca del origen y naturaleza del alma; y respecto del cuerpo sólo pueden atestiguar de fenómenos accidentales ó transformaciones sensibles, en que no es posible se refleje el modo con que empieza á existir el cuerpo humano.

4.<sup>a</sup> El poligenismo no ha presentado hasta hoy ninguna demostración propiamente tal contra la antropogonia mosaica, y podemos asegurar en nombre de la ciencia, aun sin apelar á la autoridad infalible de la Revelación, que nunca llegará á presentarla, puesto que las lucubraciones filológicas, los descubrimientos egipciológicos y asiriológicos, la Etnografía, la misma Arqueología Prehistórica y todas las demás ciencias que el espíritu hostil á la verdad católica cultiva con ardor para argüirla de falsedad ya filosófica, ya histórica, van deponiendo en favor de la narración bíblica y respetando el Monogenismo cristiano.

## PUNTO VII

*Academias científico-religiosas. Sus ventajas y oportunidad en la época presente. Qué organización conviene darles para obtener los mejores resultados.*

1.<sup>a</sup> Dada la necesidad de defender á la Religión de los ataques de la falsa ciencia, y siendo asimismo muy



conveniente ofrecer á los fieles ejemplos prácticos de que la Fe es amiga y protectora de las ciencias y de las letras, sería utilísima la creación de un Centro científico religioso en cada diócesis bajo la dirección del respectivo Prelado.

2.<sup>a</sup> La organización de estos Centros podría ser la siguiente: 1.<sup>o</sup> Tomarian el nombre común de Academias Diocesanas de León XIII para perpetuar la memoria del sabio y egregio Pontífice que ha iniciado en nuestros días la noble y gloriosísima empresa de restaurar los estudios católicos; 2.<sup>o</sup> Constarían de todos los profesores, escritores y demás personas ilustradas, así eclesiásticas como seglares, que profesasen sinceramente el dogma católico y acatasen íntegra é incondicionalmente las enseñanzas de la Iglesia; 3.<sup>o</sup> Propondríanse un triple objeto—estudio analítico del movimiento científico de nuestra época—discusión razonada de los grandes problemas científicos planteados en las escuelas modernas—juicio crítico de las obras científicas más notables publicadas en defensa ó impugnación de la doctrina católica; 4.<sup>o</sup> Reportarían, por último, tres preciosas ventajas—estrechar los lazos de unión entre los católicos, según la mente del Romano Pontífice—difundir y comunicar las luces y conocimientos de los sabios—adiestrar á los apologistas de la Religión y á los defensores de la Iglesia en las luchas doctrinales por desgracia tan frecuentes é inevitables en estos tiempos de negación é incredulidad.

3.<sup>a</sup> Cada Academia se regiría por un Reglamento aprobado por el Prelado respectivo, y convendría la uniformidad en todas ó á lo menos, en las principales disposiciones reglamentarias. Estas academias podrían dividirse en secciones, según las materias, y de este modo con una sóla institución quedarían atendidas las indicaciones hechas sobre academias en los puntos 2.<sup>o</sup>, 4.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup> de esta sección.



## PUNTO VIII

*Necesidad de fomentar la publicación de revistas científicas para defender el dogma católico contra los ataques de la falsa ciencia. Plan de estas publicaciones y medios de asegurar su difusión y estabilidad.*

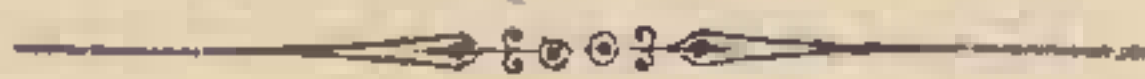
1.<sup>a</sup> En armonía con lo expresado en las conclusiones del punto 7.<sup>o</sup> y sin perjuicio de lo establecido en el punto 4.<sup>o</sup> de la sección 2.<sup>a</sup> ha de reconocerse la necesidad de fomentar Revistas científicas que estén á la altura de las circunstancias tanto por su fondo como por su forma.

2.<sup>a</sup> Una vez constituídas en varias diócesis las Academias de que se trata en el punto anterior, no sería difícil unificar su acción y crear una ó varias Revistas de esta índole, ó bien contribuir más directamente á fomentar algunas de las ya existentes. En todo caso las Academias ya colectiva ya aisladamente serian las encargadas de dirigir estas Revistas, contando como base para sufragar los gastos con las cuotas de suscripción de los socios, y es indudable que á medida que se agrupasen más Academias y éstas fuesen más numerosas seria mayor la garantía para la difusión y estabilidad de las Revistas de que se trata.

## CONCLUSIONES ADICIONALES

1.<sup>a</sup> El Congreso acuerda la creación de una Junta Central permanente, á cuyo cargo estará no sólo la preparación de los sucesivos, sino la de los medios más conducentes á llevar á la práctica las conclusiones formuladas por las secciones, aceptadas por aquél y aprobadas por los Rmos. Prelados.

2.<sup>a</sup> El Congreso acuerda promover una peregrinación nacional á Roma con motivo del Jubileo Episcopal de nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII.





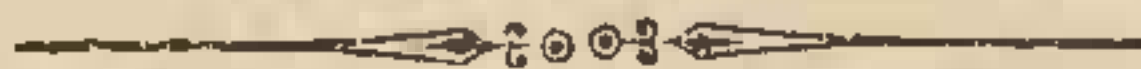
ADMINISTRACIÓN-HABILITACIÓN  
DEL  
CULTO Y CLERO DE ESTA DIÓCESIS

---

En virtud de oficio fecha 10 del corriente de la Ordenación de pagos del Ministerio de Gracia y Justicia, esta dependencia tiene que remitir á dicho centro relación expresiva de las obligaciones liquidadas y pendientes de pago con cargo al presupuesto de 1891-92, durante la ampliación del cual D. Eduardo Moreno Caballero presentó la renuncia del cargo de Administrador-Habilitado de esta Diócesis, y á fin de dar cumplimiento á esta disposición por lo que respeta á su responsabilidad, ruega por medio de este anuncio á todos los partícipes de este presupuesto, que tengan pendientes obligaciones con él, se presenten á realizarlas durante el plazo de quince días, en la inteligencia que de no verificarlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Asimismo se hace presente á todos los partícipes que tengan pendientes de cobro obligaciones correspondientes á los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre lo verifiquen en el expresado plazo de quince días.

Valencia 12 de Diciembre de 1892.—El Administrador Habilitado, *Salvador Montesinos*.





# OFFICIUM RECITANDUM IN NOCTE NATIVITATIS DOMINI

---

Secundum Missale et Breviarium Romanum

---

De este oficio acaba de publicarse una nueva edición en 8.º, aprobada por la autoridad eclesiástica, con letra gruesa y papel satinado, al precio de *una peseta cincuenta céntimos* en tela negra y corte encarnado; al que lo desee se le remitirá certificado con *cincuenta céntimos* más.

Se halla de venta en la librería de los Sucesores de Badal, Valencia, y en las librerías católicas de Madrid y Barcelona.





**ÍNDICE**  
DEL  
**BOLETÍN OFICIAL ECLESIAÍSTICO**  
DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA

---

**TOMO XX**

DESDE EL 14 DE ENERO HASTA FINES DEL AÑO 1892

	<u>Páginas</u>
Jesucristo ante la incredulidad.. . . . .	3
Circular referente á los impresos prescritos por el Concilio Provincial Valentino. . . . .	10
Carta del Coadjutor de Alfarp. . . . .	11
Relación de los nombramientos hechos en Enero de 1892. .	12
Necrología. . . . .	13
Suscripción para socorrer á los pueblos que han sufrido des- gracias á causa del último temporal. . . . .	14
Continuación del Dinero de San Pedro. . . . .	15
Anuncio.. . . . .	16
Advertencias morales de S. Ema. Rma.. . . . .	17
Comunicación de la Nunciatura Apostólica. . . . .	20
Edicto para Ordenes. . . . .	30
Cuenta de lo recaudado y distribuido á los pueblos perjudi- cados en el último temporal. . . . .	31
Anuncios. . . . .	32
Decreto de la Sagrada Congregación del Santo Oficio, sobre dispensación de ayuno y abstinencia de carnes durante la Cuaresma. . . . .	33



Circular autorizando á los confesores para absolver de los casos reservados en este Arzobispado y habilitar á los incestuosos.. . . . .	36
Sentencia de Tribunales civiles. . . . .	38
Anuncios. . . . .	40
Anuncios de la Secretaría de Cámara y Gobierno del Arzobispado sobre la Bendición de palmas el Domingo de Ramos; conducción de los Santos Oleos á los respectivos Arciprestazgos de la Diócesis; Bendición Papal el Domingo de Resurrección y mesas petitorias en la Santa Basílica Metropolitana y en todas las parroquias del Arzobispado. .	41
Relación de los sujetos que han sido promovidos á los Sagrados Ordenes Mayores y Menores en la quinta semana de Cuaresma. . . . .	42
Resolución de la Sagrada Congregación de Ritos. . . . .	44
Januensis. . . . .	45
Ex S. Congregatione Rituum. . . . .	46
Sagrada Congregación del Santo Oficio. . . . .	47
Recuerdo Pastoral de S. Ema. Rma. . . . .	49
Nombramiento de S. Ema. Rma. para la Silla Primada de Toledo. . . . .	65
Edicto para Ordenes. . . . .	66
<i>Encyclica Epistola</i> . . . . .	67
Resolución de la Sagrada Congregación del Concilio. . . .	70
Anuncios. . . . .	72
Jubileo Episcopal de Su Santidad León XIII: Programa. .	73
Sagrada Congregación del Santo Oficio. . . . .	77
De la Sagrada Congregación de Ritos. . . . .	79
Declaraciones importantes. . . . .	79
Carta de S. S. León XIII á los Cardenales franceses.. . .	81
Real Orden circular de 1.º de Junio referente á los individuos de tropa pertenecientes á las reservas, que se hallen autorizados para contraer matrimonio. . . . .	89
Relación de los sujetos que han sido promovidos á los Sagrados Ordenes Mayores y Menores en las Témporas de la Santísima Trinidad.. . . . .	91
Ejercicios espirituales para Sacerdotes. . . . .	92
Jubileo Episcopal de S. S. León XIII. . . . .	93
Decretum S. Congregationis Concilii. . . . .	95



	<u>Páginas</u>
Resolución de la S. Congregación de Ritos.. . . .	99
Administración y Habilidad del Arzobispado de Valencia..	100
Anuncio.. . . .	100
Saludo Pastoral de S. Ema. Rma.. . . .	101
Decreto de la S. C. del Concilio sobre la residencia parro- quial. . . . .	122
De la Sagrada Congregación de Indulgencias. . . . .	123
Anuncios. . . . .	124
Gobierno eclesiástico, Sede Vacante. . . . .	125
El Emmo. Sr. Cardenal y el Excmo. Cabildo. . . . .	126
Sacrosancta Lateranensis Ecclesiam urbis et orbis Ecclesia- rum Mater et Caput. . . . .	127
Leo PP. XIII ad perpetuam rei memoriam.. . . .	128
León Papa XIII para perpetua memoria.. . . .	130
Ex S. Congreg. Indulgentiarum. . . . .	131
Anuncios. . . . .	132
Gobierno eclesiástico, Sede Vacante. . . . .	133
Nombramiento de Secretario. . . . .	134
Despedida del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo. . . . .	134
Epistola de S. S. León XIII. . . . .	136
Gobierno eclesiástico, Sede Vacante. . . . .	141
Edicto para la matrícula, exámenes, ejercicios espirituales y apertura del curso académico de 1892 á 1893 en el Semi- nario Conciliar Central. . . . .	142
Carta convocatoria para los ejercicios espirituales en la er- mita de San Vicente Ferrer de Agullent. . . . .	143
Epistola de S. S. León XIII ( <i>conclusion</i> ). . . . .	144
Colegio español de San José de estudios eclesiásticos en Roma.	146
Carta de Su Santidad León XIII, sobre Cristóbal Colón.. .	149
Nombramiento interino de Administrador de Cruzada de este Arzobispado.. . . .	155
Administración de Cruzada del Arzobispado de Valencia. .	156
Carta Encíclica de S. S. León XIII. . . . .	157
Gobierno eclesiástico, Sede Vacante. . . . .	162
Nunciatura Apostólica. . . . .	163
Administración de Cruzada del Arzobispado de Valencia..	164
Nombramiento de Administrador Habilitado interino. . .	164
Apertura del curso de 1892 á 1893 en nuestro Seminario Conciliar.. . . .	165



	<u>Páginas</u>
Robo Sacrilego.. . . . .	166
Carta Encíclica de S. S. León XIII ( <i>continuación</i> ).. . . .	167
El nuevo Sr. Arzobispo de Valencia. . . . .	173
Carta Encíclica de S. S. León XIII ( <i>conclusión</i> ).. . . .	175
Anuncio de la Administración Diocesana. . . . .	179
Noticias del nuevo Prelado.. . . . .	181
Decreto Pontificio.. . . . .	181
Secretaria de Cámara y Gobierno del Arzobispado de Valencia.	189
Prorrogación de facultades extraordinarias sobre regulares..	190
Nueva organización de la Jurisdicción Eclesiástica Palatina y Castrense.. . . . .	190
El nuevo Arzobispo de Valencia Excmo. é Illmo. Sr. D. Ci- riaco Sancha y Hervás. . . . .	193
Nombramiento de Secretario de Cámara y Gobierno. . . . .	204
Edicto para la provisión de una plaza de Tenor Bajete en nuestra Santa Iglesia Basílica Metropolitana. . . . .	204
Decreto sobre la traslación de la festividad de San José cuan- do ocurra en el domingo de Pasión ó Semana Santa. . . .	206
Habilitación del Culto y Clero. . . . .	208
Bendición Papal. . . . .	209
Publicación de la Bula de Indulto Cuadragesimal.. . . .	210
Administración de Cruzada del Arzobispado. . . . .	211
Sentencia importante del Consejo de Estado. . . . .	212
Doctrina legal sobre bienes de capellanías. . . . .	216
Mensaje á Su Santidad. . . . .	217
Mensaje á S. M. la Reina Regente.. . . . .	222
Exposición elevada al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros. . . . .	224
Conclusiones aprobadas por el Congreso Católico de Sevilla..	228
Anuncios. . . . .	263

